

**ANÁLISIS DE LA RELACIÓN INGRESO-CONSUMO EN LA ZONA URBANA DE
PASTO: 2008**

**ELIZABETH PORTILLA
INGRITH SUAREZ**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
PROGRAMA DE ECONOMÍA
SAN JUAN DE PASTO
2010**

**ANÁLISIS DE LA RELACIÓN INGRESO-CONSUMO EN LA ZONA URBANA DE
PASTO: 2008**

**ELIZABETH PORTILLA
INGRITH SUAREZ**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de
Economista**

**ASESOR: EDGAR RODRÍGUEZ
ECONOMISTA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
PROGRAMA DE ECONOMÍA
SAN JUAN DE PASTO
2010**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo son responsabilidad exclusiva de sus autores”

Artículo 1 de Acuerdo N° 324 de octubre 11 de 1966 emanada por el Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

IVAN FREDY ERAZO
Jurado

JULIO RIASCOS
Jurado

EDGAR RODRÍGUEZ
Asesor

San Juan de Pasto, Noviembre de 2010

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad de Nariño, por brindarnos la oportunidad y el privilegio de pertenecer a ella, y acogernos como una madre que hoy da a luz nuevas profesionales, e inculcar en nosotras el amor por el conocimiento y la investigación sellando en nuestra mente y en nuestro corazón el compromiso de servir a la sociedad.

A la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, por formarnos ética y profesionalmente, y de manera especial al programa de Economía, por instruirnos en un mundo maravilloso de conocimiento, en el cuál pudimos desarrollar nuestras habilidades, ampliar nuestra visión, madurar nuestro conocimiento, y generar autonomía y propiedad a la hora de defender nuestros postulados.

Al Economista y docente Edgar Rodríguez, por creer y apropiarse con tenacidad y amor de este proyecto investigativo, por su valiosa colaboración y entrega, por llevarnos de la mano en un arduo y difícil proceso que hoy da su fruto, donde queda impregnada su inmensa sabiduría. Sin él, no hubiese sido posible obtener como resultado un proyecto que sin ninguna duda hoy entrega valiosos aportes para la ciudad de Pasto. Gracias por saber dirigirnos con paciencia, corregirnos con amor y alentarnos cuando perdimos las fuerzas.

A los docentes Ignacio Garcés, Luis Hernando Portilla, Álvaro Bravo, Edwin Luna, por contribuir al desarrollo de esta investigación, en los diferentes campos del conocimiento.

A las entidades que facilitaron la información necesaria para que este trabajo pudiese llevarse a cabo.

Al cuerpo de docentes del programa de Economía, quienes compartieron con nosotros su conocimiento y experiencia, formándonos poco a poco, y apropiándose de nuestro desarrollo como Economistas.

A los Señores Jurados, Docentes Economistas Iván Fredy Erazo y Julio Riascos, por evaluar y acompañar el proceso investigativo.

Elizabeth Portilla e Ingrith Suárez

Al culminar hoy mi profesión, miro atrás, y observo mi proceso de formación... entonces es inevitable hacer una analogía, imagino las manos de un alfarero realizando una de sus figuras en barro, material que a pesar de ser frágil, puede moldearse y obtener una figura ya no maleable, sino firme. Y hoy me siento así. Y al mismo tiempo, siento un afán dentro de mí, por reconocer a todos aquellos quienes ayudaron a formarme y a hacer de mi lo que yo soy.

Es por eso que agradezco a mi Padre Dios, quien me formó desde el vientre de mi madre y me ha cuidado siempre, quien me ha concedido en medio de mi fragilidad humana, realizar este trabajo, con amor, responsabilidad y compromiso, acompañándome, iluminando mi camino, y levantándome cuando perdí las fuerzas. Mi gratitud más grande para el por su inmensa generosidad hacia mí.

A Ingrid Suárez, más que mi compañera de tesis, mi gran amiga, una mujer estupearda llena de virtudes, quien sin ninguna vacilación, se dono al desarrollo de esta investigación con tenacidad, compartiendo conmigo su sabiduría y apoyándome de manera incondicional, haciendo de este trabajo lo que es: un gran trabajo.

A mi Padre Libio Portilla, quien desde que era una niña, me brindo todas la herramientas para el aprendizaje, por dedicarme su tiempo y sembrar en mí el amor por el estudio, por saber corregirme cuando lo necesité y creer siempre en mis capacidades. A mi Madre Myriam Zamora, por su entrega total a mí, por sus cuidados y ternura en este camino que fue realmente difícil y en el cual me daba fuerzas. Soy consciente de todos los esfuerzos que tuvieron que hacer para sacarme adelante, y les estoy inmensamente agradecida por ello.

A mi familia, a mis hermanos, abuelos, tíos, primos, gracias por hacer de mí una persona de bien, y ayudarme en todo momento, sin condición y sin esperar nada a cambio, por alegrar mi vida y apoyarme en la medida de sus posibilidades.

Al señor Alfonso Suárez y su esposa Amparo Espinosa, por abrirme las puertas de su casa, por atenderme como a su hija, con generosidad y amor, que el señor les bendiga.

A Jahison Insuasty, como un segundo padre, y a mi comunidad, por todas sus oraciones y acompañamiento.

A mis amigos, por compartir momentos tan felices, de risas, de locuras, de inmadurez, son ustedes tesoros valiosos que la universidad te regala, mil gracias por hacer inolvidable el paso por la universidad, gracias Diana, Wilmer, Nataly, Emanuel, Edwin, Hernán y todos los demás. En especial, a Marce, Johana, Nata, Marly, Luis Fernando, Roger y Diego, por regalarme el privilegio de su amistad.

Finalmente, a alguien que llevaré siempre en mi corazón porque gracias a él encontré gusto por la economía, gracias a sus exigencias, sembró en mí el deseo de ser una buena economista, por enseñarme tanto, porque siendo grande confió en unas pequeñas, mi más sincera admiración para Edgar Rodríguez, el docente máspreciado que tiene el programa de Economía.

Elizabeth Portilla

Infinitas Gracias a mi Padre Dios, por permitirme nacer y crecer en medio de una hermosa familia y poner a mi lado a personas muy valiosas, y a su vez, por darme la sabiduría y la confianza en cada etapa del proceso investigativo, e iluminar mi camino cuando sentí perder el rumbo.

A la bendición más grande en mi vida, mis padres AMPARO ESPINOSA y ALFONSO SUÁREZ, quienes me regalaron el privilegio de la vida, me formaron y educaron con grandes valores y compartieron conmigo cada desvelo, soportando cada paso que di de manera incondicional con sus gestos y oraciones.

A mi hermana Katica, quien me alentó en momentos de desilusión y me regaló a mi único sobrino y la mayor alegría de mi hogar, Santiago David. De igual forma, a mi hermanito Danielito, quien me enseñó a ver los problemas de una manera más sencilla.

A mi familia, que estuvo siempre pendiente de este proceso, especialmente a mi abuela Évila, a mis tíos Carmen y Álvaro, a mis primos Andrés, Ángela, Adriana, Carolina Y Cristina, quienes los vivieron de manera más cercana, conociendo mis aciertos y tropiezos.

A mi gran amiga, Elizabeth, que me dio el honor de ser su compañera de tesis, compartiendo cada momento de esta investigación, por su tolerancia, sabiduría, ingenio e incondicional apoyo; de quien aprendí y con quien fortalecí mucho conocimiento, además de entrar a mi vida para quedarse, ayudándome en momentos difíciles y disfrutando conmigo inolvidables momentos, como la gran satisfacción que hoy nos causa el haber desarrollado un proyecto de gran aporte para la Ciudad de Pasto.

Al mejor Asesor y Docente de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Economista Édgar Rodríguez, haciéndome enamorar de la Economía para hacerla mi profesión, quien además compartió con nosotras sus amplios conocimientos y nos apoyó de manera incesante en el proceso y concreción de lo que en un principio fue una gran idea y hoy se convierte en una meta cumplida.

A toda las personas que acompañaron y compartieron mi camino como universitaria, e hicieron amables e inolvidables muchos momentos, a mis compañeritos del alma, Diana, Nathaly, Edwin, Wilmer y Emanuel, de manera general, a mis compañeros de clase y finalmente a mis amigos Marcela, Johana, Claudia, Nancy, Mauricio, Andrés y William.

Ingrith Suárez

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mis Padres Libio y Myriam,
por regalarme la vida y donarse a mí sin medida.

A mis hermanos y Familiares, son mi alegría y mi motivación
para crecer personal y profesionalmente.

A Edgar Rodríguez, por ser uno de los pilares en el desarrollo de esta
investigación.

Elizabeth Portilla

Dedicado a la hermosa familia que Dios me dio,
a mis padres Alfonso y Amparo,
a mis hermanos Katherine y Andrés y a mi sobrino Santiago,
por permitirme conocer y vivir el verdadero calor de hogar.

De manera muy especial, a mi angelito *Danielito*,
porque su partida ha sido el golpe más duro en nuestras vidas,
pero desde ese momento sigue vivo en nuestros corazones
y desde ahí nos acompaña siempre.

Ingrith Suárez

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	23
1. MARCO GENERAL DE INVESTIGACIÓN	24
1.1 TEMA	24
1.2 TITULO	24
1.3. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA.....	24
1.3.1. Antecedentes	24
1.3.1.1 Comportamiento del PIB Nacional	24
1.3.1.3. Comportamiento del PIB Municipal	27
1.3.1.4.1 Concentración del Ingreso.....	29
1.3.1.4.2. La Pobreza.	32
1.3.1.4.3. El Desempleo.	34
1.3.1.4.4. El Salario Mínimo.	34
1.3.1.5. El Consumo.....	36
1.3.2. Estado Actual	38
1.3.3. Formulación del Problema.....	43
1.4 JUSTIFICACIÓN	43
1.5. OBJETIVOS	44
1.5.1. Objetivo General	44
1.5.2. Objetivos Específicos	44
1.6. DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA.....	45
1.6.1. Universo de Estudio	45
1.6.2. Espacio Geográfico	45
1.6.3. Cobertura Temporal	45
2. MARCO DE REFERENCIA.....	46
2.1. MARCO TEÓRICO.....	46
2.2. MARCO CONTEXTUAL.....	57

2.3. MARCO CONCEPTUAL	58
2.4. MARCO LEGAL.....	60
3. DISEÑO DE PROCEDIMIENTO Y METODOLOGÍA	61
3.1 ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	61
3.1.1. Tipo de investigación.....	61
3.1.2. Tipo de estudio.....	61
3.2. POBLACIÓN Y MUESTRA	61
3.3. DISEÑO DE PROCEDIMIENTO Y MÉTODOS.....	63
3.4 TÉCNICAS DE ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	63
4. EL INGRESO.....	65
4.1. NIVEL DE INGRESO.....	65
4.2. CONFORMACIÓN DEL NÚCLEO FAMILIAR Y TRABAJADORES POR HOGAR	67
4.3. INGRESO PROMEDIO POR PERSONA	70
4.4. POBREZA	71
4.5. ESTRATO UNO.....	73
4.5.1. Ingreso.....	73
4.5.2. Ingreso y Escolaridad	74
4.5.3. Ingreso y Tipo de Ocupación	76
4.5.4. Ingreso y Género	77
4.5.5. Ingreso y Activos.....	79
4.6. ESTRATO DOS.....	81
4.6.1. Ingreso.....	81
4.6.2. Ingreso y Escolaridad	82
4.6.3. Ingreso y Tipo de Ocupación	83
4.6.4. Ingreso y Género	84
4.6.5. Ingreso y Activos.....	85
4.7. ESTRATO TRES.....	87
4.7.1. Ingreso.....	87
4.7.2. Ingreso y Escolaridad	88

4.7.3.	Ingreso y Tipo de Ocupación	90
4.7.4.	Ingreso y Género	91
4.7.5.	Ingreso y Activos.....	92
4.8.	ESTRATO CUATRO	94
4.8.1.	Ingreso	94
4.8.2.	Ingreso y Escolaridad	95
4.8.3.	Ingreso y Tipo de Ocupación	97
4.8.4.	Ingreso y Género	97
4.8.5.	Ingreso y Activos.....	98
4.9.	ESTRATO 5.....	99
4.9.1.	Ingreso	99
4.9.2.	Ingreso y Escolaridad	100
4.9.3.	Ingreso y Tipo de Ocupación	101
4.9.4.	Ingreso y Género	102
4.9.5.	Ingreso y Activos.....	103
4.10.	ESTRATO 6.....	103
4.10.1.	Ingreso	103
5.	EL CONSUMO.....	106
5.1.	ASIGNACIÓN DEL INGRESO ENTRE CONSUMO Y AHORRO	106
5.1.1.	Estrato uno.....	110
5.1.2.	Estrato Dos	114
5.1.3.	Estrato Tres	116
5.1.4.	Estrato Cuatro.....	120
5.1.5.	Estrato Cinco	122
5.1.6.	Estrato Seis.....	123
5.2.	ESTRUCTURA DE GASTO.....	124
5.2.1.	Estructura de Gasto Nacional y Municipal	125
5.2.2.	Indicador de Bienestar (IB)	128
5.2.3.	Índice de Precios al Consumidor por grupos de Gasto.....	130
5.2.4.	Estrato 1.....	135

5.2.5.	Estrato 2.....	147
5.2.6.	Estrato 3.....	156
5.2.7.	Estrato 4.....	166
5.2.8.	Estrato 5.....	174
5.2.9.	Estrato 6.....	181
5.3.	DETERMINANTES DEL CONSUMO	188
5.3.1.	Estrato 1.....	190
5.3.2.	Estrato 2.....	194
5.3.3.	Estrato 3.....	198
5.3.4.	Estrato 4.....	202
5.3.5.	Estrato 5.....	206
5.3.6.	Estrato 6.....	209
	BIBLIOGRAFÍA	219
	NETGRAFÍA.....	220
	ANEXOS	222

LISTA DE GRÁFICOS

	Pág.
GRÁFICO N° 1	25
GRÁFICO N° 2	26
GRAFICO N° 3	29
GRAFICO N° 4	30
GRÁFICO N° 5	31
GRAFICO N° 6	32
GRAFICO N° 7	34
GRÁFICO N° 8	36
GRAFICO N° 9	37
GRAFICO N° 10	38
GRÁFICO N° 11	38
GRAFICO N° 12	42
GRÁFICO N° 13	43
GRÁFICO N° 14	53
GRAFICO N° 15	54
GRAFICO N° 16	55
GRAFICO N° 17	55
GRAFICO N° 18	56
GRÁFICO N° 19	67
GRAFICO N°20	70
GRÁFICO N° 21	71
GRÁFICO N° 22	74
GRÁFICO N° 23	75
GRÁFICO N° 24	76
GRÁFICO N° 25	77
GRÁFICO N° 26	78

GRÁFICO N° 27	80
GRÁFICO N° 28	80
GRÁFICO N° 29	81
GRÁFICO N° 30	82
GRÁFICO N° 31	83
GRÁFICO N° 32	84
GRÁFICO N° 33	85
GRÁFICO N° 34	86
GRÁFICO N° 35	86
GRÁFICO N° 36	88
GRÁFICO N° 37	89
GRÁFICO N° 38	90
GRÁFICO N° 39	91
GRÁFICO N° 40	92
GRÁFICO N° 41	93
GRÁFICO N° 42	94
GRÁFICO N° 43	94
GRÁFICO N° 44	95
GRÁFICO N° 45	96
GRÁFICO N° 46	97
GRÁFICO N° 47	98
GRÁFICO N° 48	99
GRÁFICO N° 49	99
GRÁFICO N° 50	100
GRÁFICO N°51	101
GRÁFICO N° 52	102
GRÁFICO N° 53	103
GRÁFICO N° 54	105
GRÁFICO N° 55	110
GRÁFICO N° 56	111

GRÁFICO N° 57.....	112
GRAFICO N° 58.....	115
GRÁFICO N° 59.....	116
GRÁFICO N° 60.....	118
GRÁFICO N° 61.....	119
GRÁFICO N° 62.....	121
GRÁFICO N° 63.....	126
GRÁFICO N° 64.....	126
GRÁFICO N° 65.....	132
GRÁFICO N° 66.....	133
GRÁFICO N° 67.....	133
GRÁFICO N° 68.....	135
GRÁFICO N° 69.....	137
GRÁFICO N° 70.....	140
GRÁFICO N° 71.....	143
GRÁFICO N° 72.....	144
GRÁFICO N° 73.....	145
GRÁFICO N° 74.....	146
GRÁFICO N° 75.....	147
GRÁFICO N° 76.....	148
GRÁFICO N°77.....	150
GRÁFICO N° 78.....	152
GRÁFICO N° 79.....	153
GRÁFICO N° 80.....	154
GRÁFICO N° 81.....	155
GRÁFICO N° 82.....	157
GRÁFICO N° 83.....	158
GRÁFICO N° 84.....	159
GRÁFICO N°85.....	161
GRÁFICO N° 86.....	162

GRÁFICO N° 87.....	164
GRÁFICO N°88.....	165
GRÁFICO N° 89.....	166
GRÁFICO N° 90.....	168
GRÁFICO N°91.....	169
GRÁFICO N° 92.....	171
GRÁFICO N° 93.....	172
GRÁFICO N° 94.....	173
GRÁFICO N° 95.....	174
GRÁFICO N° 96.....	175
GRÁFICO N° 97.....	177
GRÁFICO N° 98.....	178
GRÁFICO N°99.....	179
GRÁFICO N° 100.....	180
GRÁFICO N° 101.....	182
GRÁFICO N° 102.....	182
GRÁFICO N°103.....	185
GRÁFICO N° 104.....	186
GRÁFICO N° 105.....	187
GRÁFICO N° 106.....	190
GRÁFICO N°107.....	192
GRÁFICO N° 108.....	193
GRÁFICO N°109.....	194
GRÁFICO N°110.....	195
GRÁFICO N°111.....	196
GRÁFICO N° 112.....	197
GRÁFICO N°113.....	198
GRÁFICO N°114.....	199
GRÁFICO N°115.....	200
GRÁFICO N°116.....	201

GRÁFICO N°117.....	202
GRÁFICO N° 118.....	203
GRÁFICO N° 119.....	204
GRÁFICO N° 120.....	205
GRÁFICO N° 121.....	206
GRÁFICO N°122.....	206
GRÁFICO N°123.....	207
GRÁFICO N° 124.....	208
GRÁFICO N° 125.....	209
GRÁFICO N° 126.....	209

LISTA DE TABLAS

	Pág.
TABLA N° 1	26
TABLA N° 2	28
TABLA N° 3	28
TABLA N° 4	33
TABLA N° 5	33
TABLA N° 6	35
TABLA N° 7	35
TABLA N° 8	40
TABLA N° 9	41
TABLA N° 10	61
TABLA N° 11	63
TABLA N° 12	65
TABLA N° 13	68
TABLA N° 14	72
TABLA N° 15	108
TABLA N° 16	109

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo A. PROPENSIONES MEDIAS AL CONSUMO Y AL AHORRO, SEGÚN ESTRATO EN LA CIUDAD DE PASTO: 2008 (ZU)	223
Anexo B. INGRESO PROMEDIO SEGÚN GENERO.....	223
Anexo C. FORMATO DE ENCUESTA DIRIGIDA A LOS HOGARES.....	224

RESUMEN

EL ANÁLISIS DE LA RELACIÓN INGRESO CONSUMO EN LA CIUDAD DE PASTO, IDENTIFICA UN ESTRECHO VÍNCULO ENTRE ESTAS DOS VARIABLES, DONDE LA PRIMERA, SE CONSTITUYE EN EL PRINCIPAL DETERMINANTE DE LA SEGUNDA, CORROBORÁNDOSE PARA LOS SEIS ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS QUE CONFORMAN LA CIUDAD, LA TEORÍA KEYNESIANA DEL “INGRESO ABSOLUTO”.

SE IDENTIFICA ADEMÁS, UNA AMPLIA DISPARIDAD EN LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO ENTRE LOS SEIS ESTRATOS, DONDE PARA EL 2008, EL HOGAR MÁS RICO DE LA CIUDAD Y QUE A LA VEZ PERTENECE AL ESTRATO MÁS ALTO, RECIBE UN INGRESO MENSUAL, 93 VECES MAYOR RESPECTO AL DEL HOGAR MÁS POBRE, QUE AL MISMO TIEMPO CORRESPONDE AL ESTRATO MÁS BAJO.

ASIMISMO, SE ENCUENTRA UN PATRÓN DE CONSUMO PROPIO DE ECONOMÍAS CON BAJOS INGRESOS, DONDE PRIMA LA SATISFACCIÓN DE NECESIDADES BÁSICAS, AL MENOS PARA EL 87% DE LA POBLACIÓN DE HOGARES QUE CONFORMAN LOS TRES PRIMEROS ESTRATOS. CASO CONTRARIO SUCEDE EN LOS ESTRATOS 4, 5 Y 6.

ABSTRACT

THE ANALYSIS OF THE RELATIONSHIP BETWEEN INCOME - CONSUMPTION IN THE CITY OF PASTO, IDENTIFIES A STRONG LINK BETWEEN THESE TWO VARIABLES, WHERE THE FIRST, CONSTITUTES THE MAIN DETERMINANT OF THE SECOND, CONFIRMING FOR THE SIX SOCIOECONOMIC STRATUS THAT MAKE UP THE CITY, THE KEYNESIAN THEORY OF THE "ABSOLUTE INCOME."

IS IDENTIFIED IN ADDITION, A LARGE GAP IN INCOME DISTRIBUTION AMONG THE SIX STRATUS, WHERE TO 2008, THE RICHEST HOME OF THE CITY AND THAT BELONGS TO HIGHEST STRATU, RECEIVE MONTHLY AN INCOME, 93 TIMES HIGHER THAN THE POOREST HOME, THAT AT THE SAME TIME APPLIES TO THE LOWER STRATU.

ALSO, THERE IS AN OWN CONSUMPTION PATTERN OF LOW-INCOME ECONOMIES, WHERE PRIME BASIC NEEDS, AT LEAST TO 87% OF HOUSE'S POPULATION THAT MAKE UP THE FIRST THREE STRATUS. OTHERWISE HAPPEN IN STRATUS 4, 5 AND 6.

INTRODUCCIÓN

Dentro de la economía hay múltiples variables cuyo comportamiento influye en el comportamiento de otras. La importancia de dicha relación en el análisis económico, radica en el hecho de que del mayor o menor grado en que se dé la misma, depende el impacto de las políticas económicas formuladas para alcanzar determinados resultados, con base en las variables involucradas.

Una de las relaciones más importantes en el análisis económico es la que existe entre las variables *Ingreso* y *Consumo*. Dada esa importancia, la presente investigación está encaminada a analizar la relación existente entre las variables Ingreso y Consumo, en el área urbana de Pasto, para el año 2008. Para lo cual, se definen la población y muestra del estudio, a partir de los datos suministrados por CEDENAR, de acuerdo al número de hogares suscriptores clasificados por estrato socioeconómico, considerando que es la fuente más confiable para este tipo de estudio.

Siendo así, para el desarrollo de esta investigación, se establecieron tres capítulos, el primero de ellos, presenta las bases sobre las cuales se rige la implementación de la investigación.

Posteriormente, en el segundo capítulo, se exhiben los diferentes niveles de ingreso encontrados para la ciudad de Pasto en general, y para cada uno de los estratos socioeconómicos en particular, en el año 2008. Se identifican las apreciables diferencias que existen en términos de ingreso entre los estratos y al interior de cada uno de ellos, diferencias que evidencian la significativa inequidad que existe en la distribución del ingreso en la zona urbana de la ciudad.

En el tercer capítulo, se analiza la asignación del ingreso que realizaron los hogares de Pasto entre las alternativas de *Consumo* y *Ahorro*, en el 2008. Una vez conocida esta distribución, se procede a describir la estructura de gasto para la ciudad y a nivel desagregado, para los estratos que la conforman. Adicionalmente, se analizan los determinantes del consumo y la proporción en que el consumo se vio afectado por ellos, siendo el principal factor el ingreso, corroborando la aplicabilidad que tienen, para la ciudad y para cada uno de los estratos analizados, las diversas hipótesis que orientan esta investigación. Con base en los resultados arrojados por la investigación y analizados en los tres capítulos, se obtienen unas conclusiones a partir de las cuales, se plantean las recomendaciones pertinentes.

1. MARCO GENERAL DE INVESTIGACIÓN

1.1 TEMA

El tema a investigar es la relación existente entre las variables Ingreso y Consumo.

1.2 TITULO

Análisis de la Relación Ingreso-Consumo en la zona urbana del Municipio de Pasto: 2008

1.3. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

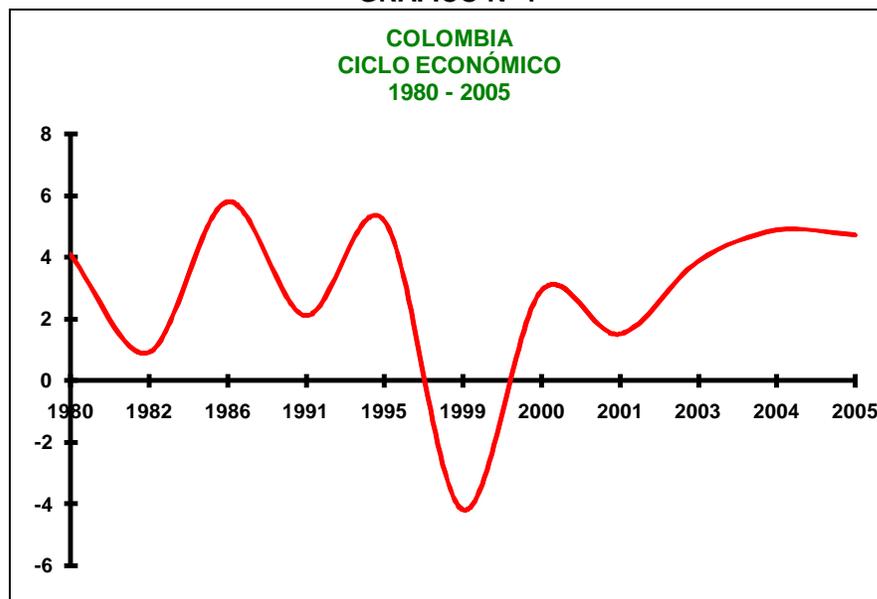
1.3.1. Antecedentes

Antes de profundizar en este tema, es pertinente aclarar que se tomará como antecedentes la información correspondiente hasta el año 2005, y no obstante la investigación se efectuará en 2008, para efectos del estudio, se tomará como estado actual el periodo comprendido entre 2006 a 2008.

1.3.1.1 Comportamiento del PIB Nacional

El gráfico N°1, presenta el comportamiento de la producción nacional de Colombia durante los años 1980 – 2005. Como se puede observar, la producción ha fluctuado permanentemente, creciendo durante algunos años y decreciendo durante otros.

GRÁFICO N° 1



Fuente: Esta Investigación a partir de datos del DANE Y DNP

En su historia más reciente la economía colombiana ha afrontado dos fuertes períodos de crisis. La primera en 1999 consecuencia, en buena medida, del marchitamiento de la inversión propiciada por el significativo incremento de las tasas de interés, lo cual a su vez ocurrió por el desbordado gasto público del período 90 – 94, sustentado, básicamente en deuda interna; y por la lucha contra la galopante inflación del período mencionado, lucha que se sustentó en una política monetaria fuertemente restrictiva.

Uno de los efectos más sensibles de dicha crisis fue el elevado nivel de desempleo que para el año 2000 se ubicó, según el Dane, en el 21%. Colombia se recuperó de dicha crisis mediante una combinación de políticas que colocaron en primer plano, inicialmente, el impulso a las exportaciones y posteriormente la recuperación de la confianza en la inversión mediante una política monetaria expansiva, traducida en una significativa reducción de las tasas de interés, y la consolidación de unas condiciones de seguridad que garantizaba a los inversionistas el desarrollo de sus actividades sin mayores tensiones.

A la segunda crisis, propiciada por la crisis financiera sufrida, fundamentalmente, por los países desarrollados, ocurrida a partir del 2006 y cuyos efectos más severos se sintieron en el 2008, y aún se siguen sintiendo, se hará una referencia un poco más amplia en el literal correspondiente al estado actual del problema.

1.3.1.2. Comportamiento del PIB Departamental.

Antes de estudiar el comportamiento del PIB es pertinente aclarar que existe una incompatibilidad estadística del ciclo económico del PIB nariñense entre las

diferentes fuentes tales como DANE, CEGA, CEDRE, CAMACOL, entre otras. Por tanto, para lograr uniformidad en el estudio, se tendrán en cuenta principalmente los datos estadísticos suministrados por el DANE considerando que es la fuente más confiable y la institución de mayor credibilidad a nivel nacional, en materia estadística. No obstante, se tendrá en cuenta otras fuentes, con las variables que no presenten esta dificultad.

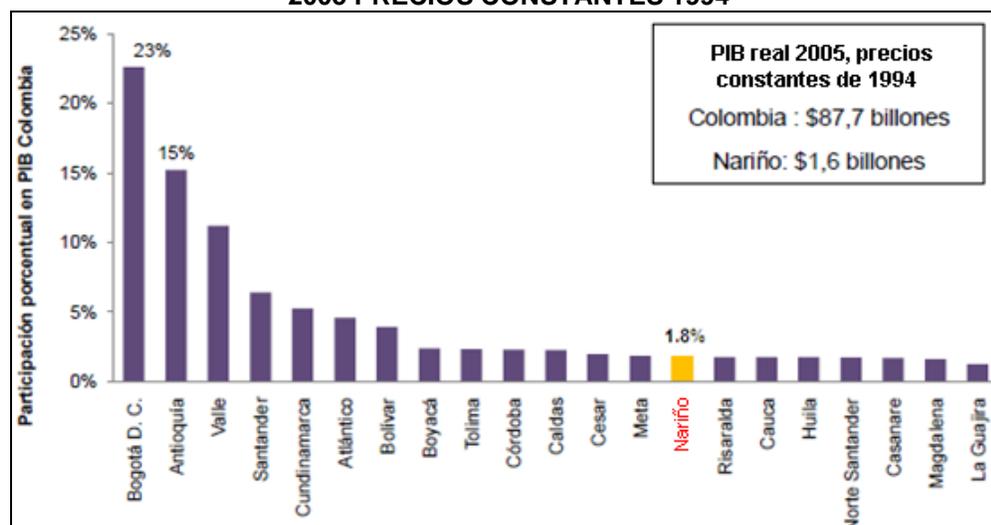
En cuanto al Departamento de Nariño este presenta algunas diferencias estructurales en su PIB, con referencia al Nacional. Aunque ambos muestran una mayor participación del sector servicios, en Nariño, la agricultura, silvicultura y pesca siguen manteniendo un grado de significancia mayor que a nivel Nacional (Ver Tabla N°1). Adicionalmente, se puede observar que la participación del PIB departamental dentro del Nacional es muy reducida como lo indica el hecho de que ésta en el 2005 tan solo representaba el 1.8% del PIB Nacional. (Ver gráfico N°2).

TABLA N° 1
PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE LOS SECTORES ECONÓMICOS EN EL PIB
DEPARTAMENTAL PROMEDIO 2001-2005

Sectores	Nariño	Colombia
Construcción	7,5%	4,9%
Industria	3,3%	15,0%
Agricultura	30,7%	14,0%
Minería	1,0%	4,7%
Servicios	57,5%	61,4%

Fuente: Cálculos Depto. Estudios Económicos Camacol con base datos del DANE.

GRÁFICO N° 2
PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DEL PIB DEPARTAMENTAL EN EL TOTAL NACIONAL
2005 PRECIOS CONSTANTES 1994



Fuente: Cálculos Depto. Estudios Económicos Camacol con base datos del DANE.

El PIB de Nariño para el periodo 1991-2005, presenta mayor fluctuación que el nacional; una razón que sustenta en gran parte dicho comportamiento, es el alto grado de dependencia a la producción de bienes agropecuarios, los cuales representan, aproximadamente, la tercera parte del PIB departamental, y cuyos precios, como se sabe, son sumamente volátiles. De acuerdo al informe del Banco de la República: Nariño, Ruralidad y aislamiento geográfico: "Excluyendo el sector servicios, en 2004 el sector agropecuario era el de mayor participación a nivel departamental con el 32%, seguido por los de comercio (7%), transporte (6%) e industria (3%); por el contrario, en la economía colombiana la industria participaba con el 15% del PIB nacional, mientras el sector agropecuario era del 13%. Los nariñenses se han caracterizado por ser un pueblo esencialmente rural, en donde predomina la producción minifundista: en efecto, la información departamental del PIB confirma que la actividad agropecuaria continúa siendo la base económica de Nariño."¹

1.3.1.3. Comportamiento del PIB Municipal

Analizando el período 2003 – 2005, tabla N°2, se puede observar que la dinámica del PIB municipal es generada, fundamentalmente, por el sector de servicios comunales (40% en promedio para el período) siendo significativa también, la participación del Comercio, Restaurantes y Hoteles (20%).

Lo anterior tiene correspondencia con el proceso de tercerización que se ha dado en la economía, en las últimas décadas, en el mundo entero; pero en el caso del departamento, y del municipio de Pasto en particular, ello corresponde, en mayor medida, a una estructura económica que históricamente se ha caracterizado por un bajo proceso de transformación industrial, como lo indica el hecho, que siendo Pasto un municipio fundamentalmente urbano (81,7% población urbana, 18,3% rural Censo 2005), la producción agropecuaria (9% en promedio para el período) equipare a la producción de la Industria Manufacturera (10% en promedio).

¹ REPORTE DEL EMISOR, Banco de la República. Nariño: Ruralidad y aislamiento. Bogotá, D. C., junio de 2007 - Núm. 97

TABLA Nº 2
ESTRUCTURA PIB PASTO 2003-2005 ESTIMADO PRECIOS CONSTANTES DE 1990

RAMAS DE ACTIVIDAD	2003	2004	2005
Agropecuario, Silvicultura y Pesca	8,42	9,22	9,39
Explotación de Minas y Canteras	0,05	0,05	0,05
Industria Manufacturera	10,5	10,6	10,2
Electricidad y Agua	-0,1	-0,1	0
Construcción	2,1	2,2	2,34
Comercio, Restaurantes y Hoteles	20,1	20,8	20,8
Transporte, Almacenamiento y Comunicación	5,09	5,45	4,96
Establecimientos Financieros, Seguros, Inmuebles y Servicios a las Empresas	11,2	11,6	11,7
Servicios Comunales, Sociales y Personales	42,6	40,2	40,6
PRODUCTO INTERNO BRUTO	100	100	100

Fuente: CEDRE

Otra característica importante del PIB municipal es que éste representa casi el 50% del PIB departamental, lo cual da cuenta de la baja representatividad que en la economía departamental tienen los otros 63 municipios que conforman el departamento; pero, además, de una estructura económica altamente concentrada, pese a la diversidad de regiones y de potencialidades, no solamente económicas, sino, además, étnicas y culturales (ver tabla Nº3).

TABLA Nº 3
PARTICIPACIÓN DEL PIB MUNICIPAL EN EL DEPARTAMENTAL 1998-2005
PRECIOS CONSTANTES 1994

AÑOS	MILLONES DE PESOS		% DE PARTICIPACIÓN
	PIB NARIÑO	PIB PASTO	
1998	480.481,30	231.550	48,19
1999	499.408,80	229.452	45,94
2000	506.274,78	232.564	45,94
2001	495.038,22	236.138	47,7
2002	504.535,62	241.846	47,93
2003	506.339,47	242.278	47,85
2004	533.484,46	244.226	45,78
2005	568.457,13	256.370	45,1

Fuente: CEDRE

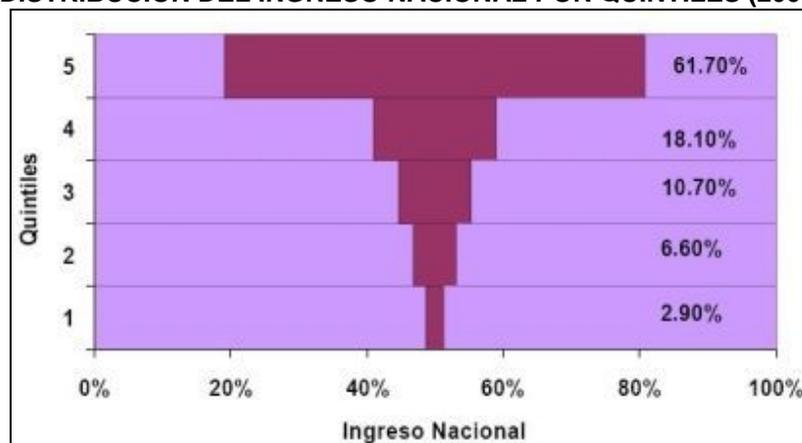
1.3.1.4. Comportamiento de los Ingresos.

Por lo que se refiere al Ingreso, una de las variables objetivo de estudio, este se constituye en el principal determinante del consumo, de tal manera que todo aquello que afecte al ingreso, como las crisis económicas, el desempleo, la pobreza y la inequitativa distribución del ingreso, entre otros factores, afectará, también, al consumo.

1.3.1.4.1 Concentración del Ingreso.

Colombia se caracteriza por ser uno de los países más inequitativos del mundo en lo relacionado con los ingresos, inequidad que se puede observar, también, a nivel departamental. Colombia es catalogada el onceavo país más desigual del mundo (Ver Gráfico N° 3), de acuerdo con el Informe Mundial de Desarrollo Humano del año 2005. Los más ricos ganaban en ese año, en promedio 20 veces más que los más pobres. La clase media, estaba bastante disminuida en su capacidad adquisitiva, y coexistían un quintil muy rico con cuatro quintiles de la población que sumados no alcanzan entre todos ellos al ingreso del quintil de mayor ingreso del país². La siguiente gráfica ilustra lo anteriormente dicho.

**GRAFICO N° 3
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO NACIONAL POR QUINTILES (2005)**



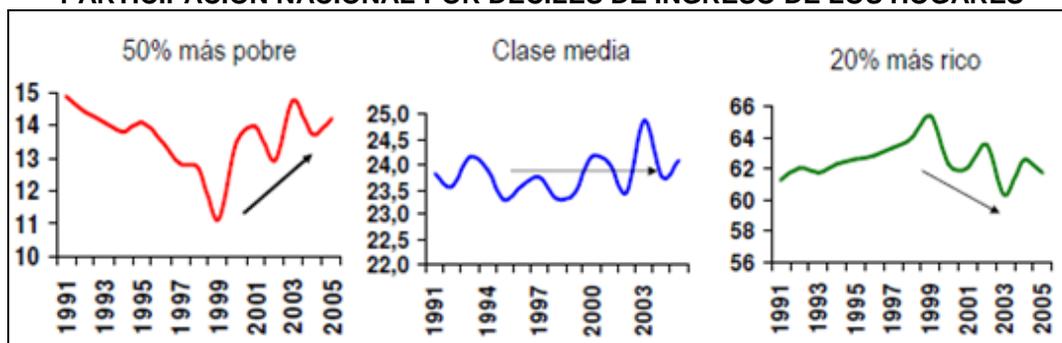
Fuente: Misión Contra la Pobreza. DNP.

No obstante lo anterior, la situación tuvo una leve mejoría a partir del año 2002, explicada, en buena medida, por el mayor crecimiento económico que se generó en el país. Como se observa en el gráfico N°4, mientras el 50% más pobre de la población ganaba en participación de los ingresos, ganancia espuria, pues esta significaba que a 2005 tan sólo se estaba llegando, nuevamente, a la participación que se había tenido 14 años atrás; el 20% más rico descendía en su participación pero estando todavía en niveles superiores a los que tenía en 1991. Entre tanto la clase media mantenía su participación y, con ello, su estancamiento en el

² Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Nota Socioeconómica No.1 Abril de 2006

progreso económico y, por lo tanto, la posibilidad de descender antes que de ascender en la escala del bienestar social.

GRAFICO N° 4
PARTICIPACIÓN NACIONAL POR DECILES DE INGRESO DE LOS HOGARES



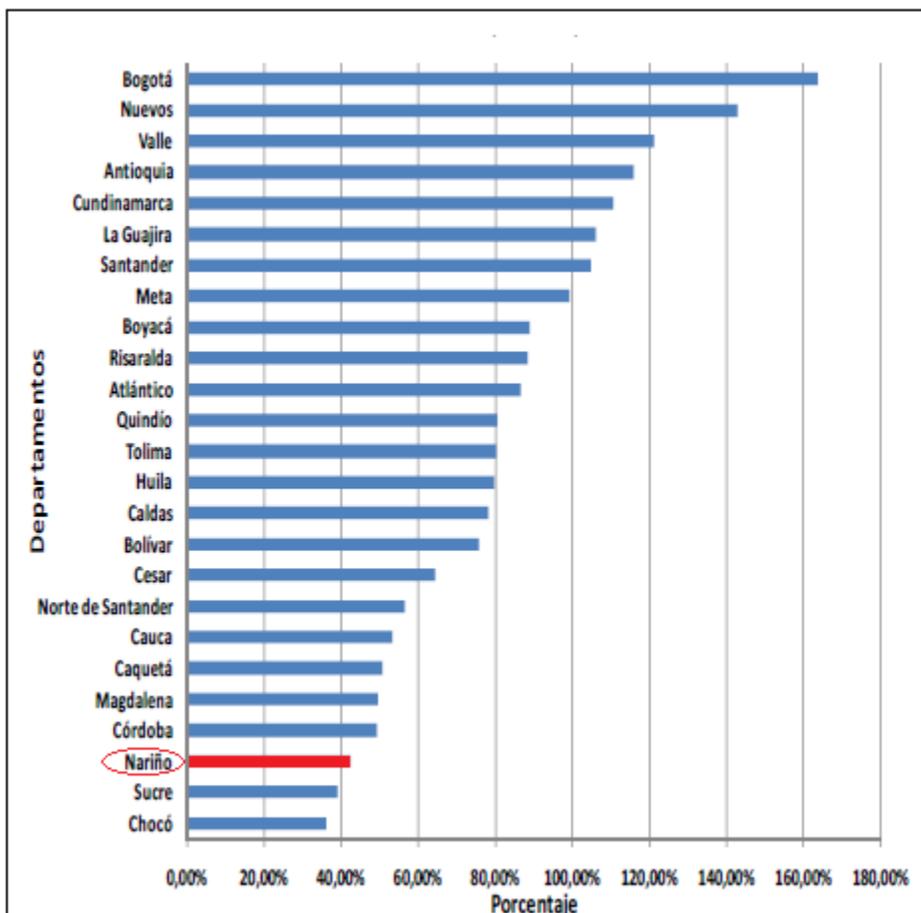
Fuente: Estimaciones MERPD con base en las ENH (terceros trimestres)

Esta significativa inequidad en la distribución del ingreso se refleja al interior del país y, más concretamente, entre departamentos. De la alta concentración del ingreso a nivel departamental da cuenta el Ingreso Departamental Bruto (IDB); según este en el año 2005, el 63% del Ingreso Nacional Bruto- (INB) -colombiano se concentraba en Bogotá (23%), Antioquia (14%), Valle (11%), Cundinamarca (6%), Santander (5%) y Atlántico (4%). La población de estos departamentos representaba el 54% del total de los habitantes del país³

El ingreso Percápita (IP) también permite identificar, a nivel de la población, la distribución del ingreso y la capacidad de compra. Nariño para 2005 se encuentra entre los últimos lugares, del ranking de los Departamentos colombianos de acuerdo a su ingreso Percápita como porcentaje del IP Nacional, (ver gráfico N°5)

³ Zuleta et. al 2007. Citado en http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_ec_reg4.htm.

GRÁFICO N° 5
INGRESO PERCÁPITA DEPARTAMENTAL COMO PORCENTAJE DEL INGRESO PERCÁPITA NACIONAL, 1975-2005 (PROMEDIO)



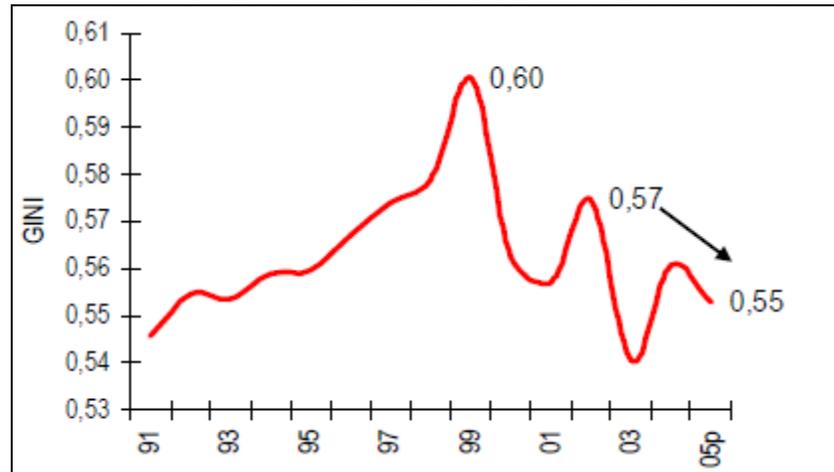
Fuente; Conglomerados Económicos: Un Análisis de las disparidades del Ingreso Departamental en Colombia (1975-2005) con base en datos del CEGA

Otro parámetro para medir la concentración del Ingreso, es el coeficiente de Gini⁴. En Colombia el coeficiente de Gini, entre 1991 y 1999, ver gráfico N°6, presentó una tendencia ascendente, al pasar de 0.545 a 0.60 respectivamente, representando este último valor la peor concentración del ingreso que ha tenido el país en los últimos 20 años, consecuencia, en buena parte, de la profunda crisis que vivió el país en 1999. Sin embargo, a partir de este año, hasta 2005, y gracias al significativo crecimiento económico que el país tuvo en esos años, la concentración se ha reducido levemente, alcanzando nuevamente para 2005 un coeficiente igual a 0.55 el cual está por encima del que se tenía hace 14 años, prueba fehaciente del profundo deterioro que en su bienestar ha sufrido la sociedad colombiana de menores ingresos. Internamente, los departamentos cuya

⁴ El Coeficiente de GINI mide la distribución del ingreso, siendo 0 la distribución más equitativa posible y 1 la mayor concentración del ingreso

desigualdad es elevada son Bogotá, Quindío, Chocó, Cauca y Nariño. Aquellos cuya desigualdad siempre es relativamente baja son Valle del Cauca, Risaralda, Santander, Norte de Santander, Bolívar, Atlántico y Magdalena y Córdoba. En la ciudad de Pasto, el coeficiente de Gini en 2005 es de 0.53⁵.

GRAFICO N° 6
COLOMBIA COMPORTAMIENTO COEFICIENTE DE CONCENTRACIÓN GINI 1991-2005



Fuente: www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_ec_reg4.htm

1.3.1.4.2. La Pobreza.

Esta concentración del ingreso ha generado mayores índices de pobreza e indigencia para Colombia y de forma más acentuada en Nariño y sus municipios. Para 2005, en Colombia, la línea de pobreza se ubicó en 50.0%, y la línea de Indigencia en 12.0% mientras que para el Departamento el panorama es aún más desalentador, la línea de pobreza e indigencia para el mismo año fueron de 64.4% y 23.7% respectivamente⁶.

En la tabla N° 4, se presentan los principales indicadores de pobreza en un comparativo Nariño-Colombia, y ella permite observar las apreciables diferencias que, en relación con esta problemática, existen entre el nivel nacional y el departamental. De esta manera se puede apreciar que las condiciones de vida del colombiano en otras partes de País son en mucho, mejores que las del Nariñense.

⁵ http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_ec_reg4.htm

⁶ MERPD-Cálculos de base ECH

TABLA N° 4
DEPARTAMENTO DE NARIÑO: INDICADORES DE POBREZA Y COMPARATIVO NACIONAL
2004-2005 (Porcentajes)

REGIÓN	LÍNEA DE POBREZA		LÍNEA DE INDIGENCIA		ÍNDICE DE CONDICIONES DE VIDA ICV	
	2004	2005	2004	2005	2004	2005
NARIÑO	67,3	64,4	29,4	23,7	69,4	69,3
COLOMBIA	54	50	19	15,4	78,8	78,8

Fuente: DNP-PNDH

Las líneas de pobreza (LP) e indigencia (LI) presentaron una apreciable mejoría entre 2004 y 2005. En Colombia se redujo en 4 puntos porcentuales la LP y en 3.6 la LI. En Nariño la LI se redujo en una mayor proporción, 5.7% y la LP en 2.9%.

De acuerdo a los datos estadísticos del Plan de Desarrollo Departamental de Nariño, es preocupante, que para 2005 respecto al año 2000 el NBI se haya incrementado para Colombia en 4.7%, y aún más para Nariño, donde el incremento fue de 11.2%(Ver Tabla N° 5).

TABLA N° 5
DEPARTAMENTO DE NARIÑO: INDICADORES NBI E IDH (Porcentajes)

REGIÓN	NBI		ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO IDH	
	2000	2005	2003	2005
NARIÑO	32,6	43,8	70,77	72
COLOMBIA	22,9	27,6	77,8	78,3

Fuente: DNP-PNDH

La situación es un poco diferente para la ciudad de Pasto, ya que su índice de NBI en 2005 (16,7%) es inferior al Nacional (27,6%) y de forma más acentuada al departamental (43,8%). Estos datos son el reflejo de las amplias brechas que existen entre el sector rural y el sector urbano, tanto a nivel nacional como departamental. Así, para 2005, el NBI para el sector urbano de Colombia y Nariño fue de 19,51% y 25,92%, en tanto que para el sector rural fue de 53.30% y 59.39% respectivamente. La situación es similar en la Ciudad de Pasto donde NBI para el sector urbano fue de 10,4%, muy inferior al del sector rural que fue de 41,42%⁷. Por su parte el Índice de Condiciones de Vida, para el 2005, estaría también corroborando la anterior afirmación, pues el ICV para Pasto fue de 84,4, frente a 78,8 y 69,3 de Colombia y Nariño, respectivamente⁸.

⁷ DANE, Censo 2005

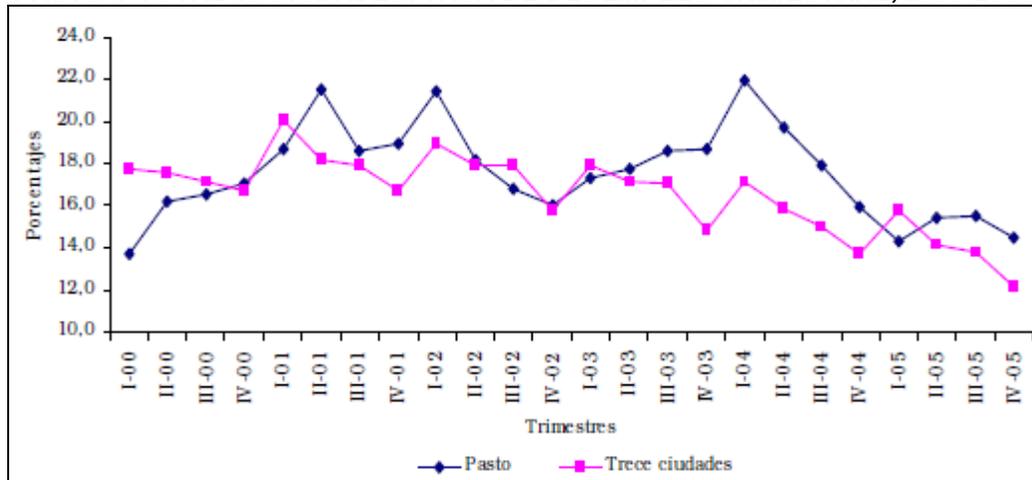
⁸ El ICV se mide en una escala de 0 a 100, donde un valor más cercano a 100, indica mejores condiciones de vida para la sociedad.

1.3.1.4.3. El Desempleo.

Como se ha planteado antes, el ingreso de las familias se verá afectado por el desempleo, por lo tanto es importante conocer su evolución.

Durante el 2005, la tasa de desempleo fue del 11.7%, según el DANE, cifra que es 1.9 puntos menor a la registrada en 2004. En diciembre del 2002 la cifra fue de 15,7 por ciento, en el 2003 alcanzó 14,1 y en diciembre del 2004 descendió a 13,6 puntos, mostrando una tendencia a la baja. El Dane también indicó que el subempleo se mantuvo estable entre 2004 y 2005 con un 31,6 por ciento. La tasa de desocupación en Pasto alcanzó, para 2005, niveles del 14.5%.

GRAFICO N° 7
PASTO Y TOTAL 13 CIUDADES. TASA DE DESEMPLEO TRIMESTRAL, 2000-2005



Fuente: DANE

Por ciudades (Ver gráfico N°7), la tasa de desempleo de Pasto, se ubicó como la cuarta más alta después de Ibagué (19.3%), Manizales (15.0%), Cartagena (14.6%). La siguieron: Pereira (13.8%), Barranquilla (13.6%), Montería y Bucaramanga (13.0%), Cúcuta (12.6%), Villavicencio (11.8%), Cali (11.4%), Bogotá (11.3%) y Medellín (10.9%)⁹

1.3.1.4.4. El Salario Mínimo.

El referente más importante a la hora de establecer el nivel de ingresos, es sin duda alguna, el salario mínimo, el cual se constituye en el ingreso formal en el país. Como se sabe el incremento anual del salario mínimo se establece mediante concertación entre las Centrales Obreras y los Gremios de Producción. Si dicha concertación no se da el Gobierno Nacional lo fija por decreto.

⁹ ICER 2005

La tabla N° 6, muestra la evolución de esta variable en términos absolutos, en términos porcentuales y a precios constantes (con base en el año 2000), para el período de tiempo 1998 – 2005.

**TABLA N° 6
EVOLUCIÓN SMLV EN COLOMBIA 1998-2005**

AÑO	SMLV	INCREMENTO %	DEFLACTOR	A PRECIOS COSTANTES DEL 2000
1998	\$ 203,826		99.6798	\$ 204,481
1999	\$ 236,460	16.01	99.8399	\$ 236,839
2000	\$ 260,100	10	100	\$ 260,100
2001	\$ 286,000	9.96	109.96	\$ 285,715
2002	\$ 309,000	8.04	118.00	\$ 308,445
2003	\$ 332,000	7.44	125.44	\$ 331,158
2004	\$ 358,000	7.83	133.27	\$ 356,813
2005	\$ 381,500	6.56	139.83	\$ 379,987

Fuente: Cálculos propios basados en datos del Banco de la República.

Cabe resaltar el hecho que cuando los precios y los salarios no se incrementen en la misma proporción, se pueden crear desequilibrios en la economía, pudiéndose comprometer la capacidad adquisitiva de la población asalariada. De ahí la importancia de analizar el comportamiento del Índice de Precios al consumidor (IPC), el cual se examina a continuación. El índice IPC nacional tuvo una tendencia a la baja desde 1998 hasta el 2005, período en el que pasó de 16.70% a 4,85%. Paralelamente, el incremento del Salario mínimo fue de 16.01% en 1998 y de 6.56% en 2005, ver tabla N° 7, lo cual indica que el incremento del salario mínimo durante este periodo, estuvo estrechamente ligado al comportamiento del IPC del año anterior, con una mínima diferencia, a favor del incremento en el Salario Mínimo, excepto en el año 2000 (-0.69).

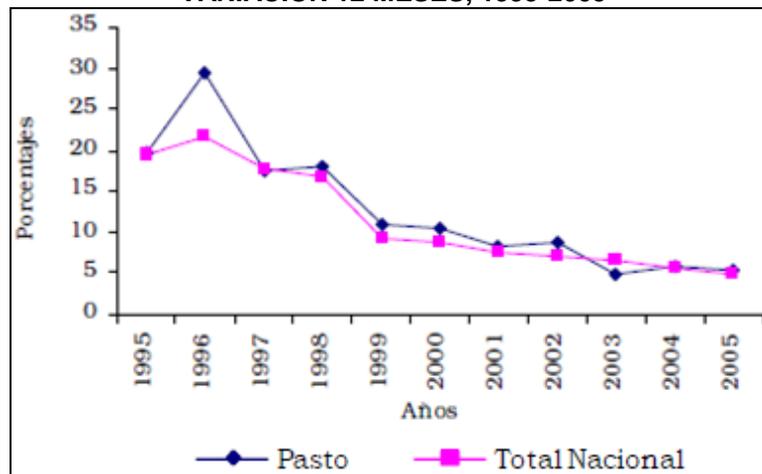
**TABLA N° 7
COLOMBIA IPC VARIACIONES PORCENTUALES VS INCREMENTO DEL SM: 1998-2005**

AÑO	IPC	INCREMENTO SALARIAL	DIFERENCIA
1998	16,70	--	
1999	9,23	16,01%	-0,69
2000	8,75	10,00%	0,77
2001	7,65	9,96%	1,21
2002	6,99	8,04%	0,39
2003	6,49	7,44%	0,45
2004	5,50	7,83%	1,34
2005	4,85	6,56%	1,06

Fuente: DANE

Aunque a nivel departamental, no hay datos sobre el IPC, si existen para la Ciudad de Pasto. El comportamiento de los precios en la ciudad de Pasto, al igual que a nivel nacional, ha mostrado una tendencia descendente, como se puede observar en el gráfico N° 8.

**GRÁFICO N° 8
PASTO Y TOTAL NACIONAL. ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR,
VARIACIÓN 12 MESES, 1995-2005**



Fuente: DANE

Sin embargo, y como dicha gráfica indica, la ciudad de Pasto ha tenido unos niveles de inflación superiores, en algunos años, a los nacionales; por lo cual, y dado que el incremento salarial es el mismo para todo el país, es de suponer que los asalariados de la ciudad de Pasto han visto disminuido su poder adquisitivo, situación que agrava, aún más, las ya deterioradas condiciones sociales de esta ciudad.

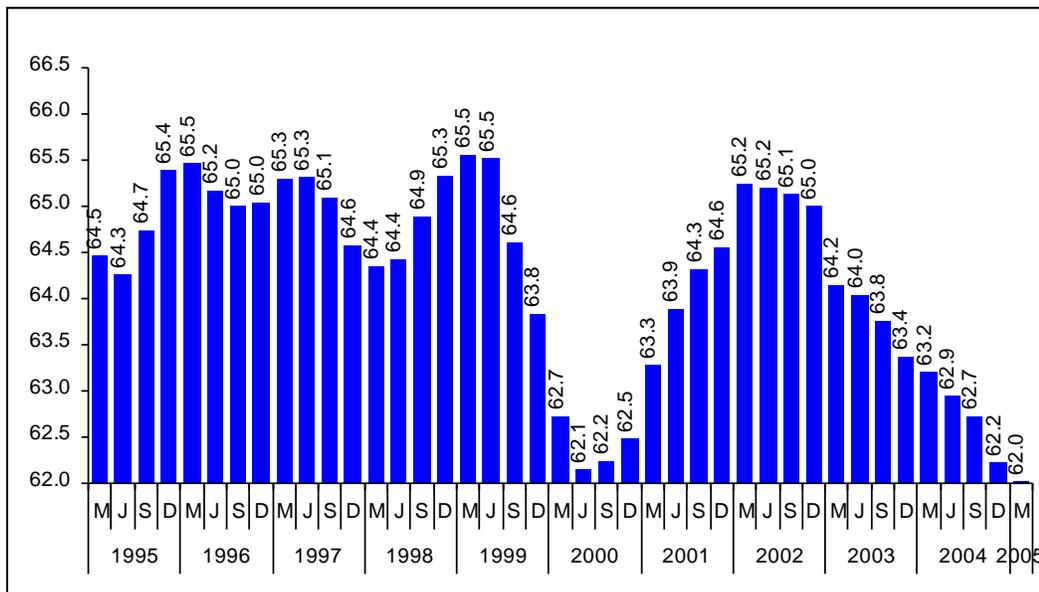
Es necesario aclarar que, el análisis del salario mínimo se realizará en términos nominales y en términos reales, tanto para el país como para la ciudad de Pasto. El análisis del salario mínimo, en términos reales para la Ciudad de Pasto tiene una importancia adicional, derivada del hecho de ser los niveles de inflación, generalmente, mayores en esta ciudad con respecto a los del país; por lo tanto los cambios presentados por el salario mínimo en el poder adquisitivo en la ciudad de Pasto, difieren de los presentados a nivel nacional, situación que no es para nada trivial.

1.3.1.5. El Consumo

Una vez analizadas las variables que afectan el consumo, más concretamente el consumo de los hogares, hay que dar paso a su propio análisis, resaltando que esta es la segunda variable central del presente estudio. Una primera aproximación a este análisis nos la brinda el volumen del consumo que realizan los hogares como porcentaje del PIB. Como se puede observar en el gráfico N° 9,

esta participación ha sido bastante amplia, pues ella ha superado el 60% en el período 1995 – 2005.

**GRAFICO Nº 9
PARTICIPACIÓN DEL CONSUMO DE HOGARES EN EL PIB 1995-2005**



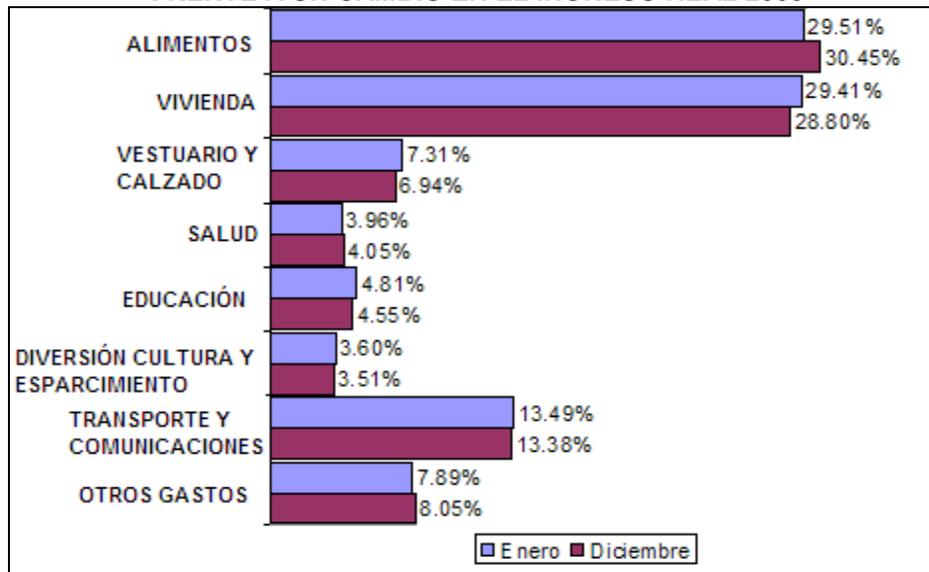
Fuente: DANE

Como una herramienta para determinar los niveles de ingreso y consumo el DANE introdujo la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos entre 1994 y 1995, a partir de la cual se estableció un patrón de consumo general para los hogares y se le dio el nombre de canasta familiar. Ésta desde el año 2000 se dividió en 8 ítems, los cuales reciben una ponderación frente al total del IPC. Esta herramienta refleja los cambios en los hábitos de consumo en el País. Los ítems que mayor ponderación presentan son los de Alimentación, Vivienda y Transporte. Concretamente se ha establecido que los bienes más inflacionarios son los de mayor consumo, como por ejemplo, los alimentos, los cuales son inelásticos al ingreso. Por el contrario, los bienes de menor consumo son los bienes de lujo, elásticos al ingreso, razón por la cual su consumo se restringe a quienes perciben altos ingresos.

En síntesis, los hogares con menores ingresos, lo emplearán en bienes de consumo básico, mientras que los hogares con altos ingresos tendrán un menor consumo en bienes básicos y mayor oportunidad de consumir bienes de lujo, diversión, cultura, educación, entre otros.

Como un ejemplo de lo anteriormente anotado, pero a la vez como un referente para el presente estudio, se presenta el gráfico Nº10, el cual da cuenta para el año 2003, según el Dane, cómo distribuyen los colombianos sus incrementos en el ingreso, entre los diferentes ítems de consumo.

GRAFICO N° 10
ASIGNACIÓN DE CONSUMO DEL COLOMBIANO
FRENTE A UN CAMBIO EN EL INGRESO REAL 2003

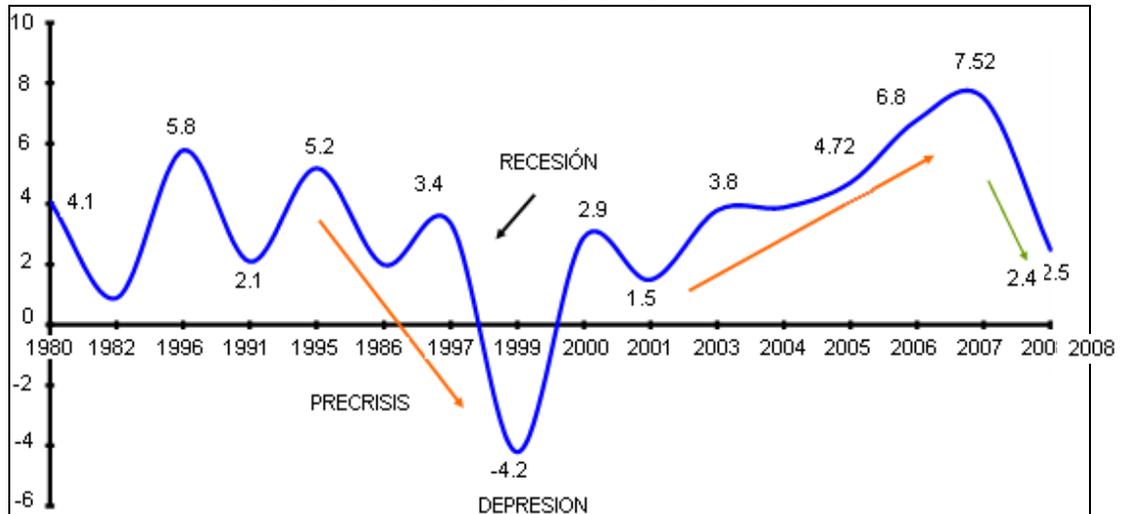


Fuente: DANE

1.3.2. Estado Actual

Después de una profunda crisis en 1999, la economía Colombiana se incorpora en un proceso de reactivación económica que conduce a la economía colombiana al crecimiento más alto de los últimos 30 años (Ver Gráfico N°11), situación que se extiende a todos los sectores de la economía.

GRÁFICO N° 11
COLOMBIA: CICLO ECONÓMICO 1980 - 2005



Fuente: Esta Investigación a partir de datos del DANE Y DNP

Pese a lo que dicho crecimiento significaba: mayor empleo y por lo tanto mayores ingresos y en términos generales mayor bienestar para la población, ya se alzaban algunas voces advirtiendo lo frágil que el mismo podría ser por los factores en los que estaba sustentado: *“Los colombianos vienen en una fuerte tendencia de crecimiento del consumo; situación que tiene algo preocupado al Banco de la República, ya que mucho de este consumo se ha hecho por medio de crédito para este fin y esto podría estar “calentando” la economía”*¹⁰.

Tal como fue pronosticado, esta situación no fue sostenible y desde finales de 2007, en adelante, se evidencia la desaceleración en el crecimiento económico del país, generando incertidumbre entre los agentes económicos y sociales. Sumado a ello, la desaceleración en la economía de Estados Unidos, ocasionada por la crisis financiera, ha tenido un impacto mundial. De acuerdo a un comunicado de la Asociación Nacional de Industriales (ANDI), donde más se percibe incertidumbre es en el crecimiento de la inversión productiva, la cual venía creciendo a tasas cercanas al 20% y para el tercer trimestre de 2008 creció tan sólo en un 10%. Y estas cifras siguen siendo desalentadoras para el año 2009, puesto que el Banco de la República estableció una meta para el PIB entre 1% y -1%, con un dato concreto del 0%, mientras que Ministerio de Hacienda pronosticó un crecimiento anual de este indicador en 3%.

La crisis en el momento continúa sintiéndose con gran intensidad, y uno de sus efectos más visibles, y más perversos socialmente, es el significativo incremento del desempleo. Así lo indica el hecho de que el desempleo en E.U., en Agosto del 2009 haya llegado 9,5% y en España se acerque al 20%. Fenómeno que es también notorio en los países en desarrollo; por ejemplo, en Colombia el desempleo pasó del 11,1% en Agosto del 2008 al 11,7% en Agosto de 2009 (Dane).

Respecto al departamento de Nariño, para el año 2006 registró el mayor ascenso en el PIB con un 7% ubicándose por encima del promedio Nacional que fue de 6.8%. Según datos del Informe de Coyuntura Económica Regional (ICER), en Nariño para el año 2006 *“el desempeño del PIB departamental visto por ramas de actividad indicó que la economía local estuvo influenciada, principalmente, por el sector servicios, el cual reportó una participación del 23,06% en la generación de valor agregado, seguido de comercio con 21,12% y agropecuario y otros con 19,40%. Estos tres sectores explicaron el 63,58% del PIB de Nariño”*.

Para 2007, el departamento participó con 1.71% del PIB Nacional, según estimaciones del DANE. De acuerdo a información proporcionada por el ICER 2007, el PIB de Nariño fue de 4.6%, tres puntos porcentuales por debajo del

¹⁰ Análisis de comportamiento de consumo en 2005 y 2006 y forward para 2007. RADDAR S.A. Borrador para la República

promedio Nacional (7,6%), y una caída muy fuerte con respecto al año anterior, lo cual muy posiblemente dejaba a Nariño en una situación muy débil para afrontar la crisis financiera mundial, la cual tuvo su plena manifestación en el 2008.

Como se había manifestado antes, la producción del Municipio de Pasto genera el mayor aporte al PIB departamental, el cual para el año 2006 representó un 46.69%¹¹. En la estructura del PIB para el Municipio de Pasto sigue evidenciándose la tercerización, ya que el 60% de dicho PIB lo componen los sectores Servicios, comercio hotelería y restaurantes (Ver Tabla N° 8). El reducido valor agregado generado por estas actividades, y la manifiesta debilidad del sector industrial manufacturero, es un hecho que, sin lugar a dudas, repercute en los niveles de consumo de la población de este municipio.

TABLA N° 8
ESTRUCTURA PIB PASTO 2006-2008 ESTIMADO PRECIOS CONSTANTES DE 1990

RAMAS DE ACTIVIDAD	2006	2007	2008
1. Agropecuario, Silvicultura y Pesca	9,04	9,04	8,78
2. Explotación de Minas y Canteras	0,05	0,05	0,06
3. Industria Manufacturera	9,44	9,44	9,17
4. Electricidad y Agua	0	0	-0,04
5. Construcción	2,33	2,33	2,28
6. Comercio, Restaurantes y Hoteles	20,1	20,1	19,1
7. Transporte, Almacenamiento y Comunicación	4,7	4,7	4,68
8. Establecimientos Financieros, Seguros, Inmuebles y Servicios a las Empresas	11,3	11,3	10,8
9. Servicios Comunales, Sociales y Personales	43,1	43,1	41,7

Fuente: CEDRE

En el departamento de Nariño, el desempleo disminuyó entre los años 2006 y 2007, de 14,6% a 12,3% respectivamente. Por el contrario, en el Municipio de Pasto el desempleo ha estado en constante aumento en los últimos años. Éste pasó del 15.5% en Septiembre del 2005 al 17% en Septiembre del 2009, cifras que colocan a este municipio entre las tres ciudades con mayor desempleo de las reportadas por el Dane.

Respecto a los ocupados, estos se concentran, principalmente, en sectores de comercio, servicios, industria y transporte, los cuales representan, aproximadamente, el 85,0% del total de la ocupación en Pasto.

En cuanto a la oferta y demanda laboral, en la ciudad de Pasto los datos indican que la tasa global de participación en 2008 arrojó una disminución de 0,3 puntos

¹¹ Centro de Estudios para el Desarrollo Regional. CEDRE.

porcentuales al totalizar 62,5% frente al 62,8% del 2007. Esto se explica por la diferencia de 0,4 puntos de crecimiento de la población económicamente activa (1,8%) frente a la población en edad de trabajar (2,2%). La tasa de ocupación cayó en 0,3 puntos al pasar de 54,0% en el 2007 a 53,7% en el 2008. El crecimiento real de los ocupados (1,7%) frente a la población en edad de trabajar (2,2%) presentó diferencias considerables, que indican una distancia de medio punto, situación que se refleja en la demanda laboral obtenida en este periodo respecto al 2007¹².

La tabla N° 9 muestra la evolución del salario mínimo en los últimos años. Si bien es claro el incremento de éste en términos absolutos, lo que verdaderamente interesa al trabajador, es que su salario no pierda poder adquisitivo. Por ello, se hace necesario contrastar el incremento salarial con el comportamiento de la inflación en el período analizado.

TABLA N° 9
EVOLUCIÓN SMLV EN COLOMBIA 2005-2009

AÑO	SMLV	INCREMENTO %	DEFLACTOR	A PRECIOS COSTANTES DEL 2000
2005	\$ 381,500	6.56	146.39	\$ 260,605
2006	\$ 408,000	6.95	153.34	\$ 266,075
2007	\$ 433,700	6.3	159.64	\$ 271,674
2008	\$ 461,500	6.41	166.05	\$ 277,928
2009	\$ 496,900	7.67	173.72	\$ 286,035

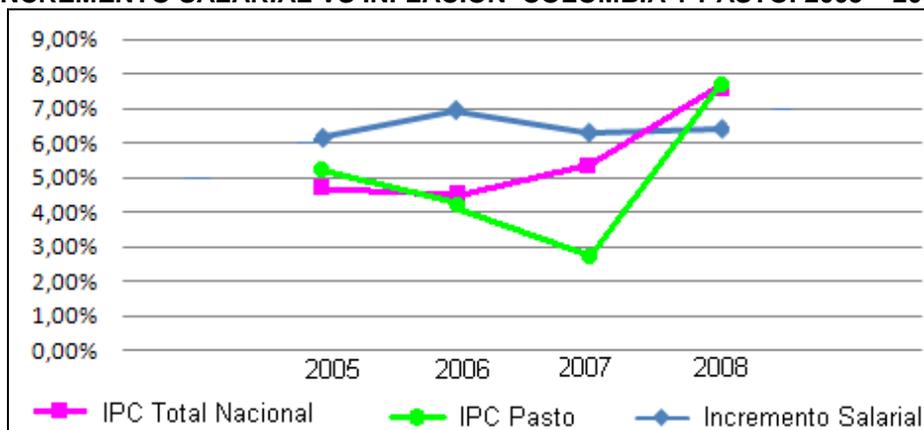
Fuente: Cálculos propios basados en datos del Banco de la República.

Como se ha manifestado antes, el salario mínimo se ajusta anualmente con el índice de inflación más uno o dos puntos que se supone son un reconocimiento a la mayor productividad del trabajo.

Dado que la inflación en Pasto, en el período 2005 - 2007 estuvo apreciablemente por debajo del promedio nacional (ver gráfico N°12), se podría afirmar que para dicho período, los asalariados de Pasto ganaron un poco en poder adquisitivo, lo cual, sin embargo, no alcanza a compensar la pérdida histórica de poder adquisitivo que sufrió el salario mínimo en las épocas de fuertes procesos inflacionarios, pérdida en la cual se encuentra la raíz de la enorme inequidad en la distribución del ingreso que existe en nuestro país, como lo muestran los valores del coeficiente de Gini anteriormente mencionados.

¹² ICER Nariño 2008

GRAFICO N° 12
INCREMENTO SALARIAL VS INFLACIÓN COLOMBIA Y PASTO. 2005 – 2008



Fuente: Esta Investigación a partir de datos del DANE

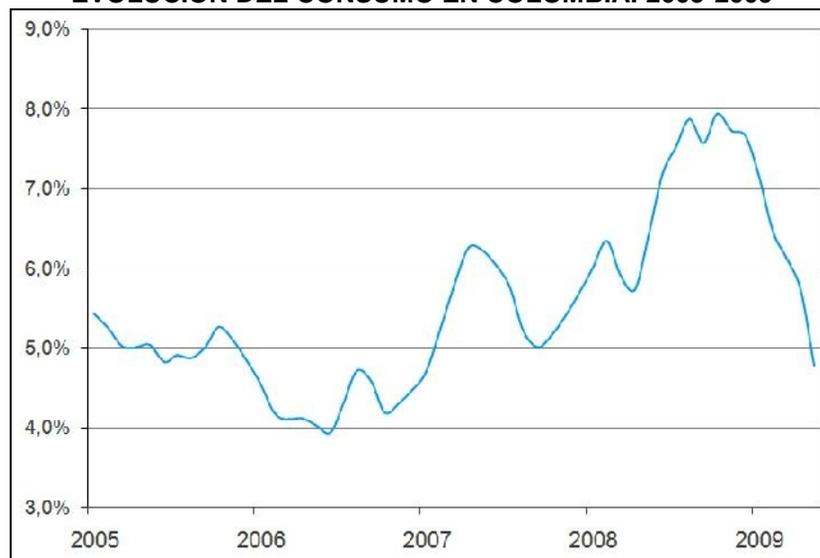
No es temerario afirmar que, la actual crisis y su manifestación más visible, el elevado desempleo, se traducirán en mayor inequidad mayor pobreza y menores posibilidades de las clases trabajadoras con salario mínimo, fundamentalmente, de acceder a los bienes necesarios para su subsistencia.

De acuerdo al ICER 2008 el menor ritmo de la actividad económica en este año fue resultado de la reducción de la demanda interna y externa. La tasa anual de crecimiento del consumo final se redujo de 6.9% en 2007 al 2.3% en 2008, sobresaliendo la caída en el gasto de bienes durables en -3.9%. El consumo se afectó principalmente por el aumento de la inflación, el deterioro en la confianza y el aumento en las tasas de interés. Este último se adoptó como medida para reducir la inflación por parte del Banco de la República.

Pero es a partir de 2009 donde se evidencia una considerable caída del consumo en el País (Ver gráfico N°13), debido a la fuerte recesión por la que atraviesa no sólo Colombia sino también el mundo entero. Para el analista Robert Wood: *“el consumo privado caerá 1,4%, por efecto del aumento de 2 puntos en el desempleo. Pero además el ingreso de los hogares se reducirá este año porque las empresas, más cautelosas, ofrecerán aumentos de salarios mucho menores que en años anteriores y en general por debajo del aumento del mínimo de 7,67%”*¹³

¹³ Colombia en recesión en 2009: EIU, Robert Wood, economista senior para América Latina de la Economist Intelligence Unit. Enero 29 de 2009.

GRÁFICO N° 13
EVOLUCIÓN DEL CONSUMO EN COLOMBIA: 2005-2009



Fuente: DANE

1.3.3. Formulación del Problema

Formulación General

- ❖ ¿Cuál es relación existente entre las variables Ingreso y Consumo en la zona urbana del Municipio de Pasto, según estrato, en el año 2008?

Formulación Específica

- ❖ ¿Cuáles son los niveles de Ingreso y consumo de los hogares, según estrato, en la zona urbana del Municipio de Pasto para el año 2008?
- ❖ ¿Cómo asignan el ingreso los hogares, según estrato, en la zona urbana del Municipio de Pasto en el año 2008?
- ❖ ¿Cuáles son los principales determinantes del consumo de los hogares, según estrato, en la zona urbana del Municipio de Pasto para el año 2008?

1.4 JUSTIFICACIÓN

Dentro del modo de producción capitalista que Colombia a implementado se identifica una amplia disparidad en la distribución del Ingreso en Nariño y más concretamente en el municipio de Pasto, cuyo coeficiente de Gini en 2005 es de 0.53¹⁴. Sumado a ello, en la ciudad se encuentra un alto grado de Necesidades

¹⁴ http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_ec_reg4.htm

Básicas Insatisfechas (NBI); para el 2005, según el Dane, el 17% de las personas de este municipio tenían una necesidad básica insatisfecha. Esto es preocupante si se tiene en cuenta que existe un bajo nivel de ingresos para una parte considerable de la población; o simplemente existe una inequitativa distribución. Por el contrario, si se hace énfasis en la contraparte que es el consumo que realizan los ciudadanos de Pasto, surge una curiosidad, la estructura productiva del municipio atraviesa una marcada tercerización, que ha ocasionado una enorme expansión del comercio, la llegada de almacenes de cadena en una ciudad pequeña y de bajos ingresos y que no obstante estas grandes empresas puedan sostenerse, implica apreciables niveles de consumo, además, no sólo de estas empresas, sino de todo el aún más amplio sector informal. La pregunta es, ¿quiénes consumen?, y ¿qué factores influyen en el consumo de los hogares?. Podría surgir un interrogante aún más importante, ante una ineficiente distribución de los ingresos, ¿son los hogares que perciben ingresos altos los que sostienen el consumo? ó si la mayoría de hogares perciben bajos ingresos ¿Cómo realizan un alto consumo? En resumen, hay un notable nivel de consumo en el municipio de Pasto, una vez identificado un amplio sector terciario que lo respalda, (porque las exportaciones no son representativas, ni el comercio interregional tampoco, lo que lleva a concluir que el consumo es interno).

Es por eso, que se hace necesario, en primera instancia, estudiar y analizar la correlación existente entre el Ingreso y el Consumo para el municipio de Pasto, y en segundo lugar, establecer las pautas de consumo y de esta manera poder generar alternativas con miras a mejorar la situación actual del Municipio en materia no solo económica sino también social.

1.5. OBJETIVOS

1.5.1. Objetivo General

- ❖ Analizar la relación existente entre las variables Ingreso y Consumo en la zona urbana del Municipio de Pasto, según estrato, en el año 2008.

1.5.2. Objetivos Específicos

- ❖ Determinar los niveles de Ingreso y consumo de los hogares, según estrato, en la zona urbana del Municipio de Pasto para el año 2008.
- ❖ Conocer la asignación del ingreso que realizan los hogares, según estrato, en la zona urbana del Municipio de Pasto en el año 2008.
- ❖ Establecer los principales determinantes del consumo de los hogares, según estrato, en la zona urbana del Municipio de para el año 2008.

1.6. DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

1.6.1. Universo de Estudio

El universo de estudio está conformado por 73.856 hogares que existen en la zona urbana del Municipio de Pasto, distribuidos en los diferentes estratos sociales.

1.6.2. Espacio Geográfico

El espacio geográfico será la zona urbana del Municipio de Pasto.

1.6.3. Cobertura Temporal

El período de tiempo a investigar comprende el año 2008.

2. MARCO DE REFERENCIA

2.1. MARCO TEÓRICO

Cuando los individuos perciben mayores ingresos, desean comprar bienes y servicios que mejoran su nivel de vida (vestido, vivienda, medios de transporte, recreación, salud, educación, etc.) sin embargo es desconocida la magnitud en la cual el ingreso es determinante en el consumo ya que éste depende de otras variables, entre ellas los periodos de tiempo. Por ejemplo, cuando el consumo aumenta a corto plazo crece rápidamente la producción y el empleo, mientras que si el consumo aumenta a largo plazo influye enormemente en el crecimiento y la prosperidad económica.

A continuación se abordan las principales teorías acerca del Ingreso, el consumo y los determinantes de éste último en el corto y largo plazo.

◆ *Hipótesis del Ingreso Relativo, Duesenberry*

La llamada **Hipótesis del Ingreso Relativo** (1949), fue propuesta por James Stemble Duesenberry, según la cual y debido a la tendencia “psicológica a mantenerse a la altura del vecino”, la fracción del ingreso que consume una familia depende no tanto del nivel absoluto de los ingresos familiares, cuanto de la posición relativa que ocupa en la distribución del ingreso. Para Duesenberry la hipótesis del ingreso absoluto de Keynes falla en considerar la influencia que el contexto social y psicológico tiene en las decisiones de consumo y ahorro de las familias.

Duesenberry postuló que las funciones de utilidad de los individuos son interdependientes. Esto implica, por un lado, que la utilidad está en parte socialmente determinada y, por otro, que el gasto en consumo es formador de hábito, es decir, que sus gastos pasados en parte se repiten en el futuro. En otras palabras, el consumo es una función del ingreso relativo, como del ingreso o consumo de los otros y el ingreso o consumo pasados. La teoría de Duesenberry permite explicar así las diferencias entre los comportamientos de largo y corto plazo del consumo.

La propensión media de un individuo depende inversamente de su posición económica relativa al grupo social al que pertenece. Si él se encuentra en los niveles más bajos de la escala de ingreso de su grupo, su propensión media será alta. Esto es así, porque el individuo se compara con los que considera sus “iguales”, de tal forma que se siente “menos” si su consumo es menor que el de ellos, por el contrario, se siente más y más seguro si su consumo es mucho

mayor. Si el consumo de un individuo es función de su ingreso relativo, no hay razón para suponer que la propensión media agregada caerá en el tiempo, tal como suponía Keynes, a medida que los ingresos de todos los individuos aumentan. Formalmente, la hipótesis del ingreso relativo señala que para el consumo individual (**i**) de un grupo igual de consumidores, la propensión media a consumir es:

$$C1 = f(Y1, Y0)$$

Donde,

C1= Consumo real del consumidor i.

Y1= Ingreso real del consumidor i.

Y0= Ingreso real del grupo al que pertenece i.

Para esta hipótesis, aplicada a la economía en su conjunto, las familias con ingresos por debajo del promedio tendrán una propensión media a consumir mayor que los de aquellas con ingresos superiores al promedio. Si la distribución del ingreso de la economía se mantiene estable, la propensión media a consumir agregada se mantendrá también estable. Además, si los ingresos de todas las familias aumentan en la misma proporción, la propensión media agregada se mantendrá constante. Para reconciliar las funciones de consumo de corto y largo plazos, Duesenberry utiliza el argumento de que los gastos en consumo forman hábito. Esta es la hipótesis del ingreso pasado, según la cual el consumo es una función del ingreso corriente y del máximo nivel de ingreso obtenido en el pasado. El nivel de consumo resultante del máximo nivel de ingreso, es el que corresponde el hábito adquirido por los consumidores. Esta formulación puede representarse como sigue:

$$C1 = Y1 + aY0$$

Donde Y1 es el ingreso corriente y Y0 es el ingreso pasado de pleno empleo (el mayor nivel de ingreso disponible que se haya alcanzado en cualquier año anterior). Se supone que la proporción del ingreso corriente que gastan los consumidores es mucho mayor a la proporción respecto al ingreso pasado de pleno empleo. Para que esta ecuación permita explicar la presencia simultánea de una propensión marginal a consumir a corto plazo y una propensión marginal a consumir a largo plazo mayor que la anterior, supongamos que la economía crece sostenidamente a una tasa anual de 100%. En este caso, el ingreso corriente será igual a:

$$Y = (1+g) Y0$$

O, de otra manera: $Y0 = Y1 / (1+g)$

En consecuencia, tendremos que: $C1 = c Y1 + a (Y1 / (1+g))$

Que se reduce a: $C1 = (c + a / (1+g)) Y$

De esta manera se demuestra que la propensión marginal a consumir de largo plazo es igual a la propensión media que se mantiene constante en condiciones de crecimiento estable en el valor $(c + a / (1+g))$. Si se produce una recesión y el ingreso cae por debajo del nivel de pleno empleo, Y_0 permanecerá constante durante la caída y la recuperación del ingreso, en consecuencia la función consumo de corto plazo será igual a:

$$C1 = cY1 + c$$

Donde $C = aY_0$, representa el consumo autónomo pero que en realidad su presencia indica que los consumidores tratan de mantener los niveles de consumo a los que estuvieron acostumbrados. A este fenómeno se le llamó el *efecto ratchet*. En resumen, si se dobla el ingreso absoluto de todas las familias, de acuerdo con la hipótesis del ingreso relativo, el nivel absoluto de consumo y ahorro aumentará, y como no hay cambios en la distribución del ingreso, no habrá cambios en los ingresos relativos de las familias. Así, con aumentos del ingreso, el ratio de consumo a ingreso (C/Y) y el ratio de ahorro a ingreso (S/Y) permanecerán constantes. Esto significa que las propensiones medias a consumir y ahorrar son iguales a las propensiones marginales respectivas. A medida que aumenta el ingreso, el comportamiento del consumo y ahorro son independientes del nivel absoluto de ingreso, si no existe redistribución del ingreso. Las funciones de consumo de corto plazo pueden trasladarse de forma ascendente pero no pueden retroceder ante disminuciones del ingreso. Aunque la teoría de Duesenberry permite explicar la constancia a largo plazo de la propensión media a consumir, su propuesta no se deriva de la aplicación de la teoría tradicional del comportamiento del consumidor y nunca ha sido aceptada por completo como explicación del consumo agregado.

◆ **Hipótesis del ingreso permanente. Friedman**

Formulada por Friedman en 1957, se basa en la idea de que el consumo y el ahorro no son función del ingreso corriente, sino de *dos tipos* de ingresos:

- ❖ *El ingreso permanente*¹⁵, definido como el ingreso futuro esperado
- ❖ *El ingreso transitorio o no esperado, de naturaleza estocástica.*

Ante un incremento de la renta o ingreso, la persona discernirá si se trata de un aumento *permanente* o *transitorio*. Para Friedman, un incremento *transitorio* de la

15 El ingreso permanente depende de la razón entre la riqueza en forma de activos físicos y financieros (llamada riqueza no humana) y el capital humano de las personas, llamado riqueza humana, y de un promedio ponderado de los rendimientos de esas formas de riqueza, expresado en tasas de interés.

renta no influye en el consumo corriente, y por lo tanto, se ahorra casi en su totalidad, aumentando la riqueza del individuo, y consecuentemente su consumo futuro. El mismo razonamiento es válido en términos agregados. *Shocks* exógenos a una economía, como un incremento de los términos de intercambio, favorecerían, bajo esta hipótesis el ahorro total.

En otras palabras, la teoría del consumo basada en el ingreso permanente sostiene, que el consumo no está relacionado con el ingreso obtenido cada año, sino con una estimación a más largo plazo del ingreso. Por ejemplo: una persona que recibe ingresos una sola vez a la semana, los viernes; no es de esperar que sólo consuma los viernes, los individuos tienen un flujo uniforme de consumo a la abundancia hoy y a la escasez mañana o ayer.

La renta permanente es la tasa constante de consumo que podría mantener una persona el resto de su vida, dado el nivel actual de su riqueza, la renta que percibe actualmente y que percibirá en el futuro. Por ejemplo: un agricultor cuyo ingreso es alto en la época de cosecha y muy bajo durante el resto del año; es improbable que el agricultor pretenda que su consumo varíe de acuerdo con la estación, alto en el tiempo de cosecha y bajo durante el resto del año. Más bien tratará de distribuir el consumo en el espacio de un año, ahorrando en la estación de cosecha y desahorrando o consumiendo durante el resto del tiempo. El agricultor experimenta también fluctuaciones de año en año, dependiendo de las condiciones climáticas y precios de los productos agrícolas, allí también tratará de hacer frente a esas fluctuaciones manteniendo un nivel de vida estable.

Friedman postula que el consumo es proporcional a la renta permanente:
 $C = cYP$, donde **YP** es la renta permanente.

Para analizar la medición de la renta permanente se supone que una persona está tratando de averiguar cuál es su renta permanente. Tiene un nivel de renta en determinado año y una idea sobre el nivel de consumo que puede mantener el resto de su vida. Ahora aumenta la renta. Esa persona tiene que averiguar si ese cambio es permanente o transitorio. Por ejemplo un profesor titular ascendió a catedrático el incremento de renta vislumbra ser permanente; mientras que un trabajador que en determinado año realice un número elevado de horas extraordinarias tomará dicho aumento de la renta como transitorio. La diferencia es importante ya que se supone que la renta transitoria apenas influye en el consumo.

Se puede afirmar entonces, que la renta permanente o el nivel de renta permanente es aquel que percibiría una economía doméstica cuando se eliminan las influencias temporales o transitorias como la climatología, breve ciclo económico o unos beneficios o pérdidas extraordinarios.

El consumo también se divide en permanente y transitorio, siendo este último aleatorio. El consumo permanente es una fracción c de ese ingreso, que puede definirse como una relación entre la renta corriente o del periodo y una proporción de la renta obtenida el año anterior¹⁶. De este modo, <http://www.eumed.net/coursecon/libreria/2004/av/1d.htm> -_ftn3

$$I. \quad Y^P = \alpha Y_t + (1 - \alpha) Y_{t-1}$$

Donde, Y^P es el ingreso permanente, α es una fracción $0 < \alpha < 1$ que representa la parte de la renta que se considera como permanente. El valor de α depende de la estabilidad de la renta de las personas. A ingresos más uniformes corresponden valores de α más próximos a 1. Y_t es la renta corriente y Y_{t-1} es la renta del periodo anterior.

$$II. \quad C = cY^P = c\alpha Y_t + c(1 - \alpha) Y_{t-1}$$

La hipótesis de la renta permanente implica que la propensión marginal a consumir de corto plazo (c) es menor que la propensión marginal a consumir de largo plazo (c), y esta última es igual a la propensión media de largo plazo. La razón por la que la propensión marginal a consumir de corto plazo es menor, radica en el hecho de que los individuos no están seguros de la naturaleza del incremento total de la renta; cual componente es permanente y cual es transitorio. Las notorias implicancias de esta teoría para la estimación del consumo agregado, son igualmente válidas para el ahorro.

◆ **Hipótesis de la función de Consumo de Renta Absoluta, Keynes**

Hasta los inicios de los años 30, estaba en vigencia el pensamiento clásico y el liberalismo Económico (no intervención del Estado). Y aún tenía validez la Ley de Say¹⁷ (Jean Baptiste Say). En octubre del 1929 ocurre el Crack de Wall Street (Gran Depresión) aparecen fenómenos de recesión, desempleo, e inflación. Ante este problema, los clásicos apostaban a la mano invisible de Adam Smith la cual no dio resultado, y la crisis continuaba. Hasta que en 1936: John Maynard Keynes propone una nueva teoría. En contraposición a Say, afirma que la Oferta no coincide con la demanda, por lo tanto, el mercado no se puede autorregular, entonces al existir una oferta mayor a la demanda, se da una crisis de recesión y

¹⁶ La estimación de la renta permanente con base en la renta del año anterior es una simplificación. La metodología que utiliza Friedman para su especificación es un modelo econométrico de rezagos distribuidos factible de ser transformado en autorregresivo, donde el ingreso permanente es función de la renta de varios periodos anteriores, atribuyéndole mayor ponderación a los periodos más cercanos en el tiempo.

¹⁷ Toda oferta crea su propia demanda.

en el caso contrario, donde la demanda excede a la oferta, se da una crisis de inflación.

Ante una crisis recesiva la solución para Keynes está en incrementar la Demanda Efectiva (DE) a través de Cf y de las X. (consumo y exportaciones)

$$DE = Cf + Cg + I + X - M$$

Donde, Cg se constituye en el Gasto Público, I en los impuestos y M en las importaciones.

El Consumo: Keynes define el Consumo como aquella parte del ingreso disponible que se destina a la adquisición de bienes y servicios (satisfactores)

Los factores que afectan el Consumo según Keynes, son:

- ❖ Cambios en la Producción.
- ❖ Cambios en el poder adquisitivo.
- ❖ Cambios en los precios presentes y futuros.
- ❖ Cambios en la política tributaria.
- ❖ Cambios en la tasa de interés.
- ❖ Cambios en las condiciones del crédito.

A partir de sus análisis, Keynes introduce nuevos conceptos a la teoría del consumo y establece la *Función Consumo*, como aquella que mide la relación entre el nivel de Consumo (C) y el ingreso disponible. Dicha función depende del ingreso, es reversible con respecto a él, y los gastos de consumo son determinados en forma independiente.

Keynes basó su función de consumo en el siguiente principio:

“La ley psicológica fundamental, de la cual podemos desprender con gran confianza tanto a priori por nuestros conocimientos de la naturaleza humana como de los hechos obtenidos a partir de la experiencia, establece que el hombre está dispuesto, como norma y en promedio, a incrementar el consumo a medida que aumenta su renta, pero no en la misma cantidad del incremento en su renta”¹⁸

A partir de esto Keynes implanta los conceptos de Propensión Media al Consumo (PMeC), definida como la proporción del ingreso que se destina a gastos de consumo y la Propensión Marginal a Consumir (PMgC) como aquella que mide el cambio en el nivel de gasto en consumo debido al incremento de una unidad monetaria en el nivel de ingreso. Matemáticamente la función keynesiana de consumo se expresa de la siguiente manera:

18 John M. Keynes, “The General Theory of Employment, Interest and money”

$$C = a + bY_d \quad a > 0 \quad 0 < b < 1$$

Dónde:

C = Nivel de consumo

a = Consumo autónomo

b = Propensión Marginal a Consumir

Y = Nivel de ingresos

El Ahorro:

Keynes retoma el enfoque tradicional en el cual el ahorro es complementario con el consumo, lo define como aquella parte del ingreso disponible no utilizado en gastos de consumo. Puede considerarse de en sus tres formas:

- ❖ *Ahorro del gobierno:* Es la diferencia entre Ingresos Corrientes y Gastos Corrientes
- ❖ *Ahorro de las empresas:* Utilidades no distribuidas y la depreciación¹⁹.
- ❖ *Ahorro de las familias:* Total de ingresos menos gastos de consumo en Bienes y Servicios (B/S).

La Función Ahorro muestra la relación existente entre el nivel de ahorro y el ingreso disponible. Al igual que para el consumo existe una Propensión Media al Ahorro (PMeS) la cuál mide la proporción del ingreso que se destina al ahorro y la Propensión Marginal a Ahorrar (PMgS) que mide la variación en el nivel de ahorro producido por el cambio en una unidad monetaria en el nivel de ingreso.

Función Lineal de Ahorro:

$$S = -a + (1-b) Y$$

Dónde:

S = Nivel de ahorro

-a = Consumo autónomo negativo

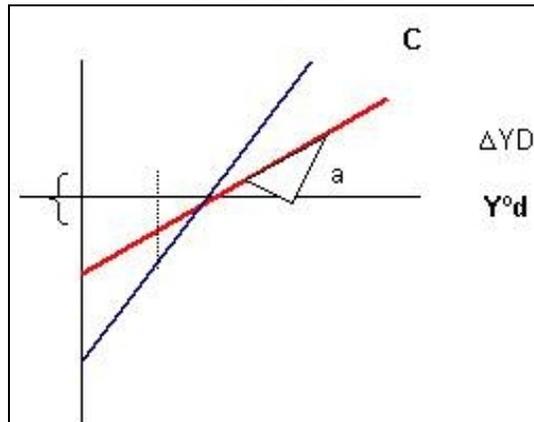
(1-b) = Propensión Marginal al Ahorro

Y = Nivel de ingresos

Keynes supuso una función lineal cuya pendiente (b) es la propensión marginal a consumir (C / YD.):

19 La depreciación es un cargo que no representa salida de efectivo; por lo tanto, debe añadirse nuevamente al ingreso neto para obtener una estimación del flujo de efectivo proveniente de las operaciones de la compañía. En consecuencia, la depreciación también es una fuente interna de recursos; al no generar salida de efectivo, este costo hace disminuir las utilidades operacionales y, por consiguiente, el pago de impuestos. Esta es la razón por la cual la depreciación es una fuente interna de recursos: genera ahorros tributarios.

GRÁFICO N° 14
FUNCIÓN LINEAL DEL CONSUMO



Fuente: Funciones de Consumo www.monografias.com

La función Keynesiana de consumo representa el consumo como una función del ingreso disponible (Y_d). A medida que aumenta el Ingreso (o renta), las familias consumen una fracción menor de él, por lo que se puede decir que ahorra una mayor fracción. En el gráfico anterior, por debajo del nivel de renta Y^o_d , el consumo es superior a la renta disponible. En este rango la PM_eC es >1 y la PM_eS es negativa. Para un nivel de renta superior a Y^o_d , la PM_eC es <1 y la PM_eS es positiva. El consumo total se incrementa menos que proporcionalmente con respecto a Y_d , de manera que la PM_eC disminuye y la PM_eS aumenta a medida que se traslade a niveles superiores de ingreso en el gráfico.

El Ahorro es considerado como variable residual ($Y-C$). Para la función anterior se supone un nivel de consumo autónomo que se realiza aunque no haya ingreso, se desahorra para subsistir. También en el punto donde la línea de ingreso es igual al gasto en bienes de consumo el ahorro es igual a cero. Para niveles de ingreso superiores, el ingreso es mayor que el consumo y permite el ahorro.

◆ **La elección intertemporal Irving Fisher**

Es la base de muchos trabajos subsecuentes sobre el consumo. Supone que el consumidor es previsor y elige el consumo presente y futuro que maximiza su satisfacción a lo largo de su vida. La elección del consumidor está sujeta a la restricción presupuestaria intertemporal, una medida del total de recursos disponibles para el consumo presente y futuro.

El modelo básico tiene en cuenta la existencia de dos períodos:

Período 1: el presente

Período 2: el futuro

Notación:

Y_1, Y_2 = renta en los períodos 1, 2

C_1, C_2 = consumo en los períodos 1, 2

$S = Y_1 - C_1 =$ ahorro en el período 1 ($S < 0$ si el consumidor se endeuda en el período 1)

$r =$ Tasa de interés

Derivando la restricción presupuestaria:

Restricción presupuestaria para el periodo 2,

$$C_2 = Y_2 + (1+r)S$$

$$= Y_2 + (1+r)(Y_1 - C_1)$$

Reagrupando términos,

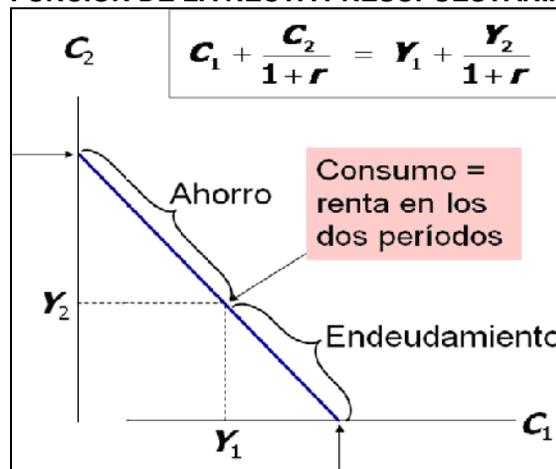
$$(1+r)C_1 + C_2 = Y_2 + (1+r)Y_1$$

Se divide entre $(1+r)$ y se obtiene la restricción presupuestaria intertemporal:

$$C_1 + \frac{C_2}{1+r} = Y_1 + \frac{Y_2}{1+r}$$

Valor presente del consumo en ambos períodos
Valor presente de la renta en ambos períodos

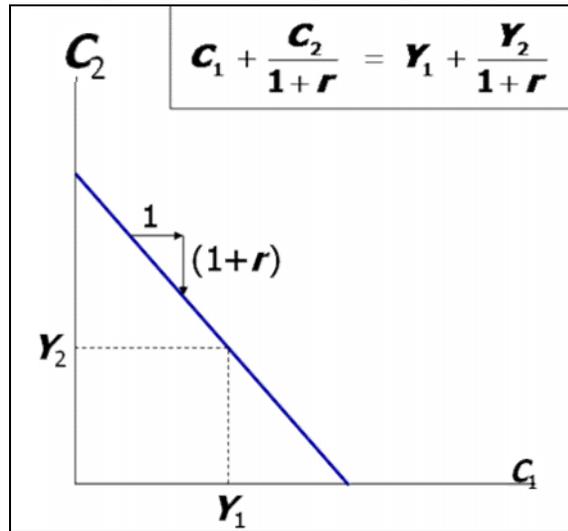
GRAFICO N° 15
FUNCIÓN DE LA RECTA PRESUPUESTARIA



Fuente: Hipótesis o funciones de Consumo. <http://www.monografias.com>

La restricción presupuestaria muestra todas las combinaciones de C_1 y C_2 , que agotan los recursos de los consumidores.

GRAFICO N° 16
RESTRICCIÓN PRESUPUESTARIA

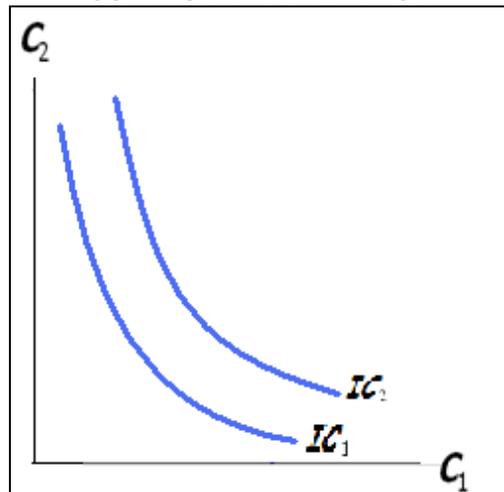


Fuente: Hipótesis o funciones de Consumo. <http://www.monografias.com>

La pendiente de la recta presupuestaria es igual a $-(1+r)$

Las preferencias de los consumidores: Una curva de indiferencia muestra todas las combinaciones de C_1 y C_2 con las que el consumidor se siente igualmente satisfecho.

GRAFICO N° 17
CURVAS DE INDIFERENCIA

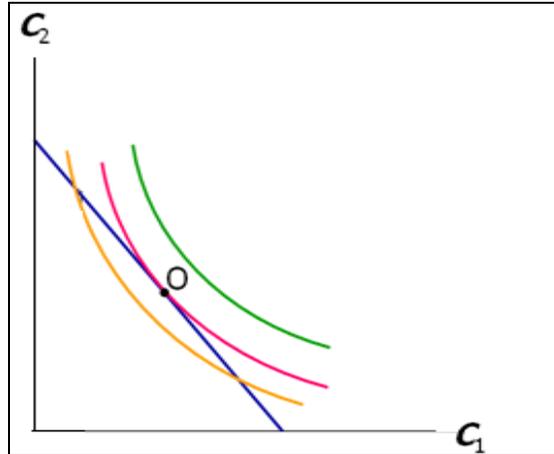


Fuente: Hipótesis o funciones de Consumo. <http://www.monografias.com>

La relación marginal de sustitución (*RMS*): es la cantidad de C_2 que el consumidor estará dispuesto a sustituir a cambio de una unidad de C_1 .

La pendiente de la curva de indiferencia en cualquier punto es igual a la RMS en ese punto.

GRAFICO N° 18
CURVAS DE INDIFERENCIA



Fuente: Hipótesis o funciones de Consumo. <http://www.monografias.com>

El óptimo (C_1 , C_2) se halla donde la recta presupuestaria es tangente a la curva de indiferencia más alta. En el punto óptimo, $RMS = 1+r$. Dado que ambos son bienes normales, C_1 y C_2 aumentan, sin importar si el aumento de la renta se da en el período 1 ó 2. El consumo actual depende sólo del valor presente de la renta a lo largo de la vida. Cuánto gana en cada período es irrelevante ya que el consumidor puede ahorrar o endeudarse entre períodos.

Cambios en C por cambios en r :

- ❖ **Efecto renta:** Si el consumidor es un ahorrador, el aumento en r lo beneficia, lo que tiende a aumentar su consumo en ambos períodos.
- ❖ **Efecto sustitución:** El aumento en r eleva el coste de oportunidad del consumo presente, lo que tiende a reducir C_1 y aumentar C_2 .
- ❖ Con ambos efectos aumenta C_2 .

Que C_1 aumente o decrezca depende del tamaño relativo de los efectos renta y sustitución. En la teoría de Fisher, cuánto gana el consumidor en cada momento es irrelevante: puede endeudarse y ahorrar entre períodos. Por ejemplo: Si el consumidor sabe que su renta futura aumentará, puede repartir el consumo extra en ambos períodos endeudándose en el presente. Sin embargo, si el consumidor se enfrenta a restricciones crediticias (restricciones de liquidez), entonces puede no ser capaz de aumentar su consumo presente y su consumo se puede comportar como en la teoría Keynesiana, aún cuando sea racional y previsor.

◆ **La psicología de la gratificación inmediata. David Laibson**

Los consumidores se consideran a sí mismos como imperfectos tomadores de decisiones. En una encuesta, el 76% dijo que no estaba ahorrando lo suficiente para su jubilación. Laibson dice: El “tirón de la gratificación inmediata” explica por qué las personas no ahorran tanto como lo haría un agente racional maximizador de la utilidad a lo largo de su vida.

Dos preguntas e inconsistencia temporal:

1. ¿Usted preferiría: (A) un caramelo hoy, o (B) dos caramelos mañana?
2. ¿Usted preferiría (A) un caramelo en 100 días, o (B) dos caramelos en 101 días?

La mayoría responde (A) en 1 y (B) en 2. Es habitual que a la pregunta 2 se responda eligiendo (B). Pero en 100 días, cuando la misma persona se enfrente a la pregunta 1, el tirón de la gratificación inmediata la puede inducir a cambiar su respuesta por (A).

2.2. MARCO CONTEXTUAL

La zona urbana del Municipio de Pasto es el contexto en donde se llevará a cabo la investigación, siendo la capital del departamento de Nariño, ubicado a su vez en la zona sur occidental de Colombia, en medio de la Cordillera de los Andes en el macizo montañoso denominado nudo de los Pastos y la ciudad está situada en el denominado Valle de Atriz, al pie del volcán Galeras.



El Municipio de Pasto limita al norte con La Florida, Chachagüí y Buesaco, al sur con el Departamento de Putumayo y Funes, por el oriente con Buesaco y el Departamento de Putumayo y por el occidente con Tangua, Consacá y La Florida. Su altura sobre el nivel del mar es de 2.559 metro y la temperatura media es de 13 grados centígrados. El área urbana es de 1.128 kilómetros cuadrados y se encuentra dividida en 12 comunas.

“El Municipio de Pasto y principalmente su área urbana, se ha consolidado a nivel departamental como el epicentro socioeconómico y administrativo, pues alberga al 24,8% de la población de Nariño

y de ésta el 81,6% se concentra en su zona urbana, además se estimó para el año 2006 que Pasto participaba con más del 45% en el PIB Departamental²⁰

Del total de la población de Pasto el 81,91% se ubica en el área urbana y únicamente un 18,09% están habitando el área rural del municipio, para un total de 399.723 habitantes en el 2008. La población ocupada en Pasto por ramas de actividad económica indica que los sectores comercio, servicios e industria generan el 75,5% del total de empleos en la ciudad. Las empresas nariñenses de mayor tamaño se localizan en Pasto, y corresponden principalmente a productos alimenticios, bebidas y fabricación de muebles. Lo anterior muestra claramente que la tendencia creciente de la economía local es hacia la terciarización de la actividad productiva. En la zona rural predominan las actividades agrícolas y de ganadería. En pequeña escala hay actividad minera. Respecto al número de hogares de la zona urbana del Municipio de Pasto, población tenida en cuenta para el estudio, se calculan 73.856²¹ viviendas diferenciadas en 6 estratos.

2.3. MARCO CONCEPTUAL

Ahorro: Parte del Ingreso que no se dedica al consumo.

Ahorro de las empresas: Utilidades no distribuidas y la depreciación.

Ahorro de las familias: Total de ingresos menos gastos de consumo en B/S.

Ahorro del gobierno: Es la diferencia entre Ingresos Corrientes y Gastos Corrientes.

Consumo: Es el gasto que realizan los diferentes agentes económicos en bienes y servicios.

Ingreso Permanente: Depende de la razón entre la riqueza en forma de activos físicos y financieros (llamada riqueza no humana) y el capital humano de las personas, llamado riqueza humana, y de un promedio ponderado de los rendimientos de esas formas de riqueza, expresado en tasas de interés.

Ingreso Nominal: Salario, remuneración o entrada monetaria que reciben los diferentes agentes económicos en un determinado periodo de tiempo.

Ingreso per cápita familiar: es el cociente de la división del ingreso total familiar por la cantidad de integrantes del hogar.

Ingreso Real: El ingreso nominal deduciendo la inflación.

²⁰ ICER. Segundo semestre del 2008. DANE

²¹ CEDENAR

Ingreso Transitorio: Ingreso no esperado, de naturaleza estocástica.

Ley de Say: Principio atribuido a Jean-Baptiste Say que indica que no puede haber demanda sin oferta; es decir, toda Oferta crea su propia demanda.

Población económicamente activa: La integran las personas que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente. Está compuesta por la población ocupada más la población desocupada.

Propensión Marginal a Consumo (PMgC): Aquella que mide el cambio en el nivel de gasto en consumo debido al incremento de una unidad monetaria en el nivel de ingreso.

Propensión Marginal al Ahorro (PMgS): Aquella que mide el cambio en el nivel de ahorro en consumo debido al incremento de una unidad monetaria en el nivel de ingreso.

Propensión Media al Ahorro (PMeS): Proporción del ingreso que se destina al ahorro.

Propensión Media al Consumo (PMeC): Proporción del ingreso que se destina a gastos de consumo

Quintil de ingreso: cada quintil de ingreso esta conformado por un 20% de la población perceptora. La población es ordenada por su nivel de ingresos de menor a mayor, de modo tal que el primer quintil de ingresos comprende a la población de menores ingresos.

Recesión: Es la fase descendente del ciclo económico. Es la fase en la que se produce una caída importante de la inversión, la producción y el empleo. La recesión puede producirse de forma suave o abrupta. En este último caso se habla de crisis. El proceso se complica cuando un elevado número de empresas entra en quiebra y arrastra a los proveedores pudiendo llegar en algunos casos a lo que normalmente denominamos crisis. Tal disminución generalmente provoca un gran desempleo. Si la recesión es muy seria, se conoce como depresión. Algunas causas de la recesión son la sobreproducción, la disminución del consumo, la carencia de innovaciones y de formación de nuevo capital, y fluctuaciones casuales.

Tasa de desocupación: calculada como porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa.

Tasa de Ocupación: Relación de la población ocupada sobre la población en edad de trabajar, que para el caso colombiano es de 12 años en adelante, en la zona urbana.

2.4. MARCO LEGAL

El marco legal de la investigación tiene como base la Constitución Política de Colombia:

Artículo 1 Consagra el trabajo como uno de los principios fundamentales del Estado Social de Derecho.

Artículo 25 establece que “El trabajo es un derecho y una obligación social y goza, en todas sus modalidades, de la protección especial del Estado. Toda persona tiene derecho a un trabajo en condiciones dignas y justas”

Artículo 53 consagra “la remuneración mínima, vital y móvil, proporcional a la cantidad y calidad del trabajo” como uno de los principios mínimos fundamentales de la ley laboral colombiana.

Literal d) del artículo 2 de la Ley 278 de 1996, establece que la Comisión Permanente de Concertación de Políticas Salariales y Laborales que se refiere el artículo 56 de la Constitución Política tiene la función de: “fijar de manera concertada el salario mínimo de carácter general, teniendo en cuenta que se debe garantizar una calidad de vida digna para el trabajador y su familia”

Inciso 2 del párrafo del artículo 8 de la referida Ley expresa que “cuando definitivamente no se logre el consenso en la fijación del salario mínimo, para el año inmediatamente siguiente, a más tardar el treinta (30) de Diciembre de cada año el Gobierno lo determinará teniendo en cuenta como parámetros la meta de inflación del siguiente año fijada por la Junta del Banco de la República y la productividad acordada por el Comité Paritario de Productividad que coordina el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social; además, la contribución de los salarios al ingreso Nacional, el incremento del Producto Interno Bruto (PIB) y el Índice de precios al consumidor (IPC).

3. DISEÑO DE PROCEDIMIENTO Y METODOLOGÍA

3.1 ASPECTOS METODOLÓGICOS

3.1.1. Tipo de investigación

El tipo de Investigación que con mayor probabilidad podría responder a preguntas acerca de la relación entre variables o sucesos se llama investigación correlacional²². A partir de este tipo de investigación se tendrá en cuenta un marco referencial de tiempo actual, considerando que la información a obtener es de corte transversal, es decir, se establecerá a partir de encuestas, ya que no existen datos históricos concernientes al problema de investigación.

3.1.2. Tipo de estudio

El tipo de Estudio será al analítico descriptivo ya que se detallarán las características de cada variable y se analizará el coeficiente de correlación existente entre ellas, complementariamente se estudiarán resultados con cierto grado de profundidad de manera que se generen alternativas frente al problema de investigación.

3.2. POBLACIÓN Y MUESTRA

La población es el número de hogares que conforman la ciudad de Pasto, para lo cual se hará uso del número de viviendas clasificadas por estrato para el año 2008 establecido por CEDENAR, en base a los suscriptores del servicio de energía eléctrica. De acuerdo con lo anterior, se analizará el consumo que realizan los hogares, a partir del que hacen el o los individuos quienes tienen personas a su cargo.

TABLA N° 10
No. DE VIVIENDAS POR ESTRATO. PASTO 2008

ESTRATO	CATEGORÍA	Nº DE VIVIENDAS	% VIVIENDAS
1	Bajo-Bajo	13.273	17.97%
2	Bajo	27.363	37.05%
3	Medio-Bajo	23.752	32.16%
4	Medio	7.270	6.84%
5	Medio-Alto	2.188	2.96%
6	Alto	10	0,01%
TOTAL		73.856	100%

Fuente: CEDENAR

²² SALKIND, J. Neil. Métodos de Investigación. Pearson Educación 1998. Pág. 12.

El tipo de muestreo a utilizar es el “Muestreo estratificado proporcional” ya que la población de estudio se encuentra previamente dividida en grupos o clases que se suponen homogéneos con respecto a alguna característica de las que se van a estudiar. El tamaño de la muestra dentro de cada estrato es proporcional al tamaño del estrato dentro de la población.

De cada población se tomara una muestra por medio de la siguiente fórmula:

$$n = \frac{Z^2 N.P.Q}{(N-1)E^2 + Z^2 P.Q}$$

Donde: $P=Q=50\%=0.50$
 $P.Q=0.25=1/4$

Se utiliza esta distribución ya que el parámetro es desconocido²³.

N= número total de la población
n= muestra
P.Q=0.25
E= margen de error
Z= nivel de confianza

N= 73.856
P.Q=0.25
E= 0.05
Z=1.96

$$n = \frac{(1.96)^2 \cdot (73.856) \cdot (0.25)}{(73.856-1) (0.05)^2 + (1.96)^2 \cdot (0.25)} = 382,177$$

²³ Nota Técnica. La Teoría Estadística acepta que buena parte de las variables aleatorias tienen una distribución de frecuencias de forma acampanada; o expresado técnicamente dichas variables, comúnmente, siguen una Distribución de Probabilidad Normal. En Principios de Econometría de Gujarati, página 76, se expresa: “La experiencia ha demostrado que la distribución normal es un modelo razonablemente bueno de una variable aleatoria cuyos valores dependen de una serie de factores y, cada factor ejerce una influencia, positiva o negativa, relativamente pequeña.” De otra parte, si uno de los propósitos es utilizar los resultados de la investigación para predecir, la normalidad debe ser un supuesto obligatorio en las pequeñas muestras.

A partir de los porcentajes de participación por estrato se multiplica este número de la muestra para cada categoría, de la siguiente manera:

**TABLA N° 11
MUESTRA 6 ESTRATOS**

ESTRATO	MUESTRA POR ESTRATO
1	69
2	142
3	123
4	38
5	11
6	0
TOTAL	382

Fuente: Esta Investigación

Debido a que el estrato 6 es de vital importancia para el estudio, y teniendo en cuenta que su participación se pierde en la muestra, se pretende estudiar este estrato de forma aislada aplicando censo, de manera que no afecte las proporciones de los anteriores estratos. No obstante, si hubiese dificultad en la consecución de la información de los 10 hogares que pertenecen a dicho estrato, se procurará realizar el mayor número de encuestas posible.

3.3. DISEÑO DE PROCEDIMIENTO Y MÉTODOS

En el proceso de formación y realización de la investigación se procederá de la siguiente manera:

- Recolección de Información Estadística relacionada con el tema de Investigación.
- Recolección de Información Primaria a través de encuestas aplicadas a los diferentes estratos sociales de la Ciudad de Pasto
- Tabulación de la Información Primaria y elaboración de gráficas en EXCEL.

3.4 TÉCNICAS DE ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

A partir de los resultados obtenidos en las encuestas y de los datos estadísticos ya existentes se aplicarán diferentes técnicas de análisis que permitan obtener resultados concluyentes. Entre las técnicas de análisis a utilizar ese encuentran:

- ❖ *Análisis Descriptivo*: el cual ayudará a observar el comportamiento de la muestra en estudio, a través de tablas, gráficos, etc.
- ❖ *Análisis Confirmatorio / Explicativo*: la mayor parte de las técnicas tradicionales de análisis estadístico de los datos tienen un carácter deductivo confirmatorio, es decir, a partir de las encuestas, se buscará

confirmar la aplicación de las distintas hipótesis acerca de la variable consumo en función de la variable Ingreso.

- ❖ *Análisis de Correlación:* Con los datos más simples de respuestas a varias preguntas se pueden fabricar medidas combinatorias de las 2 o más variables a analizar (para el caso: Ingreso y Consumo) en forma de índices o escalas. La correlación entre dos o más variables expresa su grado de asociación. Pero no indica si a partir de los valores de una de ellas se puede predecir los valores de la otra.

4. EL INGRESO

En este capítulo inicialmente se describirán los resultados generales del comportamiento del ingreso en los hogares de la Ciudad de Pasto comparándolos con los del Departamento y el País. Posteriormente se analiza la situación particular de cada estrato y se realiza un análisis comparativo entre los mismos.

4.1. NIVEL DE INGRESO

Los ingresos que reciben las familias que componen los hogares pueden provenir del trabajo por ellas realizado como empleados o trabajadores independientes, o de rentas obtenidas de sus activos. Para el presente estudio, las encuestas arrojaron que el 94% de los hogares obtuvieron su ingreso a partir de su trabajo como empleado o como trabajador independiente y sólo el 6% lo hicieron a partir de activos en forma de arrendamientos.

De acuerdo con los resultados obtenidos en las encuestas aplicadas a los Hogares de los 6 estratos socioeconómicos que conforman la Ciudad de Pasto, en 2008 el total de ingresos mensuales recibidos por esos hogares fue de \$564.669.750, lo que daría un total anual de \$6.776.037.000.

Como se observa en la tabla N°12, del ingreso total mensual el 6% corresponden al estrato 1; 22% al estrato 2; 36% al estrato 3; el 24% al estrato 4; un 7% al estrato 5 y el 6% al estrato 6.

TABLA N°12
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO MENSUAL POR HOGARES (ZU)²⁴
SEGÚN ESTRATO SOCIO ECONÓMICO

ESTRATO	HOGARES	Porcentaje del INGRESO TOTAL MENSUAL	INGRESO PROMEDIO MENSUAL	N° SMLV EN 2008
ESTRATO 1	17.97%	6%	\$ 473.830	1
ESTRATO 2	37.05%	22%	\$ 861,419	2
ESTRATO 3	32.16%	36%	\$ 1,643,635	4
ESTRATO 4	9.84%	24%	\$ 3,503,053	8
ESTRATO 5	2.96%	7%	\$ 3,810,409	8
ESTRATO 6	0,01%	6%	\$ 8,525,000	18
TOTAL	100%	100%	\$ 1,462,875	3

Fuente: Esta Investigación

Por tanto, en 2008 al 18% de los hogares de Pasto, ubicados en el estrato uno, le correspondía el 6% del ingreso mensual total, para un promedio por hogar de \$473.830 mensual (aproximadamente un salario mínimo legal vigente en 2008), mientras que al 0,01% de los hogares de Pasto, ubicados en el estrato seis, le

²⁴ Zona Urbana

correspondía, también, el 6% del ingreso total mensual, pero el promedio por hogar ascendía a la apreciable suma de \$ 8.525.000, equivalente a 18 salarios mínimos.

Ésta situación evidencia la enorme diferencia que por ingresos existe entre los estratos de la ciudad de Pasto. La brecha entre el ingreso promedio mensual de un hogar del estrato más alto y el de un hogar del estrato más bajo es muy grande, pues ella está representada por la considerable suma de \$ 8.051.170. Los hogares del estrato seis tienen un ingreso promedio 18 veces mayor que el del estrato uno; o, expresado en otros términos, el ingreso promedio mensual de los hogares del estrato seis es 1800% mayor que el del estrato uno. Éste escenario es supremamente preocupante, ya que las muy pocas familias integrantes del estrato seis se reparten el mismo ingreso que las muchas que componen el estrato uno.

Por lo anterior, es válido afirmar que Pasto tiene una distribución muy inequitativa del ingreso, y así lo informa la MESEP²⁵ la cual encuentra que Pasto en 2008 tenía un coeficiente Gini de 53,6; siendo el tercero más alto de las 24 ciudades de Colombia analizadas, y por encima del Gini departamental 51,7. Lo antes señalado, tendría correspondencia con la situación que a este respecto se presenta en el país, el cual para el 2008 tenía un coeficiente Gini de 58,9²⁶, que lo cataloga como el segundo país con mayor desigualdad en América del Sur y Central, superado solo por Brasil²⁷.

Un análisis más detallado de todos los estratos, con base en las cifras contenidas en la tabla N°12 y el gráfico N°19, muestra los siguientes resultados. En 2008, el 37% de los hogares de la ciudad pertenecían al estrato dos, y concentraban el 22% del ingreso total. En promedio, a cada hogar le correspondió \$ 861.419, es decir un 82% más que el ingreso de un hogar de estrato uno.

El estrato 3 que agrupaba al 32% de los hogares, percibía el 36% del total de ingresos, y un ingreso mensual promedio de \$ 1.643.635, lo cual indicaría que un hogar estrato 3 tenía un 90% de ingresos más que un hogar estrato 2. Análogamente, el estrato 4 conformado por el 10% del total de hogares, concentraba el 24% del ingreso total mensual y tenía un ingreso promedio mensual de \$ 3.503.053 superior en el 113% al ingreso de un hogar de estrato 3.

Sin embargo, la situación anterior se torna diferente entre los estratos 4 y 5, donde hay una leve diferencia en comparación con las anteriores. Así pues, el ingreso promedio mensual en el estrato 5, está apenas un 9%, por encima del estrato

²⁵ Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad.DNP

²⁶ *Ibíd.*

²⁷ ALVARO RIASCOS. "Introducción a la Economía Colombiana: Pobreza y Desigualdad". Febrero de 2008.

inmediatamente anterior, lo que marcaría una tendencia hacia la fusión de los estratos en cuestión. El comportamiento del nivel de ingresos en los cuatro primeros estratos, interrumpida en el estrato 5, vuelve a su rumbo en el estrato 6, cuyo promedio mensual se ubica en \$ 8.525.000 superando el del estrato 5 en un 224%.

Lo anterior indica, que las brechas en términos de ingresos son amplias, no solamente entre el primero y el último estrato, sino también entre todos los estratos, destacándose de manera apreciable, la existente entre los estratos cinco y seis.

En términos del salario mínimo legal vigente (SMLV), el cuál para el año 2008 fue de \$461.500, se tenía la siguiente situación. En promedio, un hogar del estrato uno contaba con un SMLV mensual (en cifras redondeadas); uno de estrato dos tenía dos SMLV mensuales, es decir el doble del anterior; en tanto que en el estrato 3 un hogar recibía cuatro veces el número de salario mensual que el estrato más bajo; los estratos 4 y 5 recibían mensualmente 8 SMLV cada uno, y finalmente el estrato 6, tenía 18 veces el número de SMLV que tenía un hogar de estrato uno.

GRÁFICO N° 19



Fuente: Esta Investigación

4.2. CONFORMACIÓN DEL NÚCLEO FAMILIAR Y TRABAJADORES POR HOGAR

Otra variable importante para el análisis del ingreso es el número de personas que conforman el núcleo familiar, dado que el ingreso mensual del hogar se distribuye entre sus integrantes; de manera que, aún si el ingreso es alto y el núcleo familiar es grande, el ingreso por sí mismo no mostraría la realidad. Aún más, se debe tener en cuenta que no todas las personas del núcleo familiar perciben ingresos,

por tanto se debe tener en cuenta la tasa de ocupación, ya que entre más alta sea la tasa de ocupación en el hogar, menor será la dependencia económica, factor importante a la hora del análisis y la medición del ingreso.

Según Censo 2005 realizado por el Dane, el promedio de personas por hogar en Nariño era de 4,2 superior al promedio nacional que fue de 3,9. Por su parte, Pasto tenía un promedio igual al nacional 3,9. En una investigación realizada en 2008, el Dane encuentra que el promedio por hogar a nivel nacional se había reducido al 3,7. En esta investigación se encontró que para 2008 el promedio de personas por hogar en Pasto era de 3,6. Los datos de 2008 comparados con 2005, indicarían una tendencia a la baja del promedio de personas por hogar a través del tiempo tanto a nivel nacional como municipal²⁸.

Enfatizando en la situación propia de cada estrato, se tiene que el estrato 4 presenta el menor promedio de personas por hogar: 3,2, mientras que los estratos 2, 5 y 6 mantienen un promedio igual a 3,3; sólo el estrato 3 tiene un promedio idéntico al nacional, en tanto que el estrato 1 tiene un promedio superior al nacional en 2008 y al departamental en 2005, siendo éste de 4,4 personas por hogar; (ver tabla N°13). Esta situación puede ser coherente con los bajos niveles educativos y condiciones de rasgo cultural, que hacen que estas familias tiendan a tener más hijos aún sin contar con ingresos suficientes para atenderlos.

TABLA N° 13
TOTAL Y PROMEDIO DE PERSONAS POR HOGAR Y PROMEDIO DE TRABAJADORES²⁹ POR HOGAR SEGÚN ESTRATO (ZU)

ESTRATO	TOTAL PERSONAS	PROMEDIO PERSONAS POR HOGAR	PROMEDIO DE TRABAJADORES POR HOGAR	DEPENDENCIA
1	21%	4,4	1	4
2	34%	3,3	2	2
3	32%	3,7	2	2
4	9%	3,2	2	2
5	3%	3,3	2	2
6	1%	3,3	2	2
TOTAL	100%	3,6	2	2

Fuente: Esta Investigación

De la Tabla anterior, se puede deducir que el estrato 1 tiene el mayor número de personas a cargo, y que el peso de la subsistencia de éstas recae sobre una sola

²⁸ Para el caso de Pasto la validez de esta afirmación está supeditada al hecho de que se comparan datos obtenidos para Pasto por el Dane en censo 2005, con los obtenidos por esta investigación en 2008, con metodologías que se sabe son diferentes.

²⁹ Se entiende por trabajador aquella persona que recibe un ingreso, sin tener en cuenta su tipo de ocupación.

persona que es la que trabaja. Los otros estratos, tienen menos personas a cargo y más personas que reciben ingreso.

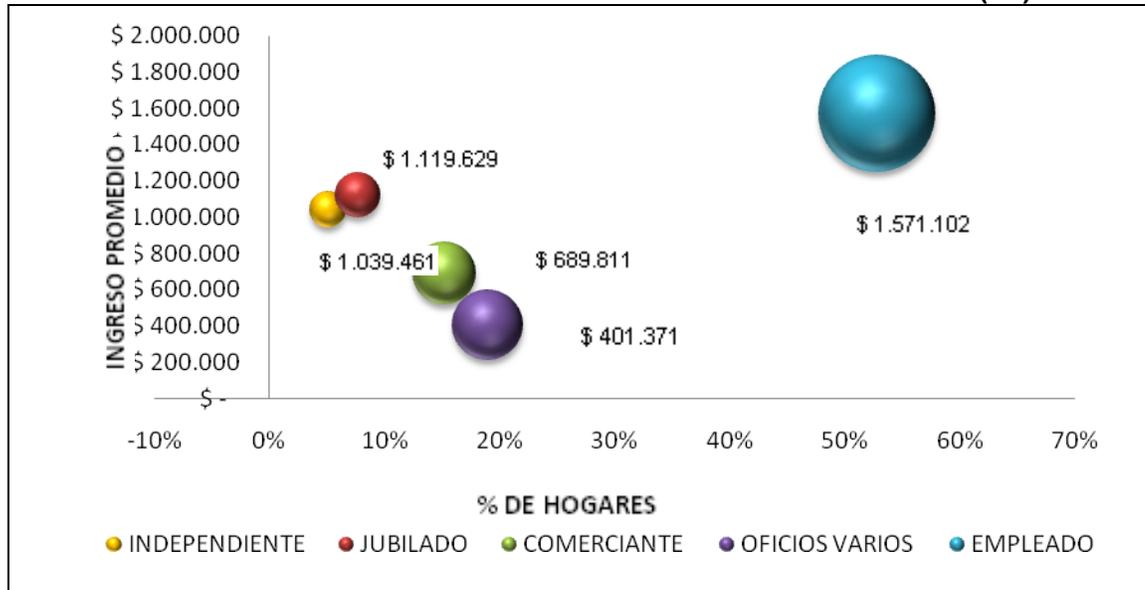
No solamente tener una ocupación es determinante a la hora de recibir ingresos, sino también el tipo de ocupación en el que se labora. Siendo así, de acuerdo al tipo de empleo que tenga una persona, su ingreso será mayor o menor. Para efectos de este estudio, se han establecido cinco categorías o tipos de ocupaciones, ellas son:

- ❖ Empleado: Aquel que está vinculado a una empresa pública o privada de carácter formal.
- ❖ Independiente: Aquel que tiene un negocio formal propio o ejerza su profesión de manera autónoma.
- ❖ Comerciante: Aquel que ejerza la actividad comercial sin estar vinculado a ninguna empresa.
- ❖ Oficios Varios: Aquel que sepa un oficio o alguna actividad artesanal y la ejerza como ocupación. Por ejemplo un carpintero, un pintor etc.
- ❖ Jubilado: Aquel que ya no ejerce su ocupación, pero recibe una pensión mensual y no tiene interés de emplearse.

Bajo estos parámetros, los resultados en la ciudad de Pasto arrojan que el 53% de las personas ocupadas en 2008 eran Empleadas, el 19% ejercían oficios varios, el 15% era comerciante, le siguen los jubilados con el 8% y en una proporción pequeña los Independientes con una participación del 5% del total de ocupados.

Los resultados indican que los *empleados* son los que mayor ingreso reciben, posteriormente se encuentran los *jubilados*, los *independientes*, los *comerciantes*, y por último, los que ejercen algún *oficio* (ver gráfico N°20). Ello es una clara muestra de la baja capacidad de generación de ingresos que tiene la economía de Pasto, ya que los mejores ingresos se obtienen de la actividad laboral como empleados y no del comercio o del trabajo independiente o de la realización de algún oficio.

GRAFICO N°20
TIPO DE OCUPACIÓN E INGRESO PROMEDIO EN LA CIUDAD DE PASTO (ZU): 2008



Fuente: Esta Investigación

Hasta ahora, se ha analizado el ingreso en el hogar y respecto a quien lo recibe; no por eso se debe descuidar que el ingreso abarca a todas las personas que habitan el hogar independientemente si lo reciben o no; es por eso que se hace ineludible estudiar el ingreso que cada persona del hogar recibiría si el ingreso de aquel o aquellos que lo perciben, se repartiera en partes iguales.

4.3. INGRESO PROMEDIO POR PERSONA

Si se tiene en cuenta que en el estrato 1, es el que tiene el salario promedio más bajo de todos los estratos, y que la tasa de dependencia es la más alta, no es difícil deducir que el ingreso promedio por persona de este estrato, será el más bajo de todos los estratos (ver gráfico N°21); eso sin tener en cuenta que el tipo de empleo al que accede la mayoría de personas de estrato 1, está restringido a actividades artesanales, de baja remuneración e informales en el mayor de los casos.

GRÁFICO N° 21



Fuente: Esta Investigación

La gran diferencia en las cifras observadas, corrobora, y demuestra la acentuada desigualdad en la distribución del ingreso en la ciudad de Pasto para el 2008. Según esto, el estrato 6 percibe un ingreso por persona diario, veinticuatro veces más alto que el del estrato 1; diez veces el del estrato 2, seis veces el del estrato 3, y dos veces el de los estratos 4, y 5 tomados por separado.

Indudablemente, la realidad es dramática para las personas que conforman el estrato 1, ya que subsisten con \$ 3.589 diarios. En otras palabras, viven con menos de dos dólares diarios. En consecuencia, a partir de este dato, se podría afirmar que el estrato 1 vive bajo la línea de pobreza. No obstante, es necesario profundizar en las condiciones particulares de este estrato, para poder argumentar dicha afirmación.

4.4. POBREZA

Es de conocimiento general que cada persona o familia necesita un ingreso mínimo para poder adquirir los bienes y servicios esenciales; y éste ingreso mínimo depende de los precios que haya en cada país para una canasta determinada de bienes y servicios. Por una convención internacional, se ha aceptado considerar, que: “cada persona necesita por lo menos dos dólares diarios para vivir dignamente”. Por tanto, pobre es aquella persona que no cuente por lo menos con este ingreso, e indigente o en extrema pobreza, aquel que no cuente con al menos un dólar diario para vivir³⁰. Según el DANE, en 2008, el 46% de la población colombiana, vive por debajo de la línea de Pobreza y el 17.8% es indigente o está en extrema pobreza.

³⁰ ECHEVERRY, Juan Carlos. Pobreza y riqueza: Pobreza en Colombia y el mundo. Bogotá.

Para poder realizar un comparativo con el caso colombiano, se calcula la línea de pobreza con base en la tasa de cambio a diciembre de 2008, según el Banco de la República (\$ 2.234). Así que la línea de pobreza estaría determinada por un umbral de ingreso equivalente a \$ 4.468 diarios.

Los cálculos indican que para la ciudad de Pasto, en 2008, el 30% de la población estaría en situación de pobreza³¹. Que casi una tercera parte de la población del municipio cuente con un ingreso mensual promedio cercano a los \$ 134.040, para atender sus necesidades básicas de alimentación, habitación y vestido, es algo que debe llamar poderosamente la atención de quienes tiene a su cargo posibilitar el mejor bienestar de los ciudadanos.

En seguida se realiza un análisis más focalizado en las condiciones de cada estrato, con el fin de determinar más concretamente en qué estrato y en qué grado se manifiesta la pobreza. Como se observa en el gráfico N°21, una persona de estrato 1 vive en promedio con \$3.589 al día; lo que significa que todas las personas de este estrato estarían por debajo de la línea pobreza; y como en los otros estratos el promedio de ingreso diario por persona supera los \$ 5.000, se supondría que no habría pobres en esos estratos.

Sin embargo, al realizar el análisis al interior de cada estrato, se obtienen los siguientes datos, los cuales se recogen en la tabla N°14. El 79% de la población del estrato 1 estaría en situación de pobreza, lo que implicaría una situación bastante crítica en términos de bienestar social para los miembros de esta comunidad. La pobreza se reduce apreciablemente en el estrato 2 (29%), y se reduce significativamente en el estrato 3 (5%). Con base en estos porcentajes se establece que el 60,15% de los pobres de Pasto se encuentran en el estrato 1, el 34,08% en el estrato 2 y el 5,76% en el estrato 3. Es decir, la pobreza en el municipio de Pasto, medida por ingresos, se concentra, casi en su totalidad (94,24%) en los estratos 1 y 2 de esta ciudad.

TABLA N° 14
POBREZA Y CONTRIBUCIÓN A LA POBREZA POR ESTRATO. PASTO 2008 (ZU)

ESTRATO	Pobres por Estrato	Contribución a la Pobreza Total de Pasto.
1	79%	60,15%
2	29%	34,09%
3	5%	5,76%

Fuente: Esta Investigación

³¹ La MESEP, encontró que para el mismo periodo esta era del 35.8%. Si bien las metodologías pueden no ser del todo comparables, la diferencia en los porcentajes puede deberse a que en esta investigación solo se contempla la zona urbana de Pasto, en tanto que la MESEP tiene en cuenta tanto la zona urbana como la zona rural.

Así que la pobreza se concentra en estos dos estratos, es muy leve en el estrato tres, y desaparece del resto de los estratos.

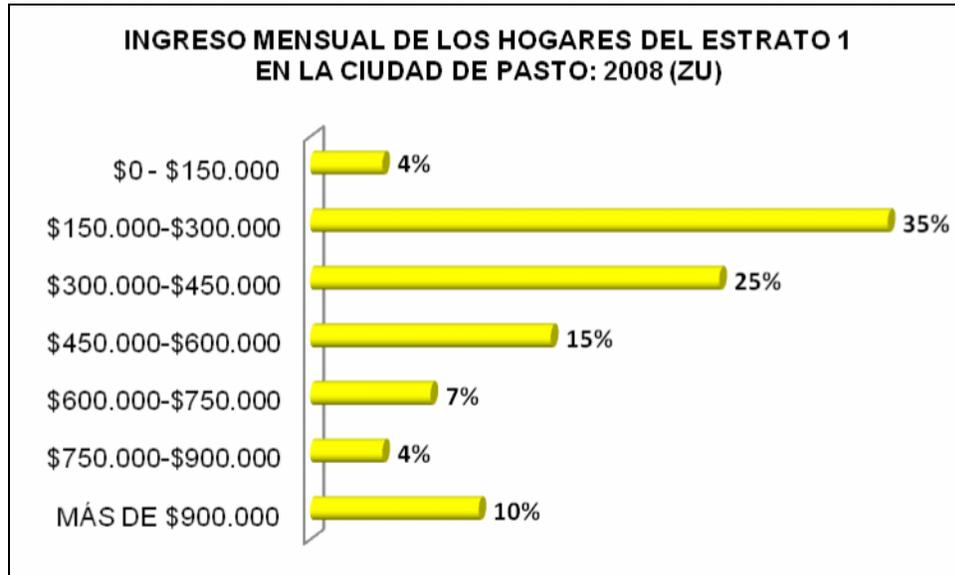
La información analizada anteriormente permite afirmar que existe una significativa diferencia en los niveles de ingreso entre un estrato y otro. Pero cabe esperar, dada la inequitativa distribución del ingreso evidenciada entre estratos, que también se den diferencias apreciables en el ingreso percibido por los hogares de cada estrato. Estas diferencias estarían explicadas por diferentes factores, entre ellos: la escolaridad, el tipo de ocupación y el género, los cuáles son analizados a continuación.

4.5. ESTRATO UNO

4.5.1. Ingreso

Una vez realizado el análisis del ingreso a nivel general, es necesario identificar la situación real de cada estrato. Para empezar, como ya se dijo antes, la concentración del ingreso afecta sobremanera a las familias que hacen parte del estrato 1; sin embargo, en cuanto al ingreso se refiere, existen diferencias al interior del estrato, que se deben dar a conocer. Por ejemplo, el 64% de los hogares pastusos del estrato 1 en 2008, subsisten con menos de \$ 450.000 al mes; lo que significa que viven con menos de un SMLV (ver gráfico N°22). Además, 39% de los hogares, vive con menos de \$300.000 mensuales, lo que equivale a \$10.000 diarios, esto sin tener en cuenta que, para este estrato, el número de personas a cargo es el mayor a nivel general, lo que implica que con un menor ingreso subsisten muchas más personas (4.4 en promedio), y además, en cada hogar sólo hay una persona ocupada (en promedio).

GRÁFICO N° 22³²



Fuente: Esta Investigación

No obstante, en este mismo estrato existe una minoría de hogares (10%) que tienen un ingreso mayor a dos SMLV, dejando ver que las condiciones de vida varían al interior del estrato; pero sustentadas en factores comunes.

Un bajo grado de escolaridad; el mayor número de personas a cargo, consecuencia de un núcleo familiar compuesto por más personas, de las cuáles, en promedio sólo una se encuentra empleada; y que la mayoría de los trabajadores se ocupan en oficios informales de baja remuneración, son factores, que sin duda alguna, justifican esta realidad de escasez y privación a las que se ven sometidos los hogares de este estrato. Y ante esta carencia, se reproducen muchas otras, puesto que el ingreso permite generar mejores condiciones de vida, y en su insuficiencia, despoja a los hogares de este estrato de tener una calidad de vida adecuada, donde, en la mayoría de casos, no se satisfacen las necesidades mínimas.

4.5.2. Ingreso y Escolaridad

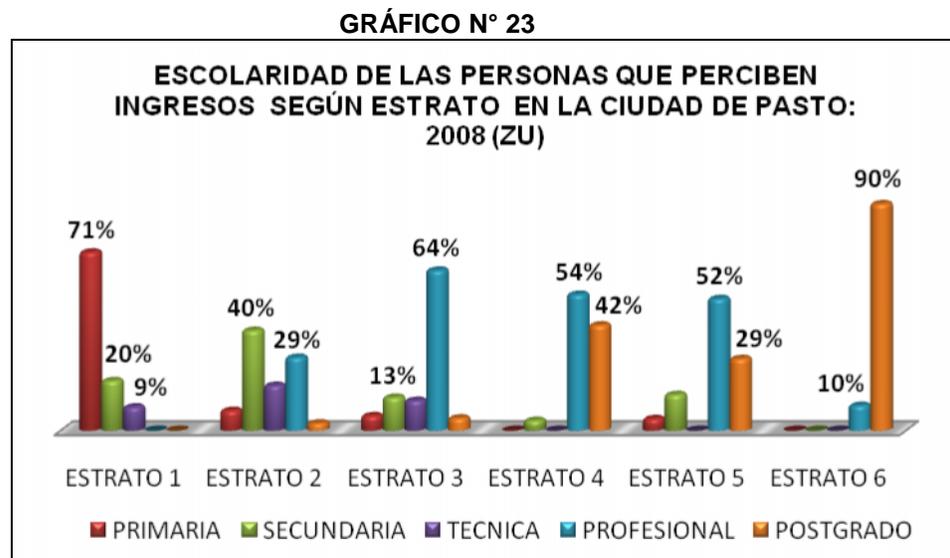
En síntesis, las condiciones de vida son difíciles para estas familias, quienes se ven envueltas en un círculo vicioso del cuál no pueden salir por falta de oportunidades. Y, es precisamente a través de la educación donde se pueden generar éstas oportunidades. Sin embargo, el panorama referente al plano educativo no es para nada alentador.

³² Los rangos se han establecido de acuerdo al dato máximo y al dato mínimo encontrados en los ingresos mensuales de los hogares. Así, por ejemplo, en cada rango se asume que el ingreso es mayor que el primer término y menor que el segundo. Este proceso se extiende para todos los estratos.

Como se puede observar en el gráfico N°23, las personas del estrato 1 que perciben ingresos, tienen los más bajos porcentajes en todos los niveles de educación. Un poco más de las dos terceras partes de estas personas (71%), tan solo tienen primaria; y es muy reducido el porcentaje que tiene secundaria, 20%; y lo es aún más el que tiene formación técnica, tan solo 9%. Lo anterior, arroja una participación nula del profesional, en el estrato 1.

Es de suma importancia resaltar en este punto, que la presente investigación encontró que educación a la que acceden en el estrato 1 es en su totalidad pública, mientras que en lo que respecta a los otros estratos esta situación cambia apreciablemente.

Estos resultados dejan entrever, una realidad preocupante para las personas que viven en estrato 1, puesto que si se considera la relación directa que existe entre la escolaridad y el ingreso, estas personas tienen muy pocas posibilidades de superarse. Como ya se ha comentado, si estas personas no cuentan con un nivel escolar adecuado, no pueden acceder a un mayor ingreso, y a su vez, un ingreso bajo impide que estas personas puedan costearse una mejor educación, ni propia, ni de las personas a su cargo, convirtiéndose esto en un círculo vicioso que no solamente acentúa las condiciones de malestar social de los hogares de este estrato, sino que, además, las perpetúa hacia las siguientes generaciones.



Se puede afirmar entonces, que ante la falta de educación que se observa en el estrato 1, los precarios ingresos que perciben las personas que pertenecen al mismo, son una consecuencia, en buena medida, de esa carencia de educación.

Como ya se observó, la inequitativa distribución del ingreso es bastante abrumadora para el estrato 1, pero vale la pena analizar las diferencias en las retribuciones que reciben los trabajadores de este estrato de acuerdo al nivel escolar que posean. Como se mencionó anteriormente el 71% de las personas de este estrato que trabajan tienen educación primaria; ellas perciben un salario promedio mensual de \$ 302.357 (ver gráfico N°24); el 20% que tienen educación secundaria, reciben un ingreso un poco superior \$ 331.368 y el 9% que tienen educación técnica, reciben \$532.444.

Así que, las personas de este estrato que trabajan y tienen educación primaria, perciben como ingreso mensual, tan solo el 66% del salario mínimo para 2008 (\$461.500), en tanto las que tienen educación secundaria alcanzan el 72% de dicho salario. Los técnicos que representan tan solo el 7% de los trabajadores de este estrato reciben un poco más de un salario mínimo.



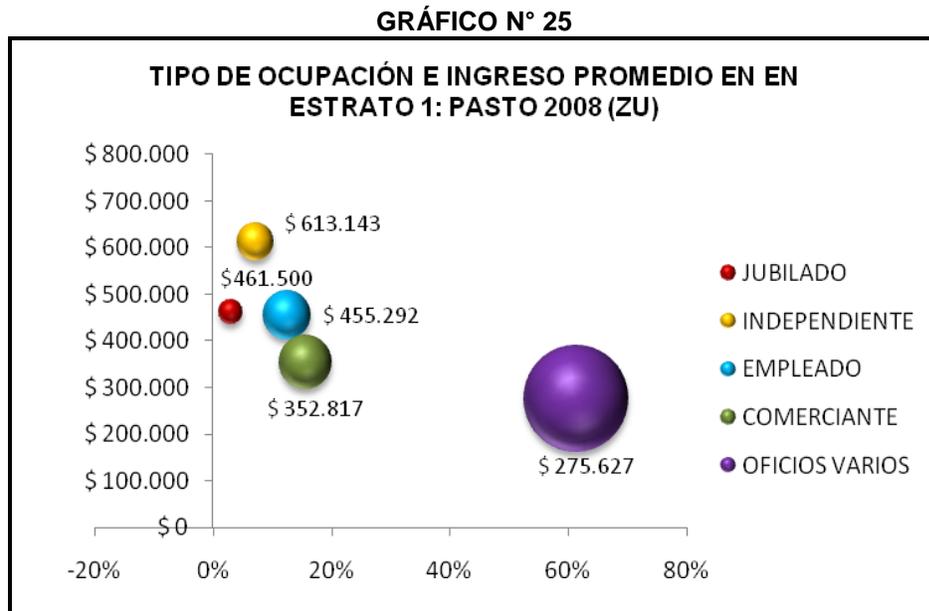
Fuente: Esta Investigación

Lo anterior configura una situación muy crítica, en materia de ingresos, para el 90% de las personas de este estrato que trabajan, ya que las mismas perciben un ingreso apreciablemente menor al salario mínimo; y, aún, para los técnicos que superan el salario mínimo en un pequeño porcentaje.

4.5.3. Ingreso y Tipo de Ocupación

Como se puede observar en el gráfico N°25, en este estrato prima la ocupación en oficios varios (62%); lo cual tiene correspondencia con los bajos niveles de escolaridad encontrados en estos hogares. Posteriormente están los comerciantes (16%); sólo el 12% se encuentra empleado; un 7% realiza una actividad independiente, y el 3% ya está jubilado. Las diferencias de ingreso entre los

diferentes tipos de actividades son apreciables, y ratifica el hecho de que las oportunidades de trabajo dignas, disminuyen con la falta de educación y de activos, entre otros factores.

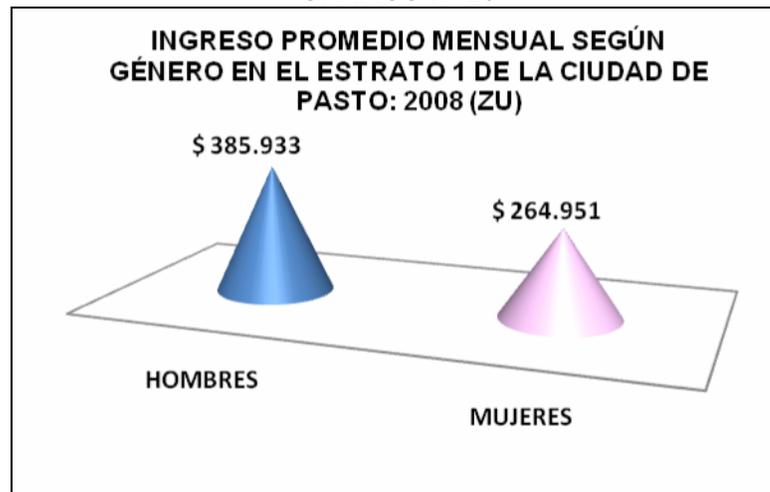


Fuente: Esta Investigación

4.5.4. Ingreso y Género

La apreciable desigualdad en la distribución del ingreso observada en los análisis anteriores, se replica, también, cuando se analizan los ingresos por género. Como o indica el gráfico N°26, el ingreso mensual de un hombre (\$ 385.953) es bastante superior al que recibe una mujer (\$ 264.951). Concretamente, los hombres reciben como ingreso mensual, en promedio, un 31% más que las mujeres.

GRÁFICO N° 26



Fuente: Esta Investigación.

Esto se sustenta de alguna manera, en la cultura Nariñense, que maneja un estereotipo de mujer encargada casi exclusivamente de las actividades del hogar, que por lo general no son remuneradas, aspectos que limitan seriamente sus aspiraciones de lograr un papel más protagónico en lo social, lo económico, y, aún, en lo político.

La inequidad de género es más apreciable en los estratos bajos, de alguna manera explicado por el poco conocimiento y el contexto en el que se desenvuelven, que en algunas ocasiones es de violencia intrafamiliar, machismo, embarazos precoces, factores sociales que subyugan a la mujer. En pocas palabras, la coyuntura social y económica no es favorable para la mujer de este estrato, y es alarmante, dado que los factores sociales superan los económicos, en tal magnitud que mientras no se presente un cambio en la cultura, difícilmente se podrán lograr cambios en materia económica.

Adicionalmente, otro factor que permite explicar los bajos niveles de ingreso en la mujer, es el tipo de ocupación que asume, el cual en su gran mayoría es mal remunerado y con bajas opciones de progreso. Por ejemplo, el empleo más común en las mujeres de este estrato es el servicio doméstico. Lo anterior, obedece en gran parte, a que el tipo de ocupación que predomina en este estrato no es acorde con el perfil femenino, ya que priman las actividades artesanales u oficios varios, como la carpintería, la mecánica, la construcción, etc.

Con todo, aunque las condiciones de la mujer no son las apropiadas, y son más precarias que las del hombre, a su vez, este también se encuentra en condiciones inapropiadas, que se reproducen en cada hogar provocando que a nivel general el estrato 1 perpetúe su deprimente realidad.

4.5.5. Ingreso y Activos

Los activos con que cuenta una familia o un hogar son un factor que incide, de manera importante, sobre los ingresos de la misma. Entre ellos destaca la vivienda, y en alguna medida el vehículo en que se transportan. La vivienda al no ser propia, se constituye en un gasto bastante oneroso, por lo tanto, es de suma importancia analizar el tipo de vivienda al que tienen acceso las familias, puesto que ésta sería una de las muchas razones por las que su ingreso se vería disminuido.

Lo que se quiere decir, es que los gastos en vivienda sobre todo cuando es arrendada, tienden a ser altos y crecientes, lo cual provoca una contracción del ingreso para gastos básicos como lo es la alimentación. El segundo objetivo de éste estudio explica, en detalle, la distribución o asignación del ingreso que hacen los hogares, y entre dicha distribución está lo correspondiente a vivienda; sin embargo, es imprescindible abordar aspectos generales sobre la vivienda, ya que da algunas luces acerca del contexto socioeconómico en el que se desenvuelven las familias de estrato 1.

Hecha esta aclaración, al examinar la vivienda que ocupan los hogares, se encuentra que más de la mitad pagan arriendo, (ver gráfico N°27), lo que implica una carga mensual que golpea fuertemente el bolsillo de los jefes de hogar, ocasionando que haya menos ingreso para destinar a educación, salud, alimentación y las demás necesidades.

Un pequeño porcentaje (11%) cuenta con capital para anticresar, y un porcentaje más pequeño todavía (9%) ocupa una vivienda familiar³³. Por último, sólo 26% posee vivienda propia y eso sin tener en cuenta, que el proceso de estratificación en la ciudad, se realiza conforme a la calidad de la vivienda. Por tanto, se puede inferir, que el tipo de vivienda al que acceden las familias de este estrato no es la mejor, por el contrario, en su mayoría son pequeñas (compartida por varias personas), de piso en cemento, y por lo general se ubican en sitios retirados y vulnerables. Según un estudio realizado en 2007 acerca de la calidad de vida de los estratos 1 y 2 en la ciudad de Pasto, se afirma que: *“En 2007, el número de personas promedio que viven por hogar en el estrato uno es de 5, si esto se relaciona con el número de habitaciones, se tiene que en cada cuarto destinado para dormitorio, duermen en promedio, 2,3 personas (...). El 15% de los hogares de estrato uno viven en condiciones de hacinamiento”*³⁴. Y respecto a la calidad de la vivienda dice: *“En el estrato uno el material que predomina en los pisos es el cemento (51%), en las paredes es predominante el repellado (88.1%), y el techo*

³³ Hace referencia al tipo de vivienda que pertenece a la familia, donde tienen derecho a una parte de ella, o es prestada por algún familiar sin inquirir en un gasto.

³⁴ MARIBEL MENA GARCÍA Y FERNANDO NARVÁEZ. “Análisis del Ingreso Familiar de los Estratos 1 Y 2 en San Juan de Pasto 2007”. Pág. 62

en un 67.8% es de Eternit³⁵. Y a juzgar por la dificultad que tienen estos hogares para mejorar sus condiciones, estas serían similares en 2008.

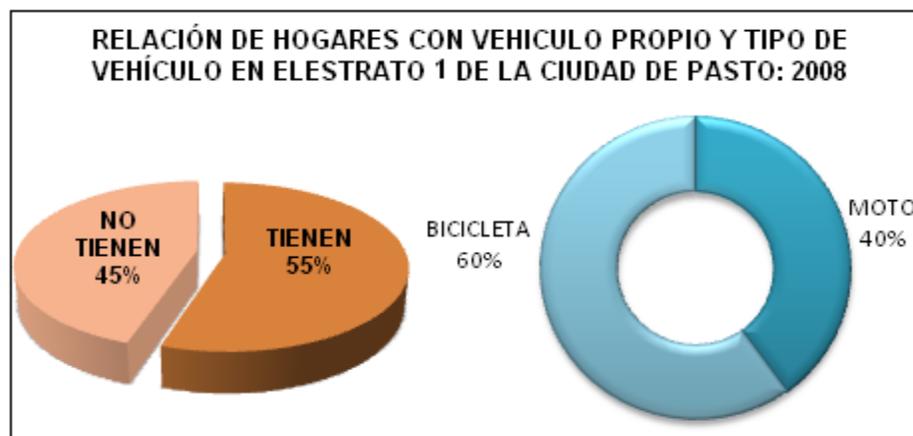
GRÁFICO N° 27



Fuente: Esta Investigación

En lo relativo a la tenencia de medios de transporte, en el estrato uno se tiene los siguientes resultados. En primer lugar, el porcentaje de hogares que tienen al menos un medio de transporte es apenas un 55%, de los cuales el 40% tienen moto, y el 60% usa como medio de transporte la bicicleta, (ver gráfico N°28).

GRÁFICO N° 28



Fuente: Esta Investigación

Así que es muy precaria la situación de activos en este estrato. Más de la mitad de los hogares no tienen vivienda propia, ni capital para anticresar, y el 45% no posee ningún medio de transporte. Además, del 55% que si cuenta con al menos un

³⁵ Ibíd.

medio de transporte, en su mayoría es una bicicleta por hogar. Lo anterior, está estrechamente relacionado con las bajas o casi nulas posibilidades de ahorro, o de acumulación, que tienen los hogares de este estrato dados sus reducidos niveles de ingreso.

4.6. ESTRATO DOS

4.6.1. Ingreso

Casi una tercera parte (29%) de los hogares de este estrato subsisten con un salario mínimo y casi el 50% lo hace con un ingreso que está entre 1 y 2 salarios mínimos, (ver gráfico N°29). Así que el 78% de los hogares subsisten con ingresos que no superan los dos salarios mínimos, y tan sólo un 22% lo hacen con ingresos que superan a los anteriores, lo cual es una muestra, nuevamente, de las grandes desigualdades que en materia de ingresos existen al interior de cada estrato.



Fuente: Esta Investigación

Pero, las desigualdades entre estratos siguen siendo manifiestas. Así, según el gráfico N° 22, el 64% de los hogares del estrato 1 vivían con un ingreso que no superaba el salario mínimo; mientras que en el estrato dos, ese porcentaje era del 29%.

Como se ha mencionado anteriormente, factores como la escolaridad, el tipo de ocupación y el género, entre otros, pueden estar explicando no solamente los precarios ingresos que obtuvieron los hogares de este estrato en 2008, sino,

también, las grandes desigualdades que en materia de ingresos se aprecian en este estrato. En seguida se analiza dichos factores.

4.6.2. Ingreso y Escolaridad

En materia de escolaridad, en el estrato 2 la educación básica es completa en la mayoría de personas (90%) que perciben un ingreso; tan sólo un 8% cuenta con educación básica primaria y un reducido 2% no reporta ninguna educación. Resalta el hecho de que el 40% de los que perciben ingresos en este estrato tengan secundaria. Y resalta, aún más, el hecho de que el 50% tengan educación superior, de los cuales 18% son técnicos, 29% profesionales y 3% con posgrado, (ver gráfico N°30). Estos resultados contrastan fuertemente con los encontrados para el estrato 1; en el cual, por dar tan sólo un ejemplo, apenas el 29% de quienes perciben ingreso tiene la educación básica completa frente al 90% del estrato 2.

De otra parte, el 56% de la población del estrato 2 recibió, o recibía, su educación en un establecimiento educativo público, el 29% en un establecimiento privado, y el restante 15% había transitado en su formación tanto por el sector público como por el privado. En este estrato, entonces, casi una tercera parte de la población consultada (29%), tenía la oportunidad de acceder a la educación privada, hecho que es bastante significativo desde el punto de vista de la destinación del ingreso, pero también desde el punto de vista de las desigualdad en las oportunidades educativas al interior del estrato. Desigualdad que se acentúa entre estratos, ya que como se había anotado anteriormente en el estrato 1 ninguno de los consultados había accedido a la educación privada.

GRÁFICO N° 30



Fuente: Esta Investigación

Ahora bien, analizando la correlación entre el nivel de escolaridad y el ingreso promedio mensual de los trabajadores de este estrato, sigue evidenciándose, pero ahora con mayor fuerza, la relación directa entre el nivel escolar y el ingreso. Así, por ejemplo, y como se observa en el gráfico N°31, el ingreso mensual promedio de quienes tienen posgrado es 300% superior al de los que no tienen ningún tipo de educación; pero también es un 40% superior al que recibe un profesional, y un 57% superior al que recibe un técnico, lo cual da cuenta del significativo impacto que tiene la educación sobre el nivel de ingresos, y de cómo, entonces, la falta de oportunidades para acceder a ella se constituye en un factor que agrava aún más la inequitativa distribución del ingreso que existe entre la población de Pasto.

Ello es, sin duda, un factor que explica, en buena medida, las significativas diferencias que existen entre los niveles de ingreso del estrato 1 y del estrato 2; como o indica el hecho de que la apreciable tercera parte de la población consultada que tiene educación superior en el estrato 2 (32% que tiene educación profesional y posgrado) obtiene un ingreso que es, aproximadamente, tres veces el que recibe el 71% de las personas del estrato 1 que trabajan y que tan solo tienen educación primaria.



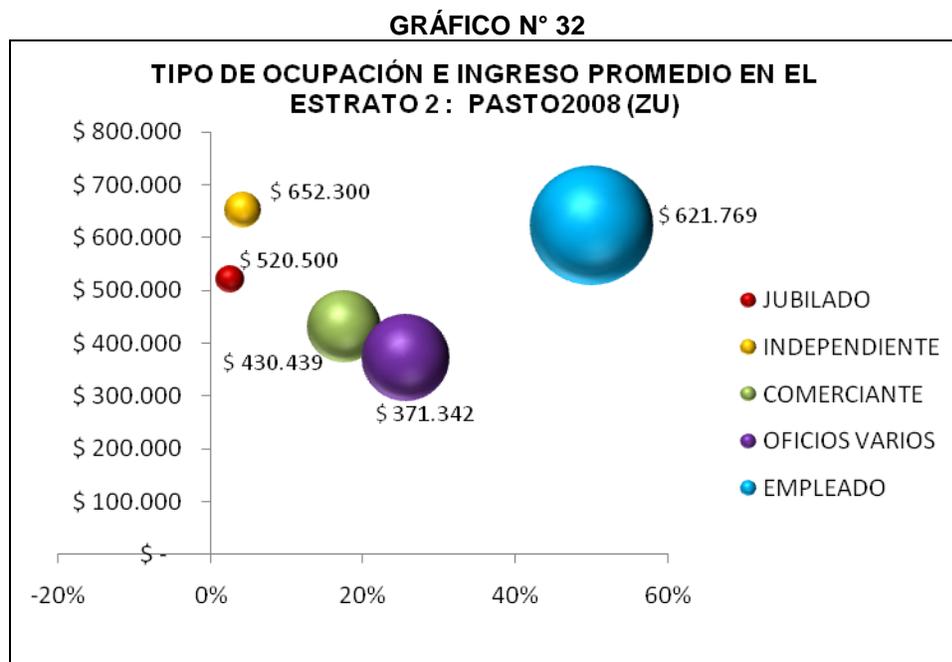
Fuente: Esta Investigación

4.6.3. Ingreso y Tipo de Ocupación

El incremento del nivel de ingresos del estrato 2 respecto al estrato 1, se explica también por un mejor entorno laboral, demostrándose una vez más que el tipo de ocupación influye directamente en el nivel de ingreso de las familias. Así, la mayor parte del los ocupados de éste estrato estaban en la categoría de empleados, (ver gráfico N° 32). Pero, aun sigue siendo significativa la participación de la categoría

oficios varios manteniendo su característica de ser la categoría en la que se generan menores ingresos.

Seguidamente están los comerciantes, que junto con los ocupados en oficios varios, tienen los menores niveles de ingreso respecto a las otras alternativas de ocupación. Por el contrario, los empleados e independientes tienen los niveles de ingreso más altos de este estrato. En una situación intermedia se encuentran los jubilados, que son una pequeña parte de la población, pero reciben ingresos medianamente altos.



Fuente: Esta Investigación

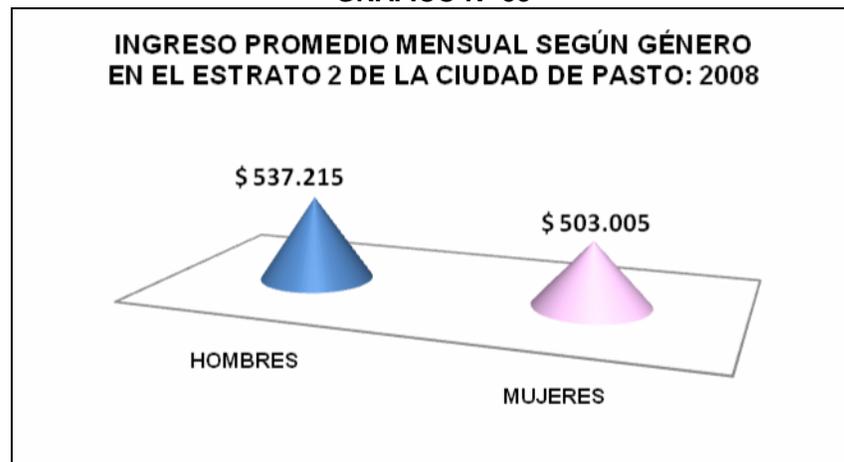
4.6.4. Ingreso y Género

Como se observa en el gráfico N°33, también en el ingreso promedio mensual del estrato 2 se sigue observando la inequidad de género, ya que los hombres tienen un ingreso casi un 7% mayor que el de las mujeres. Sin embargo, aunque se presenta una menor diferencia en términos de ingreso, los trabajos en que se ocupan una gran proporción de las mujeres no requieren un alto nivel de escolaridad. Por ejemplo, la mayoría de mujeres ocupadas son vendedoras y obtienen un bajo nivel de ingreso; además, la participación de la mujer en el mercado laboral es inferior a la del hombre, ya que una buena cantidad de ellas, no se emplean y se dedican a las labores del hogar.

Por otro lado, existe una cantidad de mujeres trabajadoras que son profesionales y alcanzan un ingreso un poco mayor, pero esta proporción aún sigue siendo mínima.

Si bien la inequidad de género en términos de ingreso, se reduce sensiblemente del 31% en el estrato 1 al 7% en el estrato 2, la situación de la mujer sigue siendo crítica ya que una buena parte de ellas son madres, y éstas como ocurre en la mayor parte del mundo, pero con mayor énfasis en los países y regiones de menor desarrollo, desempeñan un rol multifuncional, el cual, en muchas oportunidades, se constituye en una de las grandes limitantes que tiene la mujer para superarse en términos de educación y empleo, y que se suma a las ya mencionadas en el análisis que sobre este tema se realizó en el estrato 1.

GRÁFICO N° 33

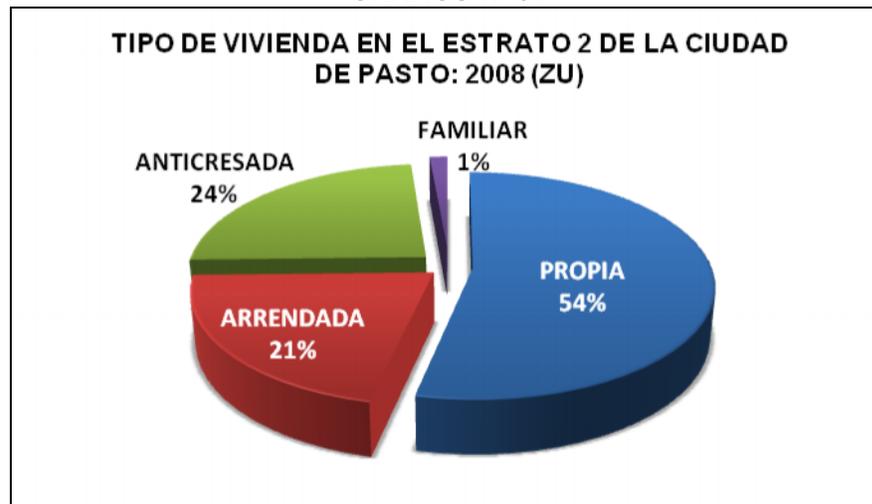


Fuente: Esta Investigación

4.6.5. Ingreso y Activos

La situación de la tenencia de activos (vivienda y medio transporte) mejora ostensiblemente en este estrato en comparación con el estrato 1. En el gráfico N°34 se aprecia que un poco más de la mitad de los hogares tienen vivienda propia, una quinta parte vive en arriendo y una cuarta parte de las familias anticresa, siendo muy pequeña la parte de los hogares que ocupan viviendas familiares. Para casi el 80% de los hogares que tienen vivienda propia o anticresan, muy probablemente aumenta la posibilidad de ahorrar y acumular activos que contribuirían a mejorar sus ingresos y, por lo tanto, su bienestar. Por ejemplo, el 54% de los hogares que tienen vivienda propia tendrían la posibilidad de acceder a un crédito, lo cual puede ampliar sus oportunidades de ingreso y educación.

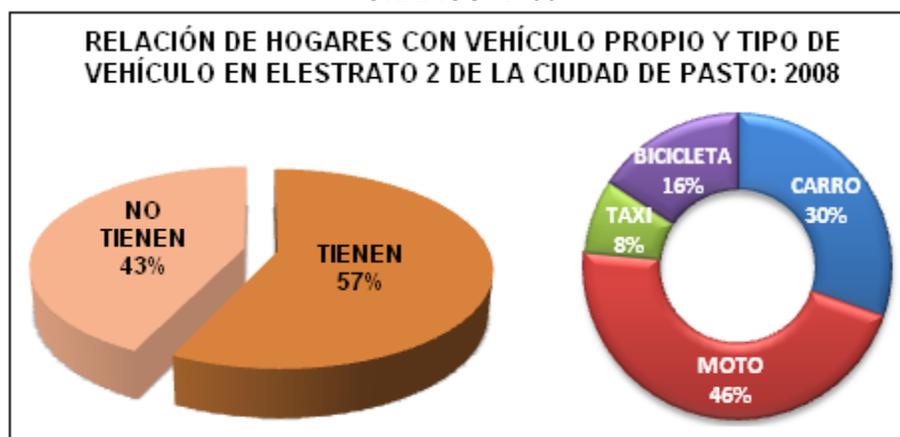
GRÁFICO N° 34



Fuente: Esta Investigación

En lo relativo a la propiedad de medios de transporte, hay un avance muy significativo en este estrato como lo indica el hecho de que el 30% de los hogares que cuentan con este medio son propietarios de un carro (ver gráfico N°35); propiedad que no existía en el estrato 1. Otro hecho significativo es que aparece un 8% como propietarios de un taxi, con el cual muy seguramente mejoran sus ingresos pero, también, satisfacen las necesidades de transporte.

GRÁFICO N° 35



Fuente: Esta Investigación

La formación de activos que se ha dado en el estrato 2, aunque incipiente, es una muestra de las oportunidades que pueden generarse, entre otros factores, a partir de contar con un nivel más alto de educación y, por lo tanto, de acceder a mejores tipos de ocupación y obtener mayores ingresos que permiten un ahorro, o un proceso de acumulación, que aunque precario no por eso deja de ser importante,

ya que el mismo se constituye en el primer peldaño para seguir escalando mayores niveles de bienestar.

4.7. ESTRATO TRES

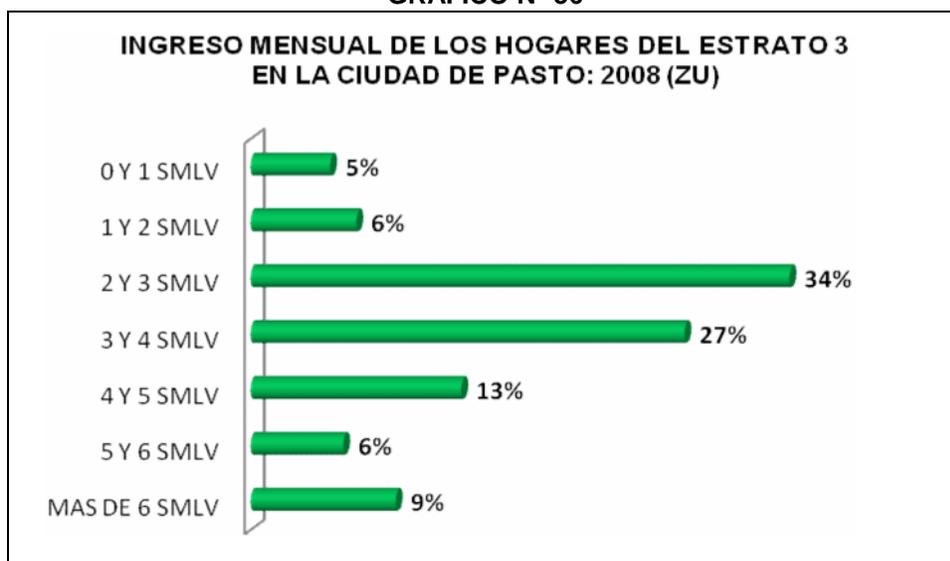
4.7.1. Ingreso

Como se había anotado cuando se analizó la pobreza por ingresos, ésta se concentra en los estratos 1 y 2, en tanto que en el estrato 3 tan sólo el 5% de su población se encontraba en esa situación. Esto ya da una idea de que las diferencias por ingresos empiezan a ser manifiestamente grandes entre los dos primeros estratos y los restantes. Así por ejemplo, en el estrato 3 apenas el 5% de los hogares subsisten con menos de un salario mínimo, en tanto que en el estrato 1 esta situación se da en el 64% de los hogares.

Pero, aunque el ingreso en el estrato 3 se ha incrementado significativamente con respecto a los dos estratos anteriores, subsisten al interior de éste desigualdades por ingresos que son muy notorias. Así, el gráfico N°36 permite apreciar que el 5% de los hogares contaban con menos de un salario mínimo para su subsistencia; el 45% con menos de tres, en tanto que un reducido 9% contaba para lo mismo, con ingresos que eran seis veces superiores a los de los primeros y eran el doble de los ingresos de los segundos.

Aunque la mayoría de hogares del estrato 3 vivían con un ingreso que equivaldría a más de dos SMLV y que tan sólo el 5% de sus miembros son pobres, no por ello la situación de bienestar de esta población es la mejor, ya que hay que recordar que el análisis se realiza para hogares y que al individualizar dicho análisis y obtener un ingreso per cápita, éste era, en promedio, de apenas \$14.807 diarios (ver gráfico N° 21), ingreso que, sin duda, se puede asegurar que no garantiza un nivel de bienestar personal ni siquiera aceptable. Situación que revela que, a partir de este estrato, las disparidades en las condiciones socioeconómicas comienzan a ser un poco más amplias.

GRÁFICO N° 36



Fuente: Esta Investigación

En seguida se analizan factores que como la educación, el tipo de ocupación y los activos con que cuentan los hogares, pueden explicar, en gran medida, la mejora en los ingresos de este estrato.

4.7.2. Ingreso y Escolaridad

Respecto al nivel de escolaridad, y con base en lo observado en el gráfico N°37, el estrato 3 es donde más se ve representada la educación profesional con un 64%, incrementándose en un 35% con respecto al estrato 2, y dando cuenta que buena parte de la población de este estrato encontró la oportunidad para acceder a este tipo de educación o del nivel técnico cuyo porcentaje también tiene un pequeño incremento; o del nivel de postgrado el cual mejora levemente su participación,

Cabe anotar, que prevalece el tipo de educación privada con un 57%, seguida de la educación pública con un 30%, y el 13% que manifestaron habían accedido, hasta el momento, a ambos tipos de educación. Estos resultados contrastan fuertemente con los obtenidos para los dos estratos anteriores, ya que en el estrato 1 la totalidad de las personas que se educaron sólo tuvieron acceso a educación pública, este porcentaje se reduce al 56% en el estrato 2 y disminuye, aún más, al 30% en el estrato 3.

GRÁFICO N° 37



Fuente: Esta Investigación

Ahora bien, teniendo en cuenta el comportamiento del nivel de ingresos respecto al nivel escolar, se mantiene y acentúa la relación directa observada en los estratos anteriores; en el gráfico N°38, se observa que a medida que aumenta el nivel educativo el ingreso promedio se incrementa. Ahora bien, del análisis comparativo entre estratos se concluye que el ingreso promedio por cada nivel de escolaridad va cambiando conjuntamente con el estrato. Por ejemplo, el ingreso de una persona con Primaria del estrato 3 supera en el 56%, al de una persona del estrato 2 con la misma escolaridad; esto obedece a que algunos de los ocupados con primaria en el estrato 3 son trabajadores independientes, ocupación que alcanza el tercer lugar en las mejor remuneradas en estrato 3. Por el contrario para el estrato 2, la mayoría de ocupados con primaria son comerciantes, siendo éstos los segundos a la hora de obtener los ingresos más bajos para el estrato 2.

La diferencia en el nivel de ingreso de los bachilleres entre los estratos 3 y 2 es del 48%, a favor del primero, explicado porque entre los trabajadores con secundaria del estrato 3 están jubilados, empleados e independientes, trabajadores que obtienen los mayores niveles de ingreso; mientras que los ocupados bachilleres del estrato 2 están conformados por comerciantes y personas que se ubican en oficios varios, quienes obtienen el menor nivel de ingreso promedio.

GRÁFICO N° 38



Fuente: Esta Investigación

A pesar de que esta brecha se reduce para los técnicos ocupados en los estratos 2 y 3, ésta aún sigue siendo grande (35%), debido a que en el estrato 3, entre los técnicos ocupados están los jubilados, quienes obtienen el mayor ingreso, y algunos independientes.

La diferencia se reduce con respecto a los ocupados profesionales en estos estratos, siendo del 24%, dado que para el estrato 3, la mayor cantidad de jubilados son profesionales. Por el contrario para la escolaridad Postgrado en los estratos 2 y 3 la diferencia en cuanto a ingresos de los ocupados, es la mayor en todos los niveles de escolaridad en un 35% a favor del estrato 3, a pesar de que en ambos estratos, los ocupados con Postgrado son empleados con un nivel de ingreso alto, aquí también la diferencia la explica, en buena medida, la participación de los jubilados, quienes, como ya se ha mencionado, son los que obtienen el mayor nivel de ingreso promedio para el estrato 3.

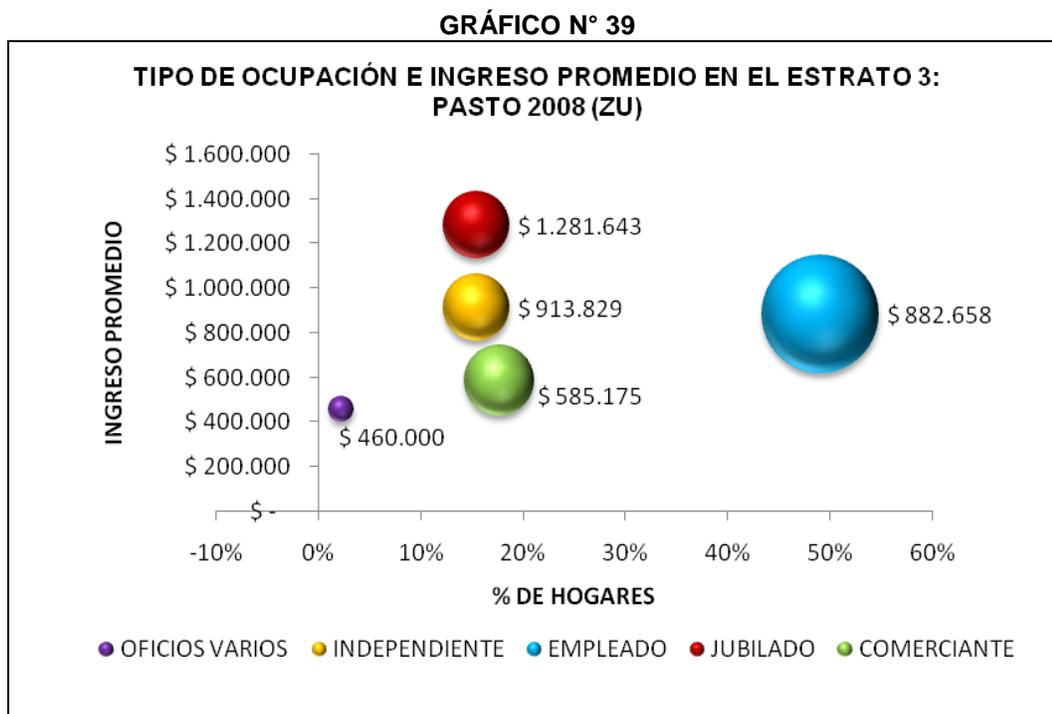
Cabe resaltar, por último, que los ingresos para este estrato, en cualquier nivel de escolaridad, superan el equivalente a 1 SMLV en 2008.

4.7.3. Ingreso y Tipo de Ocupación

Según el gráfico N°39, de las personas que trabajan en este estrato, el mayor número lo hacían en calidad de empleados, siguiendo los comerciantes, los jubilados, los independientes y con una pequeña participación los que se dedican a los oficios varios. Los empleados obtenían un ingreso promedio mensual menor al de los Jubilados e independientes (quienes tenían el mayor ingreso en el

estrato), pero mayor al de los comerciantes y las personas empleadas en oficios varios.

Teniendo en cuenta las variaciones entre los estratos, la ocupación de oficios varios (el cual genera los más bajos niveles de ingreso) ha ido perdiendo participación a medida que aumenta el estrato, hecho que es importante ya que una disminución en la ocupación de menor remuneración indica mejores posibilidades de alcanzar un mayor bienestar. Mientras que los comerciantes mantienen un comportamiento relativamente similar en todos los estratos, los jubilados ganan participación respecto a un mayor nivel de ingreso promedio; pero tendencialmente, en los tres estratos, las profesiones con mayor ingreso han sido los independientes y los empleados, empleados que se desempeñan, principalmente, en la docencia, la gerencia y la secretaría, lo cual es una muestra clara del impacto que el nivel de educación tiene sobre el tipo de ocupación al que se puede acceder y sobre los ingresos que se pueden obtener.



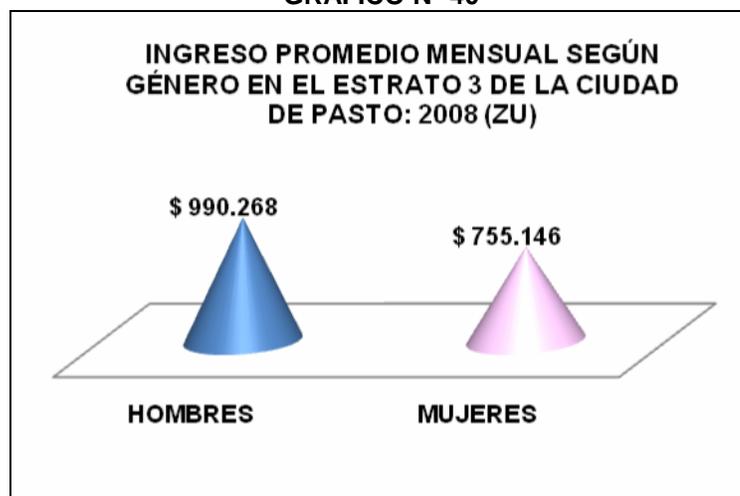
4.7.4. Ingreso y Género

Pero esas diferencias en el ingreso no sólo se presentan entre los distintos niveles de escolaridad, sino también según el género, el cuál para el estrato 3 mantiene una diferencia del 16% a favor del género masculino y en detrimento del femenino (ver gráfico N° 40). Al contrastar este comportamiento frente a los estratos más bajos, esta brecha es menor en ambos estratos, ya que mientras que para el

estrato 1 la diferencia es del 31%, para el estrato 2 es hasta el momento la más baja 7%, ambas a favor del género masculino.

La inequidad de género en materia de ingresos que se observa en este estrato, se explica, en buena medida, porque es mayor el porcentaje de hombres que de mujeres con educación superior, tanto a nivel de pregrado como de posgrado. Pero, además, fue bastante común encontrar, fundamentalmente entre los empleados, que para la misma ocupación, con iguales funciones y responsabilidades, el trabajo del hombre es mejor remunerado que el de la mujer, situación que se presenta, también, a nivel nacional, como lo han demostrado varios estudios sobre el tema.

GRÁFICO N° 40



Fuente: Esta Investigación

4.7.5. Ingreso y Activos

Como era de esperarse, dado el incremento en el nivel de ingreso, los hogares de este estrato han tenido la posibilidad de adquirir activos, muy probablemente a partir de un mayor ahorro o acumulación de capital. Como se observa en el gráfico N°41, el 84% de los hogares tenían vivienda propia, muy pocos tenían que arrendar (8%) o anticresar (6%).

De lo anterior se puede concluir que la mayoría de hogares del estrato 3 mejoraron sus condiciones respecto a la propiedad en bien raíz, hecho que permite que los ingresos obtenidos por las familias, puedan invertirse en otras necesidades como los medios de transporte, la educación, salud, entre otros.

De otra parte, la diferencia con el estrato 2 es muy significativa, ya que en éste el porcentaje de hogares que tenían vivienda propia era de 54%; y, por supuesto,

esa diferencia es muchísimo mayor con respecto al estrato 1, en el cual tan sólo el 26% de los hogares tenían vivienda propia.

GRÁFICO N° 41

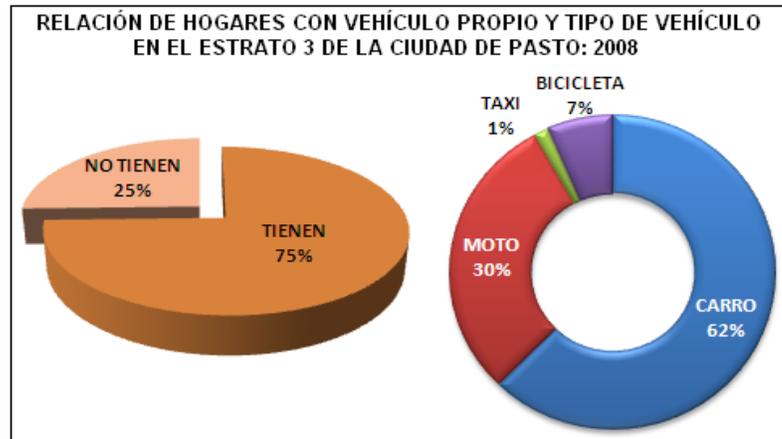


Fuente: Esta Investigación

En lo relacionado con la propiedad de medios de transporte, como se observa en el gráfico N°42, el 62% tenían carro y un 30% moto. En este estrato se duplica el porcentaje de propietarios de vehículo automotriz con relación al estrato 2; el porcentaje del estrato 3 con respecto al del estrato 2 que tenían moto se reduce, lo cual es un indicativo de que los hogares del estrato 3 tuvieron la posibilidad de mejorar su medio de movilidad. Hay que recordar que en el estrato 1 ninguno de los hogares era propietario de vehículo automotriz.

Así que, son muy amplias las diferencias que existen entre estratos en términos de activos. Pero, dichas diferencias no hacen más que ratificar el alto grado de inequidad en la distribución del ingreso y de la riqueza (activos del hogar), que existe en la ciudad de Pasto, la cual se va manifestando muy claramente entre los estratos que existen en esta ciudad y que han sido analizados.

GRÁFICO N° 42



Fuente: Esta Investigación

4.8. ESTRATO CUATRO

4.8.1. Ingreso

Como se puede ver claramente en el gráfico N°43, en este estrato los rangos en que se mide el ingreso son apreciablemente más altos que la de los estratos anteriores, señal inequívoca de que los ingresos obtenidos por los hogares de este estrato superan, y en mucho, a los obtenidos por aquellos.

El 68 % de los hogares tenían un ingreso mensual que oscilaba entre 6 y menos de 10 SMLV; y el 8% un ingreso que oscilaba entre 10 y menos de 14 SMLV; situación que muy a las claras refleja la aceptable posición económica y, por lo tanto, el buen nivel de bienestar que tenían las tres cuartas partes de los hogares de este estrato en el año de estudio.

GRÁFICO N° 43



Fuente: Esta Investigación

Esta situación, como se ha planteado en el análisis de los estratos anteriores, tendría su más fuerte explicación, en los altos niveles de educación alcanzados por las personas que trabajan y que pertenecen a los hogares de este estrato; así como en los altos cargos que desempeñan como empleados y en las apreciables ganancias obtenidas de sus negocios particulares. Aunque un factor que explicaría, en buena medida, dicha situación, sería la cantidad de activos con que contaban estos hogares, muchos de los cuales provendrían no de su ahorro, sino de las herencias obtenidas de sus padres o familiares, dada la condición de clase alta que empieza a avizorarse en muchos de los hogares pertenecientes a este estrato.

A continuación, y tal como se ha hecho con los estratos anteriores, se procede a analizar la incidencia de la educación, el tipo de ocupación y los activos, sobre el ingreso de los hogares pertenecientes a este estrato.

4.8.2. Ingreso y Escolaridad

A la hora de tener en cuenta la escolaridad en el estrato 4, es notable que los ocupados con Postgrado alcancen una gran participación con el 42% (ver gráfico N° 44). Esta participación es ocho veces mayor que la que se da en el estrato 3, lo cual ya marca una diferencia apreciable entre estos dos estratos. Pero el hecho a resaltar en este estrato, es que el 96% del total de las personas ocupadas tienen educación superior.



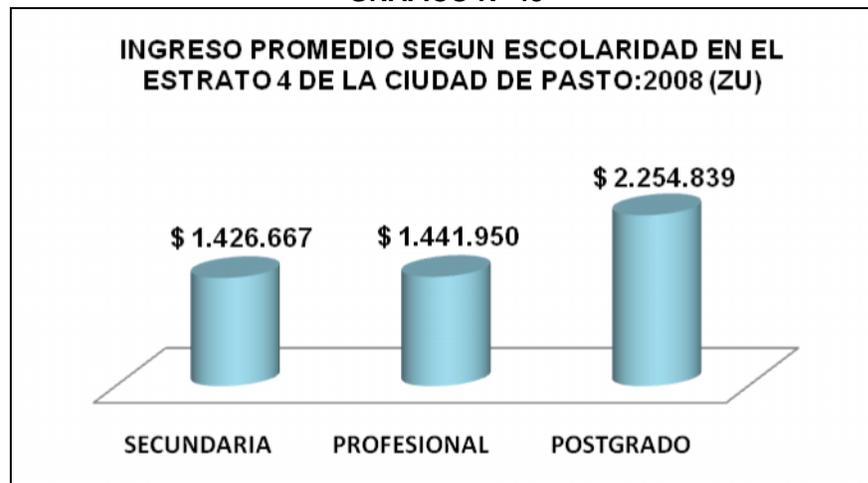
Fuente: Esta Investigación

Además, el 59% de ellos lo hicieron en instituciones privadas y el 39% en públicas, con lo cual se mantiene y acentúa la tendencia observada de que a medida que se sube de estrato la participación de la educación pública se reduce en tanto que la de la educación privada aumenta.

De otra parte, en este estrato todos los que perciben un ingreso tienen como mínimo educación secundaria, (ver gráfico N°45). Las diferencias en el ingreso que reciben quienes trabajan, son muy pronunciadas entre los que tienen posgrado y los otros dos niveles educativos: secundaria y profesional, ya que el ingreso de los primeros es un 56% mayor que el de los segundos.

Existe una apreciable brecha entre los ingresos de los trabajadores con educación profesional del estrato 4 y los del estrato 3. Esta brecha es del 40% a favor de los profesionales del estrato 4. Naturalmente, la brecha es aun mayor con respecto a los profesionales de los estratos 2 y 1. Lo anterior se explica, fundamentalmente, por que los profesionales del estrato 4 están empleados en profesiones en su mayoría formales; pero, también, porque entre los profesionales del estrato 4, existe un porcentaje considerable de comerciantes que operan con mayor capital y recursos que los profesionales que son comerciantes en el estrato 2 y 3. Pero, las más amplias diferencias en el nivel de ingresos se presentan entre los ocupados con Postgrado del estrato 4 y aquellos de los estratos 3 y 2, diferencias que son del 37% y del 58% respectivamente, lo cual puede estar explicado por las mejores oportunidades de empleo que habrían tenido los del estrato 4, dadas sus mejores relaciones sociales.

GRÁFICO N° 45



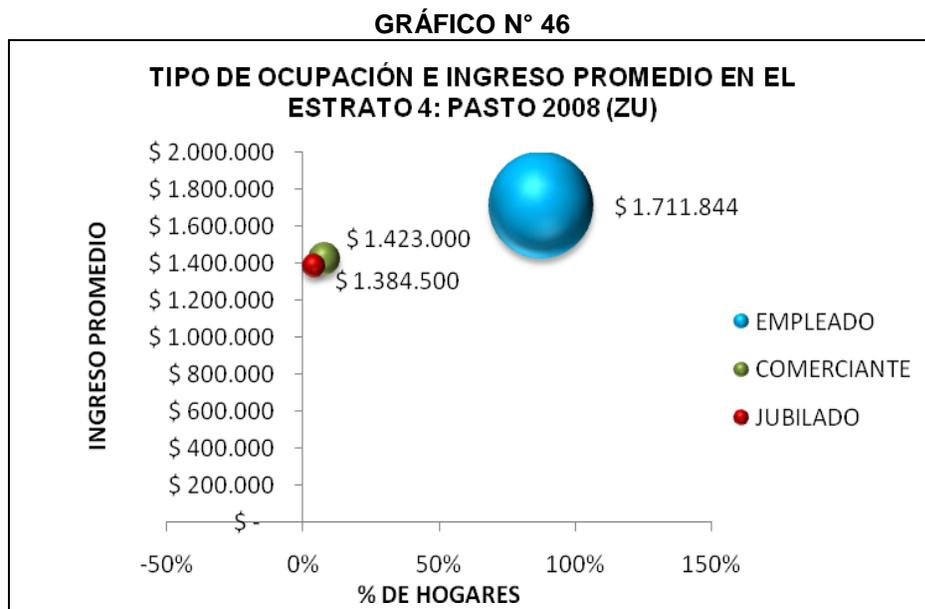
Fuente: Esta Investigación

La similitud encontrada entre el nivel de ingresos entre un Bachiller y un Profesional, radica en el hecho de que, a este primer grupo pertenecen sólo el 4% del total de ocupados de este estrato, donde el jubilado tiene una amplia representación.

4.8.3. Ingreso y Tipo de Ocupación

Llama la atención que este estrato esté fuertemente caracterizado por que el tipo de ocupación sea mayoritariamente la de empleado, (ver gráfico N°46). Es muy baja la participación de comerciantes y jubilados, y prácticamente desaparecen los independientes. De otra parte, los ingresos que obtienen los empleados y los comerciantes de este estrato, superan casi en un 100% a los obtenidos por los empleados y comerciantes del estrato anterior, como bien puede observarse al comparar los gráficos N°39 y N°46.

Esta situación puede explicarse, en parte, por la condición de clase social alta que caracteriza al estrato 4, ya que las relaciones sociales que tienen estas personas del estrato 4, con quienes ostentan el poder económico tanto en el sector público como en el privado, les permite ampliar sus oportunidades de llegar a ocupar altos cargos directivos, o ampliar sus oportunidades de negocios y ganancias si es que son comerciantes. Algo que vale la pena resaltar es que la inequidad en los ingresos se acentúa entre este estrato y los anteriores, pero que la misma es bastante reducida al interior del estrato, lo cual podría demostrar, por lo menos, que existe una equitativa distribución de oportunidades económicas al interior de este estrato.



Fuente: Esta Investigación

4.8.4. Ingreso y Género

Lo anotado anteriormente sobre la reducida inequidad en términos de ingresos al interior del estrato 4, parece confirmarse cuando se observa que la inequidad de ingresos relativa al género no solamente desaparece, sino que incluso ahora se

cambia la tendencia y son las mujeres las que obtienen un ingreso un poco mayor que el de los hombres, (ver gráfico N°47). Este hecho estaría explicado, básicamente, porque de las personas ocupadas de este estrato con Postgrado, la gran mayoría son mujeres (56%), y como quedó claro en el análisis realizado en el literal anterior, las personas con esta escolaridad, obtienen un ingreso que es 56% más alto que el que obtienen las personas que trabajan y tienen un nivel educativo inferior.

GRÁFICO N° 47



Fuente: Esta Investigación

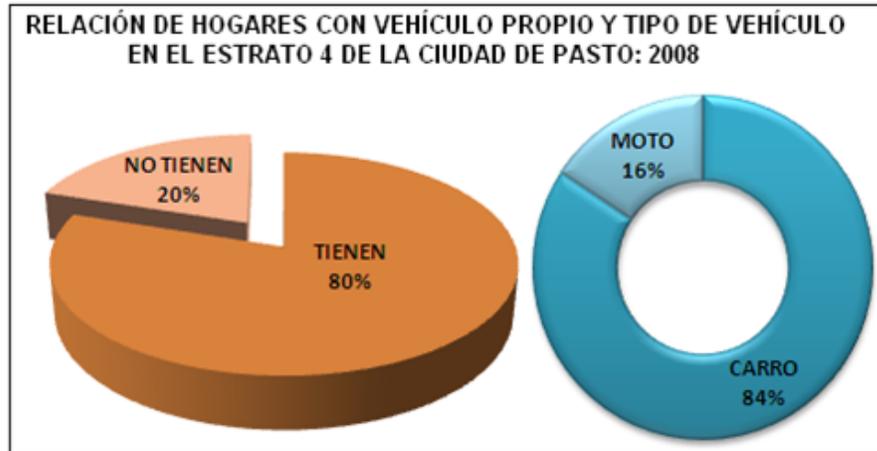
4.8.5. Ingreso y Activos

Todos los hogares del estrato 4 tienen vivienda propia, así que satisfecha la necesidad de vivienda, la población de este estrato pudo destinar una mayor parte de sus ingresos a otras alternativas como los medios de transporte.

El gráfico N°48 permite observar que el 80% de los hogares tenían algún tipo de vehículo. De ese 80%, el 84% contaba para su transporte con un vehículo automotriz. Esta importante acumulación de activos que se da en este estrato, es consecuencia de factores como la educación, del tipo de ocupación que desempeñan, fundamentalmente del alto nivel que tiene esa ocupación cuando ella se refiere a la de empleado, pero también al favorable entorno económico y social en el que se desenvuelven las personas que pertenecen a este estrato.

En cuanto a la diferencia con los otros estratos, la evidencia indica que ella es abrumadoramente alta. Así, en cuanto a vivienda, este estrato supera en un 16% al estrato 3 y en un 46% al estrato 2. En lo relativo a vehículo, el 80% de los hogares, cuentan con al menos un medio de transporte, de los cuáles el 84% tiene carro, superando en un 22% al estrato 3 y en un 56% al estrato 2.

GRÁFICO N° 48



Fuente: Esta Investigación

4.9. ESTRATO 5

4.9.1. Ingreso

Como se observa en el gráfico N°49, el 82% de los hogares de este estrato reciben ingresos que están entre 6 y 10 SMLV, y el 18% restante ingresos que oscilan entre 10 y 14 SMLV. Estos ingresos ponen de manifiesto el significativo nivel de bienestar que tendría la población perteneciente a este estrato. Ratificaría la validez de la anterior afirmación, el hecho de que el ingreso promedio mensual por hogar en este estrato es de \$ 3.810.409. De otra parte, al interior del estrato se podría percibir un cierto grado de inequidad, ya que el 9% de los hogares obtenían ingresos que serían, aproximadamente el doble, de los que obtenían el 64%.

GRÁFICO N° 49



Fuente: Esta Investigación

Las diferencias de ingreso entre este estrato y el estrato 4 son, en alguna medida, importantes. Así, mientras que en este estrato el 100% de los hogares tuvieron ingresos que oscilaban entre 6 y 14 smlv, en el estrato 4 en ese rango estaba el 76% y el 24% restante percibía ingresos inferiores a 6 smlv. Indudablemente la inequidad entre este estrato y los restantes, se acentúa un poco más y va dándole mayor forma a la sombría situación de inequidad que existe en la ciudad de Pasto, la cual, como se había manifestado antes, en el 2008 permitía ubicar a esta ciudad como la tercera más inequitativa entre las 24 ciudades analizadas por la MESEP.

4.9.2. Ingreso y Escolaridad

En este estrato el 81% de las personas tienen educación superior (ver gráfico N°50). Este porcentaje es significativamente inferior al observado en el estrato 4, el cual era de 96%; de esta manera, se observa una diferencia apreciable a nivel de posgrado, diferencia que, sin mayor razón aparente, favorece al estrato 4, ya que en este estrato el 42% tenía posgrado, mientras que en el estrato 5 lo tenía el 29%. No obstante, la diferencia en el ingreso promedio, derivado de este nivel de educación, en los dos estratos considerados, no era significativa, pues dichos ingresos eran de \$ 2.300. 000 en el estrato 5 y de \$ 2.254.839 en el estrato 4.

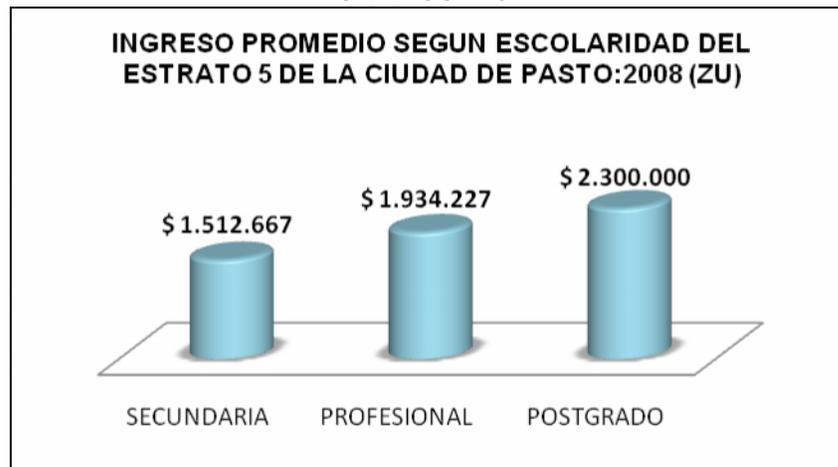
GRÁFICO N° 50



Fuente: Esta Investigación

Los ingresos promedio de este estrato eran relativamente altos para un medio que como la ciudad de Pasto, tiene elevados niveles de desempleo y bajas oportunidades en el campo empresarial; aunque ello estaría explicado, por el significativo grado de escolaridad que existía en este estrato, como también por las mayores oportunidades que brinda el pertenecer a una clase social más alta.

GRÁFICO N°51



Fuente: Esta Investigación

Algo interesante de resaltar, y de acuerdo con el gráfico N°51, es que los porcentajes de educación básica en este estrato, corresponden, básicamente, a los padres de familia; es decir, los más bajos niveles educativos en el estrato 5 los tienen los padres, lo que es bastante normal en la sociedad actual, donde los hijos se superan más que sus padres.

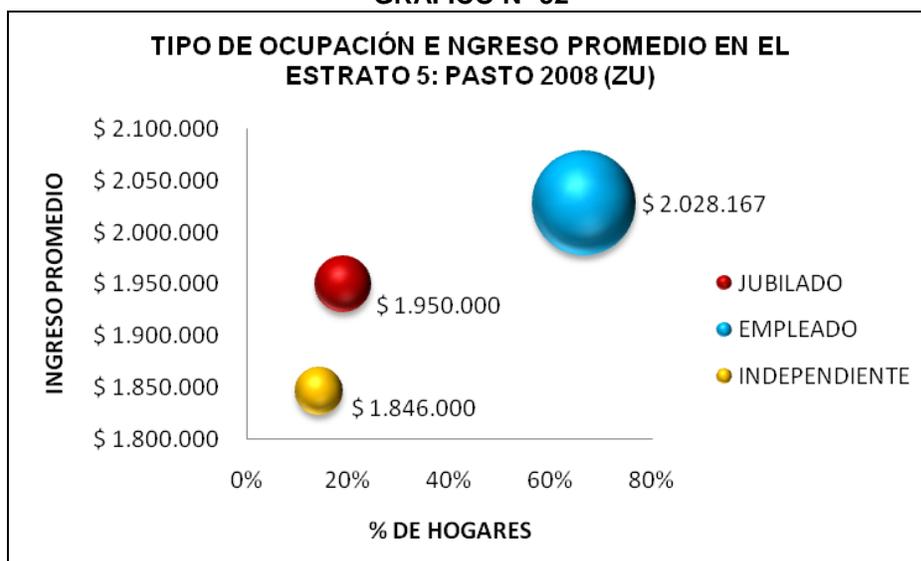
4.9.3. Ingreso y Tipo de Ocupación

El gráfico N°52, permite afirmar que el tipo de ocupación predominante en este estrato, tanto a nivel de la población que ocupa como de los ingresos que genera, era la de empleado; situación que era similar a la del estrato 4; sin embargo, los ingresos obtenidos por los empleados del estrato 4 eran inferiores a los obtenidos por los del estrato 5, lo cual estaría indicando que en este último estrato hay una mejor calidad del empleo.

A diferencia del estrato anterior, en el estrato 5 los independientes cobran mayor importancia y mayores ingresos, lo cual es signo, de que en este estrato hay más posibilidad de abrirse camino por sí mismo. Así por ejemplo, en este estrato aparecen como ocupaciones independientes la que ejercen médicos, economistas, abogados, etc.

Llama poderosamente la atención el hecho de que en este estrato los jubilados tuvieran el segundo lugar en población e ingresos percibidos; ello sería indicativo del mayor nivel de bienestar del que disfruta la población de este estrato, ya que buena parte de ella llega al estado de inactividad laboral, con un monto de ingresos promedio que garantiza el disfrute de dicha situación sin angustias, puesto que dicho monto supone que no se tienen mayores limitaciones económicas.

GRÁFICO N° 52



Fuente: Esta Investigación

4.9.4. Ingreso y Género

Algo preocupante en este estrato socioeconómico, como en todos los analizados anteriormente a excepción del 4, es la inequidad de ingresos por género. Si bien en los estratos bajos, este fenómeno se explica por cuestiones más de tipo cultural, donde se aprecian rasgos machistas, acentuados por los bajos niveles educativos; para los estratos altos, la situación no es la misma. En este caso, a nivel nacional e internacional existen estudios encargados de investigar este tema, y la conclusión general es que existe una tendencia a subestimar el valor del trabajo de la mujer. Esta situación constituye uno de los mayores rezagos sociales de esta sociedad moderna, por eso en todos los países se observan fuertes corrientes sociales, políticas y aún ideológicas, que luchan fuertemente contra la misma y que han logrado una apreciable reducción de dicha inequidad, pero aún hay mucho por hacer en esta materia.

La diferencia por género en los ingresos promedio percibidos mensualmente en este estrato es del 13%, que si bien señala la existencia de una apreciable inequidad, la misma es muy inferior al 31% encontrada en el estrato 1, y al 24% encontrada en el estrato 3, lo cual indicaría los efectos sociales tan favorables que se pueden obtener de la aplicación de políticas públicas que amplían las oportunidades sociales y económicas para la mujer, como puede ser el caso de la educación, entre otras.

GRÁFICO N° 53



Fuente: Esta Investigación

4.9.5. Ingreso y Activos

Este mayor nivel de ingreso conduce a una mayor riqueza, ya que se aumenta la capacidad de compra de bienes como también la posibilidad de acumular capital. De esta manera, hay una diferencia sustancial en la tenencia de bien raíz, particularmente vivienda, y vehículos, entre el estrato 5 y los demás. En este estrato la totalidad de hogares, tiene vivienda propia, y sólo un 2% no cuenta con vehículo propio. Vale la pena recordar, que si bien en el estrato 4 todos los hogares tienen casa propia, el estrato 5 contaría con una ventaja en la calidad de la misma, sustentada en el proceso de estratificación. El único tipo de vehículo que tienen los hogares de este estrato es el carro, con un promedio de 1.6 carros por familia; frente a 1.3 en el estrato 4; 1.07 en el estrato 3; y 1 en el estrato 2. Ningún hogar de estrato 5 tiene motocicleta, ni algún otro tipo de vehículo, como medio para satisfacer la necesidad de transporte personal.

Aquí puede verse claramente una tendencia a la adquisición de carro, a medida que el ingreso se incrementa. Y de la misma forma disminuyen los demás tipos de vehículos conforme el estrato y el ingreso aumentan.

4.10. ESTRATO 6

4.10.1. Ingreso

Es tal vez éste uno de los puntos más interesantes de la investigación, puesto que el mismo permite detallar con mayor claridad la situación social de la ciudad de Pasto, en lo relativo a la distribución del ingreso y su significativa inequidad.

Este estrato socioeconómico es muy particular, ya que en toda la ciudad solo hay 0.01% hogares registrados como estrato alto-alto, y sin embargo concentran la

mayor parte del ingreso en Pasto. Estos hogares, los cuales no representan ni el 1% de la población, tienen un ingreso mayor al del 18% de la población perteneciente al estrato 1. En promedio un hogar del estrato 6 obtiene mensualmente \$ 8.525.000, lo que equivalía a 18 SMLV en 2008.

De otra parte, haciendo el ejercicio de comparar el dato máximo del ingreso en el estrato 6 con el mínimo en cada uno de los otros estratos, se tiene que, el mayor ingreso mensual que recibe un hogar del estrato 6 es de \$14.000.000, y el menor ingreso que recibe un hogar del estrato 1 es de \$150.000. Así que, es válido afirmar que el hogar más rico en la ciudad de Pasto, gana 93 veces más que el hogar más pobre. Del mismo modo el hogar más rico de la ciudad gana 61 veces el ingreso mensual del hogar más pobre del estrato 2. Esta proporción es de 93 a 1 con el estrato 3; de 12 a 1 con el estrato 4 y, finalmente, de 5 a 1 con el estrato 5. Proporciones que señalan, muy claramente, lo inequitativa que es la distribución del ingreso en la ciudad de Pasto.

La mayor parte de las personas pertenecientes a este estrato, obtienen su ingreso de su empleo, el cual está ligado, primordialmente, a cargos públicos y privados de alto rango, y de los cuales, naturalmente, obtienen los elevados ingresos antes mencionados. La totalidad de hogares tienen vivienda propia (cuya infraestructura es superior, en mucho, a la de las viviendas de los estratos inferiores).

Estos hogares tienen en promedio 1.3 carros por hogar, vehículos automotores generalmente de gama media y alta, y con los cuales satisfacen su necesidad de transporte personal. Sin embargo, la riqueza de estos hogares es más que todo financiera, puesto que cuentan con capital para ahorrar y, por lo tanto, para acumular activos. Más adelante, cuando se determinen los niveles de consumo de cada estrato podrá observarse que el nivel de ahorro de este estrato es supremamente amplio. Estas mejores condiciones para este caso salariales, corresponden a los altos niveles educativos que poseen las personas de este estrato, donde prima la educación postgrado (90%) y profesional (10%), desapareciendo por completo la educación técnica y básica; arrojando un promedio salarial por persona de \$3.410.000 mensuales.

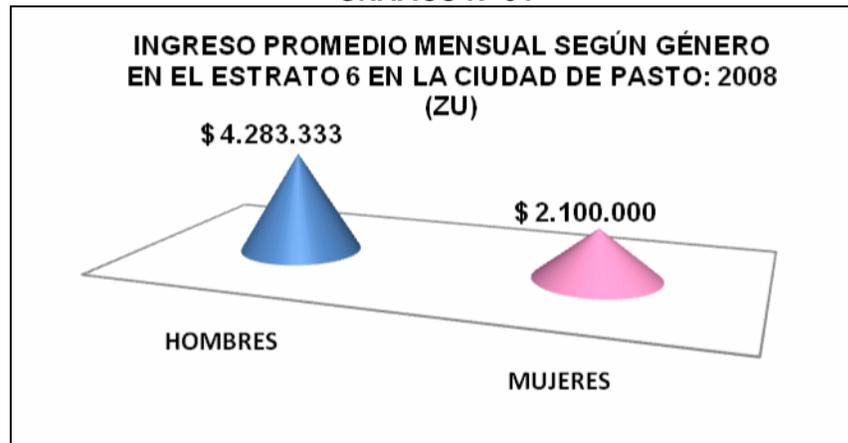
No obstante, si se contrastan los ingresos promedio de acuerdo a cada nivel educativo, se observa que dicho promedio difiere de un estrato y otro. Así, por ejemplo, un profesional con postgrado en el estrato 5, gana 40% menos que un profesional con postgrado del estrato 6, lo cual, muy probablemente, tiene como explicación el hecho de que existen diferencias de clase social entre estos estratos, diferencias que se traducen en mayores y mejores oportunidades laborales para la población del estrato seis.

Pese a los altos niveles educativos, y sin lugar a dudas culturales, presentes en este estrato, existe una gran inequidad en el ingreso por género. Como se observa en el gráfico N°54, las mujeres tienen un ingreso que es apenas el 51% del que

obtienen los hombres. Situación que valdría la pena investigar, con el fin de dilucidar si los altos niveles educativos y culturales son tan solo un velo, tras del que se oculta una situación oprobiosa en términos de género en este estrato, o si la situación refleja un estilo de vida correspondiente con la clase social del mismo, y que se expresa en que las mujeres desarrollan actividades laborales en las cuales lo importante es sentirse útil a la sociedad, considerándose los ingresos como algo marginal para el hogar.

De todas maneras, dado que en este estrato predomina el empleo en cargos públicos de mediano y alto rango, sería correcto inferir que en la provisión de los mismos habría una apreciable inequidad de género, y que la tan famosa ley de cuotas que establece que como mínimo el 30% de los cargos públicos debe estar en manos de las mujeres, sería letra muerta. La pregunta sería, ¿Si ello es así en este estrato, qué podría estar ocurriendo en los estratos inferiores?

GRÁFICO N° 54



Fuente: Esta investigación

5. EL CONSUMO

De acuerdo con la teoría económica, el ingreso se asigna, básicamente, al Consumo y al Ahorro. De manera, que el ahorro, se constituye en la parte del ingreso que no se consume. Por su parte, el consumo, es la última etapa del proceso productivo, y prácticamente es la síntesis de dicho proceso, pues es precisamente en esta fase, donde se puede analizar el disfrute que hacen los agentes económicos de su ingreso, a través de los bienes y servicios que adquieren con él. Ahora bien, por todo lo anterior, el ingreso, el consumo y el ahorro se encuentran estrechamente relacionados, de manera que el nivel de ingresos determina las proporciones en las que una persona consume y ahorra.

En este sentido, para realizar el análisis sobre la asignación que de su ingreso hicieron los hogares de la ciudad de Pasto en 2008, en la primera parte de este capítulo, se examinará para la ciudad y para cada uno de los estratos socioeconómicos, en un comparativo con el País, en que proporciones, se distribuyó el ingreso, entre consumo y ahorro. Una vez establecidas dichas proporciones, en la segunda parte de este apartado, se analizará la estructura de gasto de cada estrato socioeconómico, para lo cual, se establecieron once grupos de gasto, que se darán a conocer más adelante.

Adicionalmente, se estudiará el consumo a partir del tipo de necesidad; y se examinará algunos indicadores económicos importantes, entre ellos el *Indicador de Bienestar (IB)*, y el *Índice de Precios al Consumidor (IPC)*.

Por último, teniendo en cuenta que existen factores diferentes al ingreso, que pudieron afectar el consumo de los hogares en 2008, se procede a analizar los determinantes del consumo de acuerdo al estrato socioeconómico, y en qué magnitud influyen en dicho consumo, ya que dependiendo del nivel de ingreso, y de las condiciones sociales preestablecidas, la influencia que ejercen estos determinantes será mayor o menor, ya que, como se exployó en el primer capítulo de este trabajo, las brechas económicas y sociales entre los seis estratos que conforman la ciudad son muy amplias.

5.1. ASIGNACIÓN DEL INGRESO ENTRE CONSUMO Y AHORRO

Entrando en materia, en la ciudad de Pasto se identifica un patrón en la distribución del ingreso, según el cual las familias pobres, quienes básicamente se concentran en los estratos más bajos (1, 2 y 3), dados sus exiguos niveles salariales, se ven obligadas a consumir la casi totalidad de su ingreso, siendo muy débil su capacidad de ahorro. De manera, que son muy pocos los hogares que ahorran y no precisamente porque no deseen hacerlo, sino más bien porque no tienen la suficiente capacidad para efectuarlo, lo cual es una fehaciente corroboración del principio keynesiano que establece, que el ahorro depende del ingreso y no de la tasa de interés como planteaban los clásicos.

Paralelamente, las familias de estratos más altos, cuyo nivel de ingreso supera sobremedida al observado en los primeros, como se constató en el capítulo I, concentran el ahorro, y al mismo tiempo, ostentan un mayor consumo. No obstante, aunque los estratos altos hayan realizado algún tipo de ahorro en el 2008, a nivel agregado este sigue siendo bajo, lo cual es preocupante ya que va en detrimento de la inversión. Afirmación que se sustenta en el hecho encontrado por esta investigación, de que sólo el 30% de los hogares consultados realizaron algún tipo de ahorro en 2008, el 70% restante, destinó la totalidad del ingreso al consumo. Adicionalmente el 27% de dicho ahorro se ubicó fuera del sector financiero.

Esta baja capacidad de ahorro local, estaría en correspondencia con la tendencia nacional, donde para 2008, el nivel de ahorro interno como porcentaje del PIB nacional, se situó en el 23.3³⁶. Además, *“Según una encuesta adelantada por Fedesarrollo se indica que cada vez los colombianos se ven más apretados para ahorrar. Apenas el 28,2 por ciento de los hogares encuestados respondió que sí estaba en condiciones de ahorrar pero el 71,8 por ciento respondió lo contrario”*³⁷.

Adicionalmente, si se tiene en cuenta que una parte del escaso ahorro que se generó en la ciudad, no fluyó hacia el sector financiero, la situación es más crítica, pues el ahorro se constituye en motor de la inversión, y el canal para ello es el sector financiero.

Ahora bien, para determinar las proporciones de Consumo y Ahorro, se procede a calcular la Propensión Media al Consumo (PMeC), y la Propensión Media al Ahorro (PMeS), las cuáles constituyen relaciones aritméticas que reflejan la parte del ingreso disponible que se destina tanto al consumo como al ahorro.

En consecuencia, para la Ciudad de Pasto, la Propensión Media al Consumo (PMeC) en 2008, es de 0.93, lo que origina una Propensión al Ahorro muy baja, de tan solo 0.07. Propensiones que sin duda alguna, señalan una limitante para el crecimiento de la economía regional, puesto que un exiguo nivel de ahorro genera una escasa capacidad de inversión. A su vez, una PMeC tan alta provoca que una parte significativa del ingreso se destine a alternativas de corto plazo, reduciendo sustancialmente opciones de largo plazo; en términos keynesianos se podría afirmar, que este comportamiento dinamiza la economía local en el presente, pero no provoca un mayor dinamismo en el futuro; es decir, ese comportamiento posibilita una dinámica económica local que es constante en el tiempo, y en ello se puede encontrar parte de la respuesta al interrogante sobre el rezago económico

³⁶ DANE, Fondo Monetario Internacional y LaNota.com

³⁷ CARACOL RADIO-ECONOMÍA. “Se deteriora la confianza y capacidad de ahorro de los colombianos” Septiembre 25 de 2008.

secular que ha vivido el departamento de Nariño, entendiendo que Pasto genera, aproximadamente, el 50% del PIB departamental³⁸.

Una visión más objetiva de este comportamiento general del consumidor de Pasto, en términos de consumo y ahorro, nos la brinda el análisis focalizado sobre cada estrato.

Así, de los ingresos totales generados en 2008, en la Ciudad de Pasto, el 7% se dirigió al ahorro. De este ahorro, el 71% lo realizaron los 3 estratos más altos, y el 29% restante, los tres estratos más bajos (ver tabla N° 15). En suma, los estratos 4, 5, y 6, quienes abarcan el 13% de la población, generaron 2,5 veces más ahorro que el generado por el 87% de la población agrupada en los 3 primeros estratos. De otra parte, la tendencia ascendente de la participación del ahorro a medida que se avanza en los niveles de estrato, confirma para Pasto, el planteamiento keynesiano de que el ahorro es una función del ingreso.

TABLA N° 15
PARTICIPACIÓN EN EL AHORRO Y PROMEDIO DE AHORRO MENSUAL, POR HOGAR,
SEGÚN ESTRATO, EN LA CIUDAD DE PASTO 2008 (ZU)

ESTRATO	PARTICIPACIÓN AHORRO (%)	AHORRO PROMEDIO (\$)
ESTRATO 1	0,20%	\$ 942
ESTRATO 2	7,70%	\$ 21.414
ESTRATO 3	21,10%	\$ 67.982
ESTRATO 4	27,20%	\$ 281.512
ESTRATO 5	15,70%	\$ 560.205
ESTRATO 6	28,10%	\$ 2.755.000
TOTAL	100%	\$ 101.760

Fuente: Esta Investigación.

El consumo mensual agregado que hicieron los hogares objeto de estudio, en 2008, alcanzó los 525.390.490 pesos (ver tabla N° 16), de los cuales, el 6% lo aportó el estrato 1, el 37% el estrato 3, el 7% el estrato 5, el 4% el estrato 6, y finalmente, los estratos 2 y 4 participaron con el 23% cada uno. Lo alarmante del caso, es que al primer estrato, pertenecen el 37% del total de hogares y su consumo alcanza el 6% de participación en el consumo total, mientras, que al último estrato, sólo pertenecen el 0.01% del total de hogares, y aportaron al consumo, un porcentaje similar, al del estrato más bajo.

La participación en el ahorro agregado tiene una tendencia creciente a medida que el estrato es más alto, que se ve interrumpida en el estrato 5, y no precisamente porque su ahorro promedio mensual sea menor al del estrato anterior, sino porque

³⁸ CEDRE, Cuentas Económicas del Municipio de Pasto. 2005 – 2006.

sólo representan el 3% del total de la población, es decir, menos de la tercera parte de lo que representa el estrato 4.

TABLA N° 16
PARTICIPACIÓN EN EL CONSUMO, CONSUMO PROMEDIO
E INGRESO PROMEDIO, MENSUAL, EN LA CIUDAD DE PASTO, SEGÚN ESTRATO: 2008 (ZU)

ESTRATO	PARTICIPACIÓN EN EL CONSUMO	CONSUMO PROMEDIO	INGRESO PROMEDIO
ESTRATO 1	6%	\$ 472.888	\$ 473.830
ESTRATO 2	23%	\$ 840.005	\$ 861.419
ESTRATO 3	37%	\$ 1.575.654	\$ 1.643.635
ESTRATO 4	23%	\$ 3.221.541	\$ 3.503.053
ESTRATO 5	7%	\$ 3.250.205	\$ 3.810.409
ESTRATO 6	4%	\$ 5.770.000	\$ 8.525.000
TOTAL	100%	\$ 1.361.115	\$ 1.462.875

Fuente: Esta Investigación

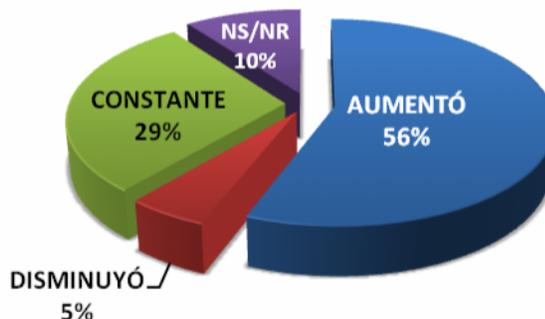
En lo relativo a la percepción del nivel de consumo en 2008, en la encuesta aplicada por Fedesarrollo se tiene que: *“El 35,7 por ciento de las personas que fueron consultadas expresó que la situación económica de su hogar mejoró respecto al año anterior; el 32,98 por ciento consideró que empeoró y un 31,27 por ciento dijo no haber apreciado ningún cambio.”*³⁹

Si se considera que un aumento en los niveles de consumo se relaciona directamente con el mejoramiento de las condiciones económicas, en la Ciudad de Pasto, el 56% de los hogares percibe un aumento en su consumo del 2008 respecto al año anterior (ver gráfico N° 55), mientras que para el 29% de ellos permaneció constante, y sólo para un 5% disminuyó. Finalmente el 10% de los hogares no supo dar respuesta a la pregunta.

³⁹“Se deteriora la confianza y capacidad de ahorro de los colombianos” Septiembre 25 de 2008.

GRÁFICO N° 55

PERCEPCIÓN DEL CONSUMO DEL AÑO 2008 RESPECTO A 2007 EN LOS HOGARES DE LA CIUDAD DE PASTO (ZU)



Fuente: Esta Investigación

Si bien de un año a otro se presentan variaciones en el consumo, este también puede fluctuar al interior de cada año, presentando épocas donde este, es visiblemente mayor. Asimismo, el consumo puede incrementarse en determinados meses del año, lo cual obedece en muchos casos, a sucesos de tipo cultural, como la semana santa, la navidad, el día de la madre, grados, primeras comuniones, entre otros, con lo cual se impulsa coyunturalmente a la economía local, en especial la del sector comercial, donde las ventas crecen para estas épocas, pero en general todos los sectores, en mayor o menor grado son impactados por dicho impulso. O, en el caso de los empleados formales, en temporadas como junio y diciembre, que ven incrementados sus ingresos por que legalmente tienen derecho a las primas salariales.

Así, en 2008, en la ciudad de Pasto, para el 61% del total de hogares, se incrementó el ingreso en los meses de diciembre y junio, en tanto, que para el 83% de ellos, se incrementó el consumo en el mismo periodo. En pocas palabras, fueron más los hogares que incrementaron su consumo en alguna temporada del 2008, que aquellos que percibieron un incremento en su ingreso, lo cual podría explicarse por que, para las épocas señaladas, en las cuales como se ha dicho se incrementa el consumo, para cubrir dicho incremento se recurre a los ahorros, al endeudamiento, y en caso de urgencia a la venta de los activos propiedad de las familias.

5.1.1. Estrato uno

La situación más crítica en 2008, se presenta, sin duda, en el estrato 1 de la ciudad de Pasto. Su PMeC es la más alta en todo Pasto (0.99), prácticamente los hogares consumen todo su ingreso. Solo el 1% de los hogares en 2008, realizaron algún tipo de ahorro, y la totalidad de dicho ahorro, lo dejan en casa, incurriendo en un costo de oportunidad. Este fenómeno, puede explicarse porque el ingreso

ahorrado, en este caso, es muy pequeño y por tanto no amerita ser incorporado en una entidad financiera. Además, la mayoría de hogares que ahorran, lo hacen para un consumo no muy lejano, y optan por la liquidez.

Adicionalmente, para el 97% de los hogares de este estrato, el ingreso obtenido mensualmente, durante el 2008, no fue suficiente para cubrir todos sus gastos, y sería pertinente analizar, qué medidas pudieron utilizar estas familias para resolver esta diferencia, pudiendo afirmar que lo más probable, y tal como se planteó en líneas anteriores para una situación similar, es que se recurrió a los ahorros, al endeudamiento, bancario o extrabancario, o a la venta de activos. En uno u otro caso, se comprometía tanto el consumo como el ahorro futuros; y se va clarificando el hecho de que, si bien el ingreso es el principal determinante del consumo, existen otros muy importantes como el crédito y la riqueza, entre otros.

Como ya se mencionó, dicho endeudamiento puede ser bancario o extrabancario; así que, dada esta dualidad y la importancia que, intuitivamente, se puede plantear que ella tiene, en esta investigación al endeudamiento extrabancario se lo entenderá como endeudamiento, en tanto que al otro se lo denominará crédito bancario.

Se consultaron, entonces, las diferentes alternativas que los hogares utilizaron para cubrir la diferencia negativa resultante de ingresos menos gastos.

Como resultado se tiene que del 97% de hogares de estrato 1 cuyo ingreso no fue suficiente para cubrir sus gastos en el 2008, el 26% de ellos se endeudaron con terceros (ver gráfico N° 56), el 25% obtuvo crédito bancario, solo un 7% vendió propiedades y por último un 3% realizó un trabajo alterno. Sin embargo, el 39% de ellos simplemente no cubrió todos sus gastos necesarios.

GRÁFICO N° 56



Fuente: Esta Investigación

El trabajo alterno y la venta de propiedades tienen una baja participación, y esto es obvio, si se tiene en cuenta las difíciles condiciones laborales a las que se enfrentan los hogares de este estrato, donde con mucho esfuerzo, en promedio, un solo miembro de la familia, obtiene trabajo y en la mayoría de casos de carácter informal; y en cuanto a la posesión de activos, como se observó en el análisis del ingreso, ésta es muy poco significativa, razón por la cual, los hogares de este estrato, no pueden recurrir a la venta de propiedades.

Por su parte, el endeudamiento con terceros y el crédito bancario tienen porcentajes altos de participación, superando el primero al segundo en un punto porcentual, siendo 26% y 25% respectivamente. Esta situación obedece a un bajo nivel de ingreso, que a su vez, impide el fácil acceso a crédito y finalmente desemboca en una mayor acogida del endeudamiento con terceros, como principal alternativa para cubrir los gastos, cuando el ingreso es insuficiente. Además, en el endeudamiento con terceros, los periodos de pago suelen ser más flexibles, a lo que suma el hecho de que la mayoría de préstamos que solicitan, dado su bajo ingreso, son de poca magnitud.

Por todo lo expuesto, queda claro que las posibilidades de ahorro en este estrato son muy reducidas, y no sólo eso sino que, además, está muy comprometido el ahorro futuro, lo cual perpetúa la situación presente. Otro factor a resaltar, es la percepción de consumo que se tenía en el 2008 respecto al año anterior, es decir, como veían los hogares el consumo presente, respecto al consumo pasado. En este sentido, para el caso particular de este estrato, el porcentaje de hogares que percibieron un incremento en el consumo, fue del 68% (ver gráfico N° 57), lo cual es comprensible si se considera que en estos hogares el número de personas que conforman el núcleo familiar tiende a crecer con cierta periodicidad.



Fuente: Esta Investigación

Por otro lado, para el 15% de hogares de este estrato, el consumo disminuyó, y por lo visto, para un número considerable de hogares, las condiciones empeoraron. Un mínimo de hogares (3%) no percibió ningún cambio en el consumo del 2007 al realizado en el 2008.

Complementariamente, la variación del nivel de ingresos no sólo ocurre anualmente, sino que, al interior del año, pueden presentarse etapas en las que el nivel del ingreso fluctúa, y en consecuencia, considerando que el consumo es una variable que depende de aquel, este también lo hará.

Tal es así, que para el 45% de los hogares estrato 1, su nivel de ingreso se incrementó en alguna temporada del año, predominando los meses de mayo, junio y diciembre, temporadas en las cuáles el comercio se activa, y las festividades coyunturales, contribuyen a un movimiento económico más fluido. En contraparte, el 55% restante, mantuvo un ingreso sin fluctuaciones durante todo el 2008. Evidenciando una marcada diferencia entre aproximadamente las dos medias partes de este estrato, que a la vez se justifican en las disparidades que al interior de este, se presentan en los niveles salariales.

Simultáneamente, el consumo también fluctuó en alguna temporada del año, aunque para una mayor proporción de hogares. Así, el 68% de los hogares incrementaron sus niveles de consumo en temporadas decembrinas en 2008. El otro 32%, consumió lo mismo durante todo el año, mes a mes.

En consecuencia, es claro que para este estrato socioeconómico, si bien el ingreso es un determinante del consumo, aunque dicho ingreso no se incremente en alguna temporada del año, el consumo si lo hace. Lo anterior, es visible al comparar el porcentaje de hogares cuyo ingreso se incrementó durante alguna época del año (45%), y el porcentaje de ellos, donde se incrementó el consumo (68%), de lo cual se puede inferir, que si bien el ingreso es el principal determinante del consumo, ante lo reducido de este, intervienen otros factores a la hora de consumir. De manera que, el consumo aumenta en este estrato aunque el ingreso permanezca estático, y esto obedece básicamente a la adquisición de pasivos, que mitiguen de alguna manera las necesidades de las familias. No obstante, a largo plazo, de no existir crecimiento en el nivel de ingreso, el consumo se verá contraído por el pago de deudas.

En conclusión, el estrato 1, indiscutiblemente es el más golpeado, tanto en términos de consumo como de ahorro, todo ello sostenido en la inequitativa distribución del ingreso de la ciudad, que perjudica directamente a este estrato, y que como resultado, arroja un conjunto de hogares con un sinnúmero de carencias, que empujan al endeudamiento, factor que puede incrementar el consumo presente, pero que a largo plazo contrae sustancialmente el consumo. Lo más agravante del caso, es que si los niveles de consumo son tan bajos, la

calidad de dicho consumo seguramente no es la mejor y en la mayoría de casos no cubre ni las necesidades mínimas para una vida digna.

5.1.2. Estrato Dos

En este estrato socioeconómico, se presenta una PMeC de 0.98; muy semejante a la del estrato 1, pero en condiciones bastante diferentes, puesto que el ingreso promedio mensual para un hogar de estrato 1, es la mitad del observado en el estrato 2. Aún así, este ingreso no es lo suficientemente amplio para generar niveles aceptables de ahorro. En otras palabras, el entorno económico para los hogares de este estrato, es más favorable, sin querer decir con ello que este sea el adecuado.

En consecuencia, el leve mejoramiento observado del estrato 1 al estrato 2, en términos de ingreso, provoca un ligero incremento en número de hogares que ahorran en este último, donde el 20% de los hogares realizaron algún tipo de ahorro en 2008, y el restante 80% consumió todo su ingreso en 2008.

Sin embargo, sigue siendo alto el porcentaje de ahorro que no llega al sector financiero, 55%. Esto sugiere que existe un porcentaje superior de hogares que optan por la liquidez; aunque también se podría inferir, que para un porcentaje inferior de hogares, el monto de dinero ahorrado es más grande y amerita ser incorporado al sector financiero.

De otra parte, casi la mitad de los hogares estrato 2 de la ciudad (49%), no tuvo un ingreso suficiente para solventar todos sus gastos en 2008. Pero, la totalidad de ellos encontró una alternativa para realizar la totalidad de los gastos. Contrario a lo observado en el estrato 1, donde del total de hogares cuyo ingreso no fue suficiente, el 39% de los mismos, sencillamente no cubrieron sus necesidades.

En este sentido, debe dejarse en claro que cada estrato tiene canastas de consumo diferentes, y perfectamente podría suceder que un hogar de estrato 2 cuyo ingreso no fue suficiente para cubrir todos sus gastos en 2008, al consumir la canasta de bienes y servicios de un hogar de estrato 1, dicho ingreso podría haber sido suficiente. Por el contrario un hogar de estrato 2 que efectivamente haya cubierto sus gastos en 2008, de haber pertenecido a estrato 6 y consumir lo mismo que un hogar de este estrato, de seguro no los habría cubierto.

En el caso específico del estrato 2, la alternativa más utilizada para cubrir todos los gastos en 2008, es el endeudamiento con terceros (ver gráfico N°58), Por otra parte, el crédito bancario tiene una participación similar a la observada en el estrato 1, mientras que la venta de propiedades es la menor, sopesada en la débil acumulación de riqueza de este estrato.

GRAFICO N° 58



Fuente: Esta Investigación

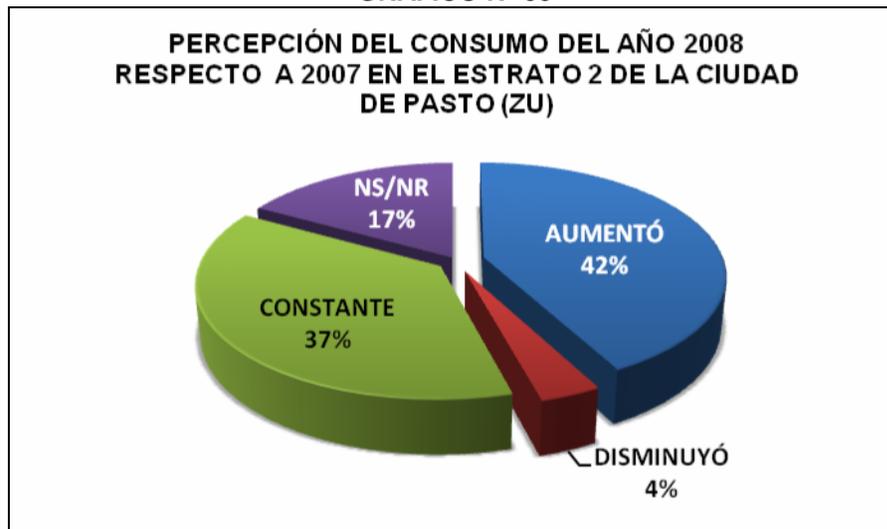
Como se ilustra en la gráfica anterior, el endeudamiento, como principal alternativa para cubrir gastos, tiene un porcentaje bastante alto. Este conglomerado de hogares que recurren a endeudarse con terceros, sumados a aquellos que acceden a créditos bancarios, indica, que al igual que en el estrato 1, existe una tendencia hacia el desahorro, ocasionada por niveles de ingreso que, a pesar de representar el doble del ingreso promedio del estrato 1, continúa siendo insuficiente para el 49% de los hogares de estrato 2. En conclusión, la PMeC tan alta indica que, si bien el ingreso para el estrato 2 es más alto que el del estrato 1, no es lo suficientemente amplio para generar ahorro.

Algo interesante y característico de éste estrato, es la considerable representación del trabajo adicional⁴⁰ como opción para cubrir gastos, cuando el ingreso que se recibe de manera permanente no es suficiente para hacerlo. En éste caso, considerando que los oficios varios son la segunda ocupación más desarrollada en este estrato, es posible inferir, que éstas personas procuran trabajar por más tiempo, como una salida o una forma de solventar sus obligaciones. De igual manera lo pueden hacer los comerciantes o los independientes.

Pasando a otro tema, la percepción que tuvo el estrato 2 del consumo del 2008 respecto al año anterior, indica, que para el 42% de los hogares, el consumo aumentó (ver gráfico N° 59), disminuyó para un 5%; y permaneció igual para el 37% de los mismos. Al mismo tiempo, mientras en el estrato 2 el consumo disminuyó para menos del 5% de los hogares, en el estrato 1, disminuyó para un porcentaje de hogares, 3 veces mayor (15%).

⁴⁰ Entendido como horas adicionales de trabajo a las usuales. Por ejemplo, un taxista que trabaja usualmente ocho horas, y su ingreso no le es suficiente, opta por intensificar su horario laboral, de manera que pueda incrementar igualmente su ingreso.

GRÁFICO N° 59



Fuente: Esta Investigación

Ahora bien, al analizar las variaciones del ingreso y el consumo, pero al interior del año, se tiene que el 44% de los hogares de este estrato, percibieron un incremento de su ingreso en alguna temporada de año, mientras que el 73% manifestó que se incrementó su consumo; evidenciándose, una vez más, una tendencia consumista, influida no solamente por el nivel de ingreso, sino por factores coyunturales, ya que continúa siendo el mes de diciembre la época donde se incrementa más el consumo de bienes y servicios, en tanto que el incremento del ingreso, está más sujeto a temporadas de primas tanto de vacaciones como navideñas, las cuáles incrementan el consumo en los meses de junio y diciembre.

En términos generales, el estrato 2 presenta niveles de consumo más amplios que los observados en el estrato más bajo; pero hasta no determinar la calidad de dicho consumo y los bienes y servicios a los que pueden acceder con su nivel de ingreso, no se puede arriesgar conclusiones. Además, que su capacidad de ahorro no difiere mucho de la que tiene el estrato 1, síntoma de que las necesidades apremian y no queda espacio para asegurar un consumo futuro. Sin embargo, algo que sí es seguro, es que en este estrato están ubicados buena parte de los hogares de la ciudad de Pasto, por lo que el mismo es muy importante en los resultados de este análisis.

5.1.3. Estrato Tres

En este estrato, la PMeC empieza continúa reduciéndose, ahora en 0.2 respecto al estrato 2 y en 0.3 al estrato 1. Dicha propensión se sitúa en 0.96, para dar origen a una PMeS de 0.04. En este caso, el porcentaje de hogares que ahorraron en el 2008, es superior al de los dos estratos más bajos, mostrando un incremento substancial al ubicarse ahora en el 35%, superior al promedio de la ciudad.

Entonces, del estrato 1 al 2, el porcentaje de hogares que ahorran se incrementa en 19 puntos porcentuales, en tanto que del estrato 2 al estrato 3, se incrementa en 15, lo cual podría considerarse como una confirmación de la formulación keynesiana de que el ahorro depende, fundamentalmente, del ingreso.

Igualmente, el porcentaje de hogares que incorpora sus ahorros en el sector financiero, es mayor, sugiriendo que el nivel de ahorro es más alto, ya que sólo el 28% de los hogares que ahorran, dejan el dinero en casa, en tanto que el 72% restante lo colocan en una entidad financiera. Esto, definitivamente obedece a los mayores niveles de ingreso, que dan espacio para el ahorro. Cabe resaltar, que en promedio, un hogar de estrato 3 dobla en ingreso a uno del estrato 2, y gana cuatro veces el ingreso de un hogar de estrato 1, lo cual indudablemente le brinda solvencia a la hora de cubrir sus necesidades.

Además, la tenencia de activos en este estrato, es superior, de manera que se disminuyen los gastos, respecto a los que realizaría un hogar de estrato 2 o 1. Por ejemplo, mientras un hogar de estrato 1, paga arrendo, y tiene mayor número de personas a cargo, lo natural es que la mayor parte del ingreso de este hogar se destine a cubrir el gasto en vivienda y alimentación; en tanto, que un hogar de estrato 3 con casa propia y donde más de una persona aporta para los gastos de la casa, y donde el núcleo familiar es más reducido, tendrá una composición de gastos diferente. Es por eso, y por muchos otros factores que tienen origen en las condiciones sociales de los distintos estratos, que las posibilidades de ahorro van ampliándose a medida que el estrato social es más alto. No obstante, en términos generales, las propensiones al ahorro de los tres primeros estratos son supremamente bajas.

Aún así, como se pudo visualizar en el análisis del ingreso, a pesar de existir factores comunes en cada estrato, las diferencias que existen al interior de estos, impiden observarlos como un grupo poblacional homogéneo. Por ello, en el estrato 3, si bien hay hogares que pueden cubrir perfectamente sus necesidades, un porcentaje considerable de ellos no ha podido hacerlo, por el hecho de que dichos menesteres difieren al interior de cada hogar y su ingreso es insuficiente para solventarlos. Este es el caso del 47% del total de hogares que lo componen, de los cuáles, el 13% no encontraron manera alguna de cubrir sus gastos.

En cuanto a las alternativas utilizadas por los hogares de estrato 3 para cubrir sus gastos en 2008, prima el crédito bancario, con un 37% (ver gráfico N° 60), y en proporciones muy cercanas entre sí, el resto de alternativas. Lo preocupante en este caso es que el 14% de hogares de éste estrato tuvo que disminuir su patrimonio al tener que incurrir en la venta de propiedades para poder cubrir sus necesidades. Adicionalmente, el mayor porcentaje de hogares que pidieron préstamos en el sector bancario, frente a los observados en los estratos más bajos, indica que la capacidad de endeudamiento es mayor, y que estos hogares tienen mayor acceso al crédito. En consecuencia, el endeudamiento con terceros

pierde considerable importancia, al mismo tiempo que el crédito bancario la recobra.

GRÁFICO N° 60

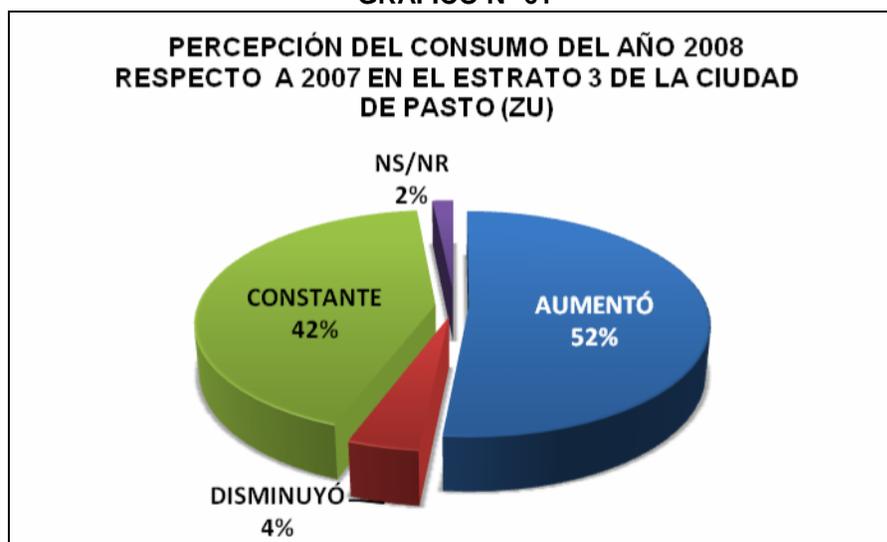


Fuente: Esta Investigación

En lo que refiere a la percepción del consumo de los hogares que conforman el estrato 3, dicho consumo aumentó en el 2008, respecto al año anterior, para el 52% de los hogares, y permaneció igual en ambos periodos, para el 42% de ellos (ver gráfico N° 61). Al igual que en el estrato 2, sólo para el 4% de estos hogares el consumo disminuyó de un año a otro.

Entonces, si se hace un análisis detallado, puede verse que a medida que el estrato socioeconómico avanza, la percepción de un consumo constante entre 2007 y 2008 se amplía cada vez más, al pasar del 3% en el estrato 1, al 37% en el estrato 2 para finalmente ubicarse en el 42% en el estrato 3. Este acontecimiento, muestra que la proporción de hogares que mantienen un consumo estables de un año a otro, es mayor entre más alto sea el estrato.

GRÁFICO N° 61



Fuente: Esta Investigación

Ahora bien, es natural que año a año, se presenten variaciones en el consumo, ya sea por la inflación, la fijación del salario mínimo, la coyuntura social, etc, pero, en el transcurso de cada año, como se ha mencionado ya, en el análisis de los anteriores estratos, factores circunstanciales afectan el consumo de los hogares en determinadas temporadas; de la misma manera que se tienen variaciones en el ingreso en algunas épocas del año, por factores como las primas de servicios y de navidad.

Es así, que para el 87% de los hogares estrato 3, su ingreso se incrementó en alguna temporada del 2008, porcentaje que supera ampliamente al 45% que manifestaron lo mismo en los dos anteriores estratos. Las temporadas en las cuales se da un incremento en el nivel de ingreso, son Junio y Diciembre, lo cual es lógico si se tiene en cuenta que el perfil de ocupación predominante en este estrato es el de *Empleado*, cuyas características indican un empleo de tipo formal, en el cual se reconocen las primas legales, que precisamente coinciden en estas épocas. Asimismo, el nivel de consumo varía en algunas temporadas del año, aunque no en las mismas proporciones que el ingreso. En el caso de los dos primeros estratos, la variación en porcentaje de hogares que incrementaron el consumo es más que proporcional a la variación en el porcentaje de hogares que tuvieron un incremento en el ingreso, mientras que para este estrato, dicha variación es similar, ya que el 87% de los hogares manifestaron que su ingreso presentó algún incremento, en tanto que el 89% de los mismos, manifestó haber tenido algún incremento en el consumo.

Esta similitud sugiere una mayor estabilidad en el estrato 3, en comparación con los estratos 1 y 2, donde eran más el número de hogares cuyo consumo

aumentaba, sin que existiera un incremento en el ingreso, teniendo como explicación de ello, el endeudamiento, el desahorro o la venta de activos.

Definitivamente, aunque las condiciones mejoren de un estrato a otro, todo depende del punto de referencia o de comparación. Hasta ahora, el estrato 1 es el que conserva las peores condiciones frente a cualquiera que se le compare, el estrato 2 por su parte, presenta una leve mejoría respecto al estrato más bajo, pero muchas desventajas si se le compara con el estrato 3. No obstante, absolutamente todos estos estratos, viven en condiciones de miseria al ser comparados con el estrato 6.

Todo este análisis permite tener una visión panorámica del comportamiento de los seis estratos, mostrando un escenario similar al de una competencia deportiva, donde uno rebasa al otro, y por distancias enormes (a excepción de los estratos 4 y 5 donde por el contrario la diferencia es mínima en términos de ingreso), y en el que el estrato 3, lucha desde la mitad, en condiciones superiores a las de los dos anteriores, pero en indiscutible desventaja frente a los tres estratos más altos, y donde el estrato 6, es quien lleva la delantera, con una ventaja que ningún otro está en capacidad de sobrepasar y mucho menos el estrato 3, quien lejos de ser una clase pudiente, tiende más bien a relacionarse con los estratos bajos.

5.1.4. Estrato Cuatro

Respecto al estrato 4, en 2008, el hecho de percibir niveles de ingreso más altos respecto a los anteriores estratos, permite que su PMeC se reduzca de manera más pronunciada, ubicándose ahora en 0.92, que a pesar de ser menor que en estratos previos, sigue siendo elevada, arrojando una baja PMeS igual a 0.8.

A pesar de una baja PMeS, en el estrato 4, casi se duplica el porcentaje de hogares que ahorraron en 2008, respecto al estrato 3, al pasar del 35% en este último, al 68% en el estrato 4. Hecho que es positivo ya que se incrementa el ahorro agregado, pero que a la vez evidencia las enormes disparidades entre los estratos en cuestión, ya que el estrato 3, concentra el 32% del total de hogares de la ciudad (tres veces la población de hogares del estrato 4) y el 36% del ingreso total, mientras que el estrato 4, abarca solo el 10% de la población de hogares, y el 24% del ingreso total.

Además, en este estrato el total de hogares ahorradores, incorporaron dichos ahorros en el sector financiero, a contrario a los estratos anteriores, donde a excepción del estrato 3, existía una preferencia por el ahorro no formal.

Todo ello, supone un entorno socioeconómico mucho más favorable para este estrato, donde los hogares que lo conforman, no solo tienen la posibilidad de suplir sus necesidades y dejar un rubro para el ahorro, sino que además, la canasta de

bienes y servicios a la que accede, seguramente es mucho mejor que en estratos anteriores.

Sin embargo, existe un 21% de hogares en este estrato, para los cuales su nivel de ingreso no fue suficiente para cubrir todos sus gastos, en tanto que el 79% restante, mantuvo un ingreso lo suficientemente holgado, para cubrir todas sus necesidades. Así que, en comparación con los anteriores estratos, en este estrato se reduce sustancialmente el porcentaje de hogares que tuvieron un ingreso insuficiente en 2008.

Por otro lado, en el caso de los hogares que no cuentan con un ingreso suficiente, utilizaron solamente el crédito bancario como alternativa para solucionar dicha insuficiencia, hecho que demuestra que sus activos o sus expectativas de ingreso futuro, son un sólido respaldo que genera un fácil acceso a crédito, contrario a lo observado en los tres primeros estratos, quienes deben optar por otro tipo de alternativas como el endeudamiento con terceros, un trabajo alterno o la venta de bienes, para alcanzar a cubrir aquellas necesidades que no les permite hacerlo su ingreso.

En cuanto a la apreciación del comportamiento del consumo en 2008 respecto al 2007, para la mayoría de los hogares aumentó (ver gráfico N° 62), el 10% de ellos opina que el consumo permaneció constante y un 8% no dieron respuesta a esta inquietud. Esto quiere decir que, en términos generales, se incrementó el bienestar de la población perteneciente a este estrato.

GRÁFICO N° 62



Fuente: Esta Investigación

Ahora bien, durante el 2008, en este estrato, para la totalidad de hogares, su ingreso y su consumo se incrementó en temporadas como junio y diciembre, por motivos que ya se ha mencionado antes, manteniendo una relación directamente proporcional, no observada en ninguno de los demás estratos, lo cual, sin duda, contribuyó al mejoramiento de la calidad de vida de los hogares analizados.

En general, un hogar que pertenece al estrato 4, obtiene un mayor nivel de ingreso, que lo lleva a satisfacer, en primera instancia, las necesidades básicas, para posteriormente dedicar, parte del mismo, al consumo de bienes y servicios suntuarios y si se presenta algún tipo de insuficiencia en los ingresos, la alternativa a la que acuden con mayor facilidad es al crédito. Pero, también, una parte del ingreso lo dedican al ahorro, lo que a su vez, posibilita tener mayores oportunidades de continuar mejorando su calidad de vida a largo plazo.

5.1.5. Estrato Cinco

En el estrato 5 la PMeC es de 0,85, manifestando una ostensible reducción, respecto a los cuatro primeros estratos, 0.14 menos que la observada en el estrato 1, y 0.7 por debajo de la del estrato 4, todo ello sustentado en niveles de ingreso más amplios y en un nivel de riqueza superior. Así que, de su ingreso mensual neto el 15% se destina al ahorro y el 85% al consumo. Este comportamiento, en 2008, lo tuvieron el 82% de las familias que manifestaron haber ahorrado. Ello indicaría que en ese representativo porcentaje de hogares de este estrato, buena parte de las necesidades básicas estaban satisfechas y tenían un remanente de ingreso para el ahorro. No deja de llamar la atención, por el nivel de ingreso que en este estrato se tiene, que en un apreciable 18% de los hogares manifestaron que no habían ahorrado; aunque esa situación puede estar dando cuenta, entre otras cosas, de las marcadas diferencias que existe al interior de cada estrato, como ya en varias oportunidades se ha repetido.

Un dato curioso, es el referente a la ubicación del ahorro, ya que, en el estrato 4, la totalidad de hogares que ahorraban, lo hicieron en el sector financiero, y era de esperarse que esta tendencia se mantuviera en el estrato 5, pero, no es así. Por el contrario, aunque el porcentaje de hogares que ahorran es mayor en este estrato, sólo el 89% de ellos, lo hacen en el sector financiero, en tanto que el 11% restante parece preferir tener dichos ahorros en forma líquida.

De otra parte, a pesar de ser este un estrato alto, continúa existiendo un porcentaje de hogares que consumieron todo su ingreso, y cuyo ahorro fue negativo, ya que su nivel de ingreso no fue suficiente para suplir sus gastos en 2008. Este porcentaje es del 18%, cifra que coincide con la proporción de hogares que no ahorraron en ese año, por lo que, puede inferirse que para este grupo de hogares, la satisfacción de sus necesidades se hizo acudiendo a otras fuentes de recursos monetarios como el endeudamiento con terceros, o con el sistema financiero. Concretamente, la información recolectada permitió determinar que la única y principal opción a la que recurrieron los hogares es al *crédito bancario*, al igual que el estrato 4 y 6; esto debido a que sus expectativas futuras, sumadas a los activos que poseen, sirven de gran soporte a la hora de acceder a un préstamo en una entidad financiera. Esta situación, dista mucho a la observada en los estratos más bajos (1, 2 y 3), quienes, al no tener el respaldo que un préstamo

bancario requiere, deben optar por trabajar por más horas al día, o en ocasiones, endeudarse a usura.

En cuanto a la percepción del comportamiento del consumo entre 2007 y 2008, para la totalidad de hogares de este estrato, el consumo en 2008 aumentó, respecto al año anterior; es decir, sus expectativas hacia el futuro no eran muy inciertas, comportamiento que superó ampliamente a los estratos anteriores.

Una situación particular, que rompe con la tendencia observada en los cuatro estratos anteriores, sucede en cuanto a las variaciones del ingreso y el consumo al interior del año 2008, puesto que en los tres primeros estratos, la proporción de hogares que incrementaron su consumo en alguna época, es mayor que el porcentaje de hogares cuyo ingreso aumentó en la misma temporada. Por su parte, en el estrato 4, las proporciones son iguales, y finalmente en el estrato 5, son más los hogares cuyo ingreso aumentó en alguna época, que aquellos que incrementaron su consumo. En otras palabras, aunque el 100% de los hogares tuvieron un incremento en el ingreso en junio y diciembre, solo el 91% incrementaron su consumo, en los mismos periodos.

Lo anterior corroboraría, en cierta forma, la Ley de Engels, la cual señala que si el ingreso es bajo, y se da un incremento del mismo, dicho incremento se dedicará totalmente al consumo, mientras que si el ingreso es alto, y este se incrementa, el consumo se incrementa pero en una menor proporción de lo que se incrementó el ingreso.

En conclusión, la información analizada hasta el momento, por un lado, permitiría afirmar, que las marcadas diferencias entre un estrato y otro se acentúan cada vez más, y por otro, pondría en evidencia que son muy pocos los hogares con buenas condiciones y con oportunidades reales de mejorar su calidad de vida, siendo muchos los hogares que perciben ínfimos muy bajos ingresos, y ven coartadas sus posibilidades de superar su muy precaria situación de bienestar.

5.1.6. Estrato Seis

El estrato más alto de la Ciudad de Pasto, está conformado por un número muy reducido de hogares, los cuales representan, apenas, el 0.01% de los hogares de esta ciudad. Estos gozan de excelentes condiciones de vida sustentadas en un alto nivel de ingreso, que además, les permite realizar una cantidad de ahorro significativa, la cual, a su vez, les posibilita un futuro promisorio.

Los hogares de este estrato tienen una PMeC de 0,68 y una PMeS de 0,32, siendo esta última la más alta de todos los estratos analizados. Si se recuerda que la PMeS del estrato 1 es de apenas 0,01, es posible visualizar la enorme brecha que en materia de ahorro, y por lo tanto en bienestar futuro, existe entre estos dos estratos.

Como era de esperarse, en el estrato más alto, todas las familias perciben un ingreso suficiente para cubrir todos sus gastos, y en caso de adquirir un pasivo, éste tiene un carácter diferente al de suplir una necesidad. En este sentido, en la mayoría de los casos, dicho pasivo no se destina al consumo, sino a la inversión en nuevos proyectos que a su vez, le permitirán incrementar sus ingresos, proceso que si es sostenible en el tiempo, llevará a que estas familias, en unos cuantos años, realicen una acumulación de capital apreciable, con lo cual se ampliará la brecha, que por ingresos, existe entre estas familias y las que pertenecen a los demás estratos.

En lo que respecta a las variaciones del ingreso y el consumo al interior del 2008, el estrato 6 muestra un comportamiento idéntico al observado en el estrato 4, ya que la totalidad de estos hogares tuvieron un incremento de su ingreso en los meses de junio y diciembre, y el cien por ciento de ellos, incrementaron su consumo en el mismo periodo.

Aunque estos datos no permiten determinar las magnitudes de dichos incrementos, si dejan entrever, que ante un incremento en el ingreso, dependiendo de su tamaño, provocará cambios en el consumo.

Todo lo anterior, es una prueba fehaciente de la disparidad que en términos de ingreso y consumo se presenta al interior de la ciudad de Pasto, donde, si bien existen brechas que separan un estrato de otro, ninguna supera la existente entre el estrato más alto y cualquiera de los restantes estratos.

En síntesis, los que más tienen, cuentan con mayores oportunidades de acrecentar todavía más, su riqueza, heredando estas condiciones a las futuras generaciones, en tanto que aquellos que menos tienen y que en muchos casos no tienen nada, ni siquiera cuentan con la posibilidad de satisfacer sus necesidades mínimas, perpetuando, igualmente, su situación de pobreza y de miseria.

Desafortunadamente, esta realidad no sólo se presenta en la ciudad de Pasto, sino que la misma se extiende a todo el Departamento y la Nación, ya que si comparamos los estratos a nivel de regiones en el País, las diferencias serán aún más evidentes debido a múltiples factores como el acceso a un nivel educativo de calidad, los recursos con los que cuente cada región y un sin número de diferencias que generan una competencia laboral desigual, en favor de un privilegiado y reducido número de familias, reproduciendo día a día, este panorama, desolador para la gran mayoría de la población.

5.2. ESTRUCTURA DE GASTO

El DANE para conocer la asignación del ingreso que realizan las familias ha establecido 8 ítems o alternativas de consumo, estructuradas de la siguiente

manera: Alimentación, Vivienda, Vestido, Salud, Educación, Entretenimiento, Transporte y Comunicaciones y por último Otros Gastos. No obstante, hay factores que no se han tenido en cuenta en dicha estructura; por lo que se ha decidido ampliar esta categorización con el fin de hacer un mejor análisis del consumo de los hogares, que habitan la Ciudad de Pasto.

Para el caso particular, se ha incluido el Ítem *Pago de deudas*, teniendo en cuenta que en el sustento teórico de este trabajo, se contempla que los agentes económicos pueden endeudarse para consumir ahora y pagar en el futuro; por lo tanto, los pasivos adquiridos por una familia en el pasado, reducen considerablemente su consumo actual en otras alternativas. Cabe anotar, que para este ítem se incluye todo tipo de acreedor.

Del mismo modo y dado que la investigación hace un estudio diferenciado por estrato socioeconómico, los gastos en *Vivienda* se han separado, de los *Servicios*, que abarca los de acueducto, energía eléctrica, aseo y alcantarillado, gas, televisión por cable, y aquellos que libremente incluyan las familias. Esto, con el objetivo de medir la riqueza y distinguir las diferencias entre las familias que integran la ciudad. Así por ejemplo, los Servicios en los estratos altos tienden a ser más costosos que en los estratos bajos (a excepción del Gas, el cual tiene un precio universal), incluso, un hogar de estrato alto, podría gastar en el pago de servicios un valor similar al del arrendo y los servicios sumados que paga una familia que vive en estrato 1. De manera, que aunque aparentemente los gastos sean, en términos monetarios similares, esconden realidades distintas, que justifican el hecho de ser apreciadas por separado.

En el caso de la categoría *Transporte y Comunicaciones*, se han tomado de forma independiente, primero por el crecimiento acelerado que han presentado las comunicaciones y segundo para determinar la riqueza en forma de activos fijos como son los vehículos. En el caso particular de las *Comunicaciones*, se incluye los servicios de telefonía fija, telefonía móvil postpago y prepago, internet, entre otras alternativas sugeridas por los hogares.

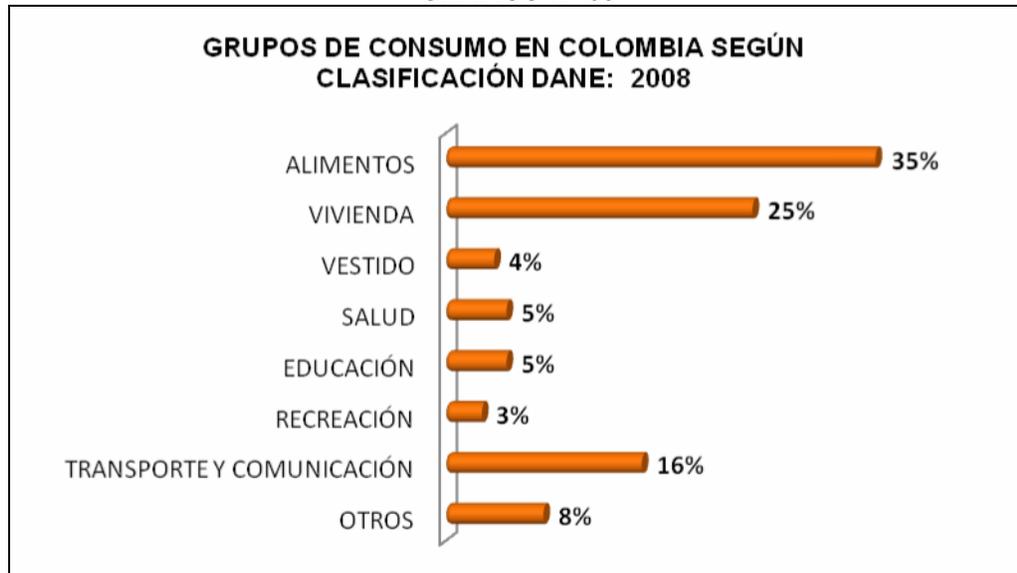
Por lo demás, no se presenta ninguna otra diferencia entre la estructura establecida por el DANE para el país, y la implantada en esta investigación. Cabe anotar, que a pesar de las diferencias que ya se dieron a conocer, estas no se constituyen en un obstáculo, a la hora de realizar comparativos con el país.

5.2.1. Estructura de Gasto Nacional y Municipal

Con base en lo anterior, para la Ciudad de Pasto en 2008, el gasto más amplio que realizan las familias se registra en alimentación, con un porcentaje igual a 27%, mientras que a nivel nacional según el DANE, esta categoría es de 35% (ver gráfico N° 63). Para el mismo periodo, los gastos en vivienda a nivel nacional ascienden al 25%, mientras que en la ciudad, sumando vivienda y servicios

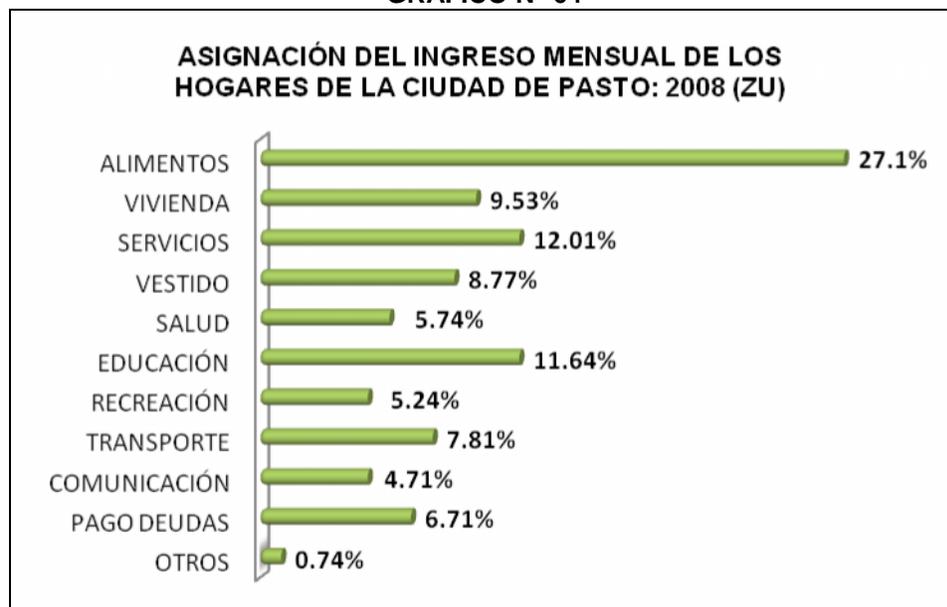
alcanzan un 22% (ver gráfico N° 64), resaltando que servicios tiene una representación mayor (12%).

GRÁFICO N° 63



Fuente: Esta Investigación con base en datos del DANE.

GRÁFICO N° 64



Fuente: Esta Investigación

Ante esto, se puede afirmar, que cerca del 50% del ingreso de los hogares de Pasto, es orientado a satisfacer necesidades de alimentación, vivienda y

servicios, mientras que a nivel nacional el porcentaje asciende al 60%. Más concretamente se puede establecer, que solo dos grupos de gasto de los ocho establecidos por el DANE (y tres de los once categorizados en la investigación) abarcan, cerca de la mitad del ingreso que consumen los hogares, dejando un rubro pequeño para satisfacer las demás necesidades básicas y también aquellas no tan elementales.

En lo que refiere a la vivienda, es importante recordar que el 64% del total de los hogares pastusos tienen vivienda propia, y solo un 20% paga arrendo, hecho que explica el menor gasto en vivienda frente a categorías como servicios y educación. El gasto en vivienda en Pasto, también, es menor que a nivel nacional; como menores son los gastos que realizan los hogares de la ciudad en alimentos. Sin embargo, hay otras categorías como educación, en la cual el gasto realizado por los hogares de Pasto (11,64%), es apreciablemente superior al que realizan los hogares de la Nación (5%). Algo que ayuda a explicar esta última situación, es el tener en cuenta que en 2008 el 31% del total de hogares realizaron un gasto en instituciones educativas de carácter privado, y el 8% accedió tanto a instituciones públicas como privadas. Por lo tanto, prácticamente el 39% de los hogares realizó un gasto considerable en educación privada, lo cual jalona esta categoría, y no precisamente la educación pública.

Por su parte, los gastos en transporte y comunicaciones son menores en el municipio que en la nación, con 13% (8% corresponden a transporte y 5% a comunicación), y 16% respectivamente. Lo anterior es lógico si se considera que entre las ciudades estudiadas por el DANE (13 ciudades principales), se encuentran Cali, Bogotá y Medellín, entre otras, ciudades de gran tamaño cuyo gasto en transporte es bastante alto, mientras que Pasto es una ciudad pequeña, donde además el transporte en comparación con el resto del País, es más económico.

Un dato interesante, es el que corresponde a la categoría *Pago de Deudas*, el cual, aunque no está incluido en los grupos del DANE, podría considerarse parte del ítem *Otros Gastos*, y su participación en la estructura de gasto pastusa, es cercana al 7%, superior a los porcentajes de gasto en *Salud, Comunicación y Recreación*, lo que indica que el consumidor pastuso gasta de antemano su ingreso futuro, para satisfacer necesidades presentes, que aunque a corto plazo alivian la necesidad, a largo plazo restringen el consumo, o convierten al consumidor en un deudor constante.

En este sentido, debe quedar claro que si bien un pasivo adquirido puede corresponder a una inversión, como se observó con anterioridad, el endeudamiento con terceros, y el crédito bancario, son las principales alternativas utilizadas por los hogares para suplir necesidades cuando el ingreso no es suficiente. Si bien es claro que las familias no invierten, cuando ellas adquieren activos como un bien raíz para extraer una renta, o un taxi para ser trabajado, o

sencillamente invierten en sus negocios, este gasto no puede contabilizarse como consumo y correspondería a un gasto que se traducirá en ganancias.

En síntesis, para el caso particular de esta investigación, puede afirmarse que el pago de deudas corresponde a un sacrificio del consumo futuro, por el consumo presente, considerando la limitante en la que se traduce el Ingreso. Sin querer decir con ello, que no se presenten casos de endeudamiento destinado a la inversión, bajo los parámetros que se explicaron a priori, los cuáles preeminentemente se suscitan en estratos altos, sino, que tales casos, no hacen parte del tema de estudio, por tanto se hace abstracción de ellos.

Si bien la estructura de gasto nacional y de la ciudad de Pasto, poseen diferencias, aunque no trascendentales, el panorama va cambiando a medida que el análisis se torna más profundo; para corroborarlo se realizará el análisis sobre la asignación del ingreso por estrato socioeconómico.

5.2.2. Indicador de Bienestar (IB)

Otra forma de identificar las tendencias de consumo es a partir del IB, el cual se determina a partir de una clasificación, establecida no por la necesidad que se satisface, sino por el carácter del grupo de gasto, si es necesario o suntuario.

En Colombia, el grupo RADDAR, realizó un estudio detallado del consumidor para el año 2008, en el cuál, se compara el gasto que realizan los hogares en bienes suntuarios, entendidos como bienes de gusto, y bienes necesarios. De esta forma, aparece el concepto de *Índice de Bienestar*, el cuál a través de una operación aritmética sencilla, permite determinar el bienestar que perciben las familias según el gasto que realizan en ambos tipos de bienes.

Para tal efecto, el grupo RADDAR, tiene en cuenta los 8 grupos de gasto establecidos por el DANE y los clasifica de la siguiente manera:

$$\begin{array}{r}
 \text{ÍNDICE DE BIENESTAR} = \frac{\begin{array}{c} \text{RECREACIÓN} \\ \text{TRANSPORTE Y COMUNICACIONES} \\ \text{OTROS GASTOS} \end{array}}{\begin{array}{c} \text{ALIMENTACIÓN} \\ \text{VIVIENDA} \\ \text{VESTUARIO} \\ \text{SALUD} \\ \text{EDUCACIÓN} \\ \text{TRANSPORTE Y COMUNICACIONES} \end{array}}
 \end{array}
 \begin{array}{l}
 \text{BIENES SUNTUARIOS} \\
 \text{BIENES NECESARIOS}
 \end{array}$$

Dada la forma como está definido el IB, se tendrá que el mismo será mayor entre mayor sea el gasto en bienes suntuarios. Para poder calcular el IB, se adecuo la clasificación utilizada en esta investigación, a la establecida por el grupo RADDAR.

De acuerdo con el análisis del consumidor realizado por el grupo RADDAR, se tiene que, Austria e Inglaterra tienen un bienestar superior al 0.8, mientras que Perú, presenta el IB más bajo, igual a 0.18; por su parte, el de Colombia, se sitúa en 0.33⁴¹. Al mismo tiempo, en el ranking de ciudades colombianas, según RADDAR, Pasto presenta un índice de Bienestar de 0.35, superior al de Bogotá (0.27), Cali (0.25) y Medellín (0.24) y al resto Nacional (0.26).

No obstante, al aplicar el mismo proceso a los resultados obtenidos en esta investigación, se obtiene que para la ciudad de Pasto, en el año 2008, el índice de bienestar es de 0.28; es decir, del total de gasto realizado por los hogares en este año, el 78% corresponde al gasto en bienes necesarios, y el restante 22% al gasto en bienes suntuarios.

Si bien el resultado obtenido en esta investigación, difiere del dato del RADDAR, un factor común en los dos resultados es la superioridad del IB pastuso, frente al resto de ciudades, aunque la diferencia no sea muy representativa. Lo cual es comprensible, si se tiene en cuenta que el costo de vida en general, es más alto en las ciudades grandes, o varía considerablemente de una ciudad a otra, en cambio, el salario, o por lo menos el salario mínimo, es el mismo en todo el país.

Este indicador, permite inferir que el gasto en bienes necesarios es muy grande, lo cual se sustenta en los precarios ingresos que perciben los hogares. Es decir, la estructura de gasto, está determinada básicamente por el nivel de ingresos y si éste es bajo, seguramente todo se ocupará en satisfacer las necesidades elementales, en tanto que si el ingreso es alto, hay una mayor posibilidad de acceder al consumo de bienes suntuarios.

A pesar de lo anterior, es apresurado hablar de *Bienestar*, ya que es un concepto bastante amplio y en el que se involucran tanto aspectos económicos como de carácter social. Por tanto, este indicador muestra simplemente una tendencia o pauta de consumo y no necesariamente indica un equilibrio en las condiciones requeridas para un normal y buen desarrollo del ser humano. No obstante, dicho indicador, pone en evidencia que la mayoría de hogares pastusos tienen una estructura de gasto donde prima la satisfacción de necesidades básicas.

⁴¹ CAMILO HERRERA, Presentación sobre la Historia del Consumo en Colombia-Andi Octubre 2008. <http://www.slideboom.com/presentations/23386/presentacion-sobre-la-historia-del-consumo-en-colombia-andi-octubre-2008>.

Con todo, el índice de *Bienestar*, no es alentador para la ciudad, aunque esté por encima del nivel nacional.

En este sentido, al intentar adentrarse en el análisis del bienestar en cada estrato social, se puede inferir que el IB mejora de un estrato a otro, si se tiene en cuenta que a medida que el estrato es más alto, el ingreso es mayor. No obstante, no debe perderse de vista algunos aspectos, como la motivación del consumidor, o los precios de los bienes a la hora de establecer la estructura de gasto. Por ejemplo, mientras que el porcentaje del ingreso que corresponde a la alimentación en el estrato 1 es del 35%, en el estrato 6 es del 29%. Sin embargo, aunque es un rubro destinado a suplir una necesidad elemental, es posible que mientras para el estrato uno el 100% de este gasto sea realmente necesario, para el estrato 6, cierta parte de dicho gasto represente placer, o gusto.

Ahora bien, ya se ha analizado bastante la asignación del ingreso en las diferentes alternativas de gasto, como también, las tendencias y pautas de consumo. Pero, no podría analizarse el consumo que realizan los hogares en los diferentes grupos de gasto, sin tener en cuenta el comportamiento de los precios en el 2008.

Indiscutiblemente, el precio influye de forma substancial el consumo, y un indicador que permite su análisis es el índice de precios al consumidor o IPC, el cual, muestra las variaciones anuales de los precios de diferentes bienes, tales como los alimentos, vestido y calzado, etc.

5.2.3. Índice de Precios al Consumidor por grupos de Gasto

En general, en el año 2008, el IPC total para Colombia fue de 7.67 según el DANE, sin embargo fue mayor para Pasto, donde se ubicó en 7.85. Esto sugiere, una menor capacidad adquisitiva del pastuso frente al colombiano. Lo preocupante del caso es el cambio tan brusco que sufrió el IPC en el 2008 frente al del año anterior.

Para 2007, el IPC para Colombia fue de 5.69 y el de Pasto, estuvo tres puntos por debajo, situándose en 2.64. Paralelamente, el incremento del SMLV en 2008 (\$461.500), fue del 6.4% respecto al del 2007 (\$433.700), porcentaje menor a la inflación de 2008. Por tanto, es válido afirmar, que entre el 2007 y el 2008 tanto colombianos como pastusos perdieron capacidad de compra y de una manera profusa.

Este abrupto cambio, tiene su sustento en el bajo crecimiento experimentado en el 2008, cuya cifra según el DANE fue de 1.98, frente a 5.69 en 2007. Después de una excelente racha que había experimentado el País, en cuanto a cifras de crecimiento, esta tendencia se ve interrumpida en el 2008, y es que mientras en los años anteriores la confianza de los colombianos había jugado un papel crucial en el cumplimiento de las metas de inflación propuestas por el Banco de la

República (entre 3,5% y 4,5%), dicha confianza se ve golpeada en el 2008, ocasionando elevados niveles inflacionarios en comparación a los que se venían presentando. La pérdida de la confianza, causada por las altas expectativas de inflación, presionadas a su vez por la persistencia inflacionaria internacional (incremento en los precios del petróleo y bienes básicos), y el efecto contagioso del comportamiento en los precios de los alimentos hacia los demás grupos de consumo; fueron factores determinantes en el comportamiento general de los precios.

Todo lo anterior, indiscutiblemente produjo una contracción en la calidad de vida de las familias, sobre todo si se tiene en cuenta, que si bien el crecimiento experimentado por el País pasó inadvertido en el departamento de Nariño, y en la ciudad de Pasto, no sucedió lo mismo con el nivel de precios.

Con todo, como se ha visto a lo largo del desarrollo del estudio, si bien la tendencia general muestra una panorámica de la realidad, la desigualdad en la distribución del ingreso, da pie para que se reproduzcan diferencias en todo lo que de él se desprende, y entre todo ello se encuentra el consumo. Obviamente para quienes perciben mayores ingresos, si de alguna manera los precios afectan, el daño no tendrá mayores consecuencias puesto que el ingreso es lo suficientemente holgado para soportar variaciones inflacionarias. La situación es a otro precio para aquellos, cuyo ingreso es limitado.

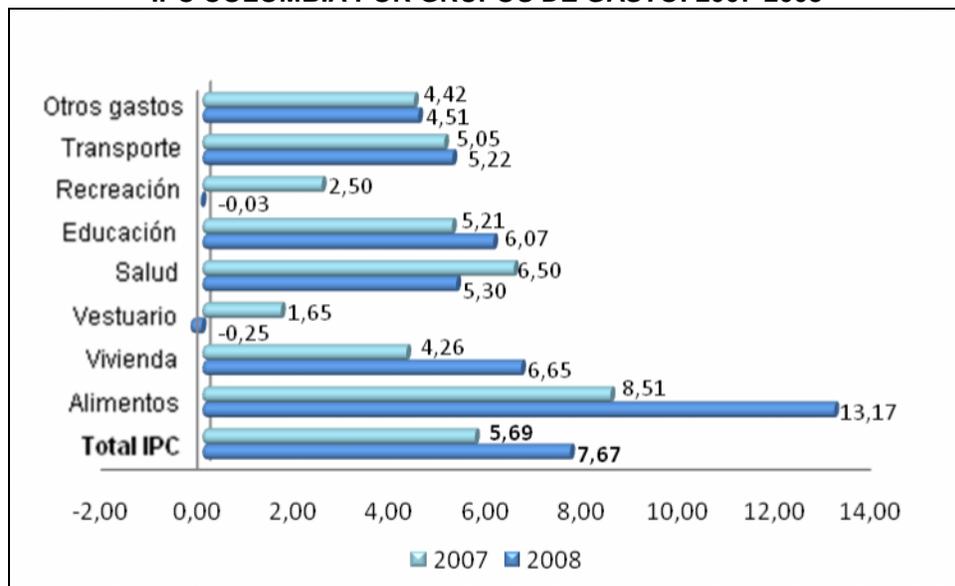
En un artículo de Portafolio, se menciona: *“El aumento de la inflación en Colombia del 2008 de 7,67. Sin embargo, la inflación para los colombianos de estrato bajo fue de 8,99% según el Dane”*⁴². Esto es muy importante para esta investigación, considerando que el análisis se realiza de acuerdo al estrato socioeconómico, y si las condiciones a nivel general son negativas, peor aún para los estratos más bajos, quienes como ya se dijo antes, son los que perciben ingresos muy bajos y a quienes la inflación golpea mucho más fuerte. Sobre todo, teniendo en cuenta los precios que presentaron mayor variación fueron los de los alimentos, y en consecuencia, la inflación fue mayor para los estratos bajos.

En conclusión, a nivel general, el diagnóstico no es bueno, y lo más alarmante es que entre más se profundiza en las particularidades de cada estrato y en el IPC de cada grupo de gasto, la situación tiende a empeorar. Es por eso, que a continuación se busca hacer un análisis del IPC de acuerdo al grupo de gasto (alimentos, vivienda, vestido, educación, etc.), de manera que una vez conocida la asignación del ingreso que realizan los hogares de la ciudad se pueda palpar cómo los precios afectaron el consumo de ciertos bienes y servicios con mayor frenesí que a otros.

⁴²[http://www.portafolio.com.co/economia/economiahoy/2008-12/30/ARTICULOWEBNOTA_INTERIOR_POR TA-4740664.html](http://www.portafolio.com.co/economia/economiahoy/2008-12/30/ARTICULOWEBNOTA_INTERIOR_POR_TA-4740664.html) PORTA- 4740664.html

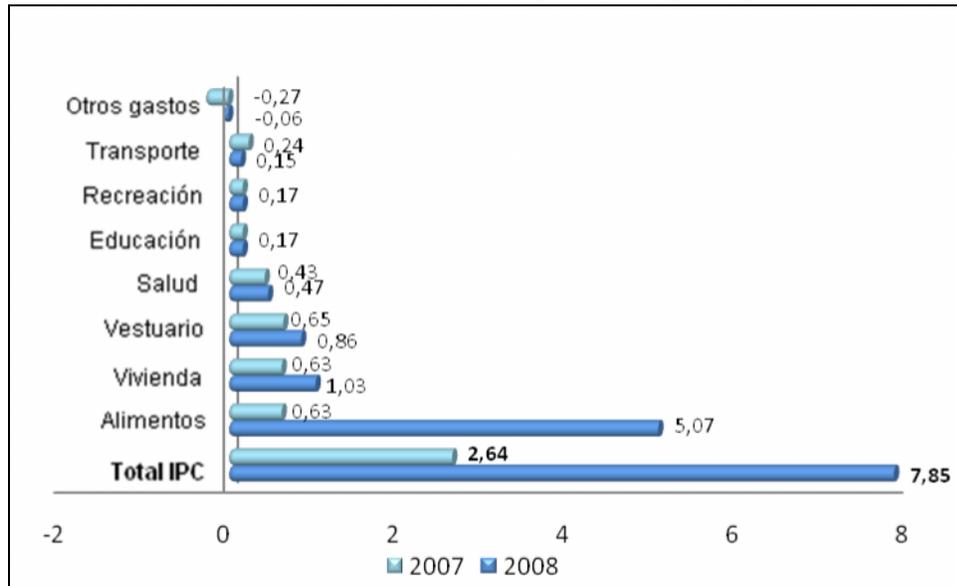
Para empezar, la variación del IPC en Colombia como pudo verse, fue intempestiva, pero es todavía más exorbitante, la variación del IPC en los alimentos, donde, pasó de 8.51 en 2007 a 13.17 en 2008 (ver gráfico N° 65), registrando su mayor alza en el mes de agosto con 14.18, y su mayor baja en el mes de abril (7.82). El resto de meses, el IPC muestra un comportamiento alrededor del promedio, lo cual indica que de alguna manera los precios de los alimentos se mantuvieron altos y estables en lo corrido del año. Ahora bien, si se tiene en cuenta que el gasto más amplio que realizan los hogares en la ciudad y en el País, es precisamente el gasto en alimentación, la situación se torna más crítica todavía. Recuérdese, que el promedio de gasto en alimentación en la Pasto y Colombia, es del 27% y el 35% respectivamente, y en el estrato más bajo de la ciudad, es igual que a nivel nacional.

GRÁFICO N° 65
IPC COLOMBIA POR GRUPOS DE GASTO: 2007-2008



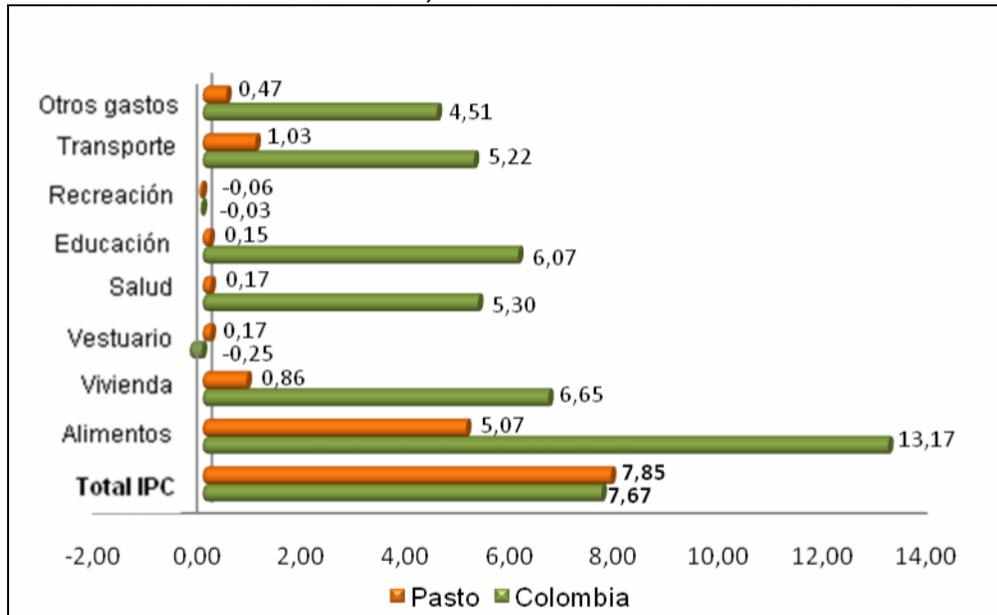
Fuente: Esta Investigación con base en datos del DANE

GRÁFICO N° 66
IPC PASTO POR GRUPOS DE GASTO: 2007- 2008



Fuente: Esta Investigación con base en datos del DANE.

GRÁFICO N° 67
IPC POR GRUPOS DE GASTO, COMPARATIVO PASTO COLOMBIA: 2008



Fuente: Esta Investigación con base en datos del DANE

Para Colombia, como ya se pudo apreciar, el cambio más drástico se presenta en el grupo de alimentos, cuyo índice, es el único por encima del IPC total, en 5.5 puntos. Otro de los precios que sufrió un aumento considerable en 2008 frente al año anterior fue el de la vivienda, que pasó de 4.26 a 6.65; este encarecimiento en la vivienda (incluidos servicios), afecta sobremanera a los estratos más bajos,

considerando que la mayoría de estos hogares no tienen acceso a vivienda propia y se ven obligados a pagar un alquiler o un anticres. Recuérdese que mientras el 22% del consumo total de la ciudad de Pasto, se destina a gastos de vivienda y servicios, para el estrato 1, el mismo gasto ocupa el 31% en su estructura de consumo.

Siendo así, y considerando que cerca de la mitad del ingreso se enfoca en cubrir los gastos de alimentación, vivienda y servicios, se puede deducir que el mayor gasto en la ciudad se realizó en los grupos que tuvieron el mayor aumento de precios para 2008, lo cual restringe la capacidad de compra de los hogares. Y esta se acentúa en cada estrato, sobretodo en el más bajo, donde el porcentaje del ingreso empleado en satisfacer las necesidades de vivienda, alimentación y servicios asciende al 66%.

Bajo estas circunstancias, entre 2007 y 2008, la parte del ingreso que se destinó a suplir estas necesidades, aumentó, no porque se haya consumido más de estos bienes y servicios, sino más bien por el alza en sus precios. No debe perderse de vista que para el 15% de los hogares de estrato 1, el consumo disminuyó, y seguramente, el incremento en el nivel de precios, provocó dicho descenso en el consumo de estos bienes y servicios.

En general, a excepción de Salud, Vestido y Recreación, todos los grupos de gasto tuvieron un incremento en el índice de precios al consumidor. Los gastos en educación, que tienen una significativa participación en el gasto que hacen los hogares (12%), presentaron un alza de 0.86 puntos en el IPC del 2008, respecto al del 2007, situándose en 6.07. Por su parte, el IPC del transporte no presentó mayor variación, mientras que el IPC para Salud disminuyó, pasando de 6.50 en 2007 a 5.30 en 2008. Recreación y Vestido también mostraron una reducción en este índice al pasar de 2.50 a -0.49 y de 1.65 a -0.70 respectivamente, entre 2007 y 2008.

La recreación no es un gasto muy significativo en la ciudad, y es más bien privilegio de los estratos altos. Por lo cual, la reducción en sus precios más bien beneficia a una pequeña parte de la población de hogares de la ciudad, mientras que los grupos de gasto que presentan un amplio incremento en el nivel de precios, afectan mucho más a los estratos más bajos, donde se concentran la mayoría de hogares.

En conclusión, la manera como esté distribuido el ingreso, determina el modo en que los individuos gastan; y ante la inequitativa distribución, latente en la ciudad de Pasto, los precios se constituyen en un limitante más, para el consumo de aquellos hogares, cuyo ingreso es demasiado bajo; en tanto que para aquellos cuyo ingreso es alto, el precio ejerce una incipiente influencia en el consumo.

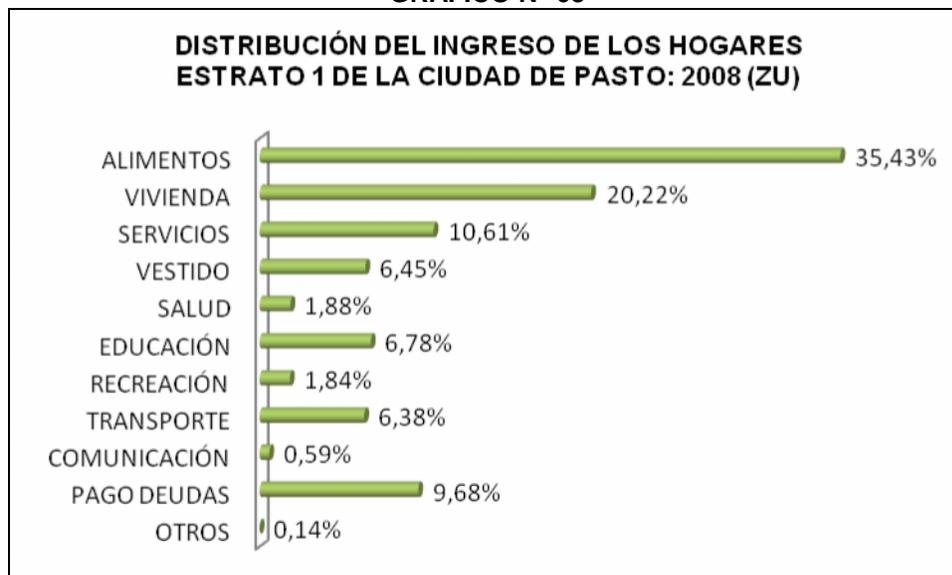
Finalmente, según los datos analizados, a duras penas podría pensarse en que los más pobres de la ciudad de Pasto, puedan disfrutar de otras alternativas de consumo diferentes a las básicas, de modo que se pudiese tener una perspectiva más amplia de vida. Por el contrario, los pobres y miserables del país viven básicamente para alimentarse y tener un techo.

5.2.4. Estrato 1

De entrada, el estrato 1 es quien innegablemente presenta las condiciones más desfavorables. Su restringido ingreso, provoca que la mayor parte del mismo se dedique a suplir necesidades básicas, en particular, de alimentación, categoría que participa con el 35%* en el pocketshare⁴³ del estrato 1, idéntico al patrón nacional (ver gráfico N° 68); situación que se sustenta en los altos precios de los alimentos, los cuáles presentaron la mayor variación en términos del IPC en el 2008.

Este acontecimiento, suscitó una inflación superior en los estratos bajos, considerando que el estrato 1 presenta el gasto más amplio en alimentación respecto a los demás, afectando claramente su estructura de gasto.

GRÁFICO N° 68



Fuente: Esta Investigación

*Para efectos comparativos y para un manejo más sencillo de las cifras, en el análisis, se toma el porcentaje redondeado y no con cifras decimales como se hace en las gráficas.

⁴³ En español significa "Cuota de Bolsillo", y hace referencia a la participación de cada alternativa de consumo, en el gasto agregado que realizan los hogares.

Es razonable, que sea el estrato 1 quien gaste más en alimentación, debido a que estos hogares, dedican la mayor parte de su reducido nivel de ingreso a la satisfacción de necesidades básicas, siendo los alimentos una de las más representativas y esenciales, para por lo menos, poder sobrevivir.

También es natural, que el porcentaje de ingreso destinado al consumo de alimentos, se reduzca conforme sube el estrato, dado que el nivel de ingreso va incrementándose. Sin embargo, el hecho de que a partir del estrato 4, se rompa la tendencia, obedece ya no tanto a los niveles de ingreso, sino a la canasta de alimentos que consumen. La pirámide alimenticia de un estrato a otro varía significativamente, considerando la cantidad, el lugar de compra, la marca de los alimentos, etc. por decirlo así, un hogar de estrato 6 consume alimentos de mayor precio, diferente marca, y los adquiere en lugares distintos, frente a los que compraría un hogar de estrato 1.

Para ilustrar mejor lo anterior, es más probable que un hogar de estrato 1, compre sus alimentos en una plaza de mercado, donde los precios manejados son menores, respecto a las tiendas o almacenes de cadena, quienes deben incluir costo de transporte y comercialización en el precio, además de carácter informal. Por el contrario, existe una mayor posibilidad de que un hogar de estrato alto consuma en almacenes grandes, donde la infraestructura y el servicio son mucho mejores que en una plaza de mercado, aunque ello conlleve un mayor costo. No obstante, lo descrito no necesariamente implica que todos los hogares tengan este comportamiento, sino, que las probabilidades de que así sea, son altas.

Además, el tipo de alimentos que se consuman y la frecuencia de compra, juegan un papel crucial, ya que no es lo mismo para aquel hogar que adquiere en su canasta gran cantidad de hortalizas, que aquel hogar que consume en su mayoría carnes. De igual manera, las compras al por mayor, son mucho más económicas, que al realizar una compra al por menor; tampoco resulta igual, hacer la compra de los alimentos diariamente, que hacerlo mensual o quincenalmente. Por lo tanto, las canastas de bienes y servicios varían de acuerdo al estrato; y este comportamiento es más visible en ésta categoría, donde los alimentos de mayor precio son privilegio de los estratos más altos.

Para empezar, se ha establecido una pirámide alimenticia para cada estrato de acuerdo a su consumo. En esta estructura, se presenta el orden en que se consumen los alimentos, del más, al menos consumido. Para tal efecto, se han consolidado 8 grupos de alimentos, entre los que se encuentran:

- ❖ Carnes
- ❖ Leche (No se incluye dentro de bebidas dada su mayor importancia)
- ❖ Huevos
- ❖ Granos (Incluye cereales)
- ❖ Frutas

- ❖ Hortalizas (Incluye verduras)
- ❖ Harinas (Incluye tubérculos)
- ❖ Bebidas (Incluye bebidas alcohólicas)

El alimento más consumido, se ubicará en la punta de la pirámide, y de ahí en adelante, los grupos de alimentos que le sigan en proporciones de consumo, de manera que el grupo menos consumido se ubicará en la base de la pirámide. Con todo, se ha obtenido que la pirámide alimenticia para el estrato 1, esta compuesta en primera instancia por el grupo de las *harinas*, seguida de los *granos* y *huevos*, entre los más consumidos. Y en proporciones menores las *frutas*, *carnes* y *bebidas* (ver gráfico N° 69).



Fuente: Esta Investigación

Un aspecto a resaltar, es que el 38% de los hogares estrato 1, no consumen carnes, asimismo, el 32% no consume leche, el 23% no consume frutas y el 7% no consume huevos. Adicionalmente, el 5% de estos hogares no consumen ninguno de los cuatro grupos alimenticios nombrados.

El grupo de alimentos más consumido en el estrato 1, corresponde a las *Harinas*, al mismo tiempo que el menos consumido es el de las *Carnes*. En este sentido, en la pirámide alimenticia, no se señalan precisamente las preferencias de consumo de alimentos, sino más bien indica la capacidad que tienen los hogares de acceder a ellos.

De allí, que este estrato muestre una pirámide alimenticia, donde se consuma alimentos que involucran un menor valor, y que se consuma en poca proporción, alimentos cuyo precio es mayor. Por ejemplo, a simple vista, las carnes son un alimento apetecible, pero implica una salida de dinero mucho mayor que lo que implicaría consumir huevos. Igualmente, los granos, son un suplemento más económico ante la carencia de las carnes. Además, en este caso específico, para los hogares de este estrato, la leche y las frutas, son alimentos de uso suntuario.

Como puede verse, a pesar de gastar el porcentaje más alto de su ingreso en alimentación, el estrato 1, alcanza una canasta alimenticia bastante restringida. Esta conducta, es acorde a los precarios niveles de ingreso, donde el hogar más pobre de la ciudad, ganó en 2008 alrededor de \$ 150.000 mensuales.

Sumado a los bajos ingresos, el comportamiento de los precios de los alimentos, empeoró y a contrajo aún más, la canasta alimenticia de los hogares estrato 1. Según un reporte de portafolio, para 2008, en el grupo de los cereales, subieron los precios del arroz, las pastas, las harinas de maíz y otras harinas, y el pan. Alimentos que como puede observarse en la pirámide alimenticia de este estrato, ocupan los dos primeros lugares.

En pocas palabras, la mayoría de alimentos, mostraron un alza en sus precios, sobre todo aquellos más consumidos por el estrato más bajo, en tanto que los menos consumidos, como el grupo de carnes, presentó tendencia a la baja en sus precios. Y considerando un ingreso miserable, el diagnóstico para el estrato 1, cada vez es más caótico, ya que si bien el ingreso es el principal determinante a la hora de consumir, el precio es crucial para aquellos que de antemano presentan niveles de ingreso tan bajos.

Por tanto, este patrón de consumo alimenticio es comprensible en los hogares estrato 1, considerando tres factores, el primero, los bajos niveles de ingreso, el segundo, los altos precios y para colmo, el mayor número de personas por hogar, factores totalmente restrictivos a la hora de acceder a una canasta alimenticia.

Como es claro, el comportamiento en el consumo de alimentos, refleja de alguna manera la calidad de vida de las personas y concretamente de los hogares. Por lo cual, es importante que el núcleo familiar consuma una canasta alimenticia que le brinde al menos los requerimientos mínimos del cuerpo. Sin embargo, cuando el ingreso es reducido, como en el caso del estrato 1, no hay espacio para establecer preferencias, por el contrario, el consumo se limita a aquellos alimentos que quepan en el presupuesto familiar.

Prosiguiendo con el análisis de la estructura de gasto, para este estrato, la *Vivienda* tiene la segunda participación más alta, en el porcentaje de gasto mensual que asignan los hogares de estrato 1, en las distintas alternativas de consumo, alcanzando un 20%, dato máximo de los observados en los seis estratos, aunque en términos monetarios es el menor. Este comportamiento es entendible, si se tiene en cuenta que el 54% de hogares paga arrendo, hecho que jalona el amplio gasto en vivienda. En contraposición, en la ciudad de Pasto, el 20% de hogares pagan arrendo, una cifra bastante reducida respecto a la presentada en el estrato 1. En consecuencia, es natural que el estrato 1 muestre un porcentaje de gasto más amplio en vivienda, respecto al de la ciudad.

Seguidamente, los hogares de este estrato, destinan para el pago de *Servicios* el 11% del total de su ingreso, el cual, sumado a la *Vivienda*, alcanzan un porcentaje de gasto del 31%, superior al del resto de estratos e incluso del nivel nacional cuyo porcentaje es del 25%.

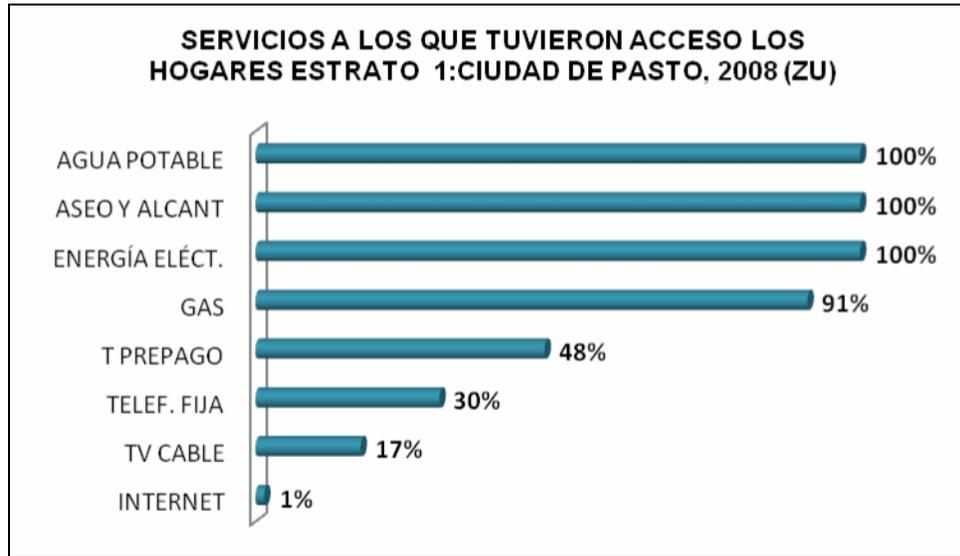
El hecho de que el porcentaje destinado al pago de servicios por este estrato, es menor frente a la categoría de vivienda, se encuentra estrechamente ligado al estrato socioeconómico, ya que los *servicios básicos*, es decir, la *energía eléctrica*, el *agua potable* y el *aseo y alcantarillado*, se precian de acuerdo al estrato. Además, también está estrictamente unida al gasto en vivienda, ya que dependiendo de la calidad de esta, se establece el valor de los servicios. Además, esta categoría, ha mostrado una significativa estabilidad en el porcentaje de gasto de todos los estratos, ya que oscila entre el 11% y el 13%, lo cual sugiere que se está cobrando los servicios proporcionalmente.

No obstante, hay otros servicios que se han incluido, y que no tiene las mismas características que los servicios públicos, entre ellos se encuentran el *gas domiciliario* y la *televisión por cable*. Por tanto, si bien existe cierta uniformidad en el porcentaje de gasto en esta categoría, hay que analizar la cobertura y acceso de los hogares a los distintos servicios.

Es por ello importante, determinar el acceso o la cobertura de los servicios, en los hogares este estrato, frente a lo cual, el cien por ciento de los hogares cuentan con los *servicios públicos básicos*, conformados por la energía eléctrica, el agua potable y el sistema de recolección de basuras y alcantarillado, como ya se había mencionado. Por otra parte, el 91% de los mismos cuentan con servicio de *gas* y solo el 17% cuentan con *televisión por cable* (ver gráfico N°70).

Aunque la *telefonía celular*, *fija*, y el *internet* constituyen un gasto en *Comunicación*, que para este estrato corresponde al 0.5%, estos no dejan de ser un servicio al que acceden los hogares, por tanto, se agrupan todos los servicios, para tener una visión global de la canasta que adquiere la vivienda, aunque los gastos correspondan a dos categorías diferentes.

GRÁFICO N° 70⁴⁴



Fuente: Esta Investigación

Como lo ilustra el gráfico anterior, mientras los servicios básicos tienen total cobertura en el estrato 1, los que corresponden a la comunicación, tienen muy poca acogida, sobre todo el de internet, que sólo participa con el 1%, la telefonía fija por su parte participa con el 30%, y finalmente la telefonía móvil prepago tiene la participación más alta de estos últimos, con el 48%.

Es preciso anotar, que la telefonía móvil postpago tiene una participación nula en este estrato, y debe considerarse también, que si bien la telefonía móvil prepago tiene una significativa participación, sus costos son mucho más bajos, e incluso en algunos casos es nulo. Esto también puede suceder en el caso de la telefonía fija, de ahí, que el gasto en comunicación solo abarque el 0.5% del ingreso de estos hogares.

Cabe aclarar, que la frecuencia de uso de los medios de comunicación, es muy baja, corroborando el débil gasto de estos hogares en alternativas como esta, justificado en los ínfimos niveles salariales, y simultáneamente, pero en una proporción menor, por los precios que implican dichos servicios, ya que, como es de conocimiento general, este tipo de servicios conlleva un gasto significativo y más aún para un hogar estrato 1. Por ejemplo, para tener acceso a internet, aún teniendo la facilidad de pagar por este servicio, el hogar debe contar con un computador, lo cual es poco probable en un hogar de este estrato.

⁴⁴ En el caso de los servicios de *Agua Potable y Aseo y Alcantarillado*, aunque el porcentaje arroje un 100% de cobertura, debe señalarse que si bien los resultados de la muestra así lo dicen, a nivel de la población puede presentarse un margen de error, ya que en estos estratos es natural que no se tenga acceso a este tipo de servicios.

Continuando el orden de la estructura de gasto, en cuarto lugar en importancia, se encuentra el *Pago de Deudas* con aproximadamente el 10% del ingreso consumido por las familias de estrato 1 en 2008, porcentaje superior al de la ciudad el cual representa alrededor del 7%. Como ya se vio con anterioridad el 97% de los hogares que conforman este estrato tienen un ingreso insuficiente que provoca a su vez que el 54% de ellos se endeude y el 39% no cubran sus gastos.

Reanudando, en seguida al pago de deudas, se encuentra el ítem *Educación*, con el 7% del gasto total, inferior en casi cuatro puntos porcentuales en comparación al visto en la estructura de gasto municipal (11%), situación que es natural, si se tiene en cuenta que ningún hogar de estrato 1, tiene acceso a educación de carácter privado, por el contrario, el 80% de estos hogares se educan en el sector público y el 20% restante no accede a ningún tipo de educación. Por tanto, el gasto en educación es bajo, frente al observado en la ciudad y en los demás estratos. No obstante, sigue siendo más amplio el porcentaje en el estrato 1 de la ciudad de Pasto, que el nacional (5%).

Cabe resaltar que casi la totalidad del gasto en educación (exactamente el 99.5%), que realizaron los hogares estrato 1 en 2008, fue en la educación de terceros, es decir, de hijos o personas a cargo, mientras que sólo el 0.5% del total de dicho gasto, corresponde a educación propia. Comportamiento que demuestra, que a pesar de existir niveles educativos muy bajos, sobre todo en los padres o adultos de las familias, existe una preocupación por educar a las generaciones futuras, en miras hacia un mejor porvenir para los suyos. No obstante, el precario nivel de ingreso, impide que el tipo de servicio al que se acceda, sea el óptimo, y que se avance hacia grados de escolaridad superiores a los básicos.

Como ya se mencionó, el tipo de educación al que accede este estrato, es en su totalidad *Pública*, por tanto, el gasto más amplio se realizó en *útiles escolares*, seguido del *uniforme*, la *matrícula*, entre otros como lo que llaman *Diario*, que viene a ser el dinero que dan los padres a sus hijos diariamente, para que ellos lo gasten durante su jornada de estudio.

Prosiguiendo, la categoría *Vestido*, tiene un porcentaje de participación pequeño, con el 6%, dos puntos porcentuales por encima de la tendencia nacional, pero considerablemente inferior a los demás estratos, excepto el estrato 6, el cuál presenta un comportamiento similar al de la nación (4%). Naturalmente, el gasto en vestuario es bajo para el estrato 1, ya que su restringido ingreso, ocasiona que gran parte de dicho gasto, se canalice a suplir necesidades como alimentación, vivienda y servicios, dejando una muy pequeña parte de dinero para otras opciones de gasto.

Para conocer de forma más desagregada acerca del ítem Vestido, es necesario entender las motivaciones y la frecuencia de compra que cada hogar presenta, ya que en la mayoría de casos no se hace un gasto mensual en vestuario. Sin

embargo, se ha promediado el gasto en los doce meses del año, de manera que se pueda observar un porcentaje de gasto mensual en esta categoría.

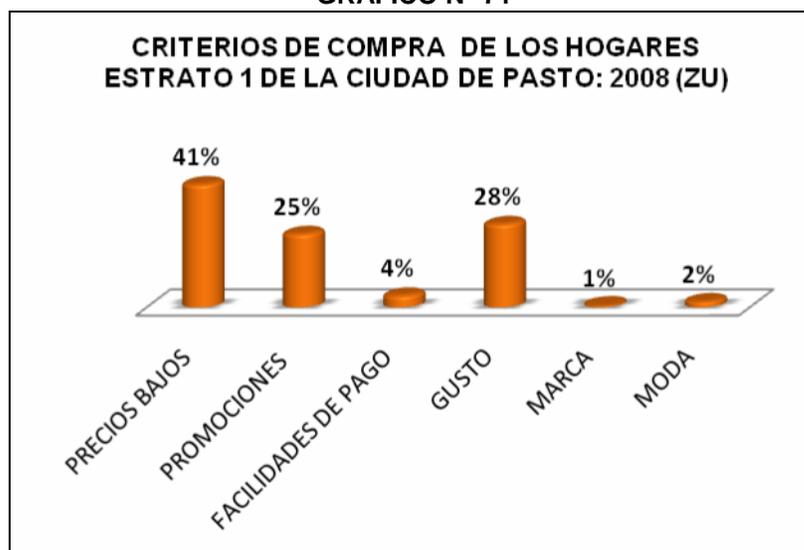
Para empezar, la frecuencia de compra predominante en el estrato 1, es la de tipo *Anual*, y conforme el estrato aumenta, esta opción disminuye. Lo contrario sucede con la frecuencia de compra trimestral, la cual incrementa su participación, a medida que avanza el estrato socioeconómico, alcanzando su máximo tope en el estrato 4, y mostrando cierta reducción en los siguientes dos estratos, aunque sin perder preeminencia.

Tal es así, que las condiciones más desfavorables las presenta el estrato más bajo de la ciudad, donde el 64% de los hogares en 2008, compraron ropa y/o calzado solo en una ocasión, eso sin contar el tipo de ropa, la cantidad que adquieren de ella, ni mucho menos su precio. Asimismo, un 6% de dichos hogares no realizó ninguna compra, y no precisamente porque no existiera la necesidad, sino por su reducido ingreso.

Igualmente, el criterio a la hora de gastar en esta categoría, varía significativamente de acuerdo al estrato, aunque el factor común, en todos los hogares de la ciudad, es que el primordial de ellos, al momento de comprar ropa y/o calzado, es la necesidad. Entre otras motivaciones de compra, se encuentran, el gusto, los precios bajos, la moda, las promociones, las facilidades de pago, y la marca, factores que influyen claramente en el porcentaje de gasto en vestuario, y que pueden ser concluyentes a la hora de consumir.

En concordancia, considerando los ya mencionados criterios de compra, el estrato 1, es quien presenta el menor gasto mensual en vestido, ya que lo primordial para estos hogares, son los *bajos precios* en el momento de la compra (ver gráfico N°71); mientras que, factores como la *Marca*, o la *Moda*, no ejercen prácticamente ningún tipo de influencia en los hogares del estrato 1 de la ciudad, en el momento de comprar ropa o calzado, en tanto que el precio interfiere con gran ímpetu.

GRÁFICO N° 71



Fuente: Esta Investigación

Por otro lado, la categoría correspondiente al gasto en *Transporte*, participa con el 6.5% del ingreso obtenido por las familias en este estrato, inferior al promedio de la ciudad y de los demás estratos en general, para 2008. Y si se tiene en cuenta las distancias a las que se enfrentan las personas de este estrato, la situación empeora, ya que no debe perderse de vista que la mayoría de casas estratificadas como estrato 1, quedan bastante retiradas o alejadas del centro de la ciudad y se ubican en lugares muy apartados y marginados.

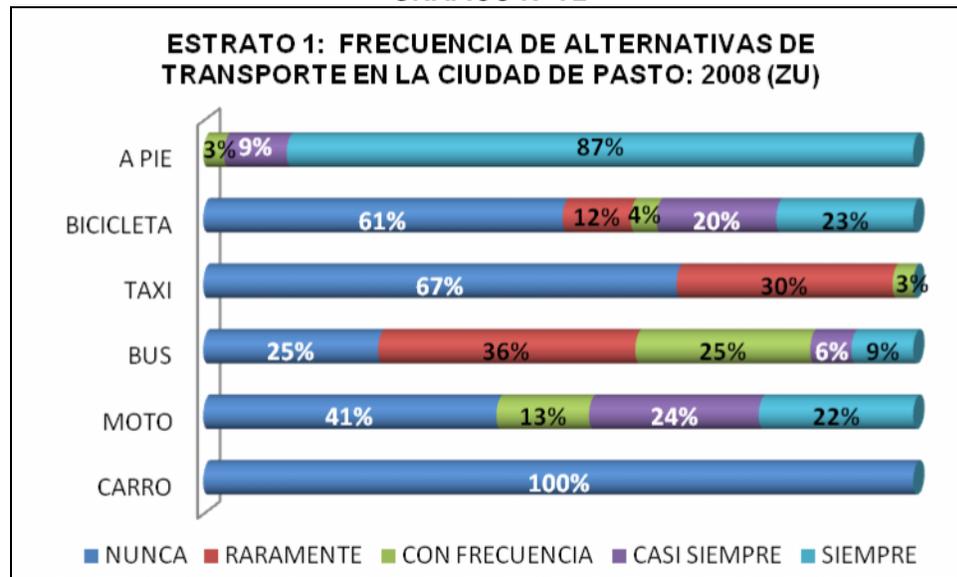
Al momento de sumar el porcentaje de gasto de los hogares estrato 1, en las categorías *transporte* y *comunicaciones*, estas conforman el 7%, representando el dato más bajo frente a los demás estratos, y al compararlo a nivel nacional (16%), la cifra se duplica.

Es preciso retomar del primer capítulo de este estudio, que el 45% de los hogares de este estrato no tienen ningún medio de transporte, y el 55% tiene por lo menos uno. Sin embargo, de los hogares que cuentan con un medio de transporte, el 60% de ellos, tienen bicicleta, hecho que explica que el gasto en transporte sea bajo. El 40% adicional, tienen motocicleta, cuyo gasto tampoco es muy significativo.

Sumado a lo anterior, si se tiene en cuenta que el nivel de ingreso asignado al transporte de los miembros de la familia, es relativamente bajo, y además los activos representados en vehículos, son mínimos, se puede deducir, que el gasto en *transporte público*, es igualmente bajo. En este sentido, juega un papel importante, el medio o modo de transporte que prima en para este estrato socioeconómico, ya que permite ver, dónde se enfoca o confluye el gasto de esta categoría.

Así, se tiene que el 87% de los hogares, siempre caminan, para transportarse de un lado a otro (ver gráfico N°72), el total de hogares que conforman este estrato, coinciden en que nunca utilizan carro particular, para satisfacer esta necesidad. Evidenciando una vez más, la concentración no solo del ingreso, por parte de los estratos altos, sino también de los activos representados en medios de transporte, que conjuntamente, provocan que en el estrato 1, además de presentarse el gasto más bajo en transporte de todos los estratos, empleen como principal alternativa para transportarse, caminar. Aunque un porcentaje significativo de hogares, utilizan con frecuencia la bicicleta, el bus urbano, y la motocicleta.

GRÁFICO N° 72



Fuente: Esta Investigación

Por último, entre las categorías con la menor participación, están *Salud y Recreación*, con 2% cada una, situación que obedece a los insuficientes niveles de ingreso que perciben estas familias, escenario agobiante y desalentador ya que tienen el mayor promedio de personas por hogar en la ciudad (cuatro personas), y más específicamente mayor número de hijos.

En este sentido, si bien para el estrato 1 existe un subsidio por parte del gobierno (SISBEN), designado a mitigar las necesidades en cuanto a la salud (entre otras) se refiere; esta herramienta no cumple satisfactoriamente con la finalidad de brindar y garantizar el bienestar de los subsidiados. Aunque en términos de cobertura se ha logrado un avance, la calidad de su servicio no es la más adecuada, es así, que las diferencias entre las entidades prestadoras de salud, saltan a la vista. Y estas diferencias no solo se observan en la infraestructura, sino también en la eficiencia al momento de atender al usuario, y en su respectiva prescripción médica. En promedio un hogar pastuso asigna el 6% de su ingreso en

satisfacer esta necesidad, pero el tipo de servicio varía y por ende el precio y el porcentaje de gasto que se realiza en él.

Entonces, dicho comportamiento tiene su fundamento en el tipo de afiliación, que como ya se dijo, involucra prestaciones y tarifas distintas, de ahí que sea importante conocerlo.

Como ya se ha visto antes, el estrato 1, por lo general presenta un comportamiento muy por debajo del promedio de la ciudad, y esta no es la excepción, ya que, mientras el porcentaje de hogares afiliados a una EPS en la ciudad casi alcanza el 80%, en el estrato 1, solo el 29% de hogares acceden a este tipo de servicio. Al mismo tiempo, en este estrato el 68% de hogares tiene es beneficiario de Sisbén 1 (ver gráfico N°73).



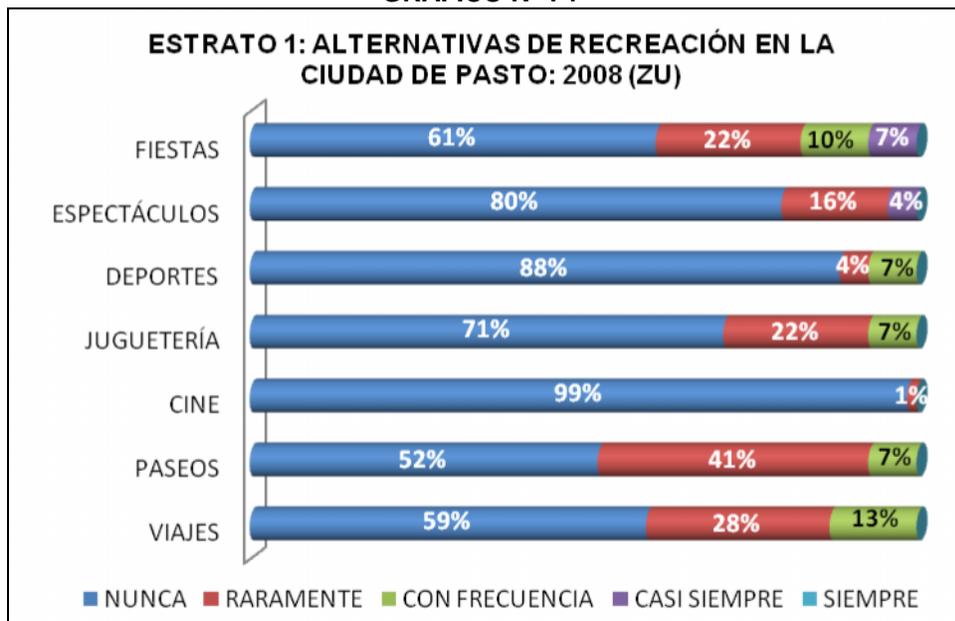
Fuente: Esta Investigación

Del mismo modo, es preocupante, el gasto irrisorio en *Recreación*, ya que genera un ambiente poco estimulante para quienes se desenvuelven en él. En muchos casos, el recrearse no implica necesariamente una salida de dinero; no obstante, la satisfacción que generan las actividades de esparcimiento, difieren. De esta manera, una mayor inversión en ellas, es sinónimo de un mayor grado de satisfacción. Por ejemplo, un viaje provoca un mayor estímulo, que un paseo ciudadano.

Bajo estas circunstancias, se tiene que para el estrato 1, absolutamente todas las alternativas de recreación presentan en su mayoría, una nula participación, es decir, la mayoría de hogares *Nunca* o *Raramente*, utilizan las opciones establecidas como actividades de esparcimiento (ver gráfico N°74), entre las cuales se encuentran, fiestas, espectáculos culturales y/o deportivos, actividades deportivas, paseos (dentro del departamento), viajes (fuera del departamento),

salidas a cine y por último compra de juguetería, aunque se deja espacio para otras alternativas, que en este caso son nulas.

GRÁFICO N° 74⁴⁵



Fuente: Esta Investigación

El ítem *Otros Gastos*, participa sólo con el 0.14%, ya que estas familias no tienen la posibilidad de emplear su ingreso en otras alternativas. Además, el *Pago de Deudas*, más que una alternativa de consumo, se constituye en un gasto adicional, que no implica satisfacción de una necesidad presente, por lo que se instituiría en el único gasto adicional que realiza el estrato 1, a los establecidos por el DANE.

Recuérdese, que el estrato 1 presenta la Propensión Media al Consumo (PMeC) más alta en la ciudad, de 0.99 (0.6 por encima de la PMeC de la ciudad) lo que implica prácticamente un ahorro nulo, por lo que es comprensible que los hogares de estrato 1, muestren una tendencia consumista, sobretodo de bienes necesarios, ya que dicha propensión, solo es un reflejo de los restringidos ingresos que reciben.

Esta panorámica, no es para nada sorprendente, ya que desde el primer capítulo de este estudio, se dejaron entrever inmensas limitaciones en los niveles de

⁴⁵ Es importante tener en cuenta, que en los estratos más bajos, es precisamente donde se presentan mayores índices de alcoholismo, factor que se constituiría en una alternativa de esparcimiento, pero que no es evidente en el gráfico dado su carácter vergonzoso a la hora de ser puesto en evidencia por parte del encuestado.

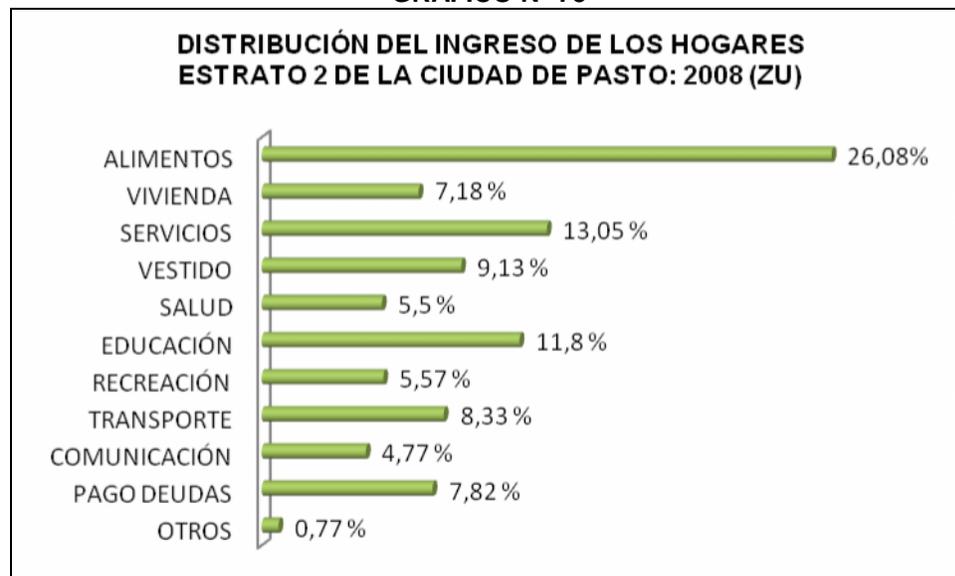
ingreso, ocasionados por su ineficaz distribución, perjudicando sobremanera al estrato 1; y por consiguiente, lo estudiado hasta ahora, concerniente al consumo, no es más que la derivación de ello, ya que en efecto, el ingreso promedio mensual de este estrato no supera ni un SMLV en 2008.

Indiscutiblemente, esto conlleva a que estas familias, integradas por al menos 4 personas, deban recurrir al endeudamiento, como una opción para sobrevivir y asimismo, presenten niveles de ahorro insignificantes. Presentándose una realidad dramática, donde el tipo de consumo, se sustenta en un gasto fundamentalmente de bienes de primera necesidad.

5.2.5. Estrato 2

Una cantidad apreciable de hogares pastusos, se ve reflejada en este estrato, ya que representa el 37% de los mismos, quienes a su vez abarcan el 22% del ingreso total de la ciudad de Pasto en 2008. Al tener en cuenta la estructura de gasto de dichos hogares, esta varía respecto a la observada en los del Estrato 1, registrando la principal diferencia en la categoría *Alimentación*, la cual, se contrae en nueve puntos porcentuales, al pasar del 35% en el estrato más bajo al 26% en este estrato (ver gráfico N°75), comportamiento acorde a la teoría económica, donde se plantea que ante niveles de ingreso más altos, el gasto en bienes de primera necesidad disminuye.

GRÁFICO N° 75



Fuente: Esta Investigación

A pesar de que el porcentaje de ingreso asignado a la compra de alimentos, es menor respecto al estrato anterior, la situación se torna un poco más alentadora en el consumo de alimentos para el estrato 2, ya que en promedio obtiene el doble de ingreso que un hogar de estrato 1. Sin embargo, no debe perderse de vista,

que el 29% de hogares estrato 2, percibe el mismo ingreso promedio que un hogar estrato 1. Por tanto, ambos estratos, presentan similitudes en la conformación de la canasta alimenticia, aunque disminuyen sustancialmente los hogares que no tienen acceso a cierto tipo de alimentos.

Tal es así, que solo el 3% de los hogares de estrato 2, no consumen *carnes* y otro 3% no consume *leche*, mientras que en el estrato 1, los mismos porcentajes eran del 38% y el 32% respectivamente. Entonces, el consumo de alimentos, que para muchos hogares estrato 1 está restringido, en el estrato 2 se presenta un mayor acceso.

En síntesis, si bien los estratos 1 y 2, exhiben estructuras de gasto diferentes, las pautas de consumo, o la canasta alimenticia a la que acceden es similar en la forma, aunque en tamaño pueda divergir.

En este caso, el grupo de alimentos más consumido corresponde a los *Granos* (ver gráfico N°76), aunque las *Harinas*, sigue siendo uno de los grupos de mayor consumo, ubicándose en el segundo lugar. Al igual que en el primer estrato, los *huevos* ocupan el tercer lugar en las pautas de consumo del estrato 2. Mas ahora, la *leche* sube un lugar, y las *hortalizas* pierden importancia.

Entretanto, las *frutas*, las *carnes* y las *bebidas*, permanecen en los últimos lugares en la pirámide alimenticia del estrato 2, tal como se observo en el estrato inmediatamente anterior.



Fuente: Esta Investigación

Ahora bien, sigue primando el consumo de alimentos con un menor costo, respecto a los que se consumen en menor medida. Considerando lo anterior, aunque el estrato 2, aventaje levemente al estrato 1, en términos de consumo de

alimentos, las condiciones siguen reflejando una capacidad de compra débil, donde prima la necesidad al gusto.

De igual manera, los alimentos más consumidos por los hogares pertenecientes a este estrato socioeconómico, en el 2008, fueron quienes presentaron mayores incrementos en los precios. De forma, que la inflación observada, sobretodo en el caso de los alimentos, contrajo la capacidad de compra de estos hogares. Mostrando nuevamente la mayor influencia que ejercen los precios al momento de consumir, cuando el ingreso es escaso.

Pasando a otra categoría, como era de esperarse, el gasto en *Vivienda* se reduce en trece puntos porcentuales, pasando de 20% el estrato 1, al 7% en este estrato; al mismo tiempo, el porcentaje de gasto en *Servicios* aumenta, lo cual es lógico, ya que como se dijo antes, a mayor estrato, mayor valor de los servicios. En sumatoria, estas dos categorías alcanzan un 20% en la estructura de gasto del estrato 2, mientras que en el estrato 1 llegaba al 31%, once puntos porcentuales por encima.

Esta notable reducción, se debe de igual manera a un importante descenso en el porcentaje de hogares que pagan arrendo, el cuál en el estrato 2 corresponde al 21%, mientras que en el estrato 1 es del 54%. Entonces, un mayor nivel de activos, representados en bien raíz, contribuye a un menor gasto en vivienda.

Por su parte, el acceso o cobertura de *servicios*, mejora apreciablemente en este estrato respecto al más bajo, sobre todo en aquellos servicios distintos a los públicos, como *gas* y *televisión por cable*, donde el primero alcanza una cobertura total, y el segundo crece en 42 puntos porcentuales respecto al dato observado en el estrato 1 (ver gráfico N°77).

GRÁFICO N°77



Fuente: Esta Investigación

En cuanto a los servicios correspondientes al grupo de gasto *Comunicación*, aparece la *telefonía móvil postpago*, aunque con un porcentaje de hogares reducido (17%), y se incrementan significativamente, el número de hogares que acceden a dichos servicios. Por ejemplo, mientras en el estrato 1, solo el 1% de los hogares tuvieron internet en su casa, en el 2008, en el estrato 2, el mismo dato alcanza el 20%, y eso sin considerar que la población de hogares es más amplia en este último estrato. Asimismo, sucede con el resto de alternativas de comunicación, quienes no solo superan el acceso observado en el estrato más bajo, sino que lo hacen más que proporcionalmente.

Todo lo anterior, contribuye a que el porcentaje de gasto en categorías como *Servicios*, y *Comunicación*, se acrecienta respecto al anterior estrato, y un poco más intensamente en esta última, donde el porcentaje de ingresos asignado a este tipo de gasto, era insignificante en el estrato más bajo (0.5%); al considerar que el ingreso promedio de este estrato, dobla el del anterior, el porcentaje se sitúa en el 5%, lo cual explica el mayor acceso a servicios de comunicación en el estrato 2.

Por otra parte, el gasto en *Educación*, es uno de los más amplios, después de *Alimentación* y *Servicios*, alcanzando una participación del 12%, superior en siete puntos porcentuales al nivel nacional (5%), y en un punto porcentual al porcentaje municipal (11%). Este comportamiento obedece en parte, a que el 36% de los hogares de estrato 2, acceden a educación privada (frente a una participación nula en el estrato 1 de este tipo de educación), el 46% accede a educación pública y el resto no tiene ningún gasto en educación (18%). De manera, que conforme se incrementa el acceso a la educación privada, también lo hace el porcentaje de gasto en educación.

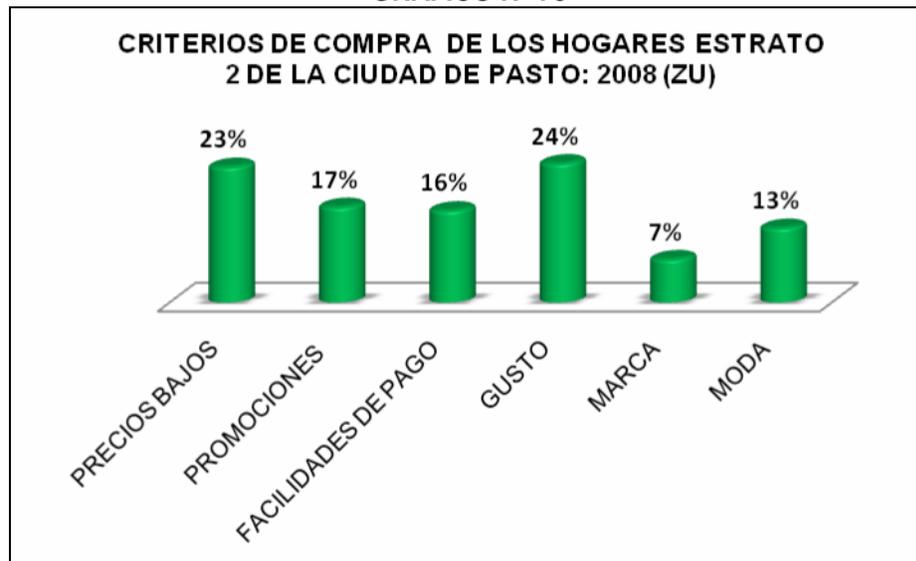
Asimismo, el monto de la *matrícula*, es considerado el más costoso, tanto para la *educación de carácter público*, como *privado*, le siguen los *uniformes*, y en tercer lugar, la *pensión*, aunque esta última, solo para el caso del tipo de educación privada. El *material escolar*, junto con otros gastos, son considerados más económicos.

En este punto, es importante subrayar, que del total del gasto realizado en 2008 en educación, el 93% correspondió a *educación de terceros*, cifra muy cercana a la observada en el estrato 1. Esto sugiere, que hay un intento por parte de estas familias de mejorar sus condiciones generando en sus hijos una mayor competitividad, a través del alcance de un nivel educativo superior.

Seguidamente, se encuentra el ítem *Vestido*, con el 9% de participación en el pocketshare de este estrato, idéntico a la tendencia de la ciudad, pero superior a la nacional (4%) y a la observada en el estrato más bajo (6%). Por lo tanto, se empieza a visualizar una leve ventaja del estrato 2, frente al anterior estrato, respaldada de manera fehaciente por el mayor nivel de ingreso, que permite asignar un rubro más amplio en categorías como esta, que si bien satisface una necesidad básica, en muchos casos obedece a motivaciones diferentes a la carencia de la misma, como el gusto.

Este es el caso del estrato 2, donde el principal motivo al momento de *comprar ropa o calzado*, es el *gusto*, con el 24% de acogida (ver gráfico N°78). No obstante, los *precios* siguen marcando una importante influencia en la compra, con el 23% de participación, paralelamente, las motivaciones que menos tienen en cuenta estos hogares, corresponden la *moda* y la *marca*, lo cual evidencia una vez más, la gran similitud entre los dos estratos más bajos, quienes perciben niveles de ingreso, que aún no propician un consumo libre, sino que dicho consumo está estrechamente sujeto a factores como el *precio*, las *facilidades de pago*, o las *promociones*.

GRÁFICO N° 78



Fuente: Esta Investigación

Adicionalmente, otro factor que amerita analizarse, es la *frecuencia de compra de ropa*, ya que se presentan notables diferencias entre los seis estratos, ya que como pudo verse en el análisis del estrato 1, la mayoría de estos hogares, en 2008, compraron ropa y/o calzado una sola vez, mientras que en este estrato, el 36% de los hogares efectuaron dicha compra *semestralmente*, y otro 36% lo hizo *trimestralmente*, aunque un 24% de ellos, al igual que en el estrato 1, mantuvo una frecuencia de compra *anual*.

El porcentaje de hogares que no compró ropa y/o calzado en 2008, se reduce en cinco puntos porcentuales respecto al observado en el estrato 1, con tan solo el 1% de los hogares de este estrato, reafirmando una apreciable mejoría del estrato 2, no solo en esta categoría, sino en cualquiera de su pocketshare, ya que si bien, el conjunto de bienes y servicios adquiridos por estos hogares pueden asemejarse, en términos de cantidad, el estrato 2, aventaja al estrato más bajo.

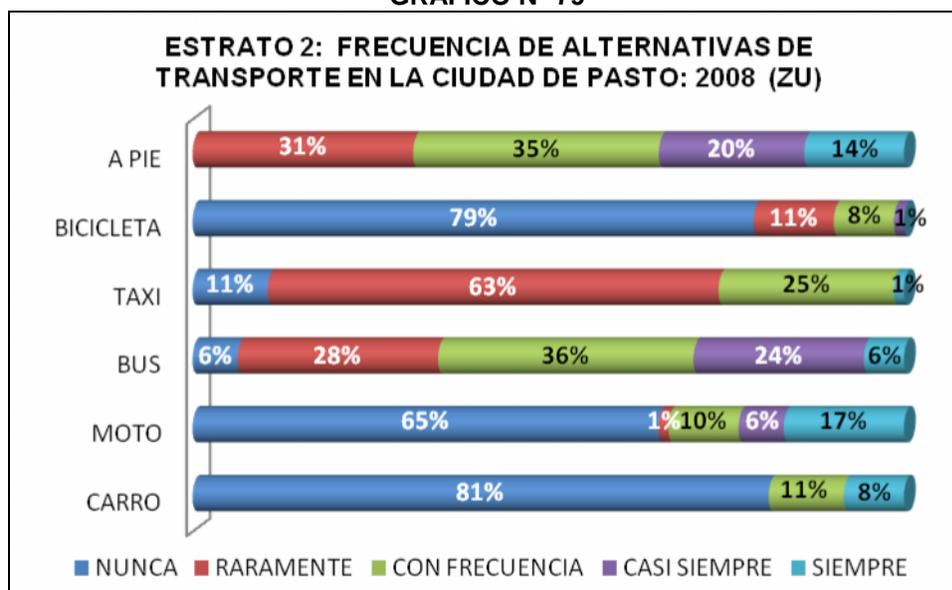
Otro gasto representativo en la estructura de gasto del estrato 2, se muestra en la categoría *Transporte*, con un porcentaje cercano al 8%, el mismo que se presenta a nivel municipal y dos puntos porcentuales por encima del observado en el estrato 1. Simultáneamente, el ítem *Comunicación*, como previamente se mencionó, alcanza una participación del 5%, lo que en sumatoria alcanzaría un 13% para estas dos categorías, mientras que a nivel nacional, *Transporte y Comunicaciones*, participa con el 16%, y para el estrato 1 es del 7%.

El crecimiento en el ítem *Transporte*, es un poco menos significativo, en términos porcentuales, en comparación con el crecimiento exuberante del gasto en *Comunicación*, no obstante, también muestra un leve crecimiento respecto al

estrato anterior. La tenencia de medios de transporte explica de alguna manera este comportamiento, ya que el porcentaje de hogares estrato 2 que tienen al menos un medio de transporte, es del 57%, frente al 55% en el estrato 1. El crecimiento es leve, sin embargo el tipo o *medio de transporte* difiere mucho más entre los estratos en cuestión, dado que mientras los vehículos predominantes en el estrato 1, son la bicicleta y la moto; en el estrato 2 son el *carro* y la *moto*, aunque el *taxi* y la *bicicleta* también tienen participación, esta es muy pequeña. Entonces, los gastos de sostenimiento de un *carro*, son más amplios, y afectan el comportamiento de toda la categoría.

De igual manera, la *frecuencia de uso* de las diferentes alternativas de transporte varía significativamente en este estrato respecto al más bajo, ya que en este último, el 25% de los hogares no utilizaron transporte público (Bus), mientras que en el estrato 2, el mismo porcentaje desciende al 6% (ver gráfico N°79). Paralelamente, el uso del taxi como alternativa de movilidad es más amplio, y a su vez, se reduce sustancialmente el uso de la bicicleta, aunque para las personas que pertenecen a este estrato, caminar continua siendo la opción predominante para transportarse.

GRÁFICO N° 79



Fuente: Esta Investigación

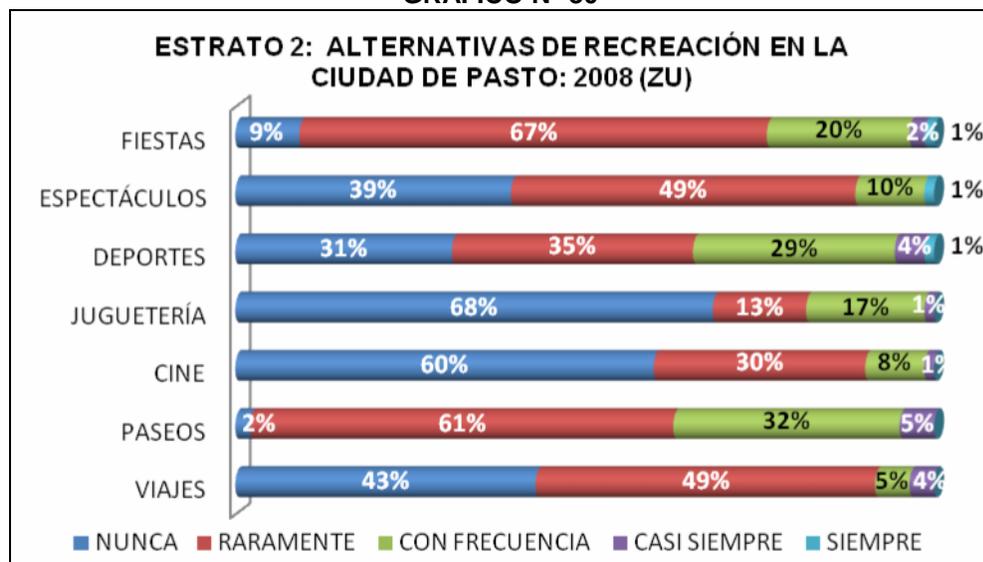
Por otro lado, el ítem *Pago de Deudas*, sigue manteniendo una participación alta, considerando que, como ya se ha mencionado, no implica un consumo presente y palpable, llegando a un 8% de participación. Asimismo, en la ciudad, es del 7% y en el estrato 1, es casi del 10%. Esta situación, aparentemente mejor del estrato 2, se sustenta en niveles de ingreso mayores respecto al estrato anterior, aunque las condiciones siguen siendo deficientes.

Tal es así, que más de la mitad de hogares estrato 2 (51%), no tuvieron un ingreso suficiente para cubrir todos sus gastos y el 73% de ellos recurrieron a endeudarse. Por tanto, a pesar de que el porcentaje de ingreso destinado a pagar deudas haya disminuido respecto al estrato anterior, ello no representa un mejoramiento del entorno, por el contrario, sigue mostrándose un ambiente de estancamiento y débil desarrollo.

Uno de los grupos de gasto que varía significativamente en el estrato 2 respecto al anterior, es el de *Recreación*, el cuál para el estrato más bajo, participa con el 2%, mientras que para este estrato, lo hace con el 6%, muy cercano a la tendencia municipal donde el porcentaje es del 5%, y al igual que todos los estratos, superior a la tendencia nacional situada en el 3%.

No obstante, el porcentaje por sí solo, no deja entrever las diferencias entre los estratos, que las canastas de bienes y servicios si permiten visualizar, por tanto, mientras que en el estrato más bajo, *Nunca*, era la frecuencia más común en todas las alternativas de recreación, en este caso, se observa una disminución significativa, aunque es preponderante la frecuencia *Raramente* (ver gráfico N°80), lo cual sugiere, que aún existe un rezago en este tipo de gasto, que ocasiona que las familias que conforman esta parte de la población, que aparte de todo, es la que más hogares de la ciudad recoge, no tenga las posibilidades de invertir en opciones que le permitan una mayor satisfacción de tipo emocional, de manera que no solo se suplan las necesidades físicas sino también las internas, alcanzando una estabilidad física y emocional, que en su conjunto, conlleven hacia un mejor desarrollo del individuo.

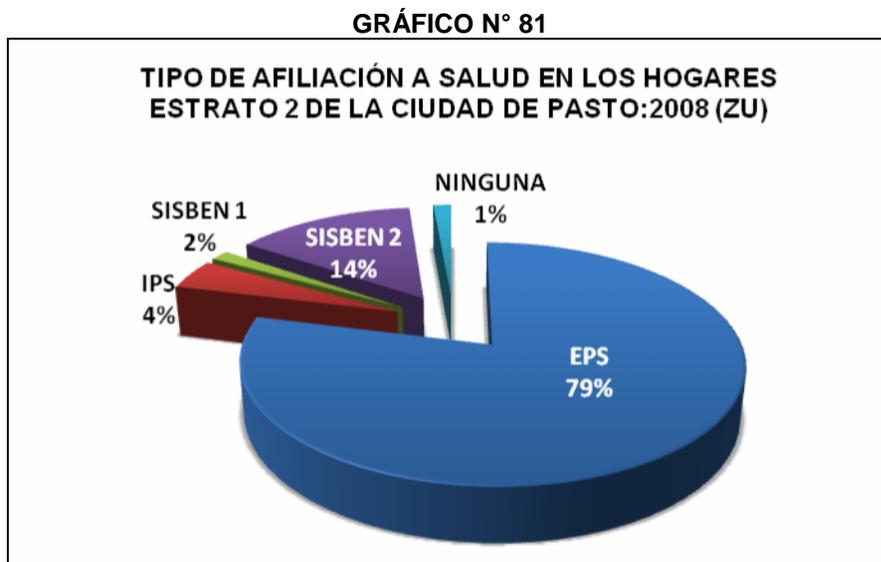
GRÁFICO N° 80



Fuente: Esta Investigación

Pasando a otra de las categorías, en lo que se refiere al grupo de gasto *Salud*, este también muestra un incremento considerable, al pasar del 2% en el estrato 1, al 5% en el estrato 2. Asimismo, en Pasto, el porcentaje es de 6%, y en Colombia de 5%.

En este caso, predomina en 2008 la afiliación a EPS con el 79% del total de hogares de este estrato, superior al promedio municipal, mientras que sólo el 16% de los mismos, contaban con el subsidio del Sisbén (ver gráfico N°81).



Fuente: Esta Investigación

El ingreso asignado a la categoría *Otros Gastos*, es mínimo, ya que ni siquiera alcanza el 1% de participación en la estructura de gasto de este estrato.

Con todo, los mayores niveles de ingreso, cuyo promedio por hogar en este estrato es de alrededor de 2 SMLV en 2008, es decir, \$ 861.419, son un factor determinante a la hora de consumir, ya que como pudo verse permiten ampliar el consumo en alternativas importantes como educación, salud, recreación y comunicación, las cuáles en el estrato 1, mostraron una ínfima participación.

Tal es así, que ya se puede visualizar una intrínseca relación entre los niveles de Ingreso y Consumo, donde a medida que el ingreso es mayor, las posibilidades de consumo mejoran. Sin embargo, aunque el estrato 2 muestre un panorama más alentador respecto al del estrato anterior, dicho panorama no es el óptimo, escenario preocupante si se tiene en cuenta que el 55% del total de hogares de la ciudad viven en estratos uno y dos.

A pesar de que la estructura de gasto varíe, y muestre una leve mejoría frente al estrato 1, la PMeC sigue siendo bastante alta, ubicándose en 0.98, muy similar a

la del estrato 1, y al mismo tiempo continúa mostrándose más alta que el de la ciudad (0.93). Lo anterior sugiere, que el nivel de ingreso no es lo suficientemente extenso, como para pensar en el ahorro como una alternativa posible para los hogares de este estrato, por el contrario, la tendencia es a consumir prácticamente todo el ingreso, y como pudo verse en la estructura de gasto, a satisfacer necesidades de primer orden, aunque no con la misma vehemencia que en el estrato anterior.

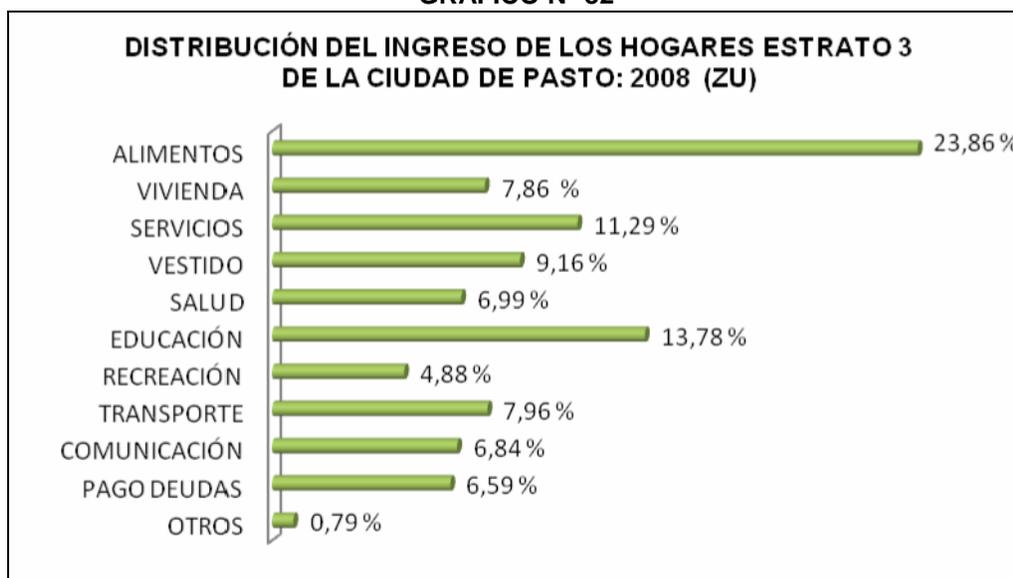
En este sentido, la razón de ser de este ligero progreso en el entorno del estrato 2 frente al anterior, se encuentra en las mejores condiciones económicas y sociales, sin querer decir idóneas, con las que cuenta. En primer lugar la tasa de ocupación es más alta (57.14), el perfil del ocupado es básicamente *Empleado*, esto gracias a mejores niveles educativos, donde hace una aparición el profesional, aunque predomina la educación básica en la mayoría de ocupados. Todo esto desemboca en un mayor nivel de ingresos, que al mismo tiempo mejora las condiciones de vida a través de un mayor consumo y de mejor calidad.

5.2.6. Estrato 3

El estrato 3 abarca el 32% de los hogares que conforman la ciudad de Pasto, siendo el segundo estrato más amplio después del estrato 2, por lo cual, conocer su estructura de gasto es vital, para corroborar la relación que une las variables Ingreso y Consumo, ya que en los estratos anteriores, se ha podido apreciar en parte, dicha relación.

Para empezar, se mantiene la tendencia a la baja del consumo de alimentos, el cuál para este caso tiene una participación del 24% (ver gráfico N° 82), bastante inferior a la tendencia observada en el país y el estrato 1, donde la participación es del 35% en ambos casos. Además, se reduce dos puntos porcentuales respecto al estrato 2 (26%).

GRÁFICO N° 82



Fuente: Esta Investigación

Como ya se ha visto, el porcentaje de gasto en alimentos va disminuyendo en la medida que el nivel de ingreso es mayor, por lo menos en los tres estratos más bajos de los contemplados en el estudio.

Lo anterior, ocasiona que el tamaño y la composición de las canastas de bienes y servicios, varíen de un estrato a otro, como se observó en el análisis de los dos primeros estratos, donde se evidenciaron leves diferencias en cuanto la composición de la canasta alimenticia, pero muy amplias respecto al tamaño de la misma. Entonces, la similitud encontrada en los estratos 1 y 2, rompe de alguna manera la aproximación con el siguiente estrato, donde el acceso a los diferentes grupos alimenticios, es decir el tamaño de la canasta, crece sutilmente frente al estrato 2, y cuantiosamente respecto al estrato 1.

Ahora bien, en el estrato 3, la jerarquía en la pirámide alimenticia, cambia sustancialmente, ya que mientras en los estratos anteriores, el consumo de carnes ocupa el penúltimo lugar, es decir, era uno de los alimentos menos consumidos, en este caso, las *Carnes*, es el grupo más consumido (ver gráfico N° 83).

GRÁFICO N° 83



Fuente: Esta Investigación

No obstante, los *Granos*, las *Harinas*, y los *Huevos*, siguen situándose en los primeros lugares de consumo. Las *Hortalizas*, ahora pierden importancia, en tanto que la *leche* y *frutas* se consumieron en una proporción menor.

En este sentido, debe recordarse que en el estrato 3, el 89% de los hogares, perciben un salario superior al promedio de un hogar de los estratos anteriores. Además, el ingreso promedio para este estrato es el doble del percibido en el estrato 2, por lo que es comprensible, que muestre un mayor consumo de carnes, cuyo costo es en gran parte inasequible para un hogar de estrato bajo.

Los precios, si bien afectan el consumo de este estrato socioeconómico, lo hacen en una menor medida respecto a los estratos 1 y 2, ya que un nivel de ingreso mayor, genera mayor resistencia a las variaciones del precio. En otras palabras, el precio, actúa como un impuesto regresivo para los hogares con ingresos bajos, en tanto que para aquellos que perciben altos ingresos, estos amortiguan las variaciones que puedan presentarse en el nivel de precios.

Continuando el análisis de la estructura de gasto del estrato 3, se puede apreciar que el gasto en *Vivienda*, mantiene un comportamiento parecido al del estrato anterior con una diferencia insignificante (1 punto porcentual más), en tanto que el gasto en *Servicios* alcanza el 11%, arrojando una sumatoria de estas dos categorías del 19%, muy por debajo de la tendencia nacional (25%). En comparación con la ciudad de Pasto, el gasto en estas dos categorías es inferior en el estrato 3, respecto al promedio de la ciudad, con 19% y 21% respectivamente.

Este comportamiento, encuentra sostén en una mayor tenencia de vivienda propia, la cual para este estrato asciende al 84%, mientras que la vivienda arrendada sólo participa con el 8%. Pero, no por ello debe perderse de vista que el costo o el

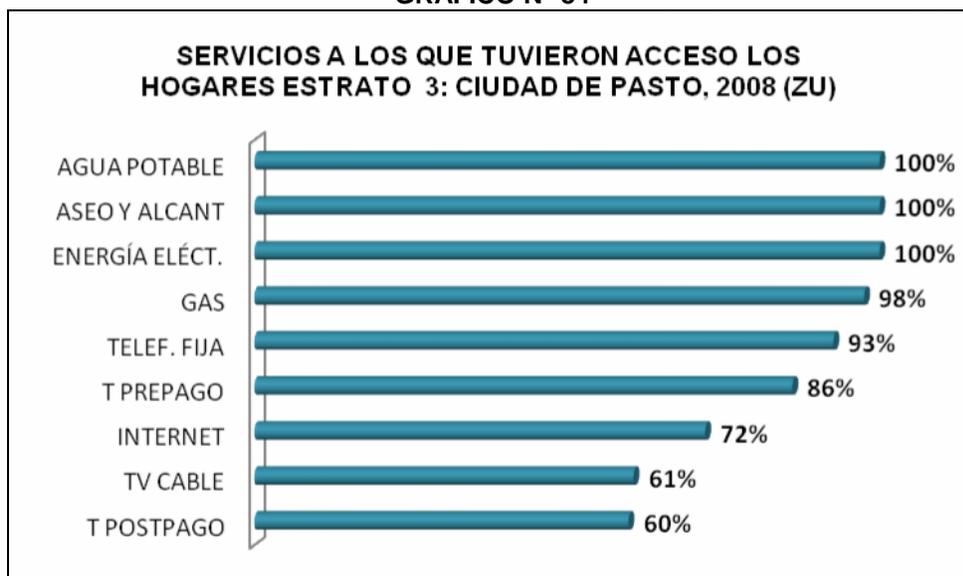
precio de un arrendo es mayor conforme el estrato es más alto, por tanto el porcentaje de gasto seguirá manteniéndose alto en algunos casos, provocando que el promedio no disminuya respecto al estrato anterior.

No obstante, para los estratos 2 y 3, siguen siendo los servicios, los generadores de un mayor gasto y no precisamente la vivienda, como pago de impuestos, arrendo, o adecuaciones, etc. Situación contraria a la vista en el estrato 1, donde son muy pocos los hogares con vivienda propia y por ende el gasto en servicios es menor que el de vivienda.

Igualmente, un entorno económico mejor, favorece el acceso a una canasta de servicios más completa, o mejor conformada. Este es el caso del estrato 3, donde crece de forma destacable la cobertura de los servicios, sobre todo los que corresponden a la comunicación.

En primera instancia, los *servicios públicos básicos* tienen total cobertura, en tanto que el *gas* y la *televisión por cable*, mantienen proporciones semejantes a las observadas en el estrato 2. Pero, los cambios significativos se registran en los servicios de *Comunicación*, donde la *telefonía prepago* crece en 15 puntos porcentuales, al pasar del 71% en el estrato 2, al 86% en este estrato (ver gráfico N°84). Por su parte, la *telefonía postpago*, cuya participación era nula en el estrato 1, y muy baja en el estrato 2, en este caso, aparece en el 60% de los hogares estrato 3.

GRÁFICO N° 84



Fuente: Esta Investigación

Casi la totalidad de hogares de este estrato contaban con el servicio de *telefonía fija* en 2008, y el 70% de los hogares tuvieron acceso a *internet*, porcentaje mucho

más alto al de los estratos anteriores. Todo ello, indudablemente explica el crecimiento en el porcentaje de gasto en *Comunicación* en el estrato 3, donde esta categoría en promedio, abarca el 7% del ingreso consumido por estas familias, corroborando nuevamente, que niveles de ingreso superiores, permiten satisfacer un mayor número de necesidades, a través de un acceso más amplio a cierto tipo de bienes, que para hogares con un ingreso restringido, es imposible. Por tanto, el acceso a los diferentes tipos de bienes y servicios, es mejor en este estrato socioeconómico, conforme aumentan los activos

Prosiguiendo con otro grupo de gasto, uno de los que ha mostrado un crecimiento sostenido de un estrato a otro, corresponde al de *Educación*, el cuál en el estrato 3 participa en el gasto total con cerca del 14%, muy por encima del que tiene Colombia (5%), y superando el promedio de la ciudad (11%), lo cual se ha traducido en mejores tipos de empleo que desembocan en niveles de ingreso superiores.

Es importante subrayar en este punto, que del total de hogares estrato 3 que realizaron gastos en educación, el 57% de ellos (36% en el estrato 2 y 0% en el estrato 1), lo hicieron en entidades de carácter privado, hecho que probablemente explica el incremento en el gasto educativo de este estrato respecto a los anteriores, considerando los amplios costos que implica la educación privada en comparación a la pública.

A nivel desagregado, el gasto más costoso sigue siendo la *matrícula*, seguido del *material escolar* y los *uniformes*, en las instituciones públicas, y la *pensión* en el caso de la educación privada, es el tercer gasto más costoso, después de la *matrícula* y el *material escolar*.

Análogamente, en la estructura de gasto del estrato 3, después de la categoría *Educación*, se encuentra el ítem *Vestido*, el cuál en este caso participa con el 9%, idéntico al comportamiento de la ciudad y del estrato 2, pero muy por encima de la tendencia nacional (4%). Además, se encuentra por encima del porcentaje de participación del estrato 1, con una diferencia de 3 puntos porcentuales. Al mismo tiempo, presenta un comportamiento homogéneo al del estrato 2, con el 9% de gasto en *Vestido*.

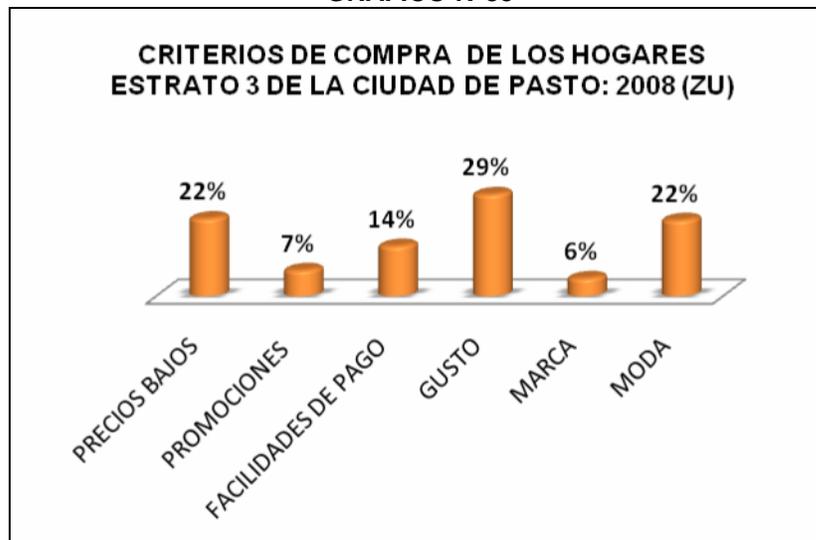
No obstante, como ya se dijo, aunque se asigne el mismo porcentaje de gasto en esta categoría, ello no implica que se invierta igual cantidad de dinero en la misma. Prácticamente, en términos monetarios, el estrato 3, gasta mensualmente en *Vestido*, el doble de lo que gasta en promedio un hogar de estrato 2, y exactamente seis veces lo que gasta un hogar estrato 1.

Adicionalmente, en el consumo, se inmiscuyen factores que pueden alterarlo, por lo que es necesario estudiar las motivaciones de compra que se presentan en este estrato y que marcan diferencias con el resto de ellos. Por ejemplo, para el 29%

de hogares estrato 3, sigue primando el gusto, como aliciente a la hora de gastar en vestuario.

No obstante, el precio bajo, es otro factor que el 23% estos hogares prevén el momento de compra (ver gráfico N°85), ya que se constituye en la causa primordial de consumo. Por su parte, la moda, que en los dos primeros estratos, tenía una leve influencia, a partir de este estrato, empieza a cobrar importancia.

GRÁFICO N°85



Fuente: Esta Investigación

Por otro lado, la frecuencia de compra de los estratos 1 y 2 mantienen estrecha similitud, lo que indica, que todo este conjunto de hogares, en el 2008, compraron ropa y/o calzado, al menos dos veces en el año, y en algunos casos hasta tres veces.

Seguidamente, se encuentra la categoría *Transporte*, quien en esta oportunidad tiene una participación del 8% en el pocketshare de este estrato, igual al promedio de la ciudad y al observado en el estrato 2. Asimismo se encuentra por encima del observado en el estrato 1 (5%).

Lo anterior, obedece a que la tenencia de medios de transporte, es mayor en este estrato, provocando un crecimiento en el gasto en esta categoría. Tal es así, que en este estrato, el 75% de hogares poseen al menos un medio de transporte, y de este porcentaje, el vehículo que tiene mayor predominio es el *carro*, con el 62%, seguidamente, se encuentra la *motocicleta*, con un 30%, y finalmente la *bicicleta* y el *taxi*, con una discreta participación del 7% y el 1% respectivamente.

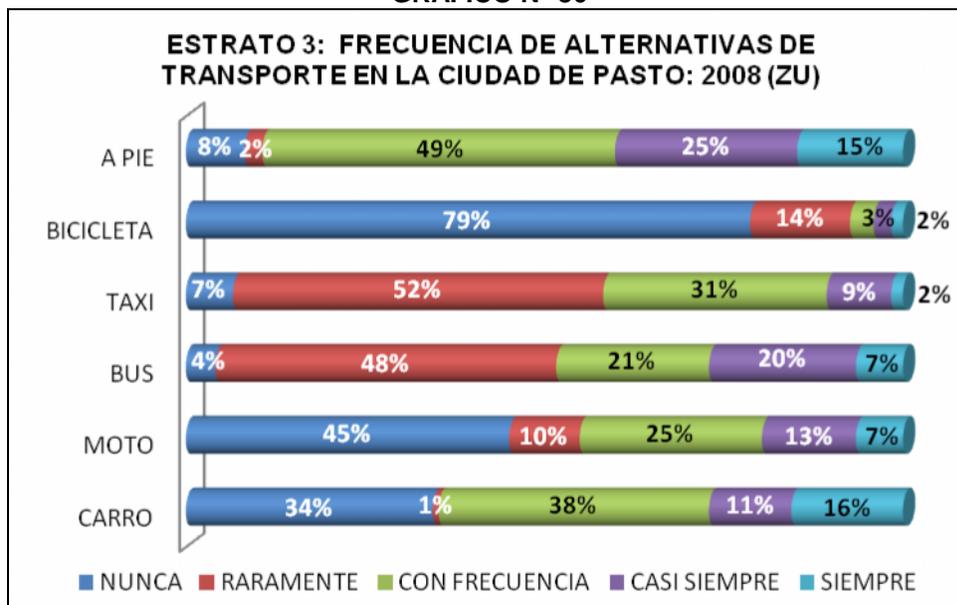
Como puede verse, la tenencia de medios de transporte, se incrementa notablemente en el estrato 3, donde un 20% más de hogares respecto a los de

estrato 1, poseen al menos un medio de transporte; al mismo tiempo, en comparación al estrato 2, el porcentaje de tenencia de medios de transporte, crece 18 puntos porcentuales, en el estrato 3.

Entonces, mientras en los dos primeros estratos, el gasto en transporte (muy débil en estrato 1), se canaliza hacia terceros, como empresas transportadoras, o simplemente no se realiza; el gasto realizado por los hogares de estrato 3, al menos en su mayoría, se desemboca en medios de transporte propios, como por ejemplo, el gasto en combustible y mantenimiento.

Para comprender mejor lo anterior, es importante determinar la frecuencia de uso de las diferentes alternativas de transporte, de manera que se analice en conjunto a todos los hogares que conforman el estrato, y no solo a aquellos que poseen algún medio de transporte. Por tanto, se tiene que caminar sigue siendo la opción más frecuente para transportarse (ver gráfico N°86), el uso de la bicicleta es nulo para el 79% de estos hogares, perdiendo sustancial importancia, respecto a los anteriores estratos. Por su parte, el bus y el taxi son utilizados con asiduidad, y en proporciones menores el carro, aunque la frecuencia de uso de este último se incrementa significativamente.

GRÁFICO N° 86



Fuente: Esta Investigación

En suma, *Transporte y Comunicaciones*, en el estrato 3, alcanzan una participación del 15%, con una diferencia mínima (-1%), con la tendencia nacional. Respecto al estrato 2 y el promedio municipal, esta categoría se encuentra dos puntos porcentuales por encima, y ocho puntos, arriba del estrato 1. Eso sin contar las diferencias monetarias que ello implique.

Es indudable, que el estrato 3, presenta en términos de ingreso y de consumo, un significativo avance en las condiciones de vida, ya que finalmente el consumo se constituye en el disfrute de bienes y servicios por parte de las familias, y con todo lo que se ha visto hasta el momento, hay una notable mejora en los niveles de consumo, que obedecen a un ingreso mayor, corroborando una vez más la estrecha conexión entre las variables objeto de estudio.

Continuando con el análisis de la estructura de gasto del estrato 3, se prosigue a analizar el grupo de gasto correspondiente a la *Salud*, el cuál para este caso tiene una participación del 7%, superando al dato observado en estrato 2 (5%), y a la del estrato 1 (2%). También presenta un comportamiento superior al promedio nacional (5%) y municipal (6%). Lo cual es comprensible, ya que el estrato 1, cuenta en su mayoría, con el subsidio a la salud, de ahí que presenten un exiguo gasto en esta categoría, mientras que en los estratos 2 y 3, aunque en este último en una proporción significativamente mayor, el tipo de afiliación predominante es la EPS, con el 92% de hogares afiliados en 2008 (ver gráfico N°87), que conlleva un mayor costo, y por ende genera un incremento en el porcentaje de ingreso asignado a este grupo de gasto.

Un dato curioso, es el número de hogares que no se acceden a ningún tipo de régimen de salud, que en el caso del estrato 3, asciende al 4% del total de hogares que lo conforman, en tanto que en el estrato 1, la totalidad de hogares contaban con afiliación a salud en 2008, y en el estrato 2, el porcentaje era del 1%. Entonces, a pesar de ser un estrato superior y con ingresos mayores que los dos anteriores, al interior de él, hay un minúsculo número de hogares que no pueden suplir esta necesidad.

En cierta forma, esto puede estar jalonado por el subsidio que cobija a los dos primeros estratos y que excluye al tercero, ocasionando que algunos hogares no hayan podido acceder a este servicio.

GRÁFICO N° 87



Fuente: Esta Investigación

En la antepenúltima posición en la estructura de gasto del estrato 3, se encuentra la categoría *Pago de Deudas*, la cual, participa con cerca del 6%, mostrando una leve reducción respecto a los dos estratos anteriores, donde alcanza el 10% de participación en el estrato 1, y 8% en el estrato 2. Ahora bien, esta reducción es poco significativa si solo se analizan los porcentajes, pero al ir a las cifras reales, el monto de dinero destinado a disminuir pasivos, varía considerablemente.

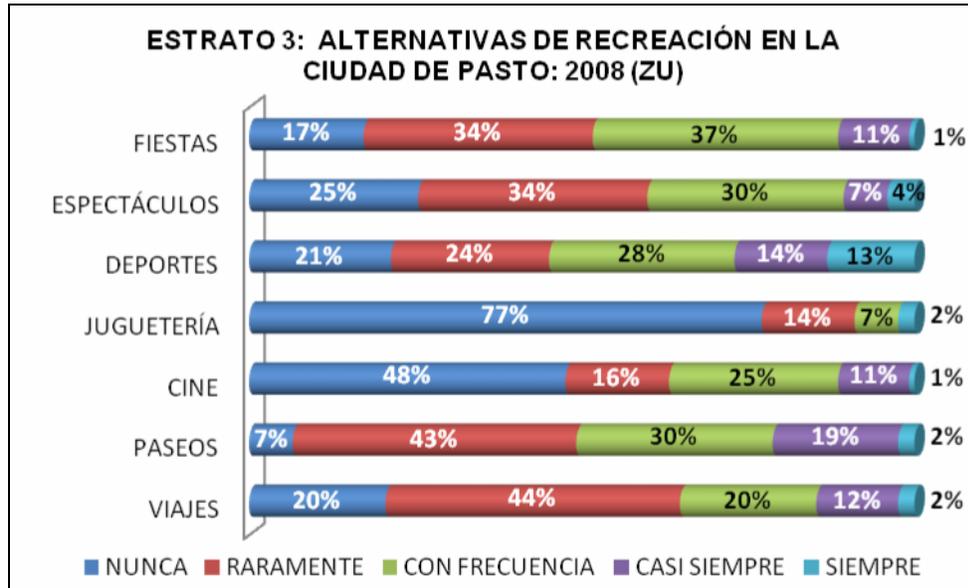
Adicionalmente, la PMeC disminuye respecto al anterior situándose en 0.78, mejorando notablemente respecto a los estratos anteriores e incluso mejor que la del estrato 4.

Uno de los gastos que cuenta con la menor participación porcentual, se presenta en la categoría *Recreación*, con el 5%, idéntico al promedio municipal, y mayor a la tendencia nacional. Muestra una minúscula reducción respecto al estrato 2, sin embargo como se ha insistido, ello no implica realmente un menor gasto, sino que la estructura de gasto, permite observar las prioridades, a la hora de asignar el ingreso, en las diferentes alternativas de consumo.

Además, la frecuencia de acogida de las diferentes actividades de esparcimiento, varía positivamente, respecto a los estratos anteriores, donde nunca o raramente se utilizaban alternativas de recreación, y a medida que el estrato es más alto, la mayoría de dichas alternativas se empiezan a utilizar con cierta periodicidad.

Por ejemplo, el *cine*, las *fiestas*, los *viajes*, y los *espectáculos deportivos y/o culturales* (ver gráfico N°88), cuentan con amplia acogida en el estrato 3, en comparación con los dos estratos más bajos.

GRÁFICO N°88



Fuente: Esta Investigación

Por último, la asignación de ingreso en *Otros Gastos*, es prácticamente nula, ya que no alcanza ni el 1% de participación, muy inferior al de la nación (8%).

En síntesis, es claro, que un mayor nivel de ingresos, contribuye a que este estrato tenga un mayor consumo, lo cual es congruente con el incremento en la participación en la estructura de gasto, de alternativas como Educación, Transporte, Comunicación, Vestido, Salud. Lo cual sugiere, que si bien se satisfacen las necesidades elementales, también hay espacio para mejorar el consumo en aquellas alternativas que a pesar de no ser básicas, si son de mucha importancia.

Todo esto, sujeto a las mejores condiciones socioeconómicas explyadas en el primer capítulo de este estudio, como por ejemplo, una tasa de ocupación (54.33) superior a la de la ciudad y la nación, el predominio del *Empleado*, aunque con una considerable participación del *Independiente*. Todo ello, es el resultado de que el 68% de los ocupados sean como mínimo profesionales, y en general, de un entorno mucho más favorable para desarrollarse, sobre todo para las generaciones más jóvenes.

Para concluir, el comportamiento descrito, confirma el estrecho vínculo que une a las variables ingreso y consumo, e indudablemente, la influencia que tiene el pertenecer a determinado estrato socioeconómico, en el nivel de ingresos percibido por los hogares, y por ende en su consumo.

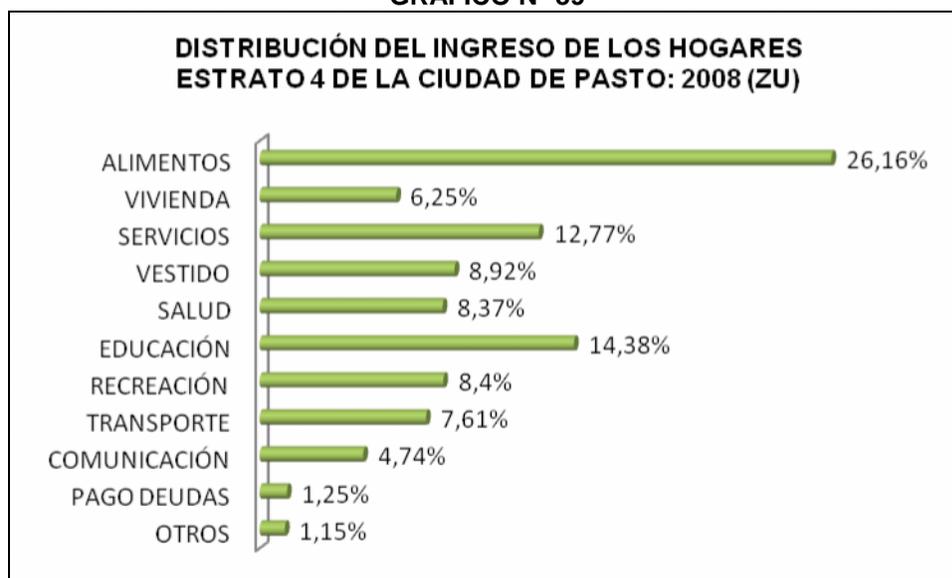
5.2.7. Estrato 4

Para empezar, el estrato 4, en 2008, reúne el 10% de la población de hogares de la ciudad, y al mismo tiempo concentra el 24% del ingreso total de la ciudad. Ocupa el cuarto lugar en tamaño poblacional, dentro de los seis estratos, y percibe prácticamente la cuarta parte del total del ingreso.

Es preciso resaltar, que la tendencia observada hasta el momento, en los tres primeros estratos, se rompe a partir del estrato 4, hecho que puede visualizarse claramente en la categoría *Alimentación*.

De acuerdo con la teoría económica, lo natural sería, que el gasto en bienes y servicios de primera necesidad, tienda a disminuir a medida que el nivel de ingresos aumenta, como ha sucedido hasta ahora en los tres estratos más bajos, sin embargo, en esta ocasión la situación es contraria. A pesar de que el ingreso promedio de un hogar estrato cuatro se duplica respecto al del estrato anterior, el porcentaje de gasto en alimentos, en vez de disminuir, aumenta, pasando del 24% en el estrato 3, al 26% en el 4 (ver gráfico N° 89).

GRÁFICO N° 89



Fuente: Esta Investigación

Este comportamiento atípico, se explica en gran medida, por factores como el tipo de alimentación, o el lugar de compra; en otras palabras, por la canasta alimenticia, ya que el conjunto de bienes y servicios que la componen, varía de un estrato a otro, tanto en tamaño como en forma. En consecuencia, el precio igualmente difiere, ya sea por el lugar o la frecuencia de compra, por el tipo de producto, la marca, etc., y por las eventualidades de corte coyuntural, provocando un mayor gasto en esta categoría.

Para ilustrar mejor lo anterior, suponiendo que dos hogares de estratos diferentes, consuman leche, probablemente, aquel que tenga un ingreso bajo, compra el producto en los tradicionales carros transportadores de leche, mientras que el hogar de altos ingresos, quien tiene la posibilidad de escoger productos de mayor calidad, que además de satisfacer la necesidad, generen un mayor placer y preserven su salud, buscará comprar en un lugar confiable, un producto más especializado, como puede ser, la leche light, descremada o deslactosada, en fin, este hogar tiene una perspectiva más amplia a la hora de consumir, en tanto que el primero, ve restringidas sus posibilidades dado su nivel de ingreso.

Por tanto, debe subrayarse, que en estratos cuyo ingreso es holgado, parte del gasto en alimentación, lejos de ser una necesidad, se constituye en un lujo o gasto suntuario. Por ejemplo, aquellos que no compran los alimentos para prepararse, es decir, en forma de bienes, sino a manera de servicio, donde este último, indiscutiblemente implica un gasto más extenso. Tal es el caso del servicio de restaurante, el cual, involucra un desembolso de dinero mayor que si se comprara los alimentos para prepararlos en casa.

En otras palabras, en los estratos más bajos, el ingreso se convierte en un agente que condiciona el consumo de alimentos de manera que se consuma aquellos estrictamente necesarios. En tanto, que en los estratos medios y altos, un ingreso más holgado, no solo permite solventar un menester, sino que además, proporciona a los hogares la posibilidad de incluir sus preferencias a la hora de consumir alimentos.

Todos estos elementos, contribuyen a que una canasta alimenticia, dependiendo de los alimentos que la compongan, sea en términos monetarios, más o menos costosa. Por tanto, es preciso dar paso al análisis de la pirámide alimenticia, para identificar las pautas en el consumo de alimentos.

Siendo así, la pirámide alimenticia del estrato 4, refleja congruencia con lo anteriormente mencionado, mostrando un consumo más elevado de aquellos grupos de alimentos que en estratos previos, son los menos consumidos. Al igual que en el estrato 3, las *Carnes*, son el alimento de mayor consumo (ver gráfico N° 90), seguidas de la leche y las frutas, alimentos que coincidencialmente, un porcentaje extenso de hogares del estrato más bajo, no consume.

GRÁFICO N° 90



Fuente: Esta Investigación

Como lo muestra la ilustración, grupos alimenticios como el de las *Harinas*, *Huevos* y *Hortalizas*, a medida que el estrato es más alto, su consumo disminuye. Al mismo tiempo, aquellos grupos de alimentos que ocupaban los últimos en el consumo de los hogares de estratos anteriores, empiezan a cobrar importancia, conforme el estrato sube. Mientras que el único grupo que conserva la posición en todos los estratos, es el de *Bebidas*, ocupando el último lugar.

En el caso de los estratos 3 y 4, la reducción en los precios de las carnes (excepto la de cerdo), generó una ventaja frente a los anteriores estratos en cuanto a capacidad de compra se refiere, ya que en la clase baja, aún cuando los precios de las carnes disminuyeron, dicha disminución no fue suficiente para incrementar su consumo, dado su exiguo nivel de ingreso.

Con todo, el estrato 4, presenta una inigualable diferencia respecto a los estratos anteriores ya que la pirámide alimenticia, prácticamente se torna de forma inversa a la observada en los estratos bajos y eso sin tener en cuenta que la calidad de los productos adquiridos también varía de un estrato a otro.

Dando paso a otra categoría, se tiene que el gasto en *Vivienda*, asciende al 6% en el pocketshare del estrato 4, mostrando una disminución respecto a los anteriores estratos, con dos puntos porcentuales menos que en el estrato 3, y tres puntos por debajo del promedio de la ciudad. Esta reducción, se debe principalmente a que en este estrato, la totalidad de hogares cuentan con vivienda propia, y el porcentaje de ingreso que se involucra en este tipo de gasto, se destina al pago de impuestos, mejoras, remodelaciones etc.

Simultáneamente, el gasto en la categoría *Servicios*, se incrementa en dos puntos porcentuales respecto al estrato 3, y esta sólo un punto por encima de la tendencia municipal, ubicándose en el 13%. En este sentido, esta categoría ha

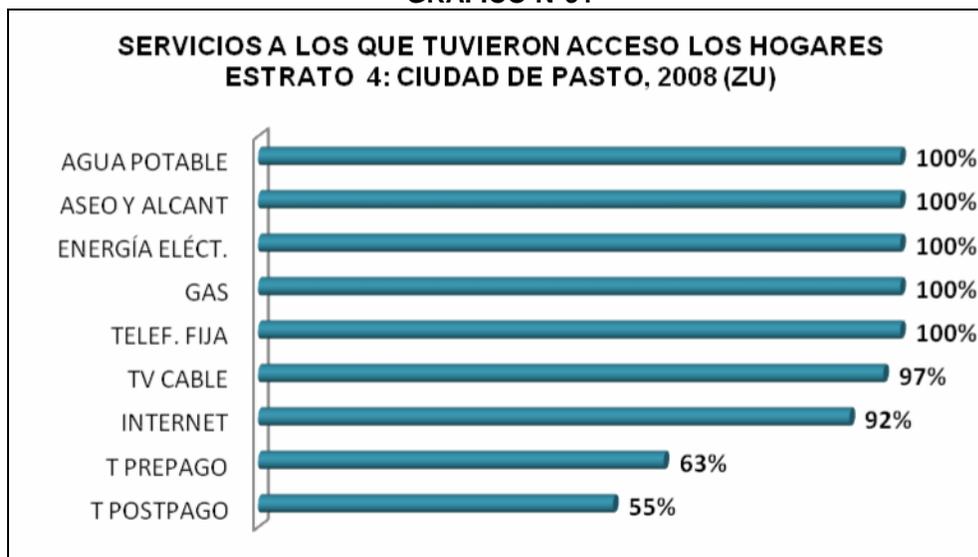
mantenido un comportamiento relativamente similar para todos los estratos, no queriendo decir con ello, que monetariamente sea así.

En sumatoria, las categorías *Vivienda y Servicios*, alcanzan un porcentaje de participación del 19%, en la estructura de gasto de este estrato, manteniendo una superioridad de gasto en servicios que en vivienda como en todos los estratos, excepto en el estrato 1. Este porcentaje es bastante inferior al del promedio nacional, donde la participación de este grupo de gasto que contiene estas dos categorías, es del 25%.

Ahora bien, en cuanto al acceso a los servicios, de los incluidos en esta categoría, que son luz eléctrica, agua, aseo y alcantarillado, gas domiciliario y TV cable, hay total cobertura, excepto en este último, aunque muy cercano al total, con el 97% de hogares con acceso (ver gráfico N°91), muy superior en comparación a los anteriores estratos, donde solo el 17% de hogares estrato 1, contaba con este servicio, y en los estratos 2 y 3, la cobertura era del 59% y 61%, respectivamente. En oposición, prácticamente, todos los hogares estrato 4, acceden a todos los servicios contenidos en esta categoría.

Simultáneamente, los servicios que conforman la categoría *Comunicaciones*, presentan mayor acogida en este estrato, donde la totalidad de hogares cuentan con telefonía fija, más del 90% de ellos tienen internet, mostrando un incremento del 20% respecto al anterior estrato y 89% respecto al estrato más bajo.

GRÁFICO N°91



Fuente: Esta Investigación

No obstante, como lo ilustra el gráfico anterior, hay una reducción en el porcentaje de hogares estrato 4, que accedieron a la telefonía móvil, respecto al estrato 3, aunque esta disminución, es más acentuada en la telefonía prepago (23 puntos

porcentuales menos), que en la postpago, donde la cobertura, solo se reduce en 5 puntos porcentuales.

Con todo, la categoría *Comunicación*, muestra un descenso en el porcentaje de participación en la estructura de gasto de este estrato, respecto al estrato anterior, pasando del 7% en el estrato 3, al 5% en el estrato 4. Sin embargo, se asemeja al promedio municipal y al del estrato 2, y aventaja extraordinariamente al estrato 1 con más de cuatro puntos porcentuales, lo cual es comprensible, si se compara la canasta de servicios de estos dos estratos, donde el acceso es bastante restringido para el más bajo, y sin mayores restricciones para el estrato 4.

Continuando el análisis del pocketshare de este estrato, el segundo gasto más amplio, que en 2008, realizaron estos hogares fue en la categoría *Educación*, donde el porcentaje de ingreso asignado es del 14%, idéntico al del estrato 3, y tres puntos porcentuales por encima del promedio municipal, y del estrato 2. Cabe resaltar, que esta categoría muestra hasta este momento un crecimiento exuberante, alcanzando su participación porcentual máxima en los estratos 3 y 4, y decreciendo a partir del siguiente estrato.

Paralelamente, la educación privada tiene una mayor acogida en el estrato 4, alcanzando una participación del 59%, dos puntos porcentuales más que en el estrato anterior; factor que indiscutiblemente contribuye a que en ambos estratos el porcentaje de gasto sea similar en ambos estratos, aunque en términos monetarios, el estrato 4 gaste más.

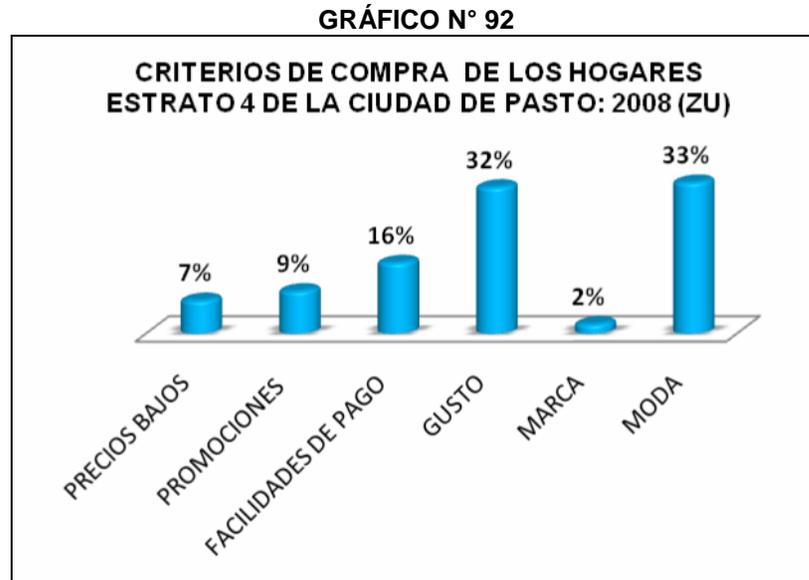
Además, en el caso de la educación privada, el gasto más costoso, a criterio de las familias, es la pensión, seguido de la matrícula, los útiles escolares y por último los uniformes. El mismo orden, lo guardan los gastos en educación pública, omitiendo el gasto en la pensión.

Es importante subrayar, que el total del gasto en esta categoría, se enfocó en la educación de terceros, ya que el nivel educativo alcanzado por los jefes de hogar, es bueno y por ende, no es necesario invertir en educación propia.

Prosiguiendo, el gasto en la categoría *Vestido*, se encuentra en seguida al gasto en educación, manteniendo la misma tendencia que en los dos estratos anteriores, con un porcentaje de participación cercano al 9%, bastante alto respecto al promedio nacional (4%), pero conforme con la tendencia municipal. El único estrato que muestra una diferencia considerable, es el estrato 1, donde esta categoría solo tiene un 6% de participación, evidenciando nuevamente su desventaja frente a los demás estratos.

En lo que se refiere a las motivaciones de compra de ropa y/o calzado, el *precio bajo* deja de ser un aliciente al momento de comprar, y la *moda*, pasa a ser el principal estímulo para gastar en esta categoría, o al menos para el 33% de los

hogares estrato 4, seguida del *gusto*, que influye en el 32% de los mismos, a la hora de adquirir vestuario (ver gráfico N°92).



Fuente: Esta Investigación

El periodo de compra, también es más frecuente en el estrato 4, ya que las tres cuartas partes de estos hogares, compraron ropa y/ calzado cuatro veces en 2008, con una frecuencia de compra trimestral.

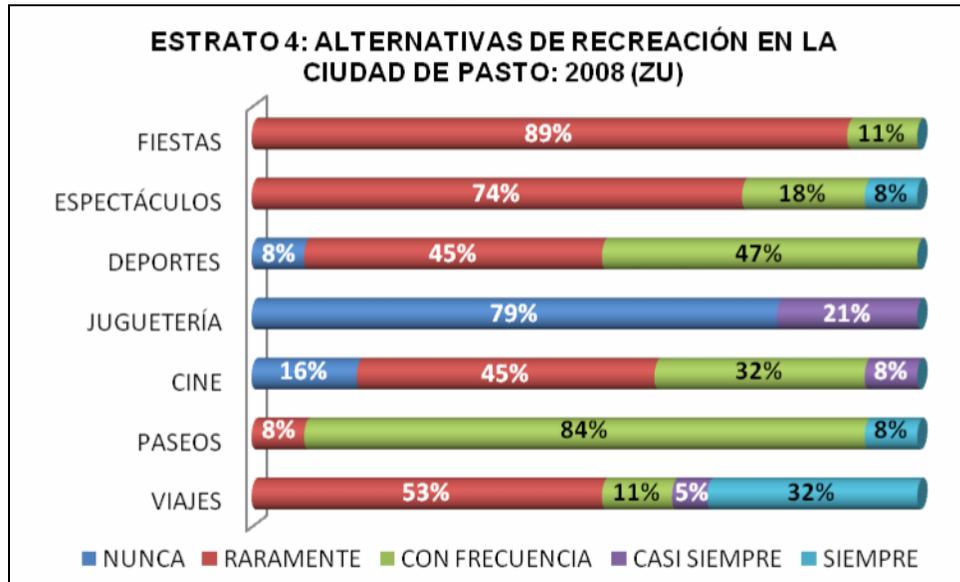
Al igual que el gasto en Vestido, el gasto en *Recreación* alcanza el 9% de participación. Por su parte, las categorías *Salud y Transporte*, tienen igual participación en el pocketshare del estrato 4, con ocho puntos porcentuales cada una. Tendencialmente, estas tres categorías han incrementado su participación en la estructura de gasto a medida que el estrato es más alto. Incluso, el gasto en *Salud y Recreación*, supera el promedio nacional y municipal, con una considerable ventaja, de al menos tres puntos porcentuales.

Respecto al porcentaje de gasto en salud, para este caso, este se ubica en el 8%, un punto porcentual por encima del estrato anterior, y cuatro veces el porcentaje observado en el estrato más bajo. Al mismo tiempo, se encuentra por encima del promedio de gasto nacional y municipal, y es precisamente en este estrato, donde esta categoría alcanza su mayor porcentaje de participación. Todo ello, obedece a que la totalidad de hogares de este estrato socioeconómico, se encuentra afiliado a una EPS.

Profundizando un poco más en las actividades de esparcimiento que utilizan los hogares de estrato 4, se tiene, que el 84% de los hogares, realizan paseos con frecuencia y un 8% de los mismos, lo hacen siempre (ver gráfico N°93). Asimismo,

el 32% de ellos, viajan constantemente, y un 16% lo hace con frecuencia o casi siempre. De manera, que este comportamiento justifica el amplio porcentaje del ingreso asignado en esta categoría, en el estrato 4, ya que en los estratos anteriores, la frecuencia en que los hogares realizaban estas actividades, era muy reducida.

GRÁFICO N° 93



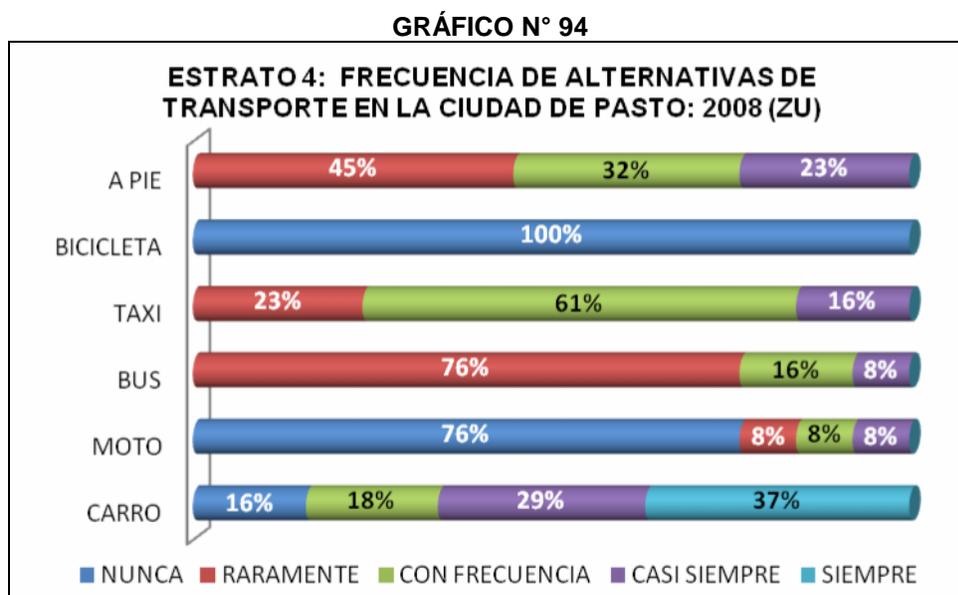
Fuente: Esta Investigación

Indiscutiblemente, este comportamiento está sustentado en los mejores ingresos, ya que para este estrato, el ingreso promedio de un hogar es de 8 SMLV en 2008, el doble del estrato 3, seis veces más el del estrato 2, y ocho veces el del estrato 1. Por tanto, es lógico, que se invierta un poco más del ingreso en actividades de esparcimiento, lo que a su vez, promueve una mejor calidad de vida, y permiten al individuo desarrollar mejores condiciones físicas y espirituales que contribuyen a una mayor productividad.

En lo que respecta al grupo de gasto *Transporte*, la participación porcentual en este estrato es prácticamente la misma que en el estrato 2 y 3 y en el promedio municipal (8%). Por el contrario, el estrato 1 es el que más se aleja de la tendencia, con 2 puntos porcentuales menos.

Lo activos en forma de medios de transporte, aumentan en este estrato, donde el porcentaje de hogares que cuentan con al menos un vehículo, es del 80%, y donde el 84% de ellos tienen carro, en tanto que el 16% motocicleta. Por lo que se puede inferir, que el gasto en esta categoría no se canaliza en empresas transportadoras, sin decir con ello, que aquellos hogares que tienen carro no utilicen el transporte público, sino que la probabilidad es menor.

De ahí, que el 84% de los hogares de este estrato, utilice con alta frecuencia el carro, y se reduzca el uso del servicio de bus urbano, respecto a los anteriores estratos (ver gráfico N°94).



Adhiriendo las categorías *Transporte* y *Comunicaciones*, alcanzan una participación del 13%, tres puntos porcentuales menos que en la nación, igualmente, dos puntos por debajo del porcentaje visto en el estrato 3. No obstante, en sumatoria estas dos categorías representarían un gasto similar al de educación o servicios, y mayor que el de vivienda, vestido, salud y recreación, en este estrato.

Por otro lado, una de las categorías que más se contrajo en el pocketshare del estrato 4, es la correspondiente al *Pago de Deudas*, la cual para este caso participa con el 1%, cinco puntos porcentuales por debajo del porcentaje presentado en el estrato 3. Esta conducta es positiva, si se tiene en cuenta que los pasivos adquiridos en el pasado contraen el consumo presente, y en este caso sucedería lo contrario, ya que al no tener deudas o al no ser muy representativas, dejan espacio para que el ingreso pueda asignarse en otras alternativas.

Los gastos diferentes a los ya analizados, es decir *Otros Gastos*, no tienen mayor participación en la estructura de gasto, situándose para este caso en el 1%. Una tendencia constante en todos los estratos.

En síntesis, a medida que avanza el análisis por estrato, es clara la ligazón entre el ingreso y las mejores condiciones de vida reflejadas en el consumo. Asimismo, las brechas económicas entre un estrato y otro se amplían de forma exuberante, lo

que sugiere la idea de un comportamiento similar en el consumo frente al ingreso, aunque no con el mismo ímpetu.

Como se puede ver, las condiciones sociales de los hogares de cada estrato socioeconómico, analizadas en el primer capítulo, reproducen condiciones económicas que coadyuvan o acentúan las condiciones sociales ya existentes.

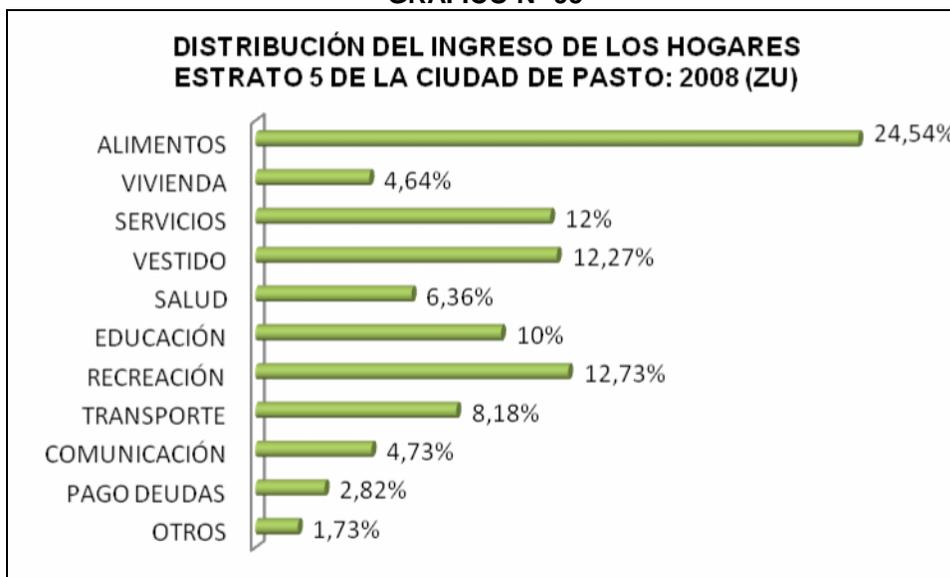
En el caso de este estrato, una mayor acumulación de activos, representados en vivienda y medios de transporte, una tasa de ocupación supremamente alta (72.64), donde casi la totalidad de ocupados son *Empleados*, y pierden participación actividades de carácter informal, y donde el 96% de ocupados son al menos profesionales, son factores que irrefutablemente contribuyen a una mejor calidad de vida reflejada en el consumo o disfrute de bienes y/o servicios.

5.2.8. Estrato 5

En principio, este estrato presenta un comportamiento similar en términos de ingreso al del estrato 4. Tal es así, que para ambos estratos, el ingreso promedio por hogar es de 8 SMLV en 2008. No obstante, las condiciones sociales y la tenencia de activos varía, por tanto, la estructura de consumo también difiere.

Inicialmente, el gasto en alimentación se reduce en dos puntos porcentuales respecto a los estratos 2 y 4, alcanzando una participación en este estrato del 24% (ver gráfico N° 95), el mismo dato que el que se presenta en el estrato 3, es decir, que los estratos 3 y 5, presentan el porcentaje de gasto más bajo en alimentos.

GRÁFICO N° 95



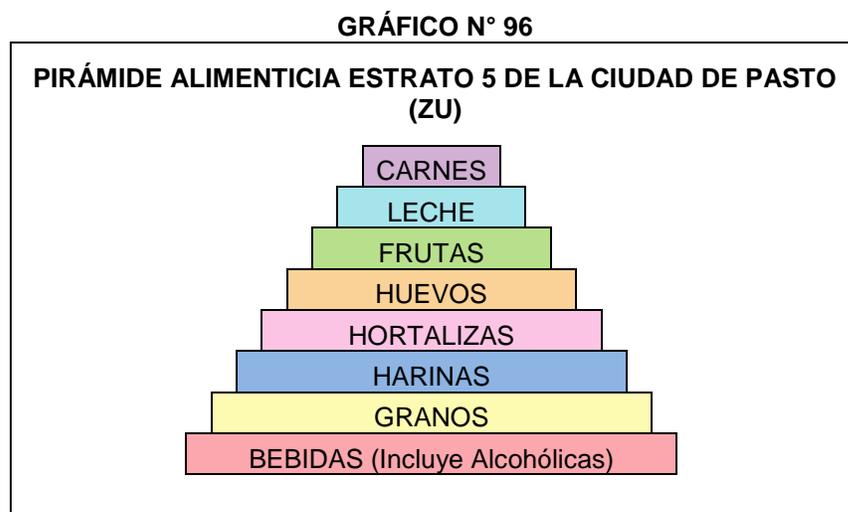
Fuente: Esta Investigación

Esta cifra, es bastante baja respecto al promedio nacional y del estrato 1 (35% en ambos casos), con once puntos porcentuales por debajo. Respecto a la tendencia municipal, el estrato 5 difiere muy poco, con solo 3 puntos por debajo.

Como puede verse, el gasto más representativo que realizan los hogares, de cualquier estrato, corresponde al de la categoría *Alimentación*, la cual, se constituye en el gasto preponderante en la estructura de gasto de los seis estratos, ya que satisface la necesidad más vital de las planteadas.

No obstante, ello no quiere decir que todos satisfagan su necesidad de la mejor manera, ya que como se ha insistido antes, la composición de la canasta de bienes y servicios, es la que manifiesta de forma más clara las diferencias que se identifican en los seis estratos. Así, en lo que respecta a la canasta alimenticia, en el estrato 5, se observa una pirámide semejante a la del estrato inmediatamente anterior, donde prima el consumo de *Carnes*, seguido de la *Leche* y las *Frutas* (ver gráfico N° 96).

No obstante, pierde importancia el grupo de los *Granos*, y continúa descendiendo el grupo de las *Harinas* en las preferencias de consumo. En este caso, ya es válido hablar de preferencias, ya que el ingreso permite a los hogares hacer distinciones a la hora de consumir uno u otro alimento. Aunque vale la pena resaltar, que el porcentaje de gasto en alimentos, disiente ligeramente del observado en el estrato 4, aún cuando presentan niveles de ingreso homogéneos.



Fuente: Esta Investigación

La reducción en el precio de las carnes, sigue constituyéndose en un beneficio para los estratos donde prevalece su consumo, en tanto que el resto de grupos alimenticios, registraron un alza exuberante en sus precios. Pero, para estratos como este, los precios no tienen la misma influencia y no contraen con igual intensidad el consumo de los hogares, dado que el ingreso tiene una mayor

resistencia a las fluctuaciones inflacionarias. En cambio para los estratos bajos, la inflación golpea su consumo de una manera perturbadora.

Paralelamente, el gasto en *Vivienda*, alcanza el 5% de participación, manteniendo una tendencia a la baja, a medida que avanza el estrato, excepto en el estrato 6 donde se incrementa levemente. Además, el cien por ciento de hogares estrato 5, tienen vivienda propia, lo que contribuye a un menor gasto en esta categoría.

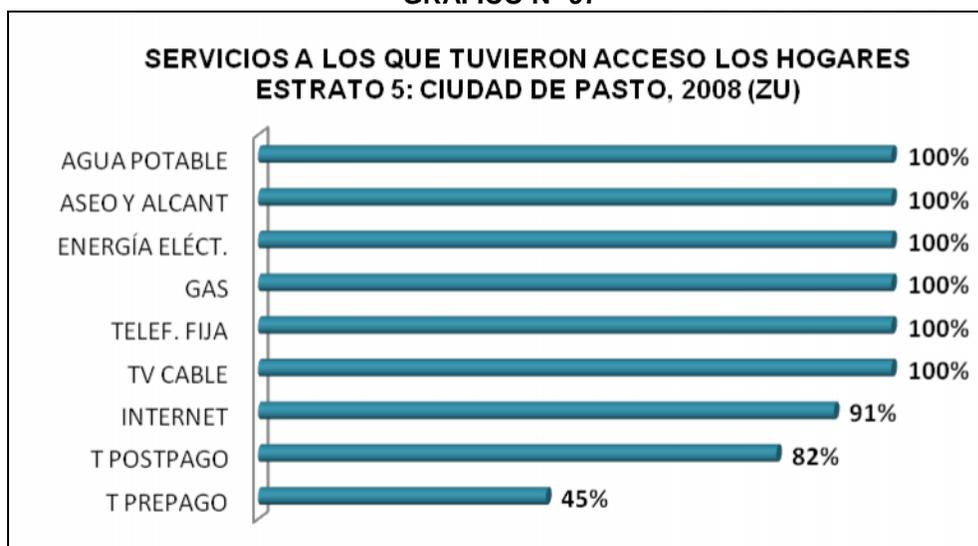
A su vez, la categoría *Servicios*, participa con el 12%, porcentaje relativamente similar al de los demás estratos, ya que en todos los estratos la participación de los servicios en la estructura de gasto establecida, oscila entre el 11% y el 13%. A excepción del estrato 1, en todos los estratos, el gasto en servicios, es mucho más amplio que el gasto en vivienda, lo cual es entendible, ya que la propiedad del bien raíz, crece considerablemente de un estrato a otro excepto en el estrato más bajo.

Las categorías *Vivienda* y *Servicios*, suman para el estrato 5, un porcentaje de participación del 17%, inferior al de estratos anteriores, manteniendo una tendencia igualmente a la baja. En Colombia el porcentaje es del 25%, superior en ocho puntos porcentuales frente al observado en el estrato 5. Además, el estrato 1, asignaría más del doble del porcentaje que asigna el estrato 5, en alimentos. Por lo tanto, en esta parte, se hacen más evidentes las brechas en el consumo, provocadas por diferencias todavía más amplias, en los niveles de ingreso.

Con todo, es razonable que hasta ahora, el gasto en vivienda vaya decreciendo conforme aumenta el estrato y el gasto en servicios sea, en términos porcentuales, mayor, ya que, si bien la tenencia de vivienda se incrementa reduciendo el porcentaje de ingreso asignado en ella, al mismo tiempo, el valor de los servicios se incrementa a medida que el estrato es mayor.

Este comportamiento, se sustenta en un mayor acceso a los servicios que conforman esta categoría, donde los servicios públicos, alcanzan una cobertura total, al igual que en los estratos anteriores. Además, los servicios de *TV Cable* y *gas domiciliario*, que en los anteriores estratos no contaban con total cobertura, en este estrato la alcanzan (ver gráfico N° 97).

GRÁFICO N° 97



Fuente: Esta Investigación

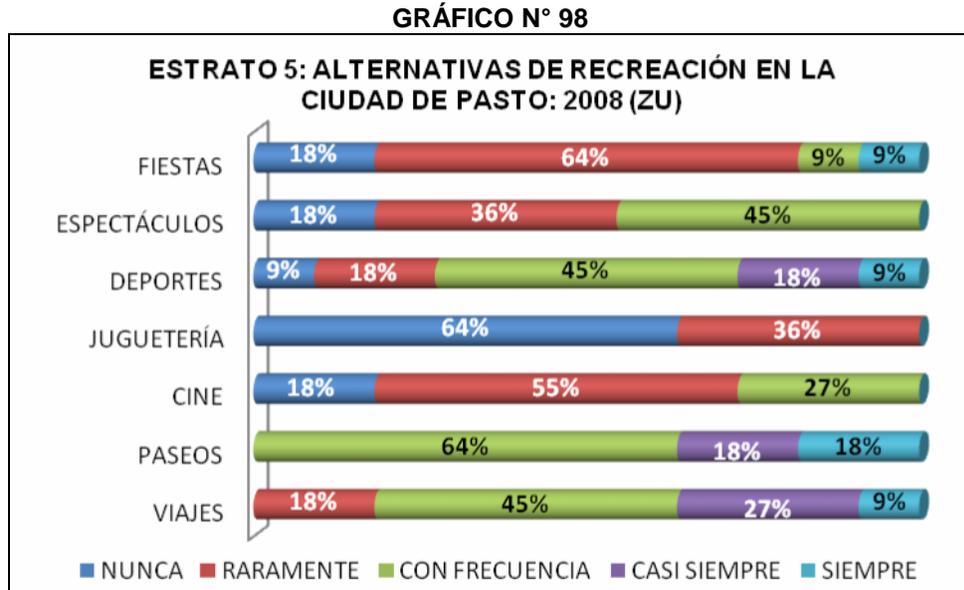
La misma acogida poseen los servicios de comunicación, puesto que el total de los hogares estrato 5, cuentan con *telefonía fija*, el 91% de ellos, tienen servicio de *internet*, cifra similar a la observada en el estrato 4, en tanto que el número de hogares que acceden a la *telefonía móvil postpago*, crece significativamente, en 27 puntos porcentuales respecto al estrato anterior.

No obstante, el porcentaje de ingreso destinado a *Comunicación* (5%), es igual para los estratos 4 y 5, evidenciando que aunque se realiza en mismo porcentaje de gasto en esta categoría, la canasta de servicios difiere. Además, el entorno social y económico ya establecido de antemano, juega un papel importante entre estos dos estratos, ya que si bien presentan ingresos similares, las condiciones socioeconómicas difieren.

Sorpresivamente, el segundo gasto más amplio, después de alimentación, en la estructura de gasto del estrato 5, es el gasto en *Recreación*, el cuál en esta oportunidad participa con el 13%, muy por encima del que se presenta en la nación (3%), y la ciudad (5%). Tal es así, que un hogar estrato 5, dedica once puntos porcentuales más, en alternativas de esparcimiento, que un hogar de estrato 1, una vasta diferencia, resultado de las enormes desigualdades salariales entre estos dos estratos. Por tanto, si el porcentaje diverge en tal magnitud, mucho más extraordinaria, será la disparidad monetaria.

Esta categoría ha mantenido una tendencia alcista a medida que el estrato es más alto, lo cual es congruente con la teoría económica, ya que a medida que avanza el estrato socioeconómico, el nivel de ingreso se incrementa y el gasto en bienes necesarios disminuye, permitiendo un mayor gasto en alternativas de consumo suntuario como en este caso sería la categoría recreación.

Congruente con lo anterior, y con la tendencia vista en el estrato 4, en el estrato 5, se presenta un incremento en la frecuencia en que se realizan *viajes* y *paseos*, aunque con una intensidad mayor en este último (ver gráfico N° 98).

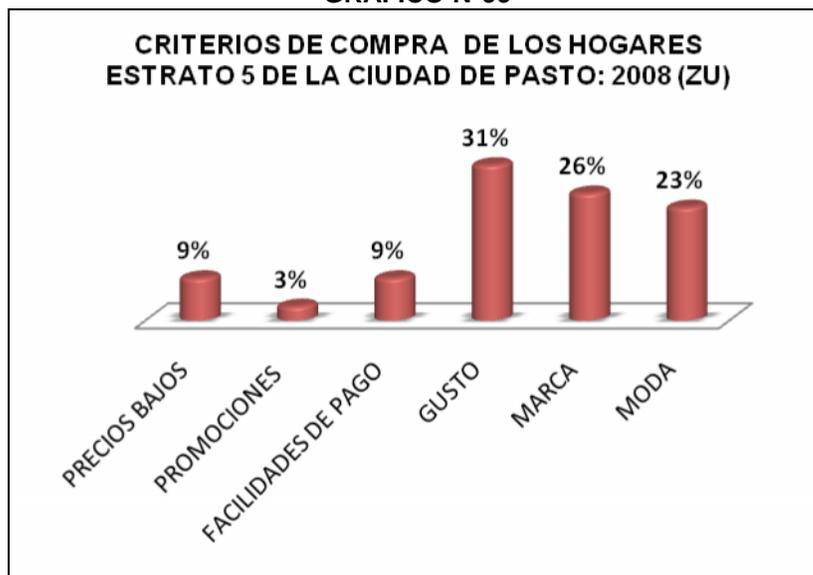


Otra de las categorías que cobra participación, es la correspondiente a *Vestido*, cuyo porcentaje de participación en este estrato es de 12%, el mismo porcentaje que tiene el grupo de gasto correspondiente a los servicios. Al mismo tiempo, un hogar de estrato 5, en 2008, destinó el doble del porcentaje que destinaría un hogar de estrato 1 para comprar ropa, el triple del promedio nacional y tres puntos por encima del promedio municipal y de los estratos 2, 3 y 4.

Es preciso resaltar, que el estrato 5, presenta el porcentaje de gasto en vestido, más alto de todos los estratos, por lo tanto, las diferencias en los niveles de consumo, son cada vez más palpables, obviamente propugnadas por un ingreso holgado.

Una diferencia sustancial, se presenta entre los cuatro primeros estratos y el estrato 5, donde un factor que no influía al momento de realizar compras de ropa y calzado, como lo es la *marca*, pasa a ser el principal motivo de compra para el 26% de los hogares (ver gráfico N° 99), aunque criterios como el *gusto* y la *moda*, continúan siendo factores decisivos a la hora de comprar. Por su parte, los *precios bajos* y las *promociones*, que en los primeros tres estratos mostraban preponderancia, ahora se ven relegados.

GRÁFICO N°99



Fuente: Esta Investigación

Por su parte, la categoría *Educación*, se contrae, pasando del 14% en el estrato 4, al 10% en el estrato 5, hecho que obedece a una menor cantidad de personas educándose. Al igual que en el estrato anterior, el total del gasto realizado por hogares estrato 5 en esta categoría, está enfocado en la educación a terceros y ésta es de carácter privado.

Al momento de conocer el mayor gasto que realizan los hogares en esta categoría, la primera posición corresponde al pago de *matrícula*, seguido del pago de *pensión*, *uniformes* y finalmente se encuentra el *material escolar*.

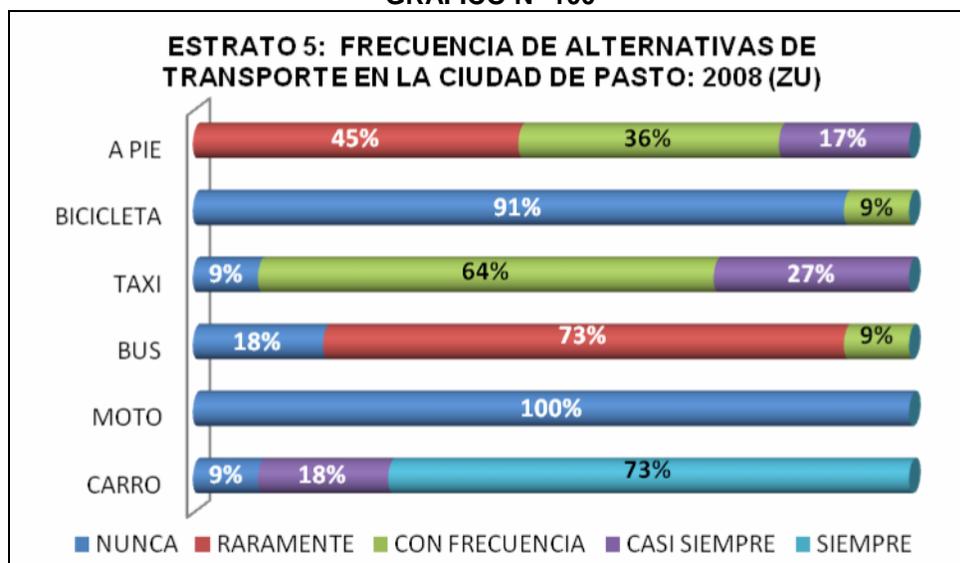
Evidentemente, al tener ingresos similares estos 2 estratos (4 y 5), con un promedio de 8 SMLV en 2008 cada uno, la reducción en el gasto educativo no solo es en el porcentaje de gasto, sino también en términos reales, situación que se sustenta, en el hecho de que el nivel educativo ya adquirido en este estrato, es mayor que en los anteriores, donde el 81% de las personas que lo conforman son como mínimo profesionales, y el 29% de ellas tienen postgrado. Entonces, considerando lo anterior, y una tasa de dependencia baja (2 dependientes en promedio por hogar), se podría inferir una reducción en el porcentaje de gasto educativo.

Por otro lado, una de las categorías, que en los diferentes estratos presenta la misma participación porcentual, es la referente al *Transporte*, la cual, en los estratos 2, 3, 4 y 5 participa con el 8%, igual que promedio de la ciudad. El único estrato que muestra una menor participación de este grupo de gasto es el estrato 1 (6%). Debe destacarse en esta instancia, que el 98% de hogares de estrato 5,

tienen al menos un medio de transporte propio, y el tipo de vehículo predominante es el carro, donde el promedio de carros por hogar es de 1.6. Por lo tanto, el gasto en transporte no tendría el mismo enfoque, que aquel que realizan los hogares de estratos anteriores, quienes no cuentan con el mismo grado de riqueza.

Lo anterior, se puede evidenciar en la frecuencia de uso medios de transporte, que realizaron los hogares estrato 5 en 2008, donde el *carro* presenta el 91% de uso habitual (ver gráfico N° 100), la misma situación la vive la alternativa *taxi*, quien presenta un incremento en la frecuencia de uso. Por el contrario, la *moto*, deja de ser empleada como medio frecuente de transporte por las personas que conforman este estrato.

GRÁFICO N° 100



Fuente: Esta Investigación

Por otra parte, al igual que sucede con la categoría educación, la correspondiente a la *Salud*, muestra un crecimiento a medida que el estrato avanza, pero sólo en los primeros cuatro estratos; a partir del estrato 5 se reduce. En esta oportunidad presenta una participación del 6%, igual al promedio municipal, relativamente cercano al promedio nacional (5%), y dos puntos porcentuales menos que el estrato 4. Sin embargo, teniendo en cuenta la amplitud en el ingreso, que perciben los hogares de estrato 5, y que todos los hogares cuentan con la asistencia de una EPS, el porcentaje de gasto en salud, monetariamente supera el ingreso del hogar más pobre de la ciudad.

Contrariamente, la categoría *Pago de Deudas*, reduce sustancialmente su participación a medida que el estrato es más alto, al menos en los cuatro primeros estratos. Sin embargo, se incrementa en el estrato 5, aunque no con un porcentaje muy significativo, ubicándose en un 3% en el pocketshare de este estrato.

Finalmente, la categoría *Otros Gastos*, tiene una minúscula participación, con tan sólo el 2%, en la estructura de gasto del estrato 5, aunque es el dato máximo en todos los estratos.

Naturalmente, la acumulación de activos, las condiciones sociales preestablecidas, los altos niveles educativos y principalmente el alto nivel de ingreso, permiten que la estructura de gasto del estrato 5, acreciente el consumo de bienes y/o servicios de gusto, invirtiendo más en vestido, recreación, transporte y comunicación, sin sacrificar el consumo de aquellos necesarios, como el alimento, la salud, la vivienda y el vestido. De forma opuesta sucede con los estratos bajos, quienes se ven obligados a sacrificar el consumo de bienes y/o servicios de gusto, e incluso el consumo futuro (al endeudarse), para poder cubrir, en el mejor de los casos, sus necesidades elementales.

5.2.9. Estrato 6

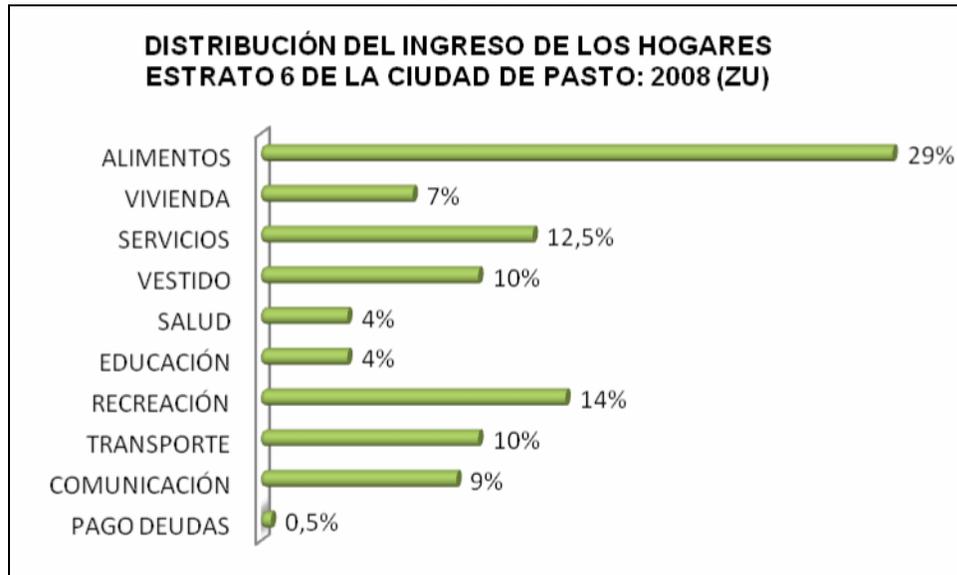
Para terminar con el análisis por estrato socioeconómico, a continuación, se presenta la estructura de gasto del estrato más alto de la sociedad, el cual, representa el 0.01% de la población total de hogares pastusos en 2008. Aún así, para el mismo año percibió el 6% del ingreso total de la ciudad, igual porcentaje de ingreso que percibió el estrato 1, pero que abarca el 18% de los hogares de Pasto.

Esta panorámica, arroja un ingreso promedio para un hogar de este estrato, de 18 SMLV, donde el ingreso máximo alcanza los catorce millones de pesos. Sin duda alguna, una cifra exorbitante, comparada con las observadas en los estratos anteriores, ya que supera en nivel de ingresos, en más del cien por ciento, a los dos estratos anteriores.

En la estructura de gasto de los hogares estrato 6, la participación de las categoría *Otros Gastos*, desaparece y el porcentaje de participación del ítem *Pago de Deudas*, tiene una inapreciable participación, con tan solo un 0.5%. Evidentemente, esto se debe a los elevados niveles ingresos que perciben los hogares de este estrato, que permiten un mayor nivel de ahorro, contrario a la tendencia en los estratos bajos, donde, como ya se vio en la primera parte de este capítulo, existe una predisposición al desahorro y una alta propensión al endeudamiento.

Entrando en materia, al igual que los demás estratos, los hogares que pertenecen a este estrato, realizaron su gasto más amplio en la categoría *Alimentación*, con el 29% de su ingreso (ver gráfico N° 101), cifra superior respecto a los demás estratos, excepto el estrato 1, igualmente dos puntos porcentuales más, que el promedio municipal y 6 puntos porcentuales por debajo del promedio nacional. Cabe aclarar, que aunque aparentemente en términos relativos, el estrato 1, presente el gasto más amplio en esta categoría, en términos absolutos, es quien menos gasta.

GRÁFICO N° 101



Fuente: Esta Investigación

El estrato más alto de la ciudad, sigue guardando analogía con los anteriores estratos (3, 4 y 5), puesto que continúan prevaleciendo las *Carnes* como primera opción de compra (ver gráfico N° 102). Las *frutas*, han presentado un crecimiento sostenido en los últimos tres estratos, al mismo tiempo que pierden importancia los *granos* y las *harinas*.

GRÁFICO N° 102



Fuente: Esta Investigación

En este caso particular, es necesario hacer una salvedad importante, y es que sobre todo en los estratos más altos, irrumpen factores de carácter elitista en la forma de consumir. Para ilustrar mejor lo anterior, un mercado que ha mostrado un tendiente crecimiento, es el de los productos “light”, y la gran mayoría de estos

productos, son destinados o están dirigidos hacia los estratos más altos, en primera instancia porque implican precios altos, y necesitan clientes con alta capacidad de compra, y en segunda instancia, porque es precisamente en los estratos socioeconómicos altos, donde la salud cobra mayor importancia, y estos productos ofrecen un mayor cuidado de ella.

Entonces, si bien el precio ha sido hasta ahora un factor determinante en el consumo, para el caso de los alimentos, en el estrato 6, esta importancia disminuye considerablemente, ya que el consumo que realizan estos hogares, no solo toma en cuenta factores de tipo monetario. De forma opuesta, se pretende una calidad de vida mejor, aunque esto equivalga a mayores costos, por lo que se acude a los productos de precios más altos, relacionándolos o asociándolos directamente con una mayor calidad. Adicionalmente, la clase social, también ejerce un influjo destacable, en aspectos como el lugar de compra y la marca de los productos.

Como pudo verse en el análisis de esta categoría, las diferencias entre los diferentes estratos socioeconómicos, no solo se presenta en el porcentaje de gasto en las distintas alternativas de consumo, sino que además hay disparidades en las canastas de bienes a los que acceden, tanto en tamaño como en la forma en que se componen.

Por su parte, la categoría *Vivienda*, participa con el 7%, es decir, vuelve a incrementarse respecto al estrato anterior, pero por debajo del promedio municipal (9%). Simultáneamente, el 12.5%, del total del gasto, se realiza en *Servicios*, manteniendo un comportamiento constante en todos los estratos.

A nivel agregado, las categorías *Vivienda* y *Servicios*, alcanzan un porcentaje del 19.5%, similar al presentado en los estratos 2, 3, y 4; muy por debajo del presentado en el estrato 1 (31%), y del promedio nacional (25%), y al mismo tiempo ligeramente mayor al porcentaje de gasto del estrato 5 en ambas categorías (17%). Al igual que en el estrato 5, en este estrato, la totalidad de hogares cuentan con vivienda propia, y si además, se tiene en cuenta que la calidad de la vivienda y la ubicación de la misma, son mejores que las de anteriores estratos, puede inferirse que el estrato 6, indiscutiblemente presenta las mejores condiciones, donde una mayor acumulación de activos, son prueba fehaciente de ello. Este porcentaje de gasto considerable destinado a los Servicios, se ve reflejado en una cobertura total de los *servicios básicos, tv cable y gas*.

Sumado a ello, los hogares estrato 6 cuentan con una cobertura total en las alternativas de *Comunicación*, quienes destinaron en esta categoría el 9% de su nivel de ingreso en 2008, representando el porcentaje más alto, al compararlo con el gasto que los demás estratos realizaron en la misma, situándose cuatro puntos por encima frente a los estratos 4 y 5 y al porcentaje municipal (5%). Situación que

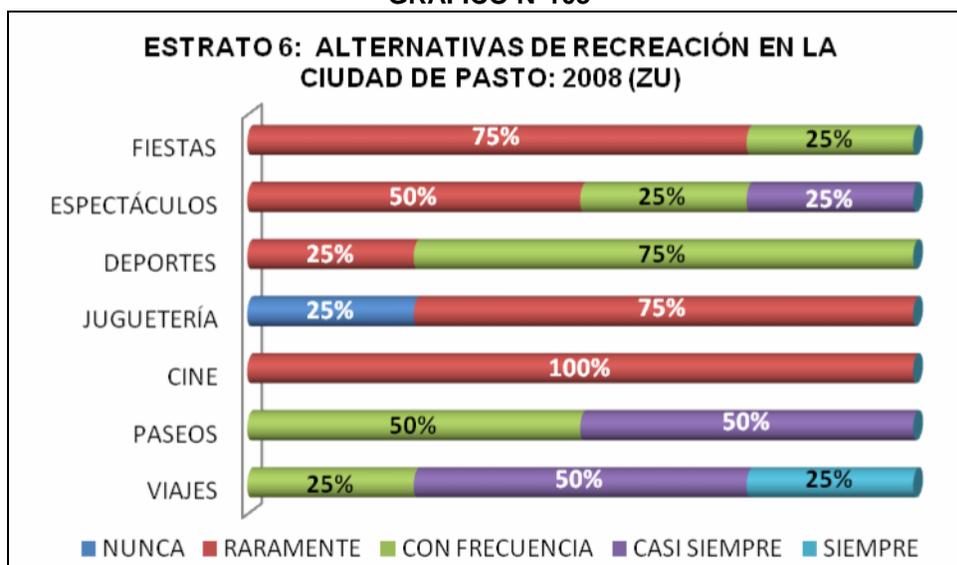
obedece a que la *telefonía fija* mantiene su tendencia de cobertura del 100%, al igual que los estratos 4 y 5, y el *internet* y la *telefonía móvil postpago* alcanzan en este estrato dicho porcentaje, provocando a su vez, que la *telefonía móvil prepago* desaparezca. Por ello, es comprensible un gasto considerable en esta categoría, no sólo por el hecho de ser el estrato más alto, sino también porque requiere un desembolso apreciable de dinero.

Este contexto favorable para el estrato 6, genera que la situación en la ciudad se torne incómoda, ya que son un mínimo de hogares quienes viven en estas confortables condiciones, en tanto que la mayoría de familias pastusas sobreviven con sus precarios ingresos, sobre todo en los estratos más bajos. Tal es así, que mientras la clase alta (estratos 5 y 6) concentran el 66% del ingreso pastuso, y la totalidad de hogares tiene vivienda propia, -es decir, además de percibir altos ingresos cuentan con un vasto cúmulo de activos-, en la clase media y sobremanera en la clase baja, se esconde una realidad perturbadora, tanto en ingresos como en acumulación de activos.

Retomando, una de las categorías que ha cobrado importancia a medida que el estrato avanza, indiscutiblemente es la correspondiente a la *Recreación*. De acuerdo con los resultados, es precisamente en el estrato 6, donde esta categoría muestra su máxima participación, alcanzando un 14% en su pocketshare.

El gasto en recreación presenta una tendencia ascendente, manteniendo una relación directa con el estrato socioeconómico; dicho de otro modo, se incrementa el gasto en actividades de esparcimiento, conforme el estrato sube, exceptuando el estrato 3, donde se reduce, pero en menos de un punto porcentual, cifra insustancial. Aunque cabe resaltar, que el incremento es más preponderante en los últimos dos estratos, quienes muestran los porcentajes más altos. De esta manera, las principales y más placenteras alternativas de recreación resultan ser, para las familias que integran este estrato, las correspondientes a los *paseos* y los *viajes*, y en menor medida, lo son los *espectáculos deportivos y/o culturales* y la *actividad deportiva* (ver gráfico N° 103).

GRÁFICO N°103



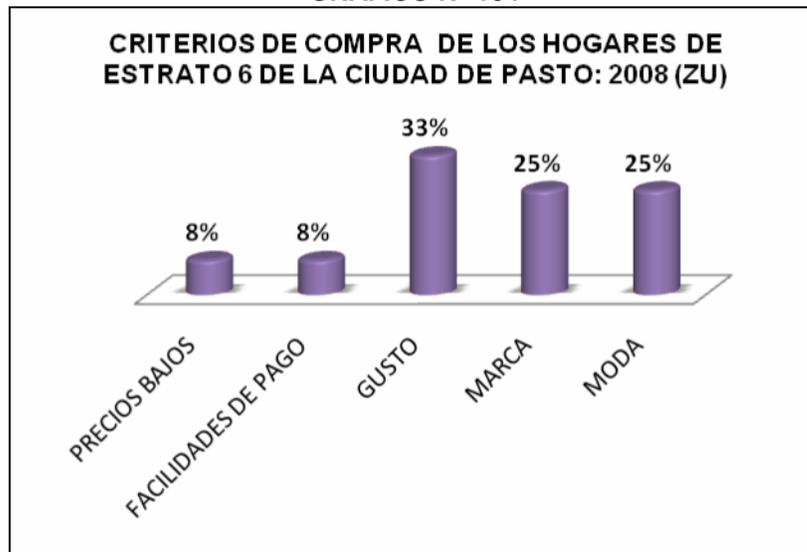
Fuente: Esta Investigación

Reiteradamente, se hacen innegables las diferencias en las estructuras de gasto de los seis estratos socioeconómicos, sobretodo, se empiezan a identificar prioridades para cada uno de ellos. Por ejemplo, un factor común en todos los estratos, es la preeminencia del gasto en *Alimentación*, sin embargo, en los estratos 5 y 6, que representan la clase alta de la ciudad, el segundo gasto con mayor preponderancia corresponde a la *Recreación*, mientras que en la clase baja es decir, estratos 1 y 2, este gasto, ocupa el noveno y octavo lugar, respectivamente, en la estructura de gasto de estos estratos. Incluso, la tendencia municipal, la recreación se encuentra en el antepenúltimo lugar.

Seguidamente, se encuentra el gasto en *Vestido*, que cuenta con un porcentaje de participación del 10%, un punto porcentual por encima del promedio municipal, y seis puntos por encima del nacional. A pesar de ser un porcentaje bastante alto, es menor que en el estrato anterior (12%). Además, como podrá observarse más adelante, si bien el gasto en vestido realizado por estas familias se constituye en una necesidad elemental, muchas veces puede realizarse por gusto, y en este caso, el tipo de ropa y calzado al que acceden las familias, juega un papel muy importante.

Es así, que la frecuencia de compra de las familias en este estrato, se divide solamente en dos períodos de tiempo, ya que el 50% de los hogares compran *trimestralmente* y la otra mitad, lo hacen de manera *semestral*. Al mismo tiempo, los principales criterios que tienen en cuenta dichos hogares, a la hora de comprar, son los del *gusto*, la *marca* y la *moda*, los cuales sumados representan el 83% (ver gráfico N° 104), lo que quiere decir, que las personas ya no se limitan estrictamente al precio de la ropa o calzado, sino que su preferencia se direcciona por criterios más especializados y subjetivos.

GRÁFICO N° 104

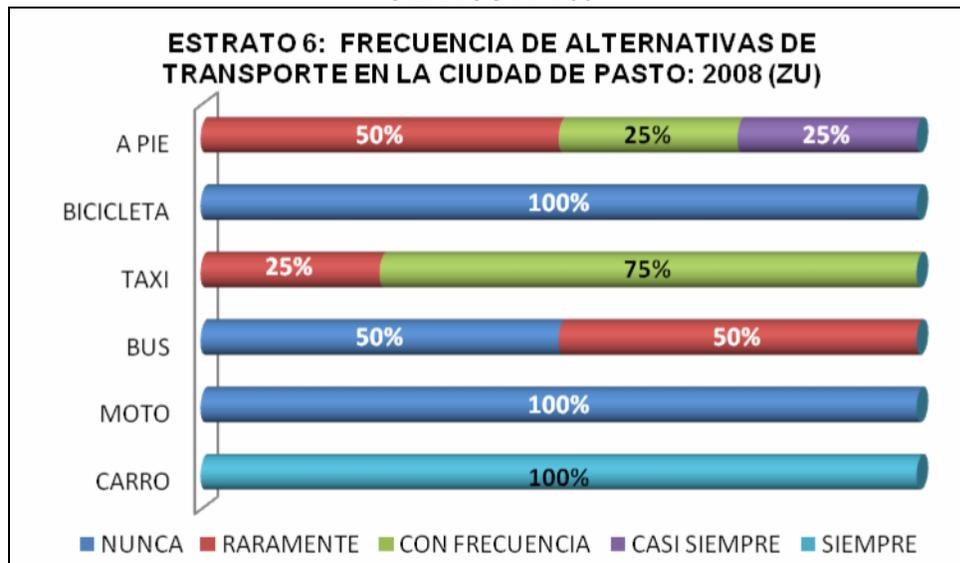


Fuente: Esta Investigación

Al igual que la categoría *Vestido*, el *Transporte*, también participa con el 10%, el más alto porcentaje, de los observados en los distintos estratos. Para este caso, la tenencia de al menos un medio de transporte es del cien por ciento, esto es, que todos los hogares de este estrato poseen como mínimo un *carro*, ya que no se tiene ningún otro tipo de vehículo. Es el único estrato, donde la totalidad de hogares tienen al menos un medio de transporte, y el promedio de *carros* por hogar es de 1.3.

Tal es así, que las familias en este estrato usaron *siempre* el *carro*, como medio de transporte, en 2008, e incrementaron el uso del *taxi* (ver gráfico N° 105); mientras que en sentido contrario, los hogares redujeron el uso del *bus*, y dejaron de usar la *moto* y la *bicicleta* para transportarse, tendencia similar a la presentada en los estratos 4 y 5.

GRÁFICO N° 105



Fuente: Esta Investigación

Como ya es conocido, a nivel nacional se calcula el gasto en *Transporte* y *Comunicaciones*, en conjunto. Para el caso del estrato más alto de la ciudad de Pasto, entre las dos categorías, sumarían diecinueve puntos porcentuales en la estructura de gasto de este estrato. Por lo tanto, se ubicaría por encima del gasto promedio en Colombia, donde es del 16% mensual en 2008. Cabe resaltar, que este estrato, es el único que alcanzó y superó los niveles de gasto en estas categorías, en comparación al promedio nacional.

Paralelamente, en todos los estratos, entre estas dos categorías, el grupo de gasto en *Transporte* tiene prevalencia frente al de *Comunicación*. Aunque la diferencia más amplia entre una y otra, se registra en el estrato 1, donde de un total de 7 puntos porcentuales, 6.5 corresponden a transporte, y solo 0.5 a comunicación, en tanto que en el estrato 6, la diferencia es mucho menor, de manera que de 19 puntos porcentuales, 10 corresponden a transporte y 9 a comunicación.

Continuando con las demás categorías, si bien el gasto en *Educación* mostró crecimiento en los primeros cuatro estratos, la tendencia se interrumpió en el estrato 5, donde se redujo considerablemente, al pasar del 14% en el estrato 4, al 10% en el estrato 5. Para el caso del estrato 6, esta categoría muestra una caída drástica, al presentar la mayor reducción observada en todos los estratos, pasando del 10% en el estrato 5, al 4% en este estrato. Incluso, este último porcentaje, es menor que la tendencia nacional del 5%.

Dicho comportamiento, encuentra su soporte en los altos niveles educativos ya establecidos, ya que la población es bastante reducida, y el 93% de ella es al menos profesional, y el 70% tiene postgrado, por lo cual, es natural que no se

invierta en educación. No obstante, la inversión que se realiza, se enfoca en su totalidad, hacia las personas a cargo, como es el caso de los hijos y el total de esta inversión se direcciona hacia la *Educación privada*, donde el costo más representativo es el de la *pensión*, seguido de la *matrícula*, el *material escolar* y los *uniformes*.

Para terminar, el gasto más bajo que realizan los hogares estrato 6 (sin contar con el minúsculo gasto en *Pago de Deudas*), en términos porcentuales, es el correspondiente a la *Salud*, el cual participa en esta ocasión con el 4%. Al igual que la anterior categoría, el gasto en Salud, presentó crecimiento en los cuatro primeros estratos, y decayó en los dos últimos, aunque la reducción es un poco más leve, pasando de 8% en el estrato 4, a 6% en el estrato 5, y por último, a 4% en el estrato más alto.

Así pues, aunque el gasto en salud sea relativamente bajo en el estrato 6, en términos porcentuales, representaría el doble de gasto que en el estrato 1. No obstante, en términos reales sería todavía mayor, teniendo en cuenta que todos sus hogares cuentan con acceso a una EPS.

De esta manera, es pertinente concluir la descripción de la asignación de los tan variables niveles de ingreso, de los seis estratos socioeconómicos, en las distintas alternativas de consumo, confirmando así, el sustento teórico del estudio, que plantea que, entre mayor sea el nivel de ingreso que ostenta un hogar, mayores serán sus niveles de consumo, los cuales varían, de acuerdo a las necesidades y los gustos particulares de cada familia. Y como ya se pudo notar, estos cambios de un estrato hacia otro, especialmente al comparar el estrato más alto con el más bajo, son drásticos, mostrando una realidad deprimente, donde la mayoría de la población, se encuentra sujeta a subsistir en condiciones limitadas por su precario ingreso, mientras que una minoría de hogares, viven en un contexto propicio para acumular aún más riqueza y perpetuar sus adecuadas condiciones de vida.

No obstante, hay condiciones diferentes a las económicas, que influyen en el comportamiento del consumidor, pues si bien el ingreso es el principal determinante del consumo, como ya se ha visto, la cantidad de activos presentes en cada hogar, también marca diferencias sustanciales. Asimismo, el estrato socioeconómico, influye a la hora de consumir principalmente en grupos de gasto como vivienda, servicios y comunicaciones.

5.3. DETERMINANTES DEL CONSUMO

Al analizar el comportamiento del consumo en los diferentes estratos socioeconómicos, se identifica claramente, la influencia que ejerce el nivel de ingresos en las proporciones de ahorro y consumo y en la estructura de gasto de

cada uno de ellos. No obstante, las condiciones socioeconómicas preestablecidas, y factores distintos al ingreso, cobran importancia a la hora de consumir en los diversos grupos de gasto.

Uno de ellos, indiscutiblemente, es el precio, que como pudo verse previamente, afectó substancialmente el consumo de los hogares pastusos en 2008, pero con mayor fuerza a aquellos hogares de estratos bajos, para los cuales el poder adquisitivo del ingreso disminuyó de manera apreciable debido a la inflación.

Ahora bien, en el sustento teórico de esta investigación, se asumen hipótesis como la de Duesenberry, quien plantea que si bien el ingreso es el principal determinante del consumo, los hábitos y el estrato socioeconómico al que se pertenezca, lo afectan substancialmente. Si bien estas son cuestiones más de tipo cultural que económico, efectivamente pudieron intervenir en el consumo de los hogares de la zona urbana de la ciudad, aunque con mayor o menor intensidad, de acuerdo al estrato, por lo que, valdría la pena conocer, en qué magnitud, esta teoría tiene aplicabilidad.

Asimismo, teorías como la del ingreso intertemporal de Fisher, considera la tasa de interés, que finalmente determina el acceso al crédito, como un factor influyente en el consumo de las familias, después del ingreso. Por su parte, Keynes y Friedman, basan sus hipótesis en el ingreso, el primero habla en términos absolutos, y el segundo de diferentes tipos de ingreso en el tiempo, donde las expectativas a futuro juegan un papel importante.

Por todo lo anterior, se establecieron seis factores⁴⁶ que pudieron afectar el consumo de los hogares; ellos son:

- ❖ El ingreso: entendido como la entrada de dinero al núcleo familiar.
- ❖ El precio: el valor que se paga por los bienes o servicios adquiridos.
- ❖ Acceso al crédito (Tasa de interés): si a la hora de consumir, el hogar depende de los préstamos.
- ❖ El estrato social: si el hogar consume un producto o servicio por el hecho de estar a la altura de su grupo social.
- ❖ Hábitos de consumo: si el hogar consume un producto o servicio por costumbre o tradición, sin que las variaciones en su nivel de ingreso o en el precio del producto o servicio, lo afecten (considerando que el precio del bien o servicio tiene tendencia creciente y que su consumo es más de tipo suntuoso).
- ❖ Los impuestos: como el IVA o el impuesto predial.

⁴⁶ En este sentido, es importante aclarar, que se dejó abierta la posibilidad de que el encuestado incluyera algún otro factor, pero ninguno de ellos lo hizo.

Para determinar la magnitud en que estos factores afectaron el consumo de los hogares en el 2008, se estableció una escala de 1 a 3, donde, los hogares ponderaron los seis factores, de acuerdo a la influencia que ejercía cada uno de ellos, en su consumo. Así, una influencia nula se pondera con el número 1, una influencia leve con el número 2, y finalmente, si la influencia es preponderante, correspondía el número 3.

La intensidad en que el precio, los impuestos, o cualquiera de los otros determinantes influyen en el consumo, está sujeta a las particularidades de cada estrato socioeconómico, de manera que, lo que puede ser determinante para un hogar de estrato 1, para uno de estrato 6 puede no tener impacto en su consumo.

Para vislumbrar mejor lo anteriormente expresado, se procede a analizar los determinantes del consumo para cada uno de los estratos.

5.3.1. Estrato 1

El determinante con mayor ponderación en el estrato 1, y en todos los demás, es el ingreso, con un promedio de 2.8 para este caso (ver gráfico N°106). Con una ponderación de 2,7 le siguen el precio y los impuestos, lo cual indica, que la influencia que ejercen estos tres factores, a la par que es muy similar, se constituye en la predominante, y es con mucho, más importante que la influencia que ejercen los factores restantes. Este resultado es consistente teórica y empíricamente, si se tiene en cuenta que la inflación e impuestos como el IVA, deterioran el poder adquisitivo de los ingresos, deterioro que se da de manera más aguda en los ingresos bajos, como los que se tiene en este estrato, que en los ingresos medios y altos.



Fuente: Esta Investigación

De otra parte, el acceso al crédito, tiene una leve influencia, ya que como se mencionó en el análisis del consumo, estos hogares no cuentan con el respaldo

necesario para acceder a un préstamo bancario, y por ende, no afecta en una proporción significativa su consumo.

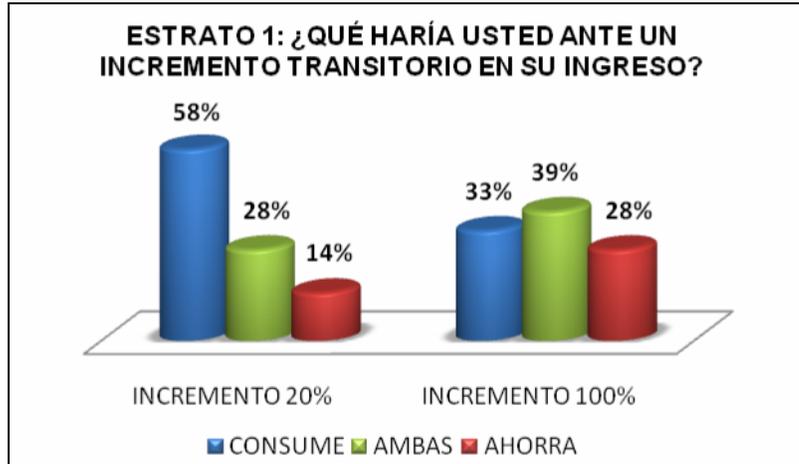
Por su parte, es difícil que el estrato 1 pueda mantener su consumo, simplemente, por hábito, ya que para ellos el precio es una variable mucho más determinante. De hecho, si el hogar estuviese acostumbrado a consumir determinado bien o servicio, y si este subiere de precio, su exiguo nivel salarial, difícilmente le permitiría seguir consumiéndolo, ya que para este estrato, prima el precio sobre el hábito. Entonces, es natural que la ponderación aplicada a estos factores se acerque a 1, ya que no tiene ninguna influencia al momento de consumir. Lo mismo sucede con la clase social, ya que sería absurdo pensar, que viviendo en tan precarias condiciones, un hogar estrato 1 busque consumir lo mismo que su grupo social, solo por mantener una apariencia.

Entonces, los hogares estrato 1 perciben una estrecha relación entre su nivel de ingreso y su consumo; así que, para tener un mayor conocimiento sobre dicha percepción, se investigó en que proporciones incrementarían uno de estos hogares, su consumo, de existir un incremento en su ingreso. Se consideró que el incremento en el ingreso, siguiendo a Friedman, podía ser transitorio o permanente. Para el primero, se ha considerado un periodo de un mes, y para el segundo un año.

Así, ante un incremento transitorio, pero pequeño del ingreso, que para efectos de estudio se ha establecido en el 20% del ingreso del hogar, el 58% de los hogares de este estrato, consumirían la totalidad de dicho incremento (ver gráfico N°107), el 28% de los mismos consumiría una parte y ahorraría otra y finalmente solo un 14% ahorraría todo el incremento. De otra parte, el 67% de las familias gastarían este incremento, básicamente en alimentos, el 13% en vestido y el 10% en vivienda; siendo muy bajas las participaciones de las otras categorías. Todo ello, permite entrever, que estos hogares tienen una tendencia a consumir todo su ingreso y sus incrementos en necesidades básicas, ya que como se observó en su estructura de gasto, estas son medianamente cubiertas y, más preocupante aún, algunas de ellas no se cubren.

Ahora bien, la situación cambia cuando el incremento del ingreso es amplio, es decir, si el ingreso de uno de estos hogares se duplica, la propensión a consumir todo el incremento se reduce, ya que ahora solo el 33% de estas familias optarían por gastarlo todo, el 39% de los mismos, ahorrarían una parte y consumirían otra, en proporciones iguales, y el porcentaje de hogares que ahorraría todo el incremento, se duplica con respecto al caso anterior.

GRÁFICO N°107



Fuente: Esta Investigación

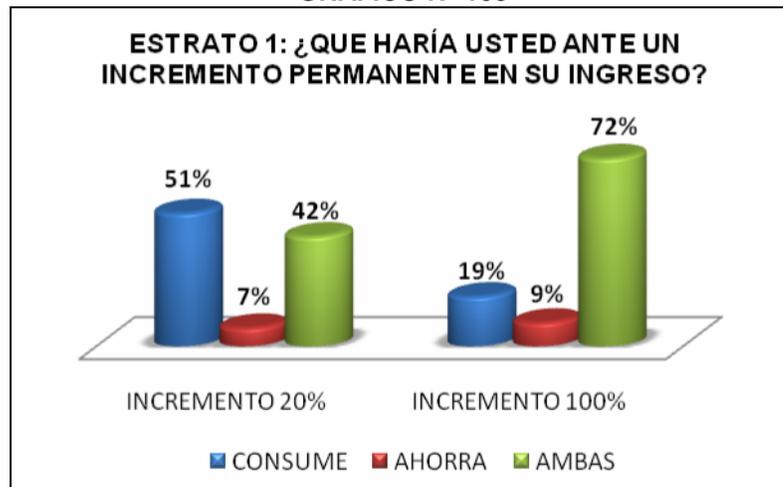
Las categorías hacia las que se canalizaría este amplio incremento siguen siendo las mismas, alimentación con el 50%, vestido con el 22% y vivienda con el 13%. Lo que sugiere, que hay inconformidades en la satisfacción de estas necesidades, que llevan a que estas familias si tuvieran la oportunidad de consumir más, busquen suplirlas de una mejor manera.

Por otro lado, el panorama cambia sustancialmente si el incremento es permanente. En primer lugar, si el incremento es pequeño, el 51% de los hogares lo consume todo, el 7% lo ahorra todo, y el 42% lo reparte entre estas dos alternativas (ver gráfico N°108), aunque en mayor proporción hacia el consumo.

Las alternativas de gasto, siguen siendo las mismas, alimentos (37%), vivienda (16%), y vestido (14%).

Ahora bien, si el incremento es permanente y del doble del ingreso, se tiene que el porcentaje de hogares que consumiría todo el incremento, y los que lo ahorrarían todo, se contrae, mientras que el 72% de estas familias, utilizarían ambas opciones, consumirían un 56% del incremento y ahorrarían el resto.

GRÁFICO N° 108



Fuente: Esta Investigación

Lo preocupante del caso, es que las alternativas de gasto en las que el incremento se canalizaría, no varían, siguen siendo las básicas, alimentos (36%), vivienda (20%), vestido (16%) y otros (12%), como necesidades eventuales.

Ahora, para analizar la aplicabilidad de la teoría de Fisher, del ingreso intertemporal, y establecer en qué proporción la tasa de interés, o concretamente el acceso al crédito afecta el consumo de los hogares, se plantean dos periodos en el año, donde en el primero, el ingreso es menor que en el segundo. Entonces, el hogar tiene tres opciones básicas:

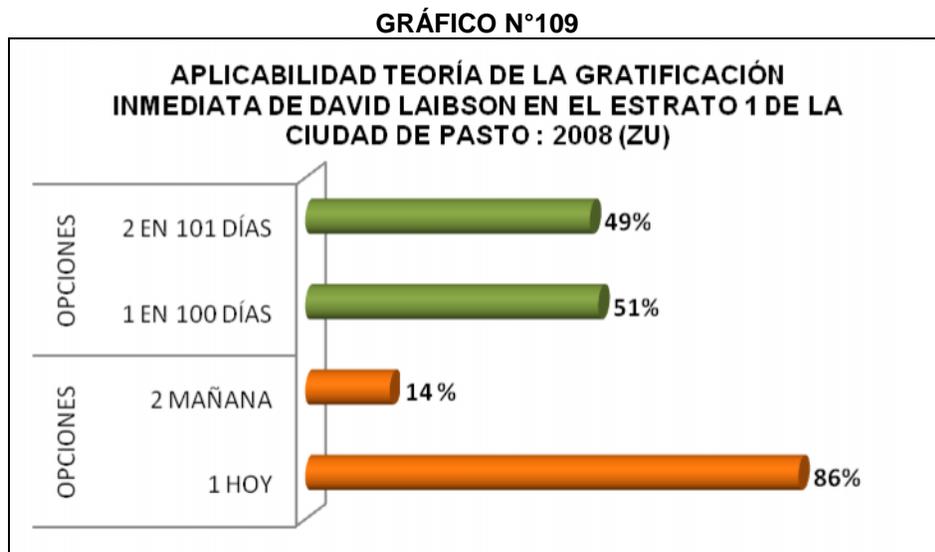
1. Puede mantener un consumo estable todo el año, endeudándose en el primer periodo (ya que el ingreso es menor), y pagando en el segundo periodo (donde el ingreso es mayor), consumiendo lo mismo en ambos periodos.
2. Puede consumir de acuerdo a su ingreso, de manera que consumiría menos en el primer periodo y más en el segundo.
3. Puede consumir lo que le permite el ingreso en el primer periodo, mantener el mismo consumo en el segundo, pero como ahora el ingreso es mayor, podría ahorrar el excedente.

De predominar la opción 2, se admitiría el planteamiento de Fisher, que supone que el hogar se endeudará ante las variaciones de su ingreso.

Los resultados que arrojó el estrato más bajo, indican que el 52% de estos hogares, consumirían de acuerdo a su ingreso, el 38% se endeudan, sacrificando consumo futuro por consumo presente, y el 10% mantendrían un bajo consumo y ahorrarían.

Comportamiento que señala, en primer lugar, que sus expectativas hacia futuro no son las mejores, y por tanto prefieren consumir de acuerdo a lo que se gane, y que aquellos que tienen la posibilidad de endeudarse, siguen representando un amplio porcentaje, evidenciando una vez más, una marcada tendencia hacia el desahorro.

Finalmente, tanto a corto plazo como a largo plazo, los hogares de estrato 1 tienden a ser inmediatistas, aunque mucho más a corto que a largo plazo. Así, el 86% de los hogares, al preguntarles si preferirían un caramelo hoy o dos mañana, respondió “uno hoy” (ver gráfico N°109), evidenciando que ante todo prefieren lo inminente, y que las expectativas hacia futuro, no cuentan para ellos. Asimismo, al preguntarles que elegirían entre “un caramelo en 100 días” y “dos caramelos en 101 días”, el 51% de los hogares optó una vez más por lo más cercano, aunque esto no sea racional.



Fuente: Esta Investigación

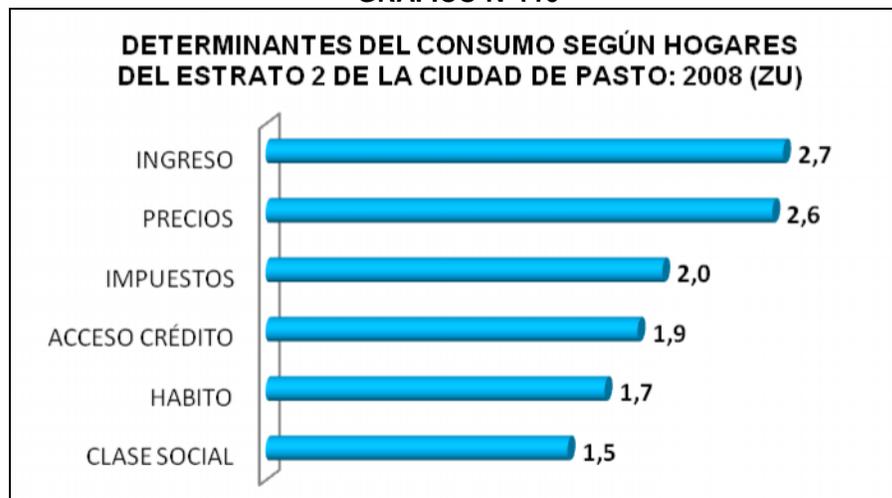
En conclusión, puede decirse que el ingreso se constituye en un determinante esencial para un hogar estrato 1 a la hora de consumir, en tal proporción que para el 99% de ellos, el ingreso se dedica totalmente al consumo, eliminando cualquier espacio para el ahorro. La restricción presupuestaria se evidencia con mucha fuerza en este estrato, y la misma no le permite avanzar a la misma velocidad que lo hacen los estratos más altos. De otra parte, factores como el precio y los impuestos, específicamente el IVA, agudizan dicha restricción y les impiden alcanzar niveles de consumo por lo menos aceptables.

5.3.2. Estrato 2

En este estrato, como en todos, el ingreso es el principal determinante del consumo, con un ponderado de 2.7; levemente inferior al estrato anterior (ver

gráfico N°110). Los precios por su parte, mantienen una influencia alta en el consumo de estas familias, en tanto que los impuestos pasan a tener una influencia leve en el consumo de este estrato.

GRÁFICO N°110



Fuente: Esta Investigación

El acceso al crédito, tiene mayor influencia en este estrato que en el anterior, aunque esta sigue siendo moderada, ya que como se mencionó antes, son pocos los hogares que pueden acceder a préstamos bancarios, ya que la mayoría de ellos tiene una baja capacidad de endeudamiento, derivada de sus escasos ingresos y de la carencia de activos.

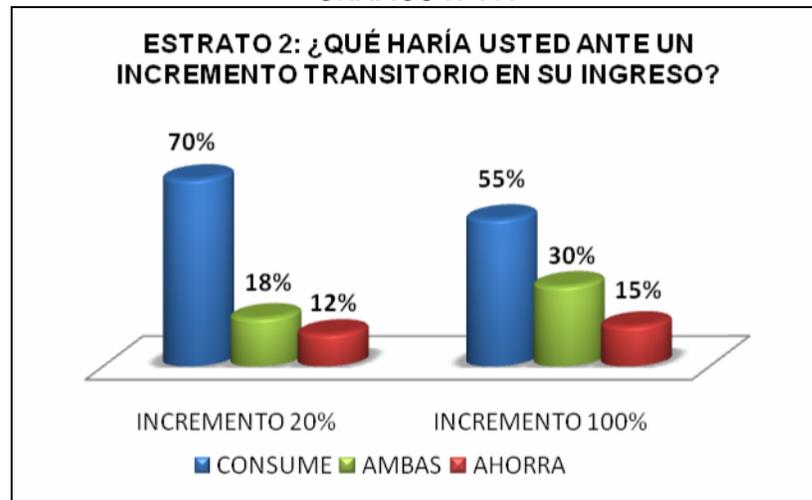
Los hábitos de consumo incrementan de manera apreciable su importancia, hecho que es explicado, fundamentalmente, por el mayor nivel de ingreso que existe en este estrato. En tanto que la clase social, es un factor que sigue teniendo, como en el estrato 1, una influencia muy marginal en el consumo de los hogares de este estrato, ya que el nivel de vida alcanzado es todavía muy precario, de manera que mantenerse a la altura de su vecino, no implica mayor cosa. Más bien, este comportamiento está reservado para los estratos altos, donde juega un papel importante mantener una apariencia ante el grupo social.

Nuevamente se corrobora el grado de dependencia que ejerce el ingreso sobre el consumo de las familias. En este sentido, en el estrato 2, un incremento transitorio y pequeño en el nivel de ingreso, provoca que el 70% de los hogares lo consuman en su totalidad (ver gráfico N°111), el 18% consume una parte (79%) y ahorre otra (21%), y solo el 12% de los mismos ahorren todo el incremento.

Como puede verse, el porcentaje de hogares que consume todo el incremento, es mayor al del estrato anterior, pero ello obedece a que las categorías de gasto en las que se destina dicho incremento son más amplias. Es así, que mientras en el estrato 1, los alimentos participaban con el 67% y la recreación no tenía

participación, en el estrato 2, los alimentos participan con el 35%, y la recreación con el 12%. De igual manera sucede con la categoría *Educación*, que ahora entra a formar parte de las alternativas en que se gastaría un incremento en el ingreso, con el 11%. Por su parte, el gasto en vestido sigue siendo significativo (17%), mientras que el de vivienda (2%) pierde importancia. Al pago de deudas se destinaría el 7% del incremento del ingreso.

GRÁFICO N°111



Fuente: Esta Investigación

Como lo ilustra la gráfica anterior, ante un incremento en el doble del ingreso, disminuye el porcentaje de hogares que lo consumirían en su totalidad, y se aumentan aquellos que consumirían una parte y ahorrarían otra. En una menor proporción, aumentan los hogares que ahorrarían todo el incremento.

Ahora bien, si el incremento en el ingreso es de carácter permanente, pero pequeño, el porcentaje de hogares que consumen todo el incremento, se reduce, abarcando el 42% y al igual que en el estrato 1, aumentan los hogares que utilizarían ambas opciones pasando a representar el 47% (ver gráfico N°112), aunque, cabe resaltar, que la parte del ingreso que se consumiría, es mayor que a la que se ahorraría, con 74% y 26%, respectivamente.

Si el ingreso se incrementa en el doble y ese incremento es permanente, predominan los hogares que distribuirían el incremento entre consumo y ahorro con el 52%, en tanto que el 33% de los mismos lo consumirían totalmente, y solo un 15% lo ahorrarían.

GRÁFICO N° 112



Fuente: Esta Investigación

En cuanto a las categorías de gasto, se reduce la participación de la alternativa *Alimentación* al 24%, y se incrementa la de *Vestido* 20% (en el estrato 1 habían sido de 36% y 16% respectivamente), *Recreación* y *Educación* con el 14% cada una, categorías que no aparecían en el estrato 1.

Todo lo anterior, demuestra que hay un mayor grado de satisfacción de las necesidades básicas, sobretodo de vivienda, cuyo porcentaje de gasto se reduce respecto al estrato anterior. Al mismo tiempo, se manifiesta la percepción de insuficiencia que tienen los hogares de este estrato, sobre el acceso a la educación y la recreación, de ahí que se procure gastar en estas alternativas cuando se obtiene un incremento en el ingreso.

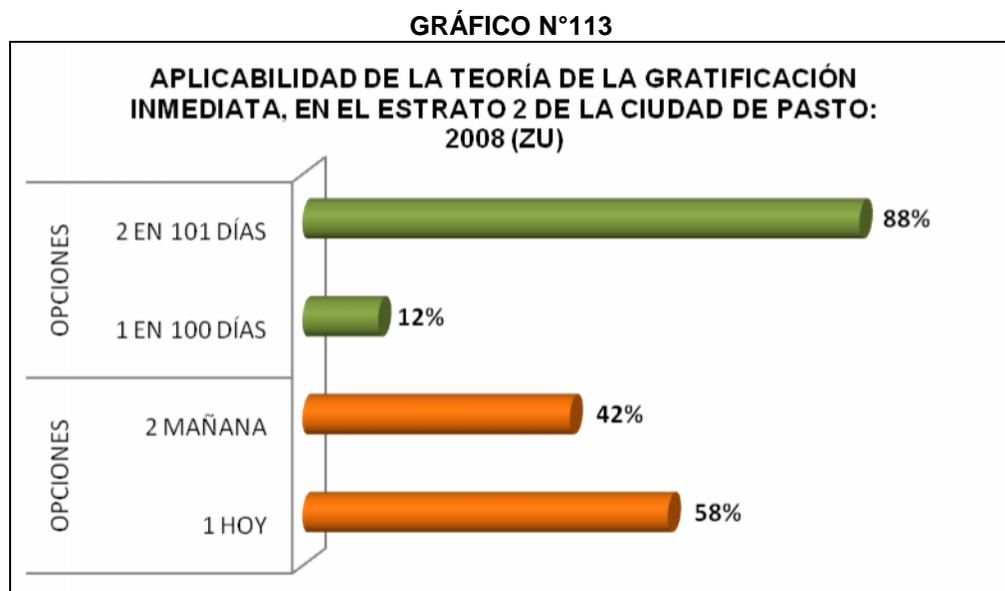
Respecto a la influencia que ejerce el acceso al crédito en el consumo de este estrato, esta es muy leve. Pero, es importante analizar en qué proporción los hogares estarían dispuestos a endeudarse para mantener un consumo estable. Así, al aplicar en estrato 2 el planteamiento de Fisher (explicado en el análisis del primer estrato), se tiene, que de existir dos periodos en el año, donde el ingreso es menor en el primero y mayor en el segundo, el 47% de los hogares se endeudarían en el primer periodo, el 40% consumiría de acuerdo a su ingreso, y 13% consumiría dejando un rubro para el ahorro.

En comparación con al estrato más bajo, se incrementa el porcentaje de aquellos hogares que contemplan el endeudamiento a la hora de equilibrar su consumo, de ahí que el acceso al crédito, afecte más el consumo de este estrato, que del anterior.

Finalmente, el estrato 2 muestra que a corto plazo, estos hogares tienden a la satisfacción presente o inmediata, pero en una proporción menor a la observada

en el estrato 1. Paralelamente, a largo plazo, estos hogares tienden a ser más pacientes.

Así, el 58%% de los hogares estrato 2, preferirían “1 caramelo hoy y no dos mañana, mientras que el 88% de los mismos preferirían “2 caramelos en ciento un días” y no uno en cien (ver gráfico N°113). Son las mismas opciones pero en plazos de tiempo diferentes, pero es evidente que en el corto plazo las elecciones de las familias de este estrato están caracterizadas por la inmediatez, en tanto que en el largo plazo están caracterizadas por una cierta racionalidad. Ello obedecería a que a corto plazo, como ya se mencionó, los individuos optan por la seguridad y no arriesgan lo que pueden tener hoy por algo mejor mañana, pero a largo plazo estarían dispuestos a correr cierto riesgo.



Fuente: Esta Investigación

En síntesis, el estrato 2, muestra que su consumo está supremamente ligado a su nivel de ingreso, el cual, a pesar de ser mucho mayor al del estrato anterior, aún no es suficiente; de manera que, ante un incremento en dicho ingreso la mayoría de hogares tienden a consumirlo en su totalidad, y en alternativas de gasto que suplen necesidades vitales, aunque en una proporción menor que en el anterior estrato.

5.3.3. Estrato 3

El estrato 3, en términos generales, presenta la misma ponderación del anterior estrato; es decir, que su consumo se ve afectado en la misma magnitud por los mismos factores. La influencia preponderante, la siguen manteniendo el ingreso y los precios (ver gráfico N°114). Por su parte, los impuestos y los hábitos de

consumo inciden moderadamente en el consumo. Finalmente, como era de esperarse, el grupo social, es el que menos influye.

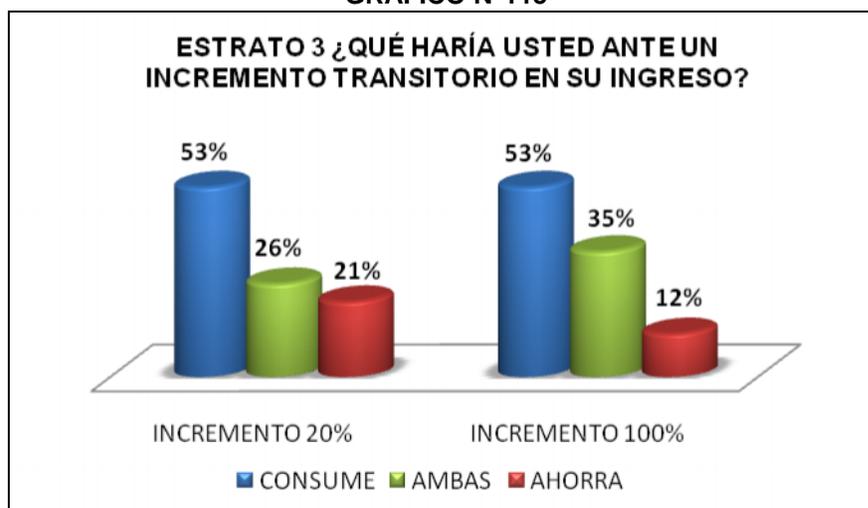
GRÁFICO N°114



Fuente: Esta Investigación

Ahora bien, ante un leve incremento en el nivel de ingreso, si su naturaleza es transitoria, el 53% de los hogares estrato 3, lo destinaría absolutamente al consumo (ver gráfico N°115), en tanto que el 21% lo ahorraría todo, y el 26% lo repartiría entre las dos opciones, aunque en proporciones mayores hacia el consumo. Las dos primeras opciones, crecen respecto a los anteriores estratos, en tanto que la opción de distribuir el incremento entre ahorro y consumo se contrae. Simultáneamente, los grupos de gasto en los que se canalizaría dicho incremento, son básicamente *Alimentación* (29%), *Vestido* (20%), *Recreación* (11%), *Educación* (8%), y *Deudas* (6%), aunque cabe resaltar, que la categoría *Otros Gastos*, participa ahora con el 5%, y entre esos otros gastos se encuentra la *inversión*.

GRÁFICO N°115



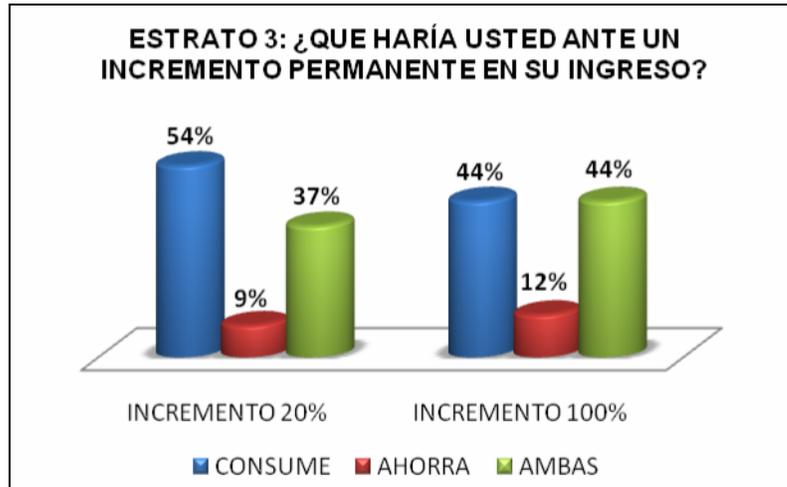
Fuente: Esta Investigación

En suma, la distribución del incremento, ya no se concentra en dos o tres categorías como en los estratos previos, sino que todas las categorías tienen alguna participación, evidenciando, que si bien los alimentos y el vestido, son una necesidad por mejorar, no lo es en la misma proporción para todos los estratos y por el contrario, se intentan cubrir necesidades no del todo esenciales, como lo son las actividades de esparcimiento.

De otra manera, si el incremento es transitorio y amplio, son más los hogares que consumen todo el incremento (53%), que los que lo ahorrarían (12%), en tanto, que un porcentaje significativo de hogares utilizarían ambas alternativas. Pero, la participación en alternativas como alimentación, y vestido se reducen, mientras que la inversión, como parte de otros gastos, la recreación y el pago de deudas crecen en participación.

Por otro lado, si el incremento es de carácter permanente pero leve, tiende a consumirse en una proporción mayor, que si dicho incremento es amplio (ver gráfico N°116). De ser un incremento leve, este rubro adicional al ingreso se destinaría a satisfacer las mismas necesidades que en el caso anterior y de ser amplio, se sumaría un gasto que no estaba contemplado en la estructura general, pero que hace parte de otros gastos, y es la *compra de activos*.

GRÁFICO N°116



Fuente: Esta Investigación

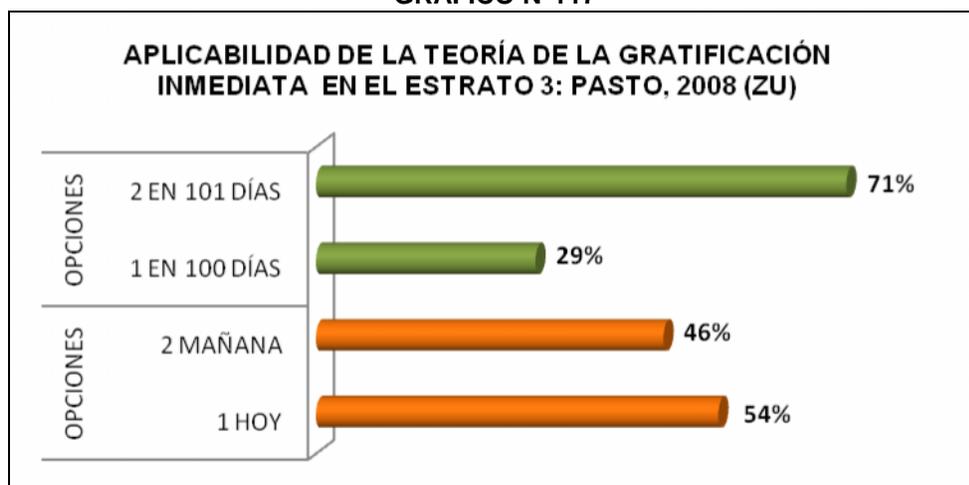
Entonces, en este estrato, las posibilidades de consumo se amplían, aunque sigue mostrándose una percepción de insatisfacción, sobretodo en cuanto a la alimentación y vestido, que a lo largo del análisis de los tres primeros estratos, siguen manteniendo participaciones importantes, aunque cada vez en menor proporción.

En este estrato, la aplicación del planteamiento de Fisher arroja los siguientes resultados, el 49% de los hogares se endeudarían, el 25% de ellos, consumirían de acuerdo a su ingreso y por último, el 26% consumirían, pero dejando un rubro para el ahorro.

Por tanto, el porcentaje de hogares que no se endeudarían, es ligeramente mayor, que el de aquellos que sí lo harían, por lo cual es natural que el acceso a crédito tenga una influencia leve en el consumo del estrato 3, aunque seguramente para los hogares cuya tendencia es a endeudarse, afectará mucho más.

Por último, en este estrato, sigue predominando una tendencia en el corto plazo al consumo inmediato, mientras que a largo plazo, el hogar buscará, no la satisfacción inmediata, sino la máxima (ver gráfico N°117).

GRÁFICO N°117



Fuente: Esta Investigación

Es claro que la situación mejora en el estrato 3 en términos de ingreso, pero el hecho de que este siga siendo limitado, ocasiona que el consumo esté sujeto a la fluctuación de los precios y que exista a corto plazo una preferencia por la satisfacción inmediata de las necesidades, y que además, el ahorro sea una opción poco viable, para la gran mayoría de hogares que componen este estrato.

En resumen los tres primeros estratos, presentan similitudes en cuanto a los factores que influyen o no, en su consumo, aunque entre menor sea el estrato, estos factores afectan con más fuerza, acentuando las precarias condiciones en las que sobreviven.

5.3.4. Estrato 4

Es claro, que a partir de este estrato socioeconómico, las similitudes halladas en los tres estratos previos, desaparecen. No obstante, un factor común en todos los estratos, es la preeminente influencia que ejerce el ingreso en su consumo. Todos los hogares pastusos coinciden en que el factor más importante, en el momento de compra, es el ingreso y efectivamente es así.

En contraposición, los precios, que en estratos anteriores eran altamente ponderados, es decir, se constituían en un factor de importancia a la hora de consumir, en este estrato este influjo pasa a ser leve, con un ponderado promedio de 2.2 (ver gráfico N° 118). Incluso este ponderado es menor que el obtenido para los impuestos, aunque la influencia de estos últimos en el consumo, sigue siendo ligera en este estrato.

GRÁFICO N° 118



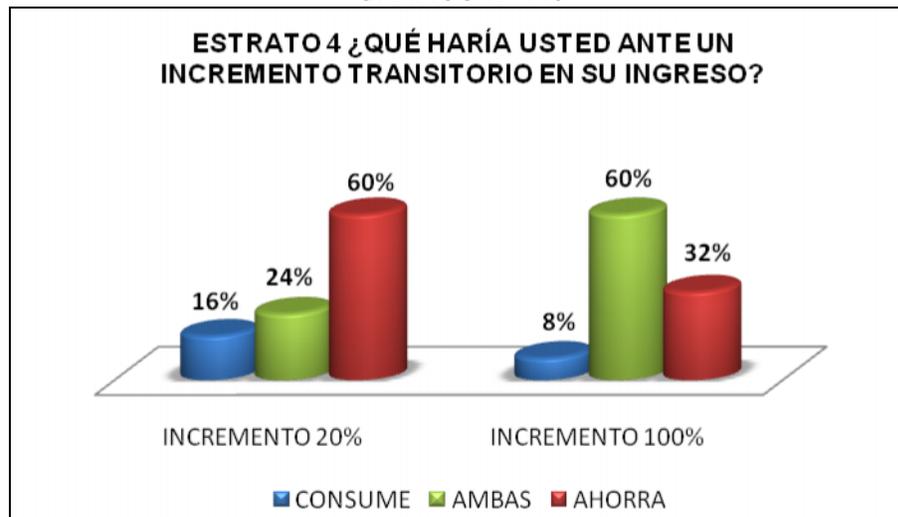
Fuente: Esta Investigación

Paralelamente, los hábitos de consumo y el acceso al crédito, a pesar de incidir en el consumo de estos hogares, no lo hacen en una magnitud categórica. Pero, uno de los factores que en estratos anteriores no intervenía en el consumo, ahora pasa a afectarlo, aunque no con preponderancia. Tal es el caso de la “clase social”, que ahora presenta una ponderación cercana a 2, sugiriendo que en este estrato, ya empieza a influir el consumo de su grupo social, de manera que estos hogares, intentan mantener un consumo similar al de sus semejantes, para tener una aprobación dentro del medio en el que se desenvuelven. Esto es posible, gracias a niveles de ingreso más amplios y a una previa acumulación de activos, que permite ostentar un nivel de vida de este talante.

La ruptura encontrada en el estrato 4 respecto a los anteriores, se reafirma en el comportamiento que asumen los hogares de este estrato, ante un incremento del ingreso. Así, en el análisis realizado en los tres primeros estratos, en la mayoría de casos, ante un incremento de cualquier naturaleza y tamaño, la tendencia que primaba era a consumir la totalidad de dicho ingreso, mas ahora, hay una inclinación por el ahorro.

En primera instancia, si el ingreso de un hogar estrato 4, se incrementara en un 20% solo durante un mes, es decir, un incremento de naturaleza transitoria y leve, el 60% de los hogares ahorrarían en su totalidad dicho incremento (ver gráfico N°119), el 24% ahorraría una parte y consumiría otra y finalmente el 16% restante lo consumiría todo. Las categorías en que se consumiría, en el caso de aquellos que no lo ahorran, básicamente son *Alimentación (25%)*, *Recreación (23%)*, y *Vestido (22%)*. Señalando que hay un porcentaje pequeño de hogares, que consideran que hace falta mejorar en la satisfacción de estas necesidades.

GRÁFICO N° 119



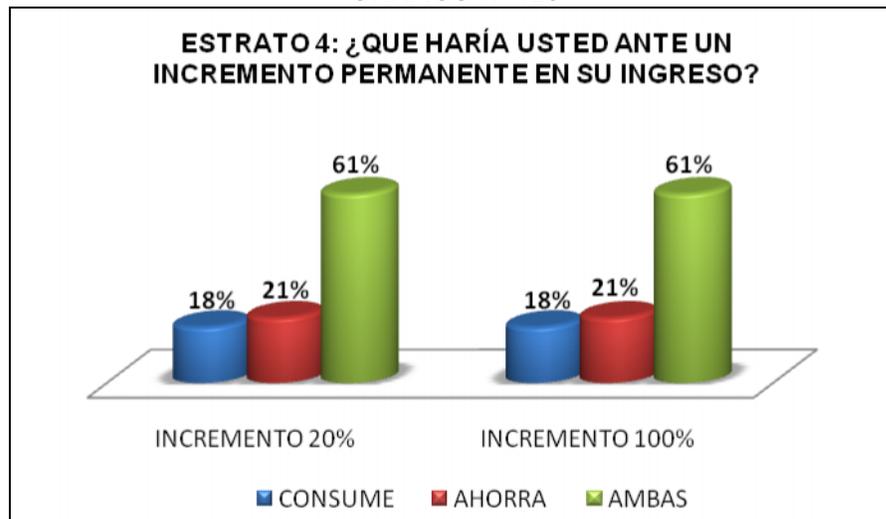
Fuente: Esta Investigación

Como lo ilustra el gráfico anterior, si el incremento es transitorio pero del doble de su ingreso, es muy bajo porcentaje de hogares que lo consumirían todo (8%), aunque también se contrae el porcentaje de hogares que solo lo ahorrarían (32%), lo cuál es natural, ya que el incremento es bastante amplio, y por tanto, dado que sus necesidades están en su mayoría satisfechas, pueden consumir y ahorrar. Efectivamente, así lo harían el 60% de los hogares de este estrato.

Lo sobresaliente del caso, es que entre las categorías a consumir dicho incremento, ocupan los primeros lugares la *Recreación* (24%), el *Vestido* (21%), y *Otros* (19%), dentro de los cuales esta la compra de bienes o activos. Entonces, tanto en el estrato anterior y más aún en este, un incremento en el ingreso, sobretodo si es amplio, permite la acumulación de activos, ya que se ha suplido las necesidades, en cambio, esto no es posible en los estratos más bajos, donde todo se dirige a cubrir menesteres elementales. Además, ya que el incremento es proporcional al nivel de ingreso, obviamente, el monto de dinero que implica dicho incremento es bajo, en tanto que para este estrato es mucho más extenso.

Ahora bien, si el incremento es de carácter permanente, sea del 20% o del 100% del ingreso, el 61% de los hogares, ahorrarían una parte de él y consumirían otra, el 21% lo ahorraría todo y finalmente el 18% lo gastarían todo (ver gráfico N°120).

GRÁFICO N° 120



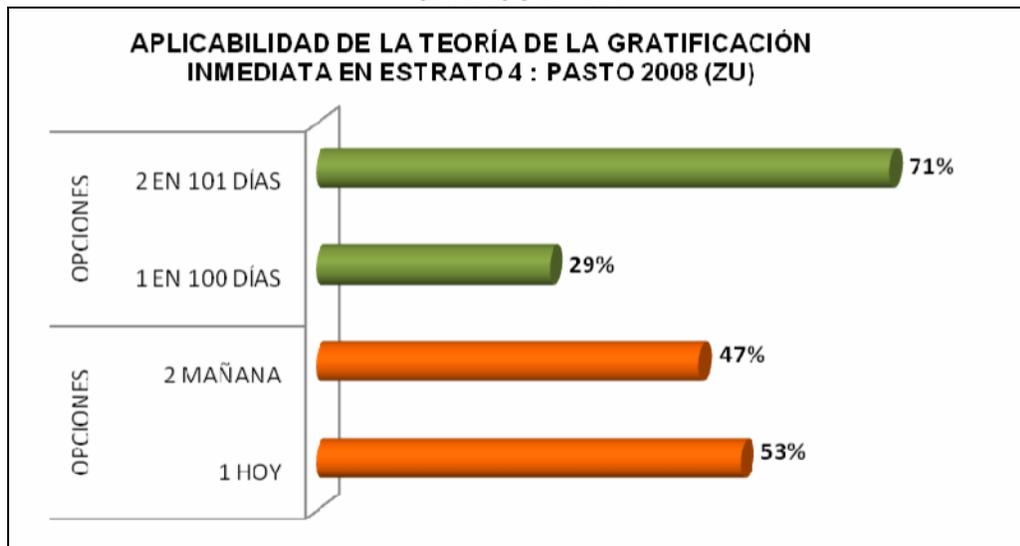
Aunque el comportamiento de los hogares, a la hora de distribuir el ingreso sea similar al percibir un incremento permanente en el ingreso, ya sea leve o amplio, las categorías de gasto en las que se realiza el consumo, varía. Así, aquellos que lo consumen en su totalidad o consumen una parte del incremento, si este es del 20% del ingreso, el gasto principal se hace en *Recreación* (45%) y *Vestido* (18%). Entretanto, si el incremento es del 100%, la *Inversión*, como parte de *Otros Gastos*, participa con el 20%, *Recreación* participa con el mismo porcentaje, y *vestido* con el 17%, entre otros.

Por tanto, hay una inclinación en este estrato, a invertir más en recrearse, comprar de ropa, que en muchos casos corresponde no a satisfacer solo la necesidad de vestirse, sino a una actividad placentera, y a poner a trabajar el capital, de manera que se generen ganancias.

La tendencia al ahorro es mayor en este estrato, que en los anteriores, donde más bien la tendencia era hacia el desahorro, ya que al plantear a los hogares un escenario donde hay dos periodos en el año, y donde en el primero, el ingreso es mayor que en el segundo. Solo el 32% (49 % en el estrato anterior) de estos hogares se endeudarían en el primer periodo y pagarían en el segundo, para mantener un consumo estable todo el año, mientras que el porcentaje de hogares que realizarían su consumo conforme al ingreso asciende al 29%, y por último el 39% de los mismos, contemplan el ahorro y el consumo.

Para terminar, aunque va disminuyendo la tendencia hacia la gratificación inmediata, conforme sube el estrato, en este caso, sigue presentándose una tendencia superior a preferir la inmediatez en el corto plazo, y viceversa en el largo plazo (ver gráfico N°121).

GRÁFICO N° 121

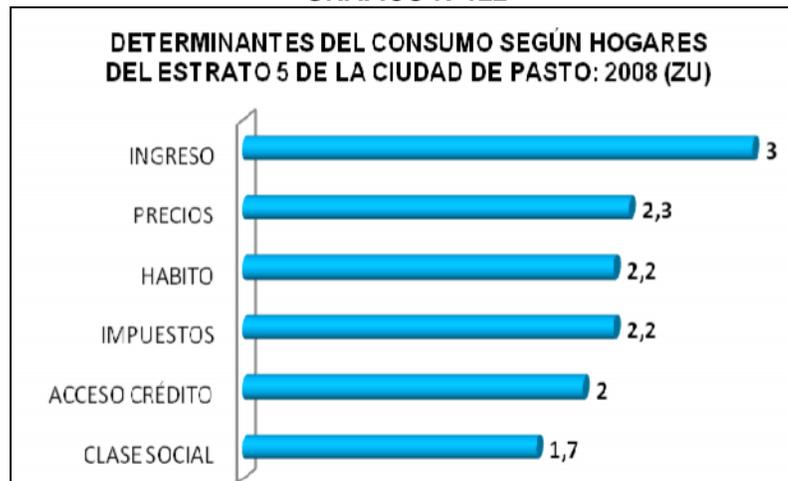


Fuente: Esta Investigación

5.3.5. Estrato 5

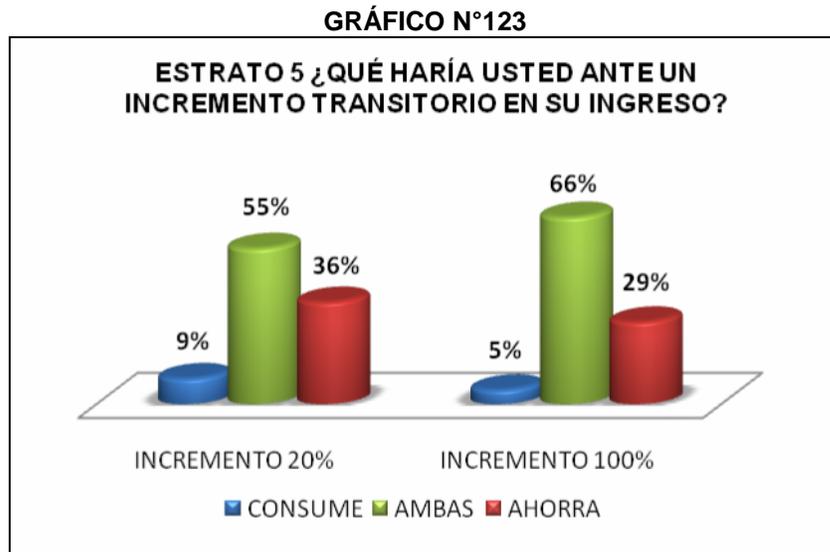
En el transcurso del análisis de los determinantes del consumo para cada uno de los estratos, se ha identificado una similitud en los tres primeros estratos, y una ruptura a partir del estrato cuatro. Ahora bien, en los tres estratos más altos, también se encuentran estrechas aproximaciones, en cuanto a la ponderación que hicieron los hogares, para determinar en qué grado de importancia, los factores establecidos afectan su consumo. Es por ello, que solo el ingreso tiene gran influencia a la hora de que estos hogares consuman, con un promedio ponderado igual a 3 (ver gráfico N°122). Por su parte, el resto de determinantes, tienen un leve influjo.

GRÁFICO N°122



Fuente: Esta Investigación

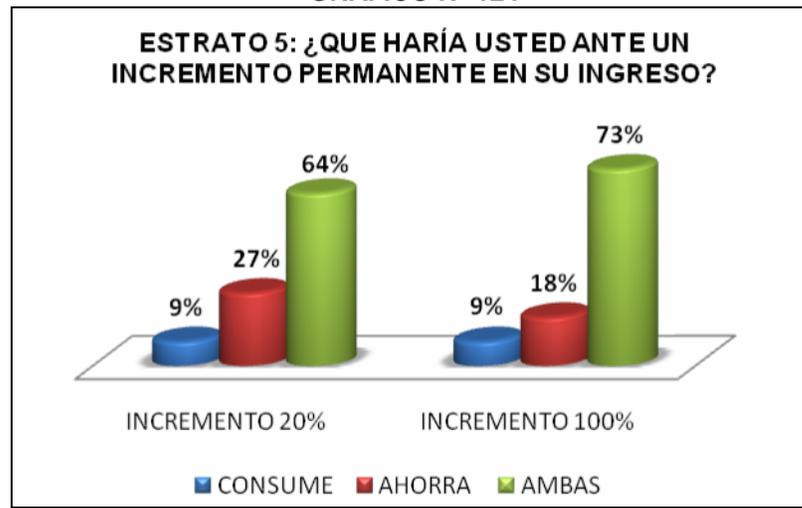
Ahora bien, ante un incremento transitorio en el nivel de ingreso, ya sea pequeño o grande, la mayoría de hogares tiene a consumir una parte y a ahorrar otra, aunque un porcentaje considerable de los mismos, optan por ahorrarlo todo (ver gráfico N°123). Lo que sí es seguro, es que muy pocos son los hogares que consumen todo este incremento, comportamiento absolutamente inverso al observado en los estratos bajos, donde la tendencia era a consumirlo todo para cubrir necesidades básicas. Por tanto, es lógico que en estratos como este, donde el nivel de ingresos es muy superior, y las necesidades ya están cubiertas, se opte con mayor afluencia por el ahorro.



Si el incremento es leve, o amplio, la *Inversión*, como parte de *Otros Gastos*, es la categoría con mayor participación entre las alternativas de gasto en que se enfocaría la parte del incremento que se consume con un porcentaje cercano al 30% en ambos casos.

La misma tendencia se mantiene si el incremento es de carácter permanente, donde si este es leve, el 63% de hogares consumirían una parte y ahorrarían otra, y si es amplio, el porcentaje asciende al 73% (ver gráfico N°124). Las alternativas en las que se gastaría el incremento si este es pequeño, son recreación (18%), vestido (17%), e *Inversión* (12%). Algo similar ocurre, si el incremento es amplio, aunque crece el gasto en *Recreación*, mientras que *vestido* e *inversión* mantienen los mismos porcentajes.

GRÁFICO N° 124

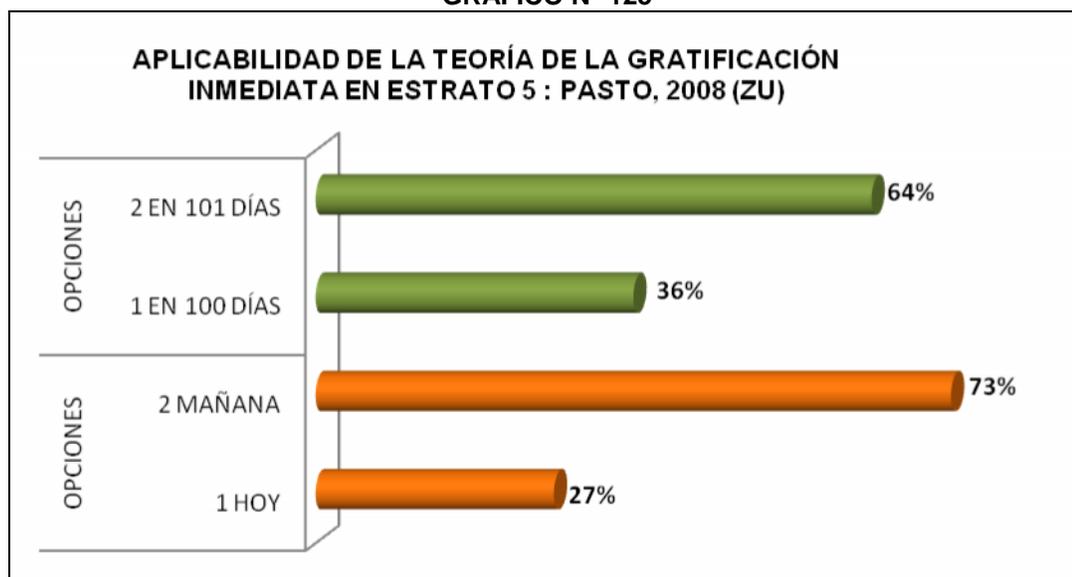


Fuente: Esta Investigación

En el estrato 5, al igual que en el anterior, disminuye la tendencia hacia el desahorro identificada en los tres primeros estratos, pero ahora en una proporción mayor. Al poner en consideración de los hogares el planteamiento de Fisher, solo el 16% de los hogares se endeudaría en el presente, sacrificando su consumo futuro. En tanto que el 36% de los mismos, consumirían conforme el ingreso les permita, y finalmente el 55% de ellos, mantendrían un consumo que les permita dejar un rubro para el ahorro. Por tanto, es evidente que las inmejorables condiciones en las que viven los estratos altos, en comparación a los estratos bajos, permiten desarrollar o planificar un consumo que no solo cubra las necesidades presentes, sino que aseguren a futuro la estabilidad del mismo. En este caso prima el efecto renta al efecto sustitución.

Por otro lado, la aplicabilidad de la teoría de la gratificación inmediata de David Laibson, encontrada en los cuatro estratos anteriores, pierde validez en este estrato, donde la mayoría de hogares, alrededor del 70%, prefieren tener una mayor satisfacción aunque ello implique espera (ver gráfico N°125). Entonces, al no vivir en condiciones apremiantes, como en el caso de los dos estratos más bajos, hace que los hogares sean más pacientes y no inmediatistas a la hora de consumir, tanto en el corto como en el largo plazo.

GRÁFICO N° 125



Fuente: Esta Investigación

5.3.6. Estrato 6

Finalmente, en el estrato 6 de la ciudad de Pasto, el único cambio que se percibe respecto a los estratos 4 y 5, en cuanto a la ponderación en los diferentes determinantes del consumo, corresponde a los *Impuestos*, y el *acceso a crédito*, que pasan de ser factores que afectan levemente el consumo de los estratos anteriores, a no tener ningún tipo de influencia en el consumo de estos hogares. Por lo demás, el ingreso se consolida como el principal determinante al momento de consumir, en tanto que el precio, la clase social, y el consumo pasado inciden ligeramente (ver gráfico N°126).

GRÁFICO N° 126



Fuente: Esta Investigación

Por otro lado, ante un incremento de cualquier naturaleza y tamaño, el 75% de estos hogares tienden a consumir una parte y ahorrar otra, y el 25% restante, lo ahorra en su totalidad, desapareciendo por completo la opción de consumir todo el ingreso. Paralelamente, la mayoría del gasto que realizarían estos hogares se enfoca en alternativas como recreación, y compra de activos, específicamente de medios de transporte. En este sentido, debe recordarse que la frecuencia de la alternativa *Viajes*, como actividad de esparcimiento, presentaba la mayor frecuencia en este estrato, lo cual indica, que aunque se tenga un amplio gasto en recreación, este tiende a incrementarse cada vez más, significando ello, que si bien esta necesidad se sufre de alguna manera, no hay un límite que indique que esta, se satisfaga completamente por el contrario, a excepción del estrato 1, todos buscan incrementar su gasto en esta categoría, incluso el estrato 6, quien presenta buenas condiciones en términos de recreación.

En lo que respecta al planteamiento de Fisher, ninguno de esos hogares incurriría en el endeudamiento, como una opción de mantener un consumo estable ante variaciones en el nivel de ingreso. Por el contrario el 75% de los hogares consumirían lo necesario dejando un rubro para el ahorro, y el 25% restante consumiría de acuerdo a lo que gane. Esto evidencia que la cultura del ahorro, se presenta en los estratos más altos, pero ello es gracias a que sus insuperables condiciones socioeconómicas, ya que si la cultura de desahorro se reserva para los estratos más bajos, es porque su realidad así se lo exige, ya que ante la imposibilidad de cubrir sus necesidades, forzosamente se ven obligados a endeudarse.

Para concluir, al igual que la teoría de Fisher, la teoría de la gratificación inmediata de David Laibson no aplica para el estrato 6, de la ciudad, ya que su estilo de vida ha permitido crear en ellos, un comportamiento más racional a la hora de consumir, buscando siempre el máximo beneficio, y como el ingreso que perciben es lo suficientemente ostentoso, no se ven presionados por ningún otro factor a la hora de consumir, o al menos no en la misma magnitud que lo hace el nivel de ingresos.

En resumen, entre menor sea el estrato, serán más los factores que lo afecten y mayor será su incidencia, en tanto, que conforme el estrato es más alto, como el nivel de ingreso también crece, cada vez es menor la incidencia de factores como el precio y los impuestos, en tanto que factores como el hábito y la clase social, cobran importancia, aunque leve.

6. CONCLUSIONES

El análisis que se realizó sobre cada estrato, permitió sacar varias conclusiones importantes, relacionadas con aspectos socioeconómicos tan determinantes para el bienestar social, como la inequidad en el ingreso, el grado de dependencia económica, la pobreza, el empleo y la educación como determinantes del ingreso, la distribución del ingreso entre consumo y ahorro; y en el análisis del consumo cuáles son los determinantes del mismo, y cuál es el comportamiento del consumidor ante variaciones en el ingreso que pueden ser coyunturales o permanentes; y una aproximación a su percepción del riesgo tanto en el corto como en el largo plazo, para lo cual se tuvieron algunas de las teorías económicas que conforman el marco teórico de esta investigación. A continuación se presentan algunas de las conclusiones más importantes sobre lo anteriormente planteado.

En el 2008, en la zona urbana de la ciudad de Pasto, se identifica una distribución del ingreso absolutamente inequitativa, entre los seis estratos que la componen, y al interior de cada uno de ellos. Así, el hogar más rico de la ciudad, recibe 93 veces el ingreso promedio mensual del hogar más pobre. De otra parte, del ingreso total mensual de la ciudad, el 6% le correspondía al estrato 1, conformado por el 37% del total de hogares, mientras que al estrato 6 le correspondía el mismo porcentaje del ingreso, con tan solo el 0.01% de los hogares. Además, el ingreso promedio del estrato 1 era de \$ 473.830 (1SMLV), frente a un ingreso promedio de \$ 8.525.000 (18 SMLV), del estrato 6, la amplitud de esta brecha en el ingreso da cuenta de la magnitud de dicha inequidad.

Pero, las brechas son también significativas entre todos los estratos. Por ejemplo, un hogar del estrato 2 percibe un ingreso promedio mensual que es 82% mayor que el promedio de ingreso que mensualmente percibe un hogar de estrato 1. En este mismo orden de ideas, un hogar del estrato 3 percibe 90% más el del 2; un hogar del estrato cuatro 113% más que uno del estrato 3. La brecha más pequeña se registra entre el estrato cinco y el cuatro, la cual es de tan sólo un 9% a favor del primero. Sin embargo, esta brecha se amplía considerablemente entre el estrato seis y el cinco, pues llega a ser del 224%.

Es inquietante el hecho de encontrar, también, una acentuada inequidad de género, relativa al ingreso; la cual se percibe con mayor fuerza en los estratos bajos. Así, en el estrato 1, los ingresos que percibe el hombre, son un 31% más altos, que los que percibe una mujer.

De otra parte, el estrato 1 presenta el mayor promedio de personas por hogar, con 4.4, dando origen a la tasa de dependencia más alta de las observadas en los seis

estratos, y arrojando el menor ingreso promedio diario por persona, el cual es 22 veces menor al del estrato más alto en la ciudad.

Según esta investigación, en 2008 el 30% de la población de Pasto habría estado en situación de pobreza. En tanto que en los estratos, la pobreza tenía las siguientes manifestaciones. El 79% de la población del estrato 1 estaría en situación de pobreza, lo que implicaría una situación bastante crítica en términos de bienestar social para los miembros de esta comunidad. La pobreza se reduce apreciablemente en el estrato 2 (29%), y se reduce significativamente en el estrato 3 (5%). Con base en estos porcentajes se establece que el 60,15% de los pobres de Pasto se encuentran en el estrato 1, el 34,08% en el estrato 2 y el 5,76% en el estrato 3.

La pobreza estaría muy relacionada con los niveles educativos de cada estrato. Así, en el estrato 1 el alto grado de pobreza, podría explicarse, en buena medida, con los bajos niveles de educación que se presenta entre la población perteneciente al mismo. En este estrato tan sólo el 1% de los ocupados es profesional, mientras que el 68% de los mismos, tienen completa sólo la básica primaria, factores que ocasionan que las personas de este estrato se ocupen, fundamentalmente, en actividades informales.

La mayor proporción de hogares, se concentra en el estrato dos, quien participa con el 37% en la distribución poblacional, y alcanza un nivel de ingresos cercano a los 2 SMLV en 2008, el doble del ingreso promedio del estrato uno. No obstante aunque sus condiciones mejoran respecto al estrato más bajo, su nivel de ingreso sigue siendo precario, a tal punto que el 29% de sus residentes son pobres, y aporta el 34% de la pobreza encontrada en la ciudad. Ello obedece a los exiguos niveles educativos alcanzados, donde el 90% de los ocupados tienen al menos la básica secundaria completa, y solo el 50% de los mismos tienen educación superior.

El estrato 3, es el segundo más amplio de la ciudad, conformado por el 32% del total de hogares de la zona urbana de la ciudad, su ingreso promedio asciende a 4SMLV en 2008, y tiene el segundo promedio más alto de personas por hogar de los seis estratos, con 3.7, arrojando un ingreso promedio diario por persona, que correspondería a la tercera parte del observado en el estrato más alto, pero al mismo tiempo, 10 veces mayor al observado en el estrato más bajo. Esta aparente mejor situación económica, se sustenta en mayores niveles educativos, donde el 64% de ocupados es profesional, generando un entorno laboral más favorable, por lo que se reduce considerablemente la participación de los *Oficios Varios*, en el tipo de ocupación y continúa predominando el empleado. Todo ello, contribuye a una mayor acumulación de activos, ya que, mientras en el estrato 1 sólo el 26% tenía casa propia, y en el estrato 2, el 54%, en este estrato este porcentaje asciende al 84%. No obstante, sigue presentándose desigualdad el

ingreso de la mujer respecto al del hombre, cuyo salario es 16% mayor que el de ella.

Los estratos 4 y 5, muestran niveles de ingreso muy cercanos, y en cifras redondeadas, ambos tienen un ingreso promedio mensual de 8 SMLV en 2008, dos veces el ingreso promedio del anterior estrato, pero mientras el primero abarca el 10% de los hogares, en el segundo tan sólo hay un 3%. Por lo tanto, el 13% de las familias de la ciudad pertenecen a estos dos estratos; viven con un ingreso que es al menos el doble del que perciben el 86% hogares de los establecidos en los tres primeros estratos. Indudablemente el nivel educativo incide en estos mayores niveles de ingreso, ya que en ambos estratos, más del 90% de los ocupados son al menos profesionales. El tipo de ocupación preponderante es la de *Empleado*, aunque el promedio salarial del estrato 5, es mayor que el del 4, posiblemente por una mejor calidad del empleo. Factores que en conjunto contribuyen a que la acumulación de activos sea apreciable, ya que la totalidad de hogares de estos dos estratos, tienen vivienda propia y en el estrato 5 existe un promedio de 1.6 carros por hogar.

Las condiciones económicas del estrato seis no podrían ser mejores. El hogar más rico de este estrato, tiene un ingreso mensual de \$ 14.000.000, es decir, 30 SMLV en 2008 y el que menos gana, percibe un ingreso de 9 SMLV, evidenciando la estrecha relación que existe entre el nivel educativo y el ingreso laboral, ya que el 90% de los ocupados tienen postgrado, mientras que el 10% es profesional, y todos ellos tienen el perfil de empleado. Adicionalmente, todos tienen vivienda propia, y un promedio de 1.3 carros por hogar. Lo preocupante de este estrato, se suscita en el hecho de que el las mujeres tienen un ingreso inferior en un 51% al ingreso que percibe un hombre.

El nivel de ingresos se constituye como el principal determinante del consumo, y por ende de las condiciones y la calidad de vida de los hogares. Asimismo, corroborando el planteamiento Keynesiano, el ingreso determina los niveles de ahorro. De esta forma, se tiene que para la ciudad de Pasto el 7% de los ingresos totales generados en 2008, se dirigió al ahorro, y el 93% al consumo. De dicho ahorro, el 71% lo realizaron los tres estratos más altos, y el 29% restante, los tres estratos más bajos. Estos datos señalan, en primera instancia, un bajo nivel de ahorro a nivel general, semejante al observado en el País; y en segundo lugar, confirma el alto grado de concentración del ahorro, ocasionada por la inequitativa distribución del ingreso que existe entre los hogares de Pasto, tanto a nivel general como entre estratos.

El estrato 1 presenta una PMeC muy alta, igual a 0.99; así que se podría inferir que sólo el 1% de los hogares que lo conforman realizaron algún tipo de ahorro, con la característica que este no se canalizó hacia el sector financiero. Además exhibe un patrón de gasto, en el cual, la prioridad es satisfacer las necesidades

básicas, presentando los porcentajes de gasto más amplios en categorías como *Alimentación* (35%), y *Vivienda* (20%), e incluso en *Pago de Deudas* (10%);, en tanto que las necesidades no tan elementales, no tienen participaciones significativas. Además, para 97% de estos hogares, su ingreso no fue suficiente para cubrir todas sus necesidades teniendo que recurrir al endeudamiento. Entonces, es claro que para este estrato existe robusta restricción presupuestaria, pues su precario ingreso tan sólo le posibilita cubrir una no muy grande cantidad de necesidades básicas, ante lo cual, factores como el precio y los impuestos, más concretamente el IVA, afectan con mucha más fuerza al momento de consumir.

Los consumidores del estrato 2, se comportan de manera muy similar a los del estrato. Su PMeC es de 0.98, que sugiere de igual manera bajos niveles de ahorro. Su estructura de gasto sigue conformada por la satisfacción de necesidades elementales, aunque se incrementa substancialmente el gasto en educación, señal del deseo de estos hogares por progresar. No obstante, mantienen un gasto muy bajo en recreación, y el acceso a servicios de comunicación aún es muy bajo, hecho que señala que si bien su ingreso es mayor que en el estrato 1, sigue siendo insuficiente para alcanzar un nivel de vida aceptable, llevando en muchos casos al endeudamiento. Por todo esto, los precios, después del ingreso, es un factor supremamente influyente en el consumo de estos hogares.

La PMeC del estrato 3 disminuye, con respecto a los dos estratos anteriores, llegando a ser de 0.78, que implica la posibilidad de un mayor ahorro, como lo indica el hecho de que una parte de éste, ya se canaliza hacia el sector financiero. Paralelamente, el pocketshare de este estrato, muestra una reducción en los porcentajes de gasto, asignados a satisfacer necesidades básicas y se incrementa el gasto en educación. Sin embargo, la canasta de bienes y servicios a la que accede este estrato, sigue mostrándose incompleta, de manera que un incremento en el ingreso, básicamente, se dedicaría a lograr la satisfacción que no se alcanza con el ingreso que se recibe de manera permanente. .

A partir del estrato 4, hay una ruptura en la tendencia observada en los tres primeros estratos, ocasionada más por factores de tipo cultural, que económico. En este punto, empieza a jugar un papel significativo el grupo social, o el medio en el que se desenvuelven los hogares, ya que cobra importancia el lugar de compra, las motivaciones de consumo, el estar acostumbrado a cierto nivel de vida e intentar mantenerlo, etc. De manera que ya no sólo es importante satisfacer una necesidad, sino que se abren las posibilidades de escoger como hacerlo. Si bien esto lo pueden hacer en cualquier estrato, el estilo de vida adquirido por los más altos, implica mayor exigencia a la hora de satisfacer sus necesidades, y el costo de hacerlo ya no es preponderante como en los estratos 1, 2 y 3; por tanto la influencia del precio como determinante del consumo, pasa a ser leve, situación

que también se observa en los estratos restantes. Uno de los cambios tendencialmente más representativos, corresponde al incremento en el porcentaje de gasto en recreación y comunicaciones, que sugiere, una ampliación de la canasta de bienes y servicios en los estratos altos.

Los estratos 4 y 5, a pesar de mostrar niveles de ingreso similares, presentan propensiones medias al consumo diferentes con 0.92 y 0.85, respectivamente. Aunque sea mayor el porcentaje de ahorro y mayor el porcentaje de hogares que lo realizan, en comparación a los tres primeros estratos, dado que son una población muy reducida, dicho ahorro sigue siendo bajo. En estos estratos, se identifica una estructura de gasto que abarca la satisfacción de un mayor número de necesidades y con mayor calidad. En estos hogares se presenta un mayor acceso a servicios como TV cable, internet, telefonía móvil postpago, como también a actividades de esparcimiento, entre las cuales se encuentran: paseos, espectáculos, los viajes cuya frecuencia en estratos bajos era casi nula.

Si en términos de ingreso el estrato seis se encuentra privilegiado, en términos de consumo y ahorro también. Tiene la PMeC más baja de la ciudad con 0.68, y la totalidad de hogares realizó un ahorro en 2008 en el sector financiero. Presenta el mayor gasto en alternativas de recreación, donde los viajes tienen una buena frecuencia. Es por ello que estos hogares mantienen una cultura de ahorro, de manera que ante un incremento del ingreso, de cualquier naturaleza, la tendencia es al ahorro de dicho incremento, en tanto que en los tres primeros estratos, la tendencia era a consumirlo. En el caso de estos hogares, el único determinante que afecta preponderantemente el consumo, es el ingreso, mientras que los precios, el grupo social al que pertenecen o los hábitos de consumo, afectan ligeramente.

Los ingresos obtenidos en la ciudad de Pasto son básicamente percibidos del trabajo; por tanto, el salario se constituye en el principal componente del ingreso familiar, y considerando las diferencias encontradas para cada uno de los estratos y al interior de ellos, es natural que el consumo como porcentaje del ingreso, mantenga una tendencia descendente conforme aumenta el estrato, y el ahorro una tendencia ascendente. Así el consumo muestre tal comportamiento, ello no implica que su calidad disminuya, por el contrario, la canasta de bienes y servicios, que es la síntesis de este proceso, es más amplia y de mejor calidad a medida que el estrato aumenta.

El hecho de que el ingreso este distribuido tan inequitativamente, reproduce las condiciones de riqueza o de pobreza dependiendo del estrato del cual se hable. Estas diferencias establecidas desde el proceso de estratificación, determinan el comportamiento del consumidor, marcando una pauta a las generaciones posteriores, quienes, de no existir políticas públicas orientadas a disminuir tan acentuada inequidad, terminarán por reproducir en el futuro, la precaria situación

de bienestar social que hoy tienen. Así, existe un efecto de “histéresis” en la distribución inequitativa del ingreso, que no permite el desarrollo de la ciudad, ya que son muchos más los que se ven afectados por ella que quienes se benefician, y por tanto se generan ambientes de explotación laboral, donde se aprovechan de la necesidad de las personas, quienes al no tener más que su fuerza de trabajo, ya que la riqueza en forma de activos esta relegada para los muy pocos hogares de estratos altos, incurren en empleos de baja remuneración e informales. Entonces, puede concluirse que la inequitativa distribución del ingreso en la ciudad es un problema estructural, y si no se procura una redistribución más equitativa, difícilmente podrán lograr una vida digna ese 30% de ciudadanos que hoy se encuentran sumidos en la pobreza.

7. A MANERA DE RECOMENDACIONES

Una vez conocida la relación existente entre las variables Ingreso y Consumo, en los hogares de la zona urbana de la ciudad de Pasto, conformada por seis estratos socioeconómicos, es claro que no sería conducente proponer recomendaciones a las familias, sobre un mejor uso de su ingreso, o plantear pautas de un consumo que maximicen su grado satisfacción. Por ello, y con base en la información obtenida a lo largo de este proceso investigativo, es preciso diseñar algunas propuestas generales que propicien, a mediano y largo plazo, una situación socioeconómica más equitativa para los habitantes de la ciudad de Pasto, que se traduzca en mayores y mejores oportunidades sociales, económicas, culturales y aún políticas, fundamentalmente para aquellos que hoy tienen tanta carencia de dichas oportunidades.

En la cultura Nariñense, aún se mantiene arraigado el estereotipo de la mujer a cargo de las labores domésticas, al cuidado de sus hijos y con mínimas posibilidades de remuneración económica, situación que ha restado su importancia como miembro activo y representativo de la sociedad y ha limitado sus expectativas de sobresalir en el campo laboral, político y económico. Además, como ya se dio a conocer, esta inequidad de género provoca que las mujeres empleadas en la ciudad, no perciban el mismo nivel de ingreso que obtienen los hombres, realidad que se acentúa aún más al interior de cada estrato, vulnerando su derecho a la equidad de género. Es por ello primordial promover proyectos y programas, (fortaleciendo además los que ya existen) que propendan por restaurar su valor, en los que se propicien espacios donde pueda sacar provecho de sus habilidades para posteriormente materializarlas en un bien o servicio que le genere rentabilidad, lo cual sumado a una mayor capacitación, se traduzca en un producto competitivo y codiciado en el mercado. Se hace necesario, entonces, crear un contexto propicio para aminorar dicha desigualdad y luchar contra la misma, para que a la mujer se le permita demostrar su capacidad de emplearse en trabajos que aún están estigmatizados, en gran medida, al perfil masculino. Finalmente, si bien es difícil cambiar el modo de pensamiento tradicional, lograrlo debe ser una importante y constante preocupación social, en ello juega un papel preponderante el sistema educativo.

Teniendo en cuenta las grandes brechas observadas en los niveles de ingreso según escolaridad, tanto en la ciudad como al interior de los estratos, es de vital importancia que las instancias municipales y departamentales generen una mayor cobertura educativa de calidad, con fácil acceso, principalmente a las personas que conforman los tres primeros estratos (quienes representan la mayoría de la población), en los cuales se evidencian con mayor fuerza las condiciones de pobreza y precariedad. Logrando mejorar su nivel educativo, se ampliarían las oportunidades de acceder a un empleo de calidad, que les permita incrementar sus ingresos, mejorando las condiciones de vida de su núcleo

familiar, generando expectativas más alentadoras para las futuras generaciones de estos estratos, y a su vez, propiciando un contexto menos desigual al interior de la ciudad.

La escasez de empleos formales, la abundancia de la informalidad y los bajos niveles de escolaridad, impiden que la población que conforma la zona urbana de la ciudad de Pasto (personas de los estratos bajos en mayor proporción), tenga un fácil acceso a un empleo en el que la remuneración sea acorde con su desempeño, y por el contrario, venden su fuerza de trabajo de acuerdo a las fluctuaciones del mercado, que generalmente tienden a establecer un salario reducido, el cual en muchos casos, no tiene correspondencia con el grado de calificación del empleado. Es preciso entonces, la intervención del gobierno, no sólo municipal, si no también nacional, en la generación de empleo, que conjuntamente con grados de escolaridad más altos, alcancen mejores niveles de ingreso, acordes a la calificación del personal. Ante esto, es conveniente que el esfuerzo realizado por el gobierno, se complemente con la ayuda del sector privado, promoviendo alianzas que incentiven a las empresas a contratar más trabajadores.

Implementar por parte de las autoridades competentes, un sistema adecuado de estratificación, el cuál evidencie las condiciones reales de los hogares de la ciudad, esperando que éstas sean acordes al contexto propio de cada estrato, ya que como se pudo observar a lo largo de la investigación, además de existir grandes diferencias entre los seis estratos, al interior de ellos también se identificaron grandes brechas, principalmente, en cuanto a nivel de ingreso se trata.

Es pertinente que el Gobierno plantee políticas económicas encaminadas a una distribución del ingreso más equitativo, propiciando que los rubros destinados a subsidiar a las personas de escasos recursos, tengan un riguroso control, tanto en el manejo que hacen las instituciones encargadas de transferirlo, como en el cumplimiento de los requisitos que un hogar debe cumplir para acceder a ellos y de esta forma evitar, que personas cuyas condiciones no lo ameritan, accedan a él, canalizando de manera efectiva los el gasto público.

Existen leyes, que impiden que se realice un proceso de contratación laboral, en condiciones miserables para los trabajadores en el país, pero en muchos casos, estas normas se han quebrantado; es por esto necesario, que se hagan efectivas las sanciones a los actos que vulneran el derecho a la remuneración mínima de los empleados. Por ende, es conveniente fijar el Salario Mínimo en Colombia, de forma concertada y práctica, entre el gobierno y los trabajadores, sobre todo, en función de aquellos más pobres, de tal forma, que se encuentre un punto de equilibrio en el que se protejan los ingresos los empleados, y no se fije por decreto, como usualmente suele suceder.

BIBLIOGRAFÍA

ALCALDÍA MUNICIPAL DE PASTO, Secretaria Planeación Municipal

Análisis de comportamiento de consumo en 2005 y 2006 y forward para 2007.
RADDAR

CARACOL RADIO-ECONOMÍA. “Se deteriora la confianza y capacidad de ahorro de los colombianos” Septiembre 25 de 2008.

CEDRE, Cuentas Económicas del Municipio de Pasto. 2005 – 2006.

Centro de estudios de Desarrollo Regional y Empresarial. CEDRE. Deflactación.

ECHEVERRY, Juan Carlos. Pobreza y riqueza: Pobreza en Colombia y el mundo.
Bogotá

HERRERA, Camilo. CAPACIDAD DE COMPRA DE LOS COLOMBIANOS POR NIVELES DE INGRESO ENERO DE 1999-MAYO DE 2008

HERRERA, Camilo. CENEC. LA DINAMICA DEL CONSUMO EN COLOMBIA DESDE 1999 Y SUSPROYECCIONES PARA 2005

HERRERA, Camilo. LA MODA EN LA ECONOMÍA COLOMBIANA

KEYNES, John Maynard. “Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero”.

MENA Maribel, NARVAEZ Fernando, Análisis del Ingreso Familiar de los Estratos 1 y 2 en San Juan de Pasto 2007

Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad.DNP

RIASCOS, Álvaro. “Introducción a la Economía Colombiana: Pobreza y Desigualdad”. Febrero de 2008.

RODRÍGUEZ, Edgar. LA TRAGICOMEDIA DEL INCREMENTO EN EL SALARIO MÍNIMO.

VALLES, John, LA VERDADERA TASA DE IVA INCREMENTA EL COSTO DE VIDA

NETGRAFÍA

433.700 Pesos, Nuevo salario mínimo. Extraído 20 de Marzo de 2009.
<http://www.minproteccionsocial.gov.co>

Observatorio del mercado de trabajo en Pasto OMTP. Extraído 19 de Marzo de 2009. <http://www.udenar.edu.co>

El consumo y el ahorro. Extraído el 09 de Marzo de 2009.
<http://www.monografias.com/trabajos14/consumoahorro/consumoahorro.shtml>
Hipótesis o funciones de Consumo. Extraído el 09 de Marzo de 2009.
<http://www.monografias.com/trabajos11/funcon/funcon.shtml?monosearch>

El Modelo Keynesiano. Presentación Microsoft Power Point. Extraído el 09 de Marzo de 2009. <http://www.cema.edu.ar/~marfer/MacroFinance2.ppt>

Teorías de la Función Consumo. Presentación Microsoft Power Point. Extraído el 09 de Marzo de 2009.
[http://www.econ.uba.ar/www/departamentos/economia/plan97/macro_polecon/.../Cap_16_Consumo%20\(MANKIW%20-%20Cema\).ppt](http://www.econ.uba.ar/www/departamentos/economia/plan97/macro_polecon/.../Cap_16_Consumo%20(MANKIW%20-%20Cema).ppt)

Técnicas de análisis de datos. Extraído el 4 de Septiembre de 2009.
http://www.foroswebgratis.com/mensaje-re_tecnicas_de_analisis_de_datos-46285-321708-1-952919.htm

Cultura y turismo San Juan de Pasto. Extraído 4 de Septiembre de 2009
<http://www.pasto.gov.co>

ICER 2004 a 2008 Nariño. Extraído 5 de Septiembre de 2009.
<http://www.dane.gov.co>

Municipios Pasto Extraído 5 de Septiembre de 2009. <http://www.gobernar.gov.co>

Es hora de una revisión general de salarios en Colombia. Extraída 6 de Septiembre de 2009 <http://www.ctc-colombia.com.co>

TENDENCIAS DE CONSUMO EN COLOMBIA. ANGELA CASTRO
COLABORACION: CAMILO HERRERA. Extraído 11 de Septiembre de 2009
<http://www.marketcolombia.com/interna.asp?mid=14&did=16>

NUEVA ESTRUCTURA DE LA CANASTA FAMILIAR PARA MEDIR EL COSTO DE VIDA PRESENTO EL DANE Extraído el 11 de Septiembre de 2009

http://www.portafolio.com.co/economia/economiahoy/2009-02-04/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_PORTA-4792045.html

BONILLA, Leonardo. DIFERENCIAS REGIONALES EN LA DISTRIBUCION DEL INGRESO EN COLOMBIA. Diciembre 2008 Extraído 18 de septiembre de 2009 http://www.andi.com.co/dependencias/Comunic/COMUNICADOS2009/ENERO/panorama2009_archivos/image006.gif&imgrefurl=http://www.andi.com.co/dependencias/Comunic/COMUNICADOS2009/ENERO/panorama2009

MONTENEGRO, Santiago. Estimaciones pobreza e indigencia en Colombia 2005 Extraído septiembre 24 de 2009 http://www.portafolio.com.co/negocios/consultorio/2009-03-05/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_PORTA-4856688.html

Colombia, Inflación a Junio de 2009 Extraído 26 de septiembre de 2009 <http://www.dinero.com/noticias-crecimiento/colombia-recesion-2009-eiu/56482.aspx>

TERRITORIOS ÉTNICOS PRODUCTIVOS <http://www.midas.org.co/sitio/documentos/tep/Territorios%20Etnicos%20Productivos%20%20Version%20final%2024%2006%2008.pdf> Extraído 27 de Enero de 2010.

ROBERT WOOD. Colombia en recesión en 2009: EIU, economista senior para América Latina de la Economist Intelligence Unit. Enero 29 de 2009. http://economia2012.blogspot.com/2009_06_01_archive.html Extraído 27 de Enero de 2010.

LA DEPRECIACIÓN EN FINANZAS. <http://www.pymesfuturo.com/depreciacion.htm> Extraído 28 de Enero de 2010.

MESEP/ Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad. Extraído el 11 de mayo de 2010. <http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/LinkClick.aspx?fileticket=sTGqIR2LyJk%3D&tabid=36>

CAMILO HERRERA, Presentación sobre la Historia del Consumo en Colombia-Andi Octubre 2008. <http://www.slideboom.com/presentations/23386/presentacion-sobre-la-historia-del-consumo-en-colombia-andi-octubre-2008>.

ARTICULO PORTAFOLIO. http://www.portafolio.com.co/economia/economiahoy/2008-12-30/ARTICULOWEBNOTA_INTERIOR_POR_TA-4740664.html PORTA-4740664.html

ANEXOS

Anexo A. PROPENSIONES MEDIAS AL CONSUMO Y AL AHORRO, SEGÚN ESTRATO EN LA CIUDAD DE PASTO: 2008 (ZU)

ESTRATO	PMEC	PMES
ESTRATO 1	0,99	0,01
ESTRATO 2	0,98	0,02
ESTRATO 3	0,96	0,04
ESTRATO 4	0,92	0,08
ESTRATO 5	0,85	0,15
ESTRATO 6	0,68	0,32
TOTAL	0,93	0,07

Fuente: Esta Investigación

Anexo B. INGRESO PROMEDIO SEGÚN GENERO EN LA CIUDAD DE PASTO SEGÚN ESTRATO: 2008 (ZU)

ESTRATO	INGRESO MASCULINO	INGRESO FEMENINO	DIFERENCIA (%)
ESTRATO 1	\$ 385.933	\$ 264.951	31%
ESTRATO 2	\$ 537.215	\$ 503.005	7%
ESTRATO 3	\$ 990.268	\$ 755.146	24%
ESTRATO 4	\$ 1.721.500	\$ 1.851.614	8%
ESTRATO 5	\$ 2.227.600	\$ 1.923.531	14%
ESTRATO 6	\$ 4.283.333	\$ 2.100.000	49%

Fuente: Esta Investigación

Anexo C. FORMATO DE ENCUESTA DIRIGIDA A LOS HOGARES

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
PROGRAMA DE ECONOMIA

ENCUESTADORES:

Elizabeth Portilla

Ingrith Suárez

Estudiantes Egresadas no tituladas Programa de Economía

OBJETIVO: Determinar los niveles de ingreso y consumo de los hogares de la zona urbana de la Ciudad de Pasto para el año 2008, conocer la asignación de dicho ingreso en las diferentes alternativas de consumo y establecer los factores que influyen sobre él.

INSTRUCCIONES: Conteste las preguntas de acuerdo a los parámetros establecidos en cada una de ellas, con el mayor grado de veracidad. Recuerde que el uso de la información obtenida a partir de esta encuesta tienen un único fin académico, por tal motivo no es necesario escribir nombres direcciones o teléfonos. Si presenta alguna duda para responder una pregunta, hacérselo saber a quien la este elaborando para recibir la respectiva instrucción. Cualquier observación puede registrarla al final del cuestionario. Antes de iniciar las preguntas se solicita completar una información general.

INFORMACIÓN GENERAL

ESTRATO: (El que aparece en su recibo de Energía eléctrica - Luz)

1 2 3 4 5 6

CONFORMACIÓN DEL NÚCLEO FAMILIAR (PERSONAS A CARGO):

PARENTESCO	EDAD	GÉNERO	ESCOLARIDAD	OCUPACIÓN

TIPO DE VIVIENDA: PROPIA PAGANDO CUOTAS ARRENDADA
ANTICRESADA OTRA ¿CUÁL? _____

AFILIACIÓN A SALUD:
EPS IPS SISBEN OTRA ¿CUÁL? _____

CUESTIONARIO

1. EL INGRESO MENSUAL DEL NÚCLEO FAMILIAR PARA EL AÑO 2008 FUE DE _____ SMLV.

SMLV: Salario Mínimo Legal Vigente 2008 (\$461.500)

2. SU INGRESO O SALARIO LO OBTIENE A PARTIR DE (PUEDE MARCAR MÁS DE UNA OPCIÓN):

- SU TRABAJO
 RECURSOS DE CRÉDITO
 TERCEROS
 CONCEPTO DE INTERESES POR PRÉSTAMOS
 ARRENDAMIENTO O SIMILARES.
 OTROS ¿CUALES? _____

3. ¿EN 2008, USTED AHORRO? SI ___ NO___

*(Si su respuesta es **SI**, conteste la siguiente pregunta, de lo contrario continúe con la pregunta N°6)*

4. ¿QUE PORCENTAJE DEL INGRESO DEL NÚCLEO FAMILIAR AHORRÓ EN 2008?
(marque con una X la frecuencia de ahorro) _____ %

- QUINCENAL ___
MENSUAL ___
ANUAL ___
OTRA ¿CUÁL? _____

5. DONDE UBICO DICHO AHORRO:

- a) EL SECTOR FINANCIERO (BANCOS, COORPORACIONES, ETC.)
b) DENTRO DE LA CASA (CAJA FUERTE, ALGUN LGAR EN SU HOGAR, ETC.)
c) OTRO
¿CUÁL? _____

6. ¿CONSIDERA QUE SU INGRESO PARA 2008 FUE SUFICIENTE PARA CUBRIR TODOS SUS GASTOS?

SI NO

*(Si su respuesta es **NO**, conteste la siguiente pregunta, de lo contrario continúe con la pregunta 8)*

7. ¿QUE ALTERNATIVA UTILIZÓ PARA CUBRIR TODOS SUS GASTOS?

- a) ENDEUDAMIENTO CON EL SECTOR FINANCIERO (Bancos, Corporaciones, etc.)
b) ENDEUDAMIENTO CON TERCEROS (Prestamistas, familiares, etc.)
c) TRABAJO ALTERNO (Otro empleo)

- d) OCUPACIÓN INFORMAL (Actividad independiente)
 - e) VENTA DE PROPIEDADES O BIENES
 - f) OTRAS ¿CUÁLES?
-
- g) NO CUBRIÓ TODOS SUS GASTOS

8. ¿COMO DISTRIBUYE SU INGRESO ENTRE LAS SIGUIENTES ALTERNATIVAS DE CONSUMO?

- ___ % ALIMENTACIÓN (Incluye Bebidas)
- ___ % VESTIDO
- ___ % VIVIENDA
- ___ % EDUCACIÓN
- ___ % SALUD
- ___ % SERVICIOS
- ___ % COMUNICACIÓN
- ___ % TRANSPORTE
- ___ % RECREACIÓN
- ___ % OTROS ¿CUÁLES? _____

9. ORDENE LOS SIGUIENTES TIPOS DE ALIMENTOS DE ACUERDO A SU CONSUMO MENSUAL, SIENDO 1 EL DE MAYOR CONSUMO.

- ___ CARNES
- ___ LECHE
- ___ HUEVOS
- ___ GRANOS (Arroz, frijol, cereal, maíz, etc.)
- ___ FRUTAS
- ___ HORTALIZAS (Incluye verduras)
- ___ HARINAS (Papa, yuca, pan, etc, y tubérculos)
- ___ BEBIDAS ALCOHÓLICAS (Incluye Bebidas Alcohólicas)

10. CON QUE FRECUENCIA COMPRÓ ROPA Y/O CALZADO EN EL AÑO 2008:

- a) MENSUAL
- b) TRIMESTRAL
- c) SEMESTRAL
- d) ANUAL
- e) NO COMPRO

11. QUE CRITERIOS TUVO EN CUENTA A LA HORA DE COMPRARLA:

- LA MARCA ___
- LA MODA ___
- LOS PRECIOS BAJOS ___
- LAS FACILIDADES DE PAGO ___
- EL GUSTO ___
- LAS PROMOCIONES ___
- OTROS _____
- ¿CUALES? _____

12. SUS GASTOS EN EDUCACIÓN PARA EL AÑO 2008 FUERON:

EDUCACIÓN PROPIA ____

EDUCACIÓN A TERCEROS ____

OTROS _____

¿CUALES? _____

NINGUNO ____ (Marque con una X esta opción)

(Si su respuesta es **NINGUNO**, continúe con la pregunta N°15, de lo contrario siga con la próxima pregunta)

13. DE LOS SIGUIENTES GASTOS EN EDUCACIÓN, ENUMERE SIENDO 1 EL DE MAYOR GASTO, 2 EL SIGUIENTE EN ORDEN DE GASTO Y ASÍ SUCESIVAMENTE. (Escriba 0 "cero" si no gastó)

MATRÍCULA ____

PENSIÓN ____

MATERIAL ESCOLAR ____

UNIFORMES ____

OTROS _____

¿CUÁLES?

14. LA EDUCACION A LA QUE USTED Y SU NÚCLEO FAMILIAR, TUVIERON ACCESO EN EL 2008 FUE DE TIPO:

a) PÚBLICA

b) PRIVADA

c) MIXTA

15. MARQUE CON UNA X LOS SERVICIOS A LOS QUE TUVO ACCESO SU HOGAR PARA 2008:

ENERGÍA ELÉCTRICA ____

AGUA POTABLE ____

ASEO Y ALCANTARILLADO ____

TV CABLE ____

GAS ____

TELEFONÍA FIJA ____

TELEFONÍA MÓVIL ____: PREPAGO ____ POSTPAGO ____

INTERNET ____

OTROS ____ ¿CUALES? _____

16. ORDENE LOS SERVICIOS A LOS QUE TUVO ACCESO EN 2008, EN FORMA CONSECUTIVA, SIENDO 1 EL MÁS COSTOSO:

____ ENERGÍA ELÉCTRICA

____ AGUA POTABLE

____ ASEO Y ALCANTARILLADO

____ TV CABLE

- GAS
 TELEFONÍA FIJA
 TELEFONÍA MÓVIL: PREPAGO ___ POSTPAGO ___
 INTERNET
 OTROS

17. MARQUE CON UNA X LA FRECUENCIA CON QUE UTILIZÓ EN 2008 LAS SIGUIENTES ALTERNATIVAS DE COMUNICACIÓN:

SERVICIO	NUNCA	RARAMENTE	CON FRECUENCIA	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
TELEFONÍA FIJA					
TELEFONÍA MÓVIL PREPAGO					
TELEFONÍA MÓVIL POSTPAGO					
INTERNET					
OTROS					
¿CUÁLES?					

18. INDIQUE EL NÚMERO DE VEHÍCULOS QUE TUVO EL NÚCLEO FAMILIAR EN 2008: (*Escriba 0 "cero" si no tuvo ninguno*)

- BICICLETA
 MOTO
 CARRO
 TAXI
 OTRO ¿CUÁL? _____

19. MARQUE CON UNA X DE ACUERDO A LA FRECUENCIA CON QUE UTILIZÓ EN 2008 LAS SIGUIENTES ALTERNATIVAS DE TRANSPORTE:

VEHÍCULO	NUNCA	RARAMENTE	CON FRECUENCIA	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
CARRO PARTICULAR					
MOTO PARTICULAE					
TELEFONÍA MÓVIL POSTPAGO					
TRANSPORTE PÚBLICO BUS					
TAXI					
BICICLETA					
A PIE					
OTROS					
¿CUÁLES?					

20. MARQUE CON UNA X DE ACUERDO A LA FRECUENCIA CON QUE REALIZÓ EN 2008 LAS SIGUIENTES ALTERNATIVAS DE RECREACIÓN:

ACTIVIDAD	NUNCA	RARAMENTE	CON FRECUENCIA	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
VIAJES					
PASEOS					
CINEMAS					
COMPRA DE JUGUETERÍA					
ACTIVIDADES DEPORTIVAS					
ESPECTÁCULOS DEPORTIVOS Y CULTURALES					
FIESTAS					
OTROS					
¿CUALES?					

21. EN EL AÑO 2008 CON RESPECTO AL AÑO ANTERIOR SU CONSUMO:

- a) AUMENTO
- b) DISMINUYO
- c) PERMANECIÓ CONSTANTE
- d) NS/NR (*No sabe, No responde*)

22. ¿EL CONSUMO DE SU NÚCLEO FAMILIAR AUMENTÓ EN ALGUNA TEMPORADA DE AÑO 2008?

SI ____ ¿QUE TEMPORADA? _____
NO ____

23. ¿EL INGRESO DE SU NÚCLEO FAMILIAR AUMENTÓ EN ALGUNA TEMPORADA DE AÑO 2008?

SI ____ ¿QUE TEMPORADA? _____
NO ____

24. ESCRIBA EN CADA CATEGORÍA UN NÚMERO DE 0 A 5 DE ACUERDO A LA INFLUENCIA QUE EJERCE CADA FACTOR EN SU NIVEL DE CONSUMO, TENIENDO EN CUENTA QUE DICHA INFLUENCIA PUEDE SER POSITIVA O NEGATIVA, (" 0" NO AFECTA SU CONSUMO, "1" AFECTA LEVEMENTE SU CONSUMO..." 5" ES EL FACTOR QUE MÁS INFLUYE EN SU CONSUMO)

- EL INGRESO (Entendido como la entrada de dinero del núcleo familiar)
- LOS PRECIOS (El valor que se paga por lo bienes o servicios adquiridos)

- EL ACCESO A CRÉDITO (Si a la hora de adquirir bienes i servicios Ud. depende de los préstamos bancarios)
- LA MODA (Si Ud. consume un bien o servicio cuando está de moda hacerlo)
- EL CONSUMO PASADO O HÁBITOS DE CONSUMO (Por Ejemplo: Si usted siempre consume un determinado bien o servicio, independientemente de su precio o su ingreso, usted no deja de consumirlo)
- LOS IMPUESTOS
- OTROS ¿CUALES?
-

25. SI SU INGRESO AUMENTA EN UN 20%, SOLO DURANTE UN MES USTED:

- a) CONSUME EN SU TOTALIDAD DICHO INCREMENTO
- b) AHORRA EN SU TOTALIDAD DICHO INCREMENTO
- c) CONSUME UNA PARTE ___% Y AHORRA OTRA ___%
- d) OTRA ¿CUÁL?
-

(Responda la siguiente pregunta solo si su respuesta en la inmediatamente anterior es diferente de la opción B)

26. ¿EN CUAL DE LAS SIGUIENTES CATEGORÍAS GASTARÍA DICHO INCREMENTO? (PUEDE MARCAR MÁS DE UNA OPCIÓN)

- ___ ALIMENTOS (Incluye bebidas)
- ___ VESTIDO
- ___ VIVIENDA
- ___ EDUCACIÓN
- ___ SALUD
- ___ SERVICIOS
- ___ COMUNICACIÓN
- ___ TRANSPORTE
- ___ RECREACIÓN
- ___ OTROS ¿CUÁLES?
-

27. SI SU INGRESO AUMENTA EN UN 20% MENSUAL, DURANTE UN AÑO, USTED:

- a) CONSUME EN SU TOTALIDAD DICHO INCREMENTO
- b) AHORRA EN SU TOTALIDAD DICHO INCREMENTO
- c) CONSUME UNA PARTE ___% Y AHORRA OTRA ___%
- d) OTRA ¿CUÁL?
-

(Responda la siguiente pregunta solo si su respuesta en la inmediatamente anterior es diferente de la opción B)

28. ¿EN CUAL DE LAS SIGUIENTES CATEGORÍAS GASTARÍA DICHO INCREMENTO? (PUEDE MARCAR MÁS DE UNA OPCIÓN)

- ALIMENTOS (Incluye bebidas)
 - VESTIDO
 - VIVIENDA
 - EDUCACIÓN
 - SALUD
 - SERVICIOS
 - TRANSPORTE
 - COMUNICACIÓN
 - RECREACIÓN
 - OTROS ¿CUÁLES?
-

29. SI SU INGRESO AUMENTA EN UN EL DOBLE, SOLO DURANTE UN MES USTED:

- a) CONSUME EN SU TOTALIDAD DICHO INCREMENTO
- b) AHORRA EN SU TOTALIDAD DICHO INCREMENTO
- c) CONSUME UNA PARTE ___% Y AHORRA OTRA___%
- d) OTRA

¿CUÁL?

(Responda la siguiente pregunta solo si su respuesta en la inmediatamente anterior es diferente de la opción B)

30. ¿EN CUAL DE LAS SIGUIENTES CATEGORÍAS GASTARÍA DICHO INCREMENTO? (PUEDE MARCAR MÁS DE UNA OPCIÓN)

- ALIMENTOS (Incluye bebidas)
 - VESTIDO
 - VIVIENDA
 - EDUCACIÓN
 - SALUD
 - SERVICIOS
 - COMUNICACIÓN
 - TRANSPORTE
 - RECREACIÓN
 - OTROS ¿CUÁLES?
-

31. SI SU INGRESO AUMENTA EN EL DOBLE MENSUAL, DURANTE UN AÑO, USTED:

- a) CONSUME EN SU TOTALIDAD DICHO INCREMENTO
- b) AHORRA EN SU TOTALIDAD DICHO INCREMENTO
- c) CONSUME UNA PARTE ___% Y AHORRA OTRA___%
- d) OTRA

¿CUÁL?

(Responda la siguiente pregunta solo si su respuesta en la inmediatamente anterior es diferente de la opción B)

32. ¿EN CUAL DE LAS SIGUIENTES CATEGORÍAS GASTARÍA DICHO INCREMENTO? (PUEDE MARCAR MÁS DE UNA OPCIÓN)

- ALIMENTOS (Incluye bebidas)
 - VESTIDO
 - VIVIENDA
 - EDUCACIÓN
 - SALUD
 - SERVICIOS
 - COMUNICACIÓN
 - TRANSPORTE
 - RECREACIÓN
 - OTROS ¿CUÁLES?
-

33. SUPONGA USTED DOS PERIODOS EN EL AÑO, EN EL PRIMER PERIODO SU INGRESO ES MENOR QUE EN EL SEGUNDO PERIODO. USTED DEBE CONSUMIR UNA CANASTA DE BIENES Y SERVICIOS “X” TANTO EN EL PRIMERO COMO EN EL SEGUNDO PERIODO. ANTE ESTO USTED QUE HARÍA:

- a) SE ENDEUDA EN EL PRIMER PERIODO Y PAGA EN EL SEGUNDO PERIODO, CONSUMIENDO LO MISMO EN AMBOS PERIODOS.
- b) CONSUME MENOS EN EL PRIMER PERIODO PORQUE SU INGRESO ES MENOR, Y CONSUME MÁS EN EL SEGUNDO PERIODO PORQUE SU INGRESO ES MAYOR.
- c) CONSUME LO QUE ALCANCE CON SU INGRESO EN EL PRIMER PERIODO, Y CONSUME LO MISMO EN EL SEGUNDO PERO EL EXCEDENTE LO AHORRA.
- d) OTRA
¿CUÁL? _____

34. DE LAS SIGUIENTES ALTERNATIVAS USTED CUÁL PREFERIRÍA:

- a) UN CARAMELO EL DÍA DE HOY
- b) DOS CARAMELOS EL DÍA DE MAÑANA

35. DE LAS SIGUIENTES ALTERNATIVAS USTED CUÁL PREFERIRÍA:

- a) UN CARAMELO EN CIEN DÍAS
- b) DOS CARAMELOS EN CIENTO UN DÍAS

¡MUCHAS GRACIAS!

OBSERVACIONES: _____

RESPONSABLE: _____
